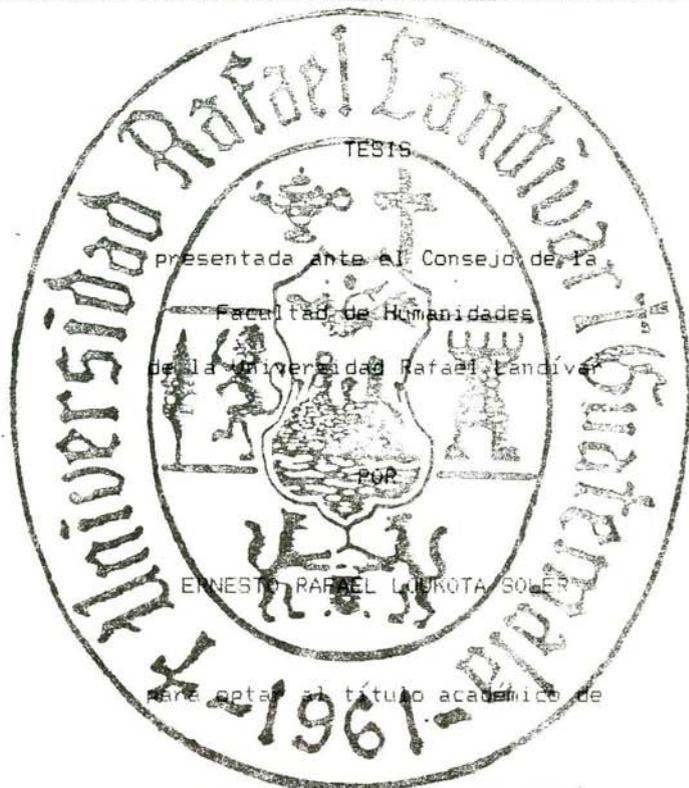


UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS Y FILOSOFÍA

APROXIMACIÓN ESTRUCTURAL AL CUENTO MARAVILLOSO GUATEMALTECO



ESTE LIBRO ES DE
EFONCI
NO PUEDE SALIR DE LA BIBLIOTECA



Guatemala, junio de 1990.

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR
BIBLIOTECA
LANDIVARIANA

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR	Monseñor Luis Manresa Formosa
VICERRECTORA GENERAL	Licda. Ma. Luisa Beltranena de Padilla
VICERRECTOR ACADÉMICO	Lic. Luis Achaerandio Zuazo, S.J.
SECRETARIO GENERAL	Lic. Gabriel Medrano Valenzuela
DIRECTOR ADMINISTRATIVO	Lic. Tomás Martínez Cáceres
DIRECTOR FINANCIERO	Lic. Jaime Enrique Reyes Barrios

CONSEJO DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANO	Lic. Angel Velásquez Trejo
VICEDECANA	Licda. Pilar Serrano de López
SECRETARIA	Licda. Yadira Barrios de Barrios
DIRECTORA DEL DEPTO. DE LETRAS Y FILOSOFÍA	Licda. Guillermina Herrera
COORDINADORA DE LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN	Licda. Genoveva Deutschmann
COORDINADOR SEDE DE MIXCO	Dr. Faustino Eado, S.J.
DIRECTOR DEPTO. DE EDUCACIÓN	Lic. Héctor Antonio Guerra Pedroza
DIRECTOR DEPTO. DE PSICOLOGÍA	Lic. Angel Velásquez Trejo
DIRECTOR DEPTO. DE TURISMO	Lic. Angel Velásquez Trejo
REPRESENTANTES DE CATEDRÁTICOS	Licda. Lilian Contreras de Rodríguez
	Lic. Benjamín Moscoso Palencia
REPRESENTANTES ESTUDIANTILES	Lucía Movil
	Manuel Estuardo Samayoa

ASESOR DE TESIS

Lic. Moris Alberto Polanco Barrera

TRIBUNAL EXAMINADOR

Doctor Antonio Gallo
Licenciado Rolando Castellanos
Licenciado Franco Sandoval

Guatemala, 11 de junio de 1990

Señores
Miembros del Consejo
Facultad de Humanidades
Universidad Rafael Landívar
Guatemala

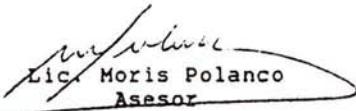
Estimados señores:

Tengo la satisfacción de presentar a su consideración el trabajo de tesis Aproximación estructural al cuento maravilloso guatemalteco, preparado con mi asesoría por el Sr. Ernesto Loukota Soler, estudiante de la Licenciatura en Letras y Filosofía.

El estudio presentado es un modelo de aplicación rigurosa de un método de análisis literario y constituye un valioso aporte al estudio de la cultura de nuestro país, a la vez que señala un sendero por el que pueden avanzar trabajos posteriores.

Ruego a ustedes aceptar el trabajo de tesis del Sr. Loukota Soler y ordenar lo necesario para someterlo a los exámenes correspondientes.

Atentamente,


Lic. Moris Polanco
Asesor

10-04-2013
milton



UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

VISTA HERMOSA III ZONA 16 APARTADO POSTAL 39 C
TELE 692151 AL 55 - 692621 AL 25 - 692751 AL 55
GUATEMALA C. A 01016 CABLE UNILAND

FACULTAD DE HUMANIDADES

Reg. No. FH-323-90

Guatemala, 6 de agosto de 1990

Señor
Ernesto Rafael Loukota Soler
Presente

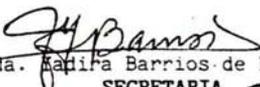
Estimado señor Loukota

Por este medio le transcribo el **PUNTO DECIMOPRIMERO** Acta No. 24-90, de la sesión celebrada el día 26 de julio de 1990, por el Consejo de la Facultad de Humanidades, el cual copiado literalmente dice:

"PUNTO DECIMOPRIMERO:

Previa solicitud, el Consejo acordó AUTORIZAR LA IMPRESION DE LA TESIS "APROXIMACION ESTRUCTURAL AL CUENTO MARAVILLOSO GUATEMALTECO", presentada por el estudiante Ernesto Rafael Loukota Soler, carnet No. 24165-84; de la carrera de Licenciatura en Letras y Filosofía. Por considerar que llena a cabalidad los requisitos exigidos por la Facultad de Humanidades de esta Universidad."

Atentamente,


Lid. Lidia Barrios de Barrios
SECRETARIA

/ophr.
c.c.-Archivo



DEDICATORIA

A Dios,
a mis padres
y a todos los que contribuyeron
al logro de esta meta.

SUMARIO

El presente trabajo es una investigación documental acerca de los cuentos maravillosos guatemaltecos. Estudio encaminado a obtener un mejor conocimiento de las características estructurales básicas de tan importantes manifestaciones de la tradición popular de Guatemala.

Para su ejecución se empleó el método denominado "Aproximación Estructural": análisis estructural similar al utilizado por Vladimir Propp en su Morfología del Cuento Maravilloso. Dicho método se aplicó a treinta y seis transcripciones de narraciones orales de tipo maravilloso, recopiladas por Celso Lara Figueroa, Claudia Dary y Moris Polanco Barrera.

El objetivo primordial de la investigación fue el de definir las características estructurales fundamentales de los cuentos maravillosos guatemaltecos; y, una vez realizado esto, establecer comparaciones con las conclusiones obtenidas por Antonio Rodríguez Almodóvar, en su estudio de los cuentos maravillosos españoles.

A partir de los resultados obtenidos en este trabajo, se llegó a la conclusión de que la estructura narrativa de los cuentos maravillosos guatemaltecos es atípica, en comparación con el modelo estructural de Propp; sin embargo, sí presenta las funciones estructurales básicas implícitas en dicho modelo. También se determinó que, a diferencia del español, en el cuento maravilloso guatemalteco el HÉROE generalmente responde a un MANDATO y es sometido a una PRUEBA para obtener el objeto mágico que le sirve para cumplir su misión. Asimismo, se determinó que en el cuento maravilloso guatemalteco, al igual que en el español, la CARENCIA desplaza a la FECHORÍA y se sitúa en el punto de partida de la intriga, para definirse como la función primera y fundamental.

ÍNDICE

Página No.:

Introducción.....	1
Marco teórico.....	3
El Problema: Planteamiento, Objetivos, Hipótesis, Unidades de Análisis, Alcances y Limitaciones.....	13
Método.....	17
Primera Aproximación Estructural (Acciones).....	22
Segunda Aproximación Estructural (Funciones).....	81
Cuadro No.1 (Secuencias Narrativas).....	104
Resultados.....	105
Análisis y Discusión de los Resultados.....	109
Conclusiones y Consideraciones Finales.....	113
Apéndice (Textos de los Cuentos Maravillosos).....	116
Índice de los Cuentos Maravillosos Guatemaltecos.....	117
Bibliografía.....	221

INTRODUCCIÓN

La tradición oral ocupa un lugar muy importante en el estudio de la cultura popular. Importancia que deriva del proceso histórico-cultural por medio del cual se fundieron, en la tradición popular guatemalteca, rasgos culturales de los grupos indígenas, negros y europeos.

No fue sino hasta el año 1970 que el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala inició recopilaciones y estudios sistemáticos de esta clase de narraciones en Guatemala. Sus archivos, en la actualidad, cuentan con más de 1,400 recopilaciones del Oriente, la Costa Sur y otras regiones del país. Algunas de estas recopilaciones ya han sido transcritas y publicadas.

En la década de 1980, el Instituto de Lingüística de la Universidad Rafael Landívar inició el desarrollo de importantes programas de recopilación de narraciones de la tradición oral, con fines didácticos y de investigación.

En la tradición oral, o "folklore" narrativo en prosa de Guatemala se encuentran, entre otras manifestaciones: cuentos de animales, cuentos maravillosos y cuentos religiosos. El cuento maravilloso ha sido recopilado principalmente en el Oriente del país, debido a que esta región fue vía de paso comercial y asentamiento español durante la Colonia.

La falta de estudios específicos acerca del cuento maravilloso en Guatemala fue lo que motivó, en un principio, el desarrollo de esta investigación.

Para el efecto se tomaron, como referencias básicas, las conclusiones que Vladimir Propp (1971) aporta en su Morfología del Cuento Maravilloso, las

cuales señalan que este tipo de cuento presenta una estructura narrativa de 31 funciones básicas y un ordenamiento secuencial específico.

En Guatemala, Claudia Dary(1986), en su valioso estudio sobre la tradición oral en prosa del Oriente del país, señala que los cuentos maravillosos narrados en Guatemala no parecen obedecer al orden estructural definido por Propp.

La presente investigación se encaminó, pues, a tratar de dilucidar las características fundamentales del cuento maravilloso guatemalteco, sobre la base de un análisis estructural similar al empleado por Propp(1971); y a establecer comparaciones con las conclusiones del estudio de los cuentos maravillosos españoles, efectuado por Antonio Rodríguez Almodóvar(1987).

Al emplear el término "Aproximación Estructural", se quiso expresar la idea de un acercamiento metodológico, gradual y aproximativo, que permitiera un conocimiento cada vez más definido de la estructura sintagmática, o narrativa, de los cuentos en estudio.

En esta investigación se empleó una selección de treinta y seis transcripciones de cuentos maravillosos, recopilados por Celso Lara Figueroa (1982,1985), Claudia Dary (1986) y Moris Polanco Barrera (1989); narraciones que se encuentran incluidas textualmente en el apéndice de este trabajo.

MARCO TEÓRICO

En este estudio se emplearon indistintamente los términos "folklore" y "tradición popular"; sin embargo, se utilizó la definición que de "folklore" hizo Paulo de Carvalho-Neto(1979) como "el estudio científico, parte de la antropología cultural, que se ocupa del hecho cultural en cualquier pueblo, caracterizado principalmente por ser anónimo y no institucionalizado; y eventualmente, por ser antiguo, funcional y pre-lógico, con el fin de descubrir las leyes de su formación, de su organización y de su transformación en provecho del hombre"(p.5).

En el campo del "folklore"narrativo o tradición oral, se estableció que, en Guatemala, la mayor parte de las investigaciones realizadas hasta la fecha giran en torno a cuentos, leyendas y casos provenientes de grupos ladinos e indígenas.

Tres de los investigadores que han ejecutado trabajos sistemáticos sobre la tradición oral (llamada también "literatura oral") de Guatemala -con especial importancia para el presente estudio- son: Celso Lara Figueroa, Claudia Dary y Moris Polanco; los dos primeros, miembros del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala; y el tercero, miembro del Instituto de Lingüística de la Universidad Rafael Landívar.

Dary(1986) en su estudio sobre la literatura oral en prosa del oriente de Guatemala, menciona que "el narrador de cuentos es una especie de maestro popular que transmite valores a través de sus narraciones, pero especialmente es una especie de receptáculo del saber popular, de tal forma que el hecho narrativo está determinado más bien por su función

social" (p.96). Esta característica del narrador de cuentos o "cuentero", fue verificada por el autor de la presente tesis, al observar y escuchar a varios narradores en el seno de sus comunidades.

Lara Figueroa(1982) -quien ha realizado estudios sobre cuentos, casos y leyendas de la tradición oral de Guatemala- señala la falta de un sistema adecuado de estudio que articule las distintas recopilaciones y transcripciones de este tipo de fenómenos culturales, debido a la ausencia de una adecuada definición de "tradición popular" en este país.

Los enfoques que se le han dado al estudio de la tradición oral, son variados. En el campo de la poesía popular destaca el trabajo de Ana Consuelo Vivar Rosales(1983) sobre poesía popular infantil. En el campo de la tradición oral en prosa se puede mencionar el trabajo de Marcial Armas Lara(1970), sobre leyendas; los estudios de Celso Lara(1980-82-85) y Claudia Dary(1986) relacionados con cuentos, casos, leyendas y otros fenómenos, analizados en torno a contextos antropológicos y sociológicos; así como los trabajos de Moris Polanco(1989) referentes a cuentos para niños, con una proyección de carácter didáctico. Otras investigaciones, se han enfocado específicamente hacia la tradición oral de la cultura indígena, como las efectuadas por Carlos Cabarrús(1974), sobre la cosmovisión K'ekchí, y la de Manuel de Jesús Salazar Tetzagüic(1978) sobre la literatura Cakchiquel.

En el aspecto metodológico, la presente investigación se apoyó en los lineamientos que Vladimir Propp(1971) planteó en su Morfología del Cuento Maravilloso, según los cuales, el estudio estructural es condición previa al estudio histórico, por lo que se hace necesario definir las partes constitutivas de los cuentos para poder ejecutar comparaciones más precisas con otros cuentos. De lo anterior deriva la importancia de identificar las funciones de los personajes y su ubicación dentro de la estructura

narrativa.

Propp(1971) denominó como función a "la acción de un personaje definida desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga"(p.33). Las funciones son, pues, las partes fundamentales del cuento maravilloso ; se caracterizan por presentarse en número limitado y variable, y sucederse de manera idéntica en todos los relatos de este tipo. El desarrollo completo de esa sucesión es a lo que se llama secuencia.

Son siete los personajes del cuento maravilloso arquetípico, de acuerdo a Propp(1971): el héroe, el agresor o adversario, el donante del objeto mágico, el auxiliar del héroe, la heroína o princesa -llamada también víctima-, el mandatario -con frecuencia padre de la princesa- y el falso héroe. De éstos, el héroe es aquel personaje "que sufre directamente la acción del agresor en el momento en que se trenza la intriga o que experimenta una carencia; o bien, el personaje que acepta reparar la desgracia o responder ante la necesidad de otro personaje"(p.59).

Desde el punto de vista estructural de Propp(1971) el cuento maravilloso es "todo desarrollo que, partiendo de una fechoría o carencia y pasando por una serie de funciones intermedias, culmina en el matrimonio o en otras funciones utilizadas como desenlace. La función terminal puede ser la recompensa, la captura del objeto buscado o, de un modo general, la reparación del mal, los auxilios y la salvación durante la persecución" (p.107).

La estructura arquetípica de los cuentos maravillosos, según Propp(1971), cuenta con la presencia de una situación inicial seguida de las siguientes funciones básicas:

I. Uno de los miembros de la familia se aleja de la casa (ALEJAMIENTO).

- II. Recae sobre el protagonista una prohibición (PROHIBICIÓN).
- III. Se transgrede la prohibición (TRANSGRESIÓN).
- IV. El agresor intenta obtener noticias (INTERROGATORIO).
- V. El agresor recibe informaciones sobre su víctima (INFORMACIÓN).
- VI. El agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes (ENGAÑO).
- VII. La víctima se deja engañar y ayuda a su agresor a su pesar (COMPLICIDAD).
- VIII. El agresor daña a uno de los miembros de la familia o le causa perjuicios (FECHORÍA).
- VIII-A. Algo le falta a uno de los miembros de la familia o tiene deseos de poseer algo (CARENCIA).
- IX. Se divulga la noticia de la fechoría o la carencia, se dirigen al héroe con una pregunta o una orden, se le llama o se le hace partir (MEDIACIÓN).
- X. El héroe buscador acepta o decide actuar (PRINCIPIO DE LA ACCIÓN CONTRARIA).
- XI. El héroe se va de la casa (PARTIDA).
- XII. El héroe sufre una prueba, un cuestionario, un ataque o algo más que le prepara para la recepción de un objeto o de un auxiliar mágico (PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE).
- XIII. El héroe reacciona ante las acciones del futuro donante (REACCIÓN DEL HÉROE).
- XIV. El objeto mágico pasa a disposición del héroe (RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO).
- XV. El héroe es transportado, conducido o llevado cerca del lugar donde se halla el objeto de su búsqueda (DESPLAZAMIENTO).

- XVI.El héroe y su agresor se enfrentan en un combate (COMBATE).
- XVII.El héroe recibe una marca (MARCA).
- XVIII.El agresor es vencido (VICTORIA).
- XIX.La fechoría inicial es reparada o la carencia colmada (REPARACIÓN).
- XX.El héroe regresa (LA VUELTA).
- XXI.El héroe es perseguido (PERSECUCIÓN).
- XXII.El héroe es auxiliado (SOCORRO).
- (VIII Bis.)Nueva fechoría.
- (X-XI Bis.)Nueva partida.
- (XII Bis.)Nueva función del donante.
- (XIII Bis.)Nueva reacción del héroe.
- (XIV Bis.)Nueva recepción de un objeto mágico.
- XXIII.El héroe llega de incógnito a su casa o a otra comarca (LLEGADA DE INCÓGNITO).
- XXIV.Un falso héroe reivindica para sí pretensiones engañosas (PRETENSIONES ENGAÑOSAS).
- XXV.Se propone al héroe una tarea difícil (TAREA DIFÍCIL).
- XXVI.La tarea es realizada (TAREA CUMPLIDA).
- XXVII.El héroe es reconocido (RECONOCIMIENTO).
- XXVIII.El falso héroe o agresor, el malvado, queda desenmascarado (DESCUBRIMIENTO).
- XXIX.El héroe recibe una nueva apariencia (TRANSFIGURACIÓN).
- XXX.El falso héroe o agresor es castigado (CASTIGO).
- XXXI.El héroe se casa y asciende al trono (MATRIMONIO).
- 00.Elementos oscuros.

Un fenómeno que tiende a repetirse con mucha frecuencia en los cuentos

maravillosos es el de la triplicación, que consiste en que tanto los elementos de unión entre las funciones, como ciertos elementos particulares de tipo atributivo, tienden a presentarse en número de tres. Al respecto, además de lo señalado por Propp(1971), S. Todorov -citado por A.J.Greimas(1985)- agrega que en las narraciones "existe una tendencia a la repetición, ya concierna a la acción, a los personajes o bien a los detalles de la descripción"(p.163).

Con respecto al método empleado por Propp en su estudio del cuento maravilloso, E. Méléntinski(1971) señala varias fases que pueden resumirse de la siguiente forma: en la primera, el texto fue segmentado en una serie de acciones sucesivas; en la segunda, cada acción se redujo a una función determinada que recibió un nombre específico. Una vez establecidos los sistemas narrativos de las acciones con su correspondiente función, se estableció una secuencia sintagmática lineal, al reunirse las funciones cronológicamente. Se debe destacar -atendiendo la observación del autor antes mencionado- que para Propp la morfología no tuvo un fin en sí misma, sino en cuanto le permitió sentar las bases de la especificidad del cuento maravilloso para su posterior análisis histórico.

Méléntinski(1971) subraya el gran aporte de Propp al estudio del cuento maravilloso, que consistió en haber descubierto el carácter binario de las funciones -CARENCIA/REPARACIÓN; PROHIBICIÓN/TRANSGRESIÓN; etcétera-, con el criterio de que una función sólo puede definirse por las consecuencias y reacciones que provoca.

Entre los principales estructuralistas que se basaron en los aportes de Propp, Méléntinski(1971) menciona a A.J.Greimas, quien intentó sintetizar la metodología de Propp y la de Levy-Strauss en sus estudios sobre el cuento y el mito. Greimas redujo a 20 las 31 funciones de Propp, siguiendo el esquema

de agrupaciones binarias. Claude Bremond, por otra parte, intentó extraer del método de Propp reglas aplicables a todo el género narrativo, pero su postura fue demasiado abstracta, actitud que también compartieron Roland Barthes, Todorov y Genette.

En los Estados Unidos la obra de Propp fue bien recibida, según lo afirmado por Mélétiński(1971). Algunos lingüistas estructuralistas ya habían incursionado en este tipo de análisis, entre ellos: Jakobson, Sebeok y Jacobs. Otros, como Armstrong, Fischer, Congas y Maranda, aplicaron el método de Propp a sus estudios de tipo etnográfico. El aporte más valioso -en relación al análisis estructural de cuentos en los Estados Unidos- parece ser la monografía realizada por Alan Dundes, en la que establece la diferencia cualitativa entre mito y cuento.

De los estudios estructurales realizados en Australia -según Mélétiński(1971)- se mencionan los aportes de Stanner sobre análisis sintagmáticos de mitos y rituales. Mientras que, entre los investigadores estructuralistas rumanos, destacan: Pop, Ereteska, Rochianou, Segai, Ivanov y Toporov.

En otro orden de ideas, Robert Scholes(1981) enfatiza que, actualmente y en su sentido mas amplio, "el estructuralismo es un modo de buscar la realidad, no en las cosas individuales, sino en las relaciones entre ellas: como afirma Wittgenstein, el mundo es la totalidad de los hechos y no de las cosas"(p.18). Este autor menciona también que, en la actualidad, existen dos vías de análisis del hecho narrativo: la hermenéutica y la estructural. La primera se encarga del estudio de la literatura "viva"; y la segunda, del estudio de literaturas distantes en el tiempo y en el espacio -como las infantiles y populares-, las que han sido relegadas a un segundo plano por prejuicios academicistas.

Para Scholes(1981), el estructuralismo y la hermenéutica pueden complementarse mutuamente en el estudio de una misma obra "estableciendo una relación entre la obra y un determinado sistema de ideas externas a la misma"(p.25). En la base del estructuralismo se encuentra -según este autor- "la idea de sistema como entidad total que se regula a sí mismo y que puede adaptarse a nuevas condiciones, transformando sus características pero conservando su estructura sistemática"(p.26).

Los conceptos básicos del análisis estructural fueron elaborados por el lingüista suizo Ferdinand de Saussure, a principios del siglo xx -de acuerdo a lo mencionado por Scholes(1981)-. El Curso de Lingüística General, de Saussure, se publicó en 1915, para llegar a convertirse en una obra de primordial importancia en los estudios de lingüística moderna. Su contribución fue enriquecida por los estudios de Jakobson acerca del proceso de comunicación lingüística; y por Levy-Strauss, en sus investigaciones antropológico-estructurales del mito.

La característica que define al pensamiento del estructuralista -apunta Scholes(1981)- es "la percepción de un orden o estructura allí donde antes sólo parecían existir fenómenos indiferenciados"(p.67).

El lingüista holandés André Jolles -citado por Scholes(1981)- se dedicó al estudio de las "formas simples", a las que catalogaba de "entidades estructurantes de carácter universal" (p.70). Dentro de estas formas simples, Jolles logró definir nueve: la leyenda, la saga, el mito, el enigma, el proverbio, el caso, la memoria, el cuento y el chiste. De las formas simples citadas, el cuento -para Jolles- es "una forma antigua y familiar, conocida como cuento popular o de hadas. A diferencia del mito y la leyenda, el cuento se sitúa en un mundo deliberadamente opuesto al nuestro, y que se nos presenta como algo distinto y mejor: es un camino hacia la justicia a través

de obstáculos que pueden resultar trágicos -es ético en su orientación-" (p.76).

De especial importancia, para el desarrollo de la presente tesis, fue el trabajo de Antonio Rodríguez Almodóvar(1987) sobre los cuentos maravillosos españoles, el cual se llevó a cabo gracias a las recopilaciones de cuentos españoles realizadas por Aurelio Espinoza, y en base a los lineamientos metodológicos propuestos por Propp.

El análisis estructural de Rodríguez A.(1987), se ejecutó -según él- con la intención de ofrecer un nuevo enfoque al estudio de los cuentos, diferente a la actitud pseudocientífica del folklorismo decimonónico, actitud que a su juicio sólo ha conducido a "la obtención de inventarios de rasgos parecidos entre unos cuentos y otros"(p.13).

Segun Rodríguez A.(1987), los cuentos maravillosos españoles comparten, en su origen, el mismo tronco -supuestamente indoeuropeo- del que devienen los cuentos de las demás culturas europeas, conservando inalterable su estructura y manteniendo rasgos propios. Este autor menciona, además, que en los estudios del cuento español se pueden definir tres períodos muy importantes: el primero corresponde a la escuela Folklorico-Costumbrista, que tuvo su máximo representante en la persona de Fernán Caballero -a mediados del siglo XIX-; el segundo, a la escuela Folklorico-Positivista -en la década de los ochenta del mismo siglo-, con Antonio Machado y Álvarez a la cabeza; y el tercero, a la escuela Folklorico-Filológica -entre 1920 y 1930- con Aurelio Espinoza como la figura más destacada.

Al final de su análisis, Rodríguez A.(1987) determinó que en los cuentos maravillosos españoles la acción del héroe es menos violenta, ante la carencia de un verdadero mandato que le mueva a la acción. El héroe se ve motivado, en este caso, por una especie de "fatalidad" o por su

predisposición a correr aventuras. Como consecuencia de lo anterior, la función de la prueba tiende a desaparecer. El autor menciona que, en la estructura de los cuentos maravillosos españoles, la pareja COMBATE-VICTORIA es desplazada frecuentemente por la pareja TAREA DIFÍCIL-TAREA CUMPLIDA; y que la FECHORÍA tiende a cambiarse por la CARENCIA. El heroísmo, pues, en estos cuentos "está ligado más a la culpabilidad o a la corresponsabilidad que a la libre decisión de intervenir"(p.51).

Las versiones de cuentos maravillosos arquetípicos que Rodríguez A. (1987) incluyó en su estudio, se titulan:

- 1.LA ADIVINANZA DEL PASTOR.
- 2.BLANCAFLOR LA HIJA DEL DIABLO.
- 3.EL PRÍNCIPE ENCANTADO.
- 4.JUAN OSO.
- 5.LA PRINCESA ENCANTADA. Con sus variantes:
 - 5a.LA SERPIENTE DE SIETE CABEZAS O EL CASTILLO DE IRÁS Y NO VOLVERÁS.
 - 5b.LOS ANIMALES AGRADECIDOS.
- 6.LAS TRES MARAVILLAS DEL MUNDO.

El mismo autor determinó que, en su mayor parte, los personajes de los cuentos maravillosos españoles representan roles sociales muy marcados; es decir, hay personajes de la nobleza y de las clases más necesitadas, pero no los hay de una "clase media", como podría esperarse.

Los información contenida en este capítulo corresponde a una síntesis del marco teórico en el que se situó la presente tesis. Desde el punto de vista metodológico, los datos aportados por Propp(1971), así como las definiciones tomadas de otros autores sirvieron, en un principio, como patrones de las unidades de análisis utilizadas en este estudio.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La tradición oral en prosa ocupa un importante lugar dentro de las manifestaciones de la tradición popular de Guatemala. Aparte del análisis estructural de los cuentos del oriente de Guatemala, realizados por Claudia Dary (1986) -en base a los lineamientos de A.J. Greimas-, hasta la fecha no se tiene conocimiento de algún estudio estructural, de los cuentos maravillosos guatemaltecos, que conduzca a definirlos con mayor precisión.

Debido a que la recopilación y transcripción de narraciones de la tradición oral ha cobrado auge en Guatemala durante los últimos veinte años, se decidió aprovechar los recursos de tan valioso aporte para profundizar en el estudio y la definición del cuento maravilloso guatemalteco, utilizando, para tal efecto, las recopilaciones de Celso Lara Figueroa (1982-1985), Claudia Dary (1986) y Moris Polanco (1989); así como la metodología propuesta por Vladimir Propp (1971). También se planteó la posibilidad de emplear, como referencia comparativa, los resultados y conclusiones del trabajo de Antonio Rodríguez Almodóvar (1987) sobre los cuentos maravillosos españoles.

Los objetivos que se propusieron fueron los siguientes:

OBJETIVO GENERAL: Establecer si los cuentos maravillosos guatemaltecos mantienen la estructura sintagmática típica descubierta por Vladimir Propp.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Establecer las características básicas del cuento maravilloso guatemalteco.
2. Determinar la estructura arquetípica y las principales funciones del cuento maravilloso guatemalteco.

3. Confrontar las características estructurales del cuento maravilloso guatemalteco con las del español.

Las hipótesis que se plantearon en el presente trabajo fueron las siguientes:

HIPÓTESIS GENERAL: Los cuentos maravillosos guatemaltecos sí mantienen las funciones básicas de las del arquetipo establecido por V. Propp.

HIPÓTESIS ESPECÍFICAS:

1. El cuento maravilloso guatemalteco manifiesta una secuencia estructural atípica, en cuanto al ordenamiento de sus funciones.

2. En el cuento maravilloso guatemalteco las funciones que prevalecen, derivadas de las acciones del héroe, son diferentes a las que se presentan en el cuento maravilloso español.

Para la ejecución de esta investigación se emplearon las siguientes unidades de análisis, con sus respectivos conceptos específicos:

CUENTOS MARAVILLOSOS: Narraciones de la tradición oral que incluyen la acción de un HÉROE, la utilización de ELEMENTOS MÁGICOS y la presencia de por lo menos una de las siguientes funciones en su secuencia narrativa: FECHORÍA, CARENCIA, REPARACIÓN o VICTORIA.

APROXIMACIÓN ESTRUCTURAL: Aplicación del análisis estructural -basado en el método empleado por Propp- a los cuentos escogidos, en el siguiente orden: narración (cuento), sintagmas narrativos (acciones) y estructuras sintagmáticas (funciones).

SINTAGMA NARRATIVO: Descripción resumida de las acciones de los personajes de los cuentos, en orden cronológico o lineal.

ESTRUCTURA SINTAGMÁTICA: Secuencia, en orden cronológico o lineal, de las funciones implícitas en las acciones.

ACCIONES: Actos derivados de la participación de los personajes en el desarrollo de la intriga.

FUNCIONES: Acciones de los personajes, definidas desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga.

HÉROE: Personaje que sufre directamente la acción del agresor, en el momento en que se trenza la intriga, o que experimenta una carencia; o bien, el personaje que acepta reparar la desgracia o responder ante la necesidad de otro personaje.

FECHORÍA: Función que identifica el daño o perjuicio que el agresor causa a uno de los miembros de la familia.

CARENCIA: Función que identifica algo que le falta a uno de los miembros de la familia, o que tiene deseos de poseer.

REPARACIÓN: Función que identifica a la acción por la cual la fechoría es reparada o la carencia colmada.

VICTORIA: Función que identifica la derrota del agresor.

En un principio, se pensó que el corpus de treinta y seis cuentos sería insuficiente para obtener datos significativos de las características estructurales básicas del cuento maravilloso guatemalteco; sin embargo, se determinó que esta selección no contradice los postulados de Propp(1971) en relación al número de cuentos que deberían estudiarse. Dicho autor menciona que "como estudiamos los cuentos a partir de las funciones de los personajes, podemos cesar en el análisis del corpus en cuanto los cuentos nuevos no aportan ninguna función nueva"(p.35); de ahí que "no es la cantidad de cuentos lo importante, sino la calidad del estudio que se les

aplica" (p.36).

Por otra parte, la presente investigación se proyectó inicialmente con la intención de lograr un alcance metodológico similar -en sentido aproximativo- al logrado por Propp(1971) y Rodríguez A.(1987), en sus estudios estructurales del cuento maravilloso..

Uno de las principales obstáculos que se tuvo que enfrentar, en la elaboración de esta tesis, fue la carencia de una colección completa de cuentos -como la de Aurelio Espinoza, utilizada por Rodríguez A.(1987) en España-, ya que su existencia hubiera ahorrado el tiempo que se tuvo que invertir en la selección y recolección del material; sin embargo, es imprescindible resaltar el mérito indiscutible de la labor de Lara (1982-1985), Dary(1986) y Polanco(1989), sin cuyas recopilaciones hubiera sido imposible la realización de este trabajo.

El presente estudio se limitó, pues, a la aplicación del método estructural sugerido por Propp(1971) a treinta y seis cuentos maravillosos recopilados en Guatemala -con algunas variaciones, como la creación de un cuadro dicotómico para reunir en él todas las estructuras sintagmáticas de los cuentos-, con el propósito de establecer las características estructurales básicas de éstos. Aunque se hicieron, de paso, observaciones de diversa índole, no se pretendió agotar en esta tesis todas las posibilidades de análisis que ofrece un enfoque de este tipo.

Con la ejecución de este trabajo, se quiso hacer un aporte al mejor conocimiento de los fenómenos culturales de la tradición oral en prosa de Guatemala y, en especial, del cuento maravilloso. Así también, se intentó responder al llamado, que otros investigadores han manifestado, para continuar el análisis y la promoción de los valores culturales de los guatemaltecos, al crear antecedentes para futuros estudios.

MÉTODO

Por tratarse ésta de una investigación de tipo documental, se proyectó al análisis de narraciones orales de tipo maravilloso -en forma de transcripciones textuales-, recopiladas, en su mayor parte, en la región del oriente de Guatemala por Ceiso Lara F.(1982-1985), Claudia Dary (1986) y Moris Polanco (1989), las que fueron incluidas, como referencia, en el apéndice de este trabajo.

Los instrumentos básicos empleados fueron: fichas bibliográficas, formatos para la colocación de los sintagmas narrativos (acciones) y funciones; un cuadro dicotómico -especialmente diseñado- para la colocación de las estructuras sintagmáticas (secuencias narrativas) de los cuentos.

Para la clasificación, archivo y manejo de todos los datos se empleó un programa Superscript y una computadora Radio Shack TRS-80 Modelo 4. La información fue almacenada en discos blandos de 5 1/4". También fueron de suma utilidad una grabadora portátil, una máquina de escribir mecánica y una impresora Radio Shack TRS-80 DMP 200.

El procedimiento seguido consistió, en primer lugar, en la implementación de un marco teórico acerca del tema de estudio; luego, se procedió - sobre la base del método estructural empleado por Propp(1971)- a recolectar cuarenta y dos transcripciones de cuentos presumiblemente maravillosos. De ese grupo se escogieron, en una serie de lecturas posteriores, aquellos cuentos que encajaban mejor en la definición de cuento maravilloso -propuesta en el planteamiento del problema-, con lo que se conformó un corpus de treinta y seis cuentos para su análisis.

A continuación, los cuentos fueron sometidos a lo que se optó por

llamar aproximaciones estructurales básicas:

1o. Por medio de lecturas, se diferenciaron las principales acciones de los cuentos (sintagmas narrativos); las que fueron acompañadas de breves acotaciones argumentales (que fungieron, en su conjunto, como sinopsis de cada narración).

2o. A partir de los sintagmas narrativos, se procedió a definir la principales funciones incluidas en los cuentos -en orden cronológico- para obtener así, síntesis de las estructuras sintagmáticas, o secuencias narrativas, de cada cuento.

3o. Las estructuras obtenidas de todos los cuentos fueron colocadas en un cuadro especial -Cuadro No.1- para confrontarlas con las funciones de la estructura sintagmática arquetípica del cuento maravilloso de Propp(1971), y para obtener la frecuencia - o suma - de las funciones en su conjunto, independientemente del ordenamiento secuencial de las mismas.

A partir de lo anterior, se procedió a relacionar los datos presentados en el Cuadro No.1, por medio de su ordenamiento numérico, para establecer la existencia de las funciones en el corpus de los cuentos, así como también, para determinar los cambios en la secuencia cronológica de las estructuras. Dicho cuadro, también permitió definir segmentos en los que se observó la mayor prevalencia o ausencia de funciones, independientemente del ordenamiento numérico de las secuencias. Los resultados, así obtenidos, fueron objeto de discusión y análisis para llegar a establecer conclusiones finales.

A continuación se presenta un breve ejemplo de los pasos que se siguieron en la aplicación del método descrito anteriormente:

EL TEXTO: Cuento No.1 EL CABALLO MÁGICO (fragmento).

"Una señora tenía un su hijo, eh... su hijo estaba pequeño y al fin creció y llegó a la edad de quince años; pues... vino la señora, y de tener al niño ahí... él también aburrido de estar con ella, le dijo:

-Eh... mire mamá yo me voy ir a pedir trabajo por ahí, donde lo encuentre.

-Ah 'stá bueno m'ijo -le dijo ella- andate y Dios vaya con vos.

Y el muchacho se fue pues. Y anda y anda y anda por ahí... hasta que al fin llegó a la casa de un rico, y le dijo:

-Señor... me hiciera usted favor de darme trabajo.

-¡Ah! -le dijo él- ¿y qué trabajo sabés?

-Ah, deme de lo que tenga.

Pues le dio de limpieza de una casa, y se lo llevó a... a recorrido a enseñarle todo; y llegaron a un lugar en donde habían tres cuartos, ¿verdá? y le dijo él:

-Te recomiendo que estos cuartos no me los vayas abrir.

-Bueno -le dijo él.

Pero después con la armonía, eh... dispuso el muchacho abrir un cuarto, donde se encontró con una pila de oro y se quedó él viendo así para abajo, cuando sintió... había metido la frente; cuando quiso limpiarse ya no pudo, pues dijo él:

-Me va a regañar el patrón, mejor me amarro un trapo. Y se lo amarró. Cuando el patrón le preguntó:

-¿Y qué tenés en la frente?

-Pues... eh, me golpié -le dijo él." (...)

PRIMERA APROXIMACIÓN ESTRUCTURAL (LAS ACCIONES): Cuento No.1 EL CABALLO VOLADOR (fragmento).

1. Una madre cuida de su pequeño hijo hasta que éste es capaz de valerse por sí mismo.

2. Con el consentimiento de la madre, el hijo sale a buscar trabajo.

3. Después de buscar mucho, el hijo llega a la casa de un hombre rico en donde pide trabajo.

4. El dueño le da trabajo con la condición de que no abra tres habitaciones que permanecen cerradas.

5. El muchacho, motivado por la curiosidad, abre el primer cuarto en donde encuentra una pila de oro. Al acercarse, se mancha la frente con el oro y trata de ocultarla con un trapo.

6. El dueño lo interroga y el muchacho le miente.(...)

SEGUNDA APROXIMACION ESTRUCTURAL (LAS FUNCIONES): Cuento No.1 EL CABALLO VOLADOR (fragmento).

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1	SITUACIÓN INICIAL (1)
2	ALEJAMIENTO (2)
3 Y 4	PROHIBICIÓN (3)
5	TRANSGRESIÓN (4) y MARCA (5)
6	INTERROGATORIO (6) (...)

A partir de la definición de los sintagmas narrativos de las primeras acciones de este cuento -presentado como ejemplo-, se extrajeron las funciones implícitas en cada uno de los sintagmas, para después confrontarlas con la secuencia narrativa arquetípica de V. Propp(1971). De esta manera se estableció la siguiente secuencia sintagmática, por medio del Cuadro No. 1, atendiendo al ordenamiento cronológico expresado en la

numeración colocada entre paréntesis, al lado de cada función.

SECUENCIA SINTAGMÁTICA: Cuento No.1 EL CABALLO VOLADOR (fragmento).

- Ø. SITUACIÓN INICIAL
- I. ALEJAMIENTO
- II. PROHIBICIÓN
- III. TRANSGRESIÓN
- IV. INTERROGATORIO (...)

PRIMERA APROXIMACIÓN ESTRUCTURAL:

SINTAGMAS NARRATIVOS DE LOS CUENTOS MARAVILLOSOS

(ACCIONES)

1. EL CABALLO MÁGICO

1. Una madre cuida de su pequeño hijo hasta que éste es capaz de valerse por sí mismo.
2. Con el consentimiento de la madre, el hijo sale a buscar trabajo.
3. Después de buscar mucho, el hijo llega a la casa de un hombre rico en donde pide trabajo.
4. El dueño le da trabajo con la condición de que no abra tres habitaciones que permanecen cerradas.
5. El muchacho, motivado por la curiosidad, abre el primer cuarto en donde encuentra una pila de oro. Al acercarse, se mancha la frente con el oro y trata de ocultarla con un trapo.
6. El dueño lo interroga y el muchacho le miente.
7. Al otro día, el muchacho abre el segundo cuarto, en el que encuentra una pila de plata. Al meter la mano se la mancha con la plata y la oculta con otro trapo.
8. De nuevo, el dueño lo interroga y el muchacho vuelve a mentirle.
9. Días después, el muchacho abre el tercer cuarto y encuentra a un caballo cautivo, al que libera, a cambio de fugarse con él.
10. Después de un largo viaje, el muchacho y su montura llegan al palacio de un rey, en donde el caballo le indica lo que debe hacer para obtener un empleo en ese lugar.

11. El muchacho le ofrece al rey cultivar naranjas por la noche y cosechar al día siguiente. El rey acepta.
12. El joven principia su labor. Por la noche, una de las hijas del rey lo ve bañarse y se enamora de él.
13. A la mañana siguiente, el rey comprueba que efectivamente hay naranjas en su huerto.
14. La hija enamorada le pide a su padre que le de al joven por esposo.
15. El rey acepta, con la condición de que el joven y ella deben pasar una noche en el gallinero, sin ensuciarse.
16. Pasan la prueba y la boda se celebra con gran pompa.
17. La otra hija del rey, envidiosa, se busca un pretendiente para correr la misma suerte que la hermana.
18. El rey le impone la misma prueba.
19. Al día siguiente se comprueba que fracasaron en la prueba, a pesar de lo cual, el rey los casa pero en condiciones menos felices.
20. El caballo se despide de su libertador, y le recuerda al joven que, para completar su dicha, sólo falta que lleve a su madre a vivir con ellos.

2. EL CABALLO VOLADOR

1. Cierta rey tiene un hijo pequeño.
2. Un inventor le enseña al rey el caballo volador que acaba de inventar.
3. Cuando el inventor le explica al rey el funcionamiento de su creación, el niño se sube sobre el caballo y escapa con él.
4. Disgustado porque el príncipe no puede volver, el rey encarcela al inventor.

5. El rey busca inútilmente a su hijo.
6. El niño descubre el mecanismo para descender y baja en la China.
7. El rey chino lo recibe asombrado y el niño le cuenta su historia.
8. Ya adulto, el príncipe le pide a la hija del rey chino que lo ayude a volver. Ella recupera el caballo y ambos se van sobre él.
9. El inventor, mientras tanto, aún espera en su celda el regreso del príncipe.
10. El joven retorna al hogar, le presenta su novia al rey y le cuenta de su estancia en la China.
11. El príncipe se disculpa con el inventor y lo indemniza.
12. El rey chino exige el retorno de su hija.
13. La pareja de príncipes regresan a la China.
14. El rey chino los perdona.
15. Los príncipes se casan y viven felices.

3. LA RANA ENCANTADA

1. Un rey tiene tres hijos varones.
2. Los tres príncipes están enamorados de la misma prima.
3. El rey les propone que el que encuentre un objeto nunca visto antes, será el esposo de la joven.
4. Después de buscar, el hermano mayor encuentra unos anteojos con los que puede ver desde muy lejos; el segundo, una alfombra mágica que lo lleva donde quiera; y el tercero, unas manzanas con las que puede revivir muertos.
5. Lejos del hogar, los hermanos descubren, por medio de los anteojos, que su prima ha muerto. Sobre la alfombra voladora regresan al palacio y por

medio de una manzana le devuelven la vida.

6. Al comprobar que sus tres hijos han cumplido su cometido, el rey les ordena salir a buscar novia afuera del reino.
7. Los dos príncipes mayores consiguen la mano de las hijas de un conde.
8. El hermano menor encuentra una rana encantada, la que le pide que la acepte por esposa. El príncipe acepta y se la lleva al palacio.
9. Los tres jóvenes le presentan sus novias al rey. Aunque extrañado, el rey accede a que su hijo menor se case con la rana.
10. Las novias preparan sus obsequios de cumpleaños para el rey.
11. La rana, por medio del príncipe, le envía al rey una cajita de fósforos, dentro de la cual el rey encuentra una bella camisa.
12. Tres días después, se llevan a cabo los preparativos para las bodas, los hermanos mayores se burlan del hermano pequeño y de la rana.
13. La rana, por arte de magia, hace aparecer un elegante traje para su novio y, después, se transforma en una bella muchacha.
14. El príncipe menor y la muchacha se presentan ante los reyes, a quienes sorprenden. El rey, complacido, le ofrece la corona a su hijo.
15. Ante los asombrados hermanos mayores y sus novias, se celebran las bodas y un gran banquete.
16. Al volver de la iglesia, el rey se percata de que, frente al suyo, se encuentra un nuevo palacio, levantado por el arte de magia de la muchacha.
17. Las otras parejas se tienen que conformar con habitar casitas modestas.
18. El príncipe menor, hereda la corona y vive feliz junto a su esposa.

4. EL PRÍNCIPE LAGARTO



1. Una reina orgullosa da muestras de vanidad y soberbia.
2. Su dama de compañía le sugiere abandonar su conducta equivocada.
3. La reina espera un niño. Cuando llega el momento, en lugar de un niño, da a luz un lagarto.
4. Los reyes ocultan al monstruo, y éste crece en cautiverio.
5. Cuando llega a la edad adulta el lagarto, el rey le busca esposa.
6. Enteradas de su monstruosidad, las muchachas lo rechazan; salvo una, con la que se casa.
7. Por el don, hasta entonces desconocido, de transformarse en hombre, el príncipe lagarto y la muchacha viven felices durante algún tiempo.
8. El príncipe le pide a su esposa ocultar el secreto, de lo contrario, ella lo perdería y sólo podría encontrarlo en los llanos de Amarilis, por medio de unos tacones de oro.
9. Cierta día, la esposa del príncipe comete una infidencia y la reina entra en sospechas.
10. Intrigada, la reina decide conocer la identidad del príncipe pero, al buscarlo, sólo encuentra su piel de lagarto.
11. Apesurada, la esposa decide buscar al príncipe, para lo cual le exige a la reina los tacones de oro, y ésta se los proporciona.
12. La esposa camina mucho y atraviesa un mar de lodo y una tempestad de arena.
13. Finalmente, la esposa del príncipe lo encuentra en el interior de una casita. Él le pide que entre por la ventana.
14. La muchacha obedece, se lanza por la ventana y abraza al príncipe. Juntos de nuevo, viven felices.
15. La reina, nunca más vuelve a ver a su hijo.

5. LOS ONCE CISNES

1. Un rey viudo tiene doce hijos: once príncipes y una princesa llamada Griselda.
2. El rey desea volverse a casar, esta vez con cierta princesa quien, en realidad, es una bruja egoísta y envidiosa.
3. El afecto del rey por su hija Griselda despierta el rencor de la madrastra.
4. Al morir, el rey deja toda su fortuna a Griselda.
5. En venganza, la madrastra transforma en cisnes a los once príncipes, como parte de un plan para matar a Griselda.
6. Los príncipes piden ayuda a Griselda. Para romper el hechizo, ella deberá tejerles once camisas de ortigas.
7. Para cumplir su tarea, Griselda se retira del castillo y se refugia en una cueva, en donde es visitada periódicamente por los cisnes.
8. Cuando lleva terminadas ocho camisas, aparece un príncipe al que Griselda cautiva con su belleza.
9. Ella se niega a hablarle al príncipe, porque su silencio es otra condición necesaria para liberar a sus hermanos del hechizo.
10. El príncipe cree que Griselda es muda; sin embargo, eso no disminuye su afecto por ella. Le preocupa su salud (a Griselda le sangran las manos a causa de las ortigas). Finalmente él se retira.
11. Días después, uno de los cisnes es herido por un cazador. Griselda lo toma a su cuidado.
12. En el momento en que Griselda cura a su hermano (convertido en cisne), el príncipe llega de nuevo. Al enterarse de lo ocurrido, promete prohibir la

cacería de cisnes en sus dominios.

13. El príncipe continúa cortejando a Griselda, hasta que un día le pide que sea su esposa. Griselda acepta, y se marcha a vivir en el palacio.

14. La madrastra se entera del paradero de Griselda y, disfrazada, entra a servir en el palacio.

15. La madrastra roba el hijo de la portera y lo esconde en la porqueriza, pero uno de los cisnes lo rescata poco después, y lo pone a salvo. Mientras tanto, la madrastra trata de inculpar a Griselda del supuesto asesinato del niño.

16. Al ver las pruebas (falsas), el príncipe llega a aceptar la culpabilidad de Griselda, acusándola de ogra.

17. Griselda es encarcelada junto con sus implementos de costura (los cuales creen que son objetos de magia). En cautiverio, Griselda continúa tejiendo las camisas de ortigas hasta que es llamada para el juicio.

18. La madrastra aprovecha el silencio forzoso de Griselda para comprometerla aún más, con mentiras.

19. El rey encuentra culpable a Griselda y la condena a morir en la hoguera.

20. Los guardias que vigilan a Griselda, en su camino al lugar de la ejecución, se detienen un momento para ver cómo le sangran las manos al tejer las camisas de ortigas.

21. Griselda logra terminar las camisas, ante los asombrados guardias.

22. Poco antes de ser ejecutada, Griselda entrega las camisas a los cisnes, los que recuperan su apariencia normal.

23. La madrastra, al enterarse de lo ocurrido, trata de apresurar la ejecución.

24. El hermano menor revela la verdad, y anuncia que el niño se encuentra

sano y salvo.

25. Al verse descubierta, la madrastra pide perdón al rey.

26. El rey la condena a sufrir el mismo castigo que ella había pedido para Griselda.

27. Deshecho el hechizo, los hermanos le piden a Griselda que diga la razón de su silencio.

28. A partir de entonces, Griselda y el príncipe viven felices.

6. EL PAJARO GRIFO

1. Un rey tiene una hija muy enfermiza.

2. Cierta señora le sugiere que la sane por medio de una "manzana real".

3. El rey hace público el pedido de la manzana, en virtud de que se desconoce dónde poder encontrarla.

4. Un padre y sus tres hijos, que conocen la fruta, se enteran del comunicado real y deciden llevársela, aunque se encuentran lejos.

5. El hijo mayor parte con cinco frutas. En medio de su camino se encuentra con un viejo que le pregunta a dónde va y qué lleva en el saco, a lo que le responde mintiendo.

6. Al presentarse ante el rey, el muchacho extrae del saco sapos, en vez de las manzanas.

7. Disgustado, el rey lo manda azotar y ordena que lo expulsen.

8. El muchacho regresa avargonzado a su casa.

9. El segundo hermano decide intentar llevar otras manzanas.

10. En el camino, se encuentra con el viejo, que le hace las mismas preguntas que le hizo al primero. Le responde mintiendo.

11. Al llegar ante el rey, de su saco extrae ranas en vez de manzanas, por lo que también es castigado y expulsado.
12. Como el primero, el segundo hermano regresa avergonzado a su casa.
13. El hijo menor, convence al padre de que lo deje intentarlo, éste accede y el joven parte llevando consigo cuatro manzanas.
14. En su camino, el joven también encuentra al anciano, al que le responde con la verdad.
15. Cuando se presenta ante el rey, en lugar de cuatro manzanas, extrae de su saco muchas más.
16. Dan de comer una manzana a la princesa, y ésta sana.
17. Aunque el rey había prometido la mano de su hija al que la sanara, todavía le impone al joven otras pruebas: debe sacarla de paseo en una barca de cristal.
18. Triste por aquel pedido imposible, el joven decide volver a casa. En el camino se encuentra con el viejo, el que le ayuda a cumplir los deseos del rey.
19. Una vez cumplida la prueba anterior, el rey le pide al joven que "arree" cien conejos hasta donde está la princesa.
20. De nuevo, el joven recibe la ayuda del anciano y cumple lo ordenando.
21. Como última prueba, el rey le pide que le lleve dos plumas del pájaro grifo.
22. Con la ayuda del viejo, el joven inicia su búsqueda.
23. El joven encuentra a una mujer, penitente del pájaro grifo, que está condenada a barrer por siempre una casa.
24. Aquella mujer le sugiere que le pregunte a un ciego el paradero del pájaro grifo.
25. El ciego, le confiesa al joven que él también es penitente del pájaro

- grifo, y le sugiere que le pregunte a un remero sobre dónde encontrarlo.
26. El remero, que también es penitente, ignora dónde encontrar al pájaro grifo pero traslada al joven a la otra orilla del río.
27. Por indicaciones del remero, al desembarcar, el joven le pregunta a un caballo que se encuentra "colgado" de un árbol. El caballo acepta ayudarlo en su búsqueda, con la condición que lo libere del castigo impuesto por el pájaro grifo.
28. El joven desata al caballo, y luego, éste lo lleva con los ojos vendados hasta la guarida del pájaro grifo.
29. El joven pide la ayuda de las "niñas" que cuidan del pájaro grifo, aprovechando la ausencia de éste. Inquieta por las dos plumas y por la liberación de los penitentes.
30. A la llegada del pájaro grifo, el joven se esconde, mientras las "niñas" obtienen las dos plumas, y la información necesaria para que el muchacho libere a los penitentes.
31. Con las plumas, y parte del tesoro del pájaro grifo, el muchacho emprende el regreso, no sin antes liberar a los cautivos.
32. Cumplida la última prueba, el rey se ve obligado de entregarle la princesa al joven, así como su palacio.
33. Intrigado por el origen de las riquezas obtenidas por el joven, el rey recibe información de éste al respecto.
34. Motivado por la codicia, el rey cambia su indumentaria y parte en busca de más tesoros. Al llegar donde el remero (que aún no había sido liberado de su penitencia, puesto que era necesario que otro tomara su lugar) el rey recibe los remos y se convierte en penitente, obligado a remar durante varios meses, hasta que otro toma su lugar.
35. El antiguo rey retorna irreconocible al palacio, y es aceptado como

simple jornalero.

7. PISPORRITA

1. Una madre y su hijo viven en la pobreza.
2. El hijo decide salir en busca de fortuna para mejorar su situación.
3. La madre accede a su petición, y el hijo parte, con la idea de volver.
4. El joven encuentra trabajo y, después de laborar cierto tiempo, pide permiso para visitar a su madre.
5. El joven le lleva dinero a su madre y vuelve a partir.
6. Al mes, el joven vuelve a solicitar permiso para visitar a su madre. El patrón le pide escoger entre una chivita, un mantelito o dinero.
7. El hijo se decide por la chivita y se la lleva a su madre.
8. El joven le confiesa a la madre que la chivita tiene el don de "defecar" dinero. La madre se muestra escéptica.
9. El hijo retorna a trabajar de nuevo.
10. Al cumplir otro mes de trabajo, el patrón le vuelve dar a escoger entre una chivita, un mantelito o una pisporrita.
11. Al igual que la primera vez, el joven le pide al patrón que escoja por él.
12. El patrón le entrega las tres cosas.
13. El muchacho vuelve con la madre, pero antes pasa a recoger a la primera chivita, que había dejado recomendada con su comadre (la que ya se había enterado de la fantástica cualidad del animal).
14. La comadre intenta engañarlo, y le entrega otra chivita; pero él se da cuenta del engaño y le ordena a la pisporrita que la azote.

15. La comadre se ve obligada a devolverle al joven la chivita.
16. De camino a su casa, el joven se detiene a almorzar. Extiende el mantelito que, por arte de magia, le provee de ricos manjares.
17. El joven es sorprendido por unos ladrones.
18. Al percatarse de sus malas intenciones, el joven ordena al mantelito recogerse; y, a la pisporruta, propinarles unos azotes.
19. El muchacho llega a su casa y le brinda a la madre un espléndido almuerzo (por medio del mantelito). Después le demuestra la fantástica cualidad de la chivita de "dar" dinero, y ambos se sienten dichosos.
20. La madre felicita a su hijo por haber obtenido tales maravillas, y después muere repentinamente a causa de un empacho.

8. EL PRÍNCIPE ENCANTADO

1. Una madre vive con sus tres hijos.
2. El mayor de los tres sale a buscar trabajo. Al año siguiente, se va el segundo y, después, el mas pequeño.
3. El hermano pequeño no encuentra trabajo porque se ve incapaz de realizar cualquier labor.
4. En el camino el hermano más joven se encuentra con cuatro muchachas que se enamoran de él.
5. Las muchachas le obsequian cuatro presentes mágicos: una botellita con licor interminable, una guitarra que toca bellas melodías, un mantelito que hace aparecer comida, y un bastón que revive a los muertos.
6. El joven emprende el regreso a su casa, y en su camino comprueba la efectividad del bastón al "resucitar" un macho muerto.

7. Al verlo pasar frente al palacio, la princesa se enamora del joven.
8. La princesa le pide que se case con ella. El muchacho se niega, y ella lo manda encarcelar.
9. En la prisión, el joven encuentra los cuerpos de sus antecesores, convertidos en piedra.
10. Con el poder de sus objetos mágicos, el joven resucita a los muertos e inician una gran fiesta con comida, licor y música.
11. Intrigada por el bullicio, la princesa se entera de los dones maravillosos del muchacho y le reitera su deseo de casarse.
12. El muchacho acepta, con la condición de que la princesa compense el maltrato infringido a los presos.
13. La princesa accede, y se casa con el joven.

9. LAS TRES SEMILLITAS NEGRAS

1. Una pareja rica y otra pobre tienen, respectivamente, un hijo.
2. Los niños reciben dinero de sus padres.
3. El niño pobre compra anzuelos e hilo para pescar; y el rico, se gasta el dinero en diversiones.
4. El niño pobre pesca tres peces y parte hacia su casa.
5. En el camino se encuentra a una anciana que le pide limosna. El niño pobre le obsequia sus pescados.
6. En recompensa a su buena acción, la anciana le da tres semillitas negras.
7. Al llegar a su casa, el niño pobre cuenta a su madre lo sucedido, y guarda las semillitas.

8. El niño pobre se vuelve a encontrar con el rico, este último le cuenta que su madre se encuentra muy triste.
9. La madre del niño rico empeora. El médico no le da esperanzas de vida.
10. Los niños se vuelven a encontrar, el rico le cuenta al otro que su madre está muy enferma.
11. El niño rico, accidentalmente, escucha decir a su padre que sólo tres semillitas negras podrán devolverle la salud a su madre.
12. En otra ocasión, el niño rico le cuenta lo que oyó al niño pobre.
13. El niño pobre busca las semillitas y se las entrega al niño rico.
14. El niño rico corre a su casa y le entrega al padre las semillitas.
15. El padre se entera de dónde provienen las semillitas.
16. El padre ordena a su hijo ir en busca del niño pobre.
17. Al llegar ante él, el padre recompensa al niño pobre entregándole la mitad de su fortuna.
18. El niño pobre, se vuelve rico y vive feliz con su madre.

10. EL NIÑO ENCANTADO

1. Un padre y su hijo viven juntos. El niño debe quedarse en casa, preparando el almuerzo, mientras su padre sale a trabajar.
2. Un día, el niño encuentra un personaje que come ceniza. Al ver a su padre le comenta lo que vio.
3. El padre le aconseja que tenga mucho cuidado y que no se aleje de la casa.
4. El hijo lo desobedece, y sale de nuevo. Vuelve a encontrar al mismo personaje que ahora le ofrece dinero por irse con él. El niño se niega.

5. En otra ocasión, el personaje le ofrece más dinero, y el niño accede.
6. El personaje que come ceniza lleva al niño a un palacio, en donde tiene que trabajar de guardián.
7. El dueño del palacio le ordena al niño que no abra todos los cuartos.
8. El joven desobedece, y abre de uno en uno todos los cuartos. En el primero encuentra un tigre; en el segundo, un león; en el tercero, unas hormigas; en el cuarto, unas palomitas; y en el último, una pilita con el colocho de oro de la suerte.
9. El muchacho se agacha para ver de cerca el colocho, y éste se le pega en la cabeza. El niño trata de ocultarlo con una toalla.
10. El dueño, al volver, lo interroga. El joven le miente, a pesar de lo cual el dueño se da cuenta del engaño y lo despide.
11. En el camino, el joven le cuenta a una anciana lo que le pasó.
12. La anciana le dice que debajo de una piedra encontrara tres piedras más pequeñas, de las cuales debe escoger una.
13. El niño escoge una piedra redonda; sin embargo, también encuentra un papel en el que se le indica que debe seguir caminando por el lado izquierdo, hasta encontrar un palacio.
14. El joven llega hasta el palacio, en donde se queda trabajando.
15. Después de algún tiempo, el joven se percata de que no le pagan, y una de las sirvientas le aconseja que mejor se marche de ahí.
16. Una noche, el joven escucha lamentos y descubre que éstos provienen de las cuatro sirvientas que se encuentran quemándose en sus camas.
17. Al día siguiente, él les pregunta a las sirvientas sobre lo sucedido la noche anterior.
18. El muchacho se dirige al patrón y le pide que le pague porque desea marcharse.

19. El patrón le da a escoger entre carbón y oro. Por el consejo de la ancianita el joven pide el carbón.

20. Le entregan el carbón en un costal, con la condición de que al llegar a su casa lo guarde en un cajón de madera.

21. El joven nunca encuentra su casa; sin embargo, encuentra la casa de unos tíos, en donde conoce a una muchacha, con la que se casa, y viven felices.

11. JUAN PESCADOR

1. Juan Pescador y su hermana Paciencia viven a la orilla de un río.

2. Un día que el río estaba crecido, Juan ayuda a un anciano enfermo a cruzarlo, sin temor a contraer la enfermedad del viejo.

3. En recompensa, el anciano le regala un pito mágico con el que Juan obtiene peces grandes y ropa nueva para su hermana y para él.

4. Cierta vez que Juan pasea por la calle, la princesa al verlo se enamora de él.

5. Al llegar a su casa, Juan le pide al pito mágico que la princesa tenga un hijo de él, y también pide una casa aun más grande que la del rey.

6. Con el correr del tiempo, la princesa cae en cama, y todos los médicos concuerdan en que espera un bebé.

7. La misma princesa no puede darle explicaciones al rey. El niño nace.

8. El rey decide buscar al padre del niño, para lo cual hace desfilar a todos los hombres delante del niño: aquél al que el niño le entregue una manzana será el padre.

9. Todos los hombres pasan la prueba sin ningún resultado. El rey manda

llamar a Juan Pesacador que es el único ausente.

10. Juan se resiste a llegar ante el rey. Con la ayuda del pito mágico ahoga a los soldados que pretenden llevárselo a la fuerza.

11. El rey manda otros soldados y Juan los amenaza también con ahogarlos. Juan le manda a decir al rey que él llegará por su propia cuenta.

12. Juan se viste con su mejor traje y monta su mejor caballo para presentarse ante el rey.

13. Juan le pide la manzana al niño, y éste se la entrega. Luego, Juan lleva al niño a dar un paseo en su caballo.

14. El rey acepta la superioridad de Juan.

12. LAS TRES HIJAS DEL REY

1. Las tres hijas de un rey tienen el don de transformarse en palomas. Un día deciden bañarse en una poza.

2. Un joven que las descubre, esconde las ropas de la más pequeña.

3. Las demás hermanas se van a buscarle otro vestido.

4. Al estar sola, el joven se acerca a platicar con la princesa.

5. La princesa se enamora del joven, y le pide que vaya a trabajar al palacio. También le ofrece su ayuda para cuando el rey le ponga tareas difíciles.

6. Al llegar al palacio, el rey lo acepta, con la condición de acatar todas sus órdenes.

7. El rey le pide al joven que cultive milpa y que coseche esa misma noche.

8. La princesa llega en su ayuda y mientras él duerme, ella realiza el

trabajo.

9. Al despertar, el joven encuentra la milpa lista para cosechar. El rey, sorprendido, le pide que la tapisque en ese momento.

10. Con la ayuda de la princesa, el joven vuelve a cumplir su tarea.

11. Después, el rey le pide cortar cierta cantidad de leña y transportarla esa misma noche. Lo cual cumple, con ayuda de la princesa.

12. El rey sospecha que alguna de sus hijas está ayudando al joven, y les pregunta.

13. La princesa, por temor a ser descubierta, le pide al joven que se escapen juntos, para lo cual él tiene que ir a la caballeriza por el caballo más flaco.

14. En lugar del caballo flaco, el joven escoge uno gordo. La princesa se disgusta con él.

15. Se van sobre el caballo gordo. La princesa lleva consigo una palangana, un jabón, un pashte y un peine. Antes de partir, la princesa había escupido tres veces: en su habitación, en el corredor y en el patio.

16. El rey, al notar la ausencia de su hija, la llama, y cada una de las escupidas le contesta, hasta que él se da cuenta del engaño.

17. El rey inicia la persecución de los jóvenes.

18. Cuando la princesa se da cuenta que el rey los sigue de cerca, ella tira la palangana y se forma un lago que se interpone entre ellos y el rey.

19. Cuando el rey está por alcanzarlos otra vez, la princesa tira el peine y éste se transforma en un estaquero que retrasa la marcha del rey.

20. Más adelante, para evadirse del rey, la princesa tira el jabón, que se transforma en un lodazal.

21. El rey los alcanza de nuevo, entonces la princesa tira el pashte, que se transforma en un bejuquero.

22. Más adelante, la princesa transforma al caballo en iglesia, ella finge ser una imagen de la virgen; y el muchacho, un sacristán llamando a misa.
23. El rey le pregunta al supuesto sacristán sobre los prófugos y éste, en lugar de contestarle, lo invita a escuchar la misa. El rey desiste.
24. La princesa y el muchacho se van al pueblo del joven. Él decide saludar a sus familiares. Ella le aconseja que no se deje abrazar por nadie.
25. Aunque tiene cuidado, una de las tías abraza al muchacho y, en forma inmediata, éste pierde la memoria. Mientras que la princesa lo aguarda.
26. Cansada de esperarlo, la princesa lo busca infructuosamente. Encuentra a una ancianita y le cuenta lo que le sucede. La anciana le pide que la acompañe.
27. Invitan a la anciana a la boda del joven, con otra muchacha.
28. La anciana elabora dos patitos de papel que llevará de regalo.
29. El regalo es colocado a la vista del joven. La princesa se le acerca y le cuenta la historia de todo lo que pasaron juntos, hasta que el joven recobra la memoria.
30. El joven ya no se casa y se marcha con la princesa.

13. JUAN DE LA ESPADA

1. En una casa viven Juan y sus dos ancianos padres.
2. Al morir, los padres de Juan le dejan por herencia una espada.
3. Juan decide salir en busca de aventuras.
4. En el camino, Juan encuentra a un hombre que ara con bueyes, y le pide a éste que lo siga.
5. Más adelante, se encuentran con un hombre que ara con tigres, y Juan

también le pide que los acompañe.

6. En otra parte, encuentran a un hombre que ara con leones, y, al igual que los anteriores, Juan le pide que se les una.

7. Se quedan en un castillo abandonado. Araconbueyes se queda preparando la comida mientras los demás se van a trabajar.

8. Ya preparado el almuerzo, aparece Juan de la Botilla y se lo come.

9. La próxima vez se queda Aracontignes a preparar el almuerzo. De nuevo aparece Juan de la Botilla y se lo termina.

10. Araconleones se queda la siguiente vez, y le sucede lo mismo.

11. Por último se queda Juan de la Espada a preparar la comida. Al presentarse Juan de la Botilla, Juan de la Espada le corta un cachete.

12. Siguen el rastro de sangre hasta la entrada de una cueva, en donde se introduce Juan de la Espada.

13. Juan de la Espada encuentra a Juan de la Botilla dentro de un castillo, y le pide las llaves de todas las puertas.

14. Juan de la Espada abre las puertas y libera a varias doncellas prisioneras.

15. En la última habitación que abre, Juan de la Espada encuentra a una doncella, de la que se enamora. Él le entrega su espada y ella le da un anillo, luego la ayuda a salir de la cueva.

16. Juan es traicionado por sus amigos y dejaco en la cueva.

17. Juan de la Espada le pregunta a Juan de la Botilla la forma de salir de la cueva. El primero le da a escoger entre un chivo blanco y uno negro. Juan escoge el negro, y éste lo lleva aún más adentro de la cueva.

18. Juan de la Espada tiene que quedarse trabajando un año como pastor de ovejas. Parte de su tarea consiste en combatir a una sierpe que devora a las ovejas.

19. Juan se compromete con la hija del señor del lugar, pero de repente llega el chivo para sacarlo de allí y decide salir.
20. Juan llega al castillo y descubre que sus falsos amigos se dan la gran vida. Su espada es motivo de competencias, para ver quién logra desenvainarla. Aquél que lo lograra se casaría con la doncella de Juan.
21. Desconociendo su identidad, los traidores contratan a Juan como corralero. Juan le manda el anillo a la doncella y ésta lo reconoce al ver el anillo.
22. Juan pide una oportunidad para desenvainar la espada. Le conceden el permiso, a cambio de apostar su vida. Juan acepta.
23. Juan desenvaina la espada y mata a los traidores.

14. JUAN CATORCE

1. Una pareja tiene un hijo con apetito insaciable.
2. La madre le pide al esposo que le consiga leche de vaca para alimentar al hijo. Además de la leche de la madre, el niño necesita la leche de trece vacas para saciarse.
3. Al cumplir dieciocho años, Juan informa a sus padres que desea ganarse la vida y ayudarlos. Pregunta su verdadero nombre, le responden "Juan Catorce".
4. Juan le pide a su padres un machete de catorce arrobas para trabajar.
5. El hijo se despide de sus padres y se va con su machete.
6. En cierto lugar Juan encuentra trabajo con un rey.
7. Ante el sorprendido rey, Juan realiza catorce tareas de una sola vez.
8. El rey se sorprende aún más, cuando comprueba lo que Juan come.

9. El rey piensa deshacerse de Juan, y éste es mandado con unos bueyes a la montaña, para que se lo coman los tigres.
10. Juan atrapa al tigre que había matado a unos de los bueyes, y lo obliga a cargar un madero junto con el otro buey.
11. Al verlo llegar, todo el pueblo se sorprende. A petición del rey, Juan mata al tigre.
12. El rey manda que Juan le lleve agua a un burro arisco; cuando el burro lo ataca, Juan lo mata con una tranca.
13. El rey manda que Juan vaya al río a traer agua. En el río, Juan es atacado por una gran serpiente. La domina y se la lleva al rey.
14. El rey le ordena que devuelva la serpiente a donde la encontró.
15. El rey le ordena a Juan que vaya a un pueblo cercano, en donde, sin saberlo él, lo esperan para matarlo.
16. Juan llega al pueblo, es atacado y con su machete aplasta a sus agresores.
17. El rey, como último recurso, escribe una carta a Juan en donde le informa que sus padres han muerto.
18. Por causa de su tristeza, Juan se pega a sí mismo un puñetazo y se mata.

15. JUANITO OSO

1. Un rey tiene una hija muy bella que desea casar con cierto joven.
2. La hija se opone a ese matrimonio.
3. El rey la condena a morir por desobedecerlo.
4. Los guardias se llevan a la princesa a una montaña con la intención de

ejecutarla, pero se retractan. Como aparente prueba de haber cumplido la orden del rey, le llevan los ojos de una perra.

5. La princesa conoce en la montaña a un oso, con el cual convive y del cual llega a esperar un hijo.

6. El niño, Juanito Oso, nace y crece con el tiempo. A cierta edad, le propone a su madre escapar de ese lugar.

7. La madre accede y ambos se van.

8. El oso, al percatarse de la fuga, muere de tristeza.

9. Madre e hijo llegan ante el rey, quien los reconoce y acepta.

10. Juanito Oso es enviado a la escuela, pero la tiene que abandonar a causa de haber matado a un niño con su descomunal fuerza.

11. Años más tarde, Juanito Oso decide irse y el rey lo invita a vivir en una hacienda.

12. En su camino, Juanito Oso, encuentra a Detienevientos, Tirintitió y Volteacerros, y los invita a trabajar con él.

13. Cada personaje se queda un día a preparar el almuerzo mientras los otros se van a trabajar; sin embargo, a todos se les aparece un gigante que les roba el almuerzo, hasta que Juanito Oso se le enfrenta y le quita una oreja.

14. Siguen el rastro de sangre que deja el gigante y llegan a una cueva.

15. Juanito Oso es el único que logra entrar y obliga al gigante a abrir una puerta, detrás de la cual se hallan tres princesas.

16. Entre todos sacan a las princesas, pero los tres personajes dejan a Juanito abandonado dentro de la cueva.

17. Juanito obliga al gigante a sacarlo de allí, éste lo traslada hasta una playa desde donde Juanito es transportado por un aguilucho hasta la ciudad.

18. Juanito llega en el preciso momento en que los personajes se van a

casar con las princesas. Les recrimina su maldad y los mata. Entrega las princesas al rey, y el se retira a vivir solo en la hacienda.

16. LA FLOR DEL AGUILAR (I)

1. Un señor que ha perdido la vista tiene tres hijos.
2. El médico le dice que sólo con la flor del aguilar recuperará la vista.
3. El padre ofrece su fortuna a aquél de sus hijos que encuentre la flor del aguilar.
4. Los tres hijos salen en su busca por tres caminos diferentes.
5. Al reunirse de nuevo los tres hermanos, sólo el más pequeño lleva la flor.
6. Los hermanos mayores le quitan la flor al más pequeño, lo matan, lo entierran y siembran una caña sobre su tumba.
7. Con la ayuda de la flor el padre recupera la vista, le entrega su fortuna a los dos hijos mayores, mientras lamenta la ausencia del pequeño.
8. Unos arrieros cortan la caña que habían sembrado los hijos mayores y, al soplarla, de ésta sale una voz que acusa a los asesinos.
9. Cuando los arrieros pasan frente a la casa del señor que recuperó la vista, él les pide una de las cañas y al soplarla escucha la misma voz que acusa a sus hijos mayores.
10. El padre llama a sus hijos y los castiga con la muerte.

17. JUAN CENIZA

1. Juan Ceniza es un hombre haragán, cuya madre trabaja para sostenerlo.
2. Juan se entera de que quien le lleve a la princesa una adivinanza que esta no pueda resolver será recompensado con mucho dinero.
3. Juan le comunica a su madre que le llevará una adivinanza a la princesa.
4. La madre desconfía de Juan y le prepara unos panes envenenados.
5. Juan se va. En el camino se detiene a descansar. Mientras él duerme, su yegua se come los panes y muere.
6. Al despertar, Juan observa como unos zopilotes que se comen el cadáver de su yegua, mueren envenenados también.
7. A raíz de lo ocurrido, Juan crea una adivinanza: "Pan mató a pando y pando mató a muchos vivos".
8. Juan continúa su camino. Más adelante trata de cazar una paloma, pero en lugar de matar a la paloma, mata a un conejo.
9. A partir de esta experiencia, Juan crea otra adivinanza: "Le tiré al que vi, le pegué al que no vi, con palabras sagradas pero me lo comí".
10. Juan se presenta ante la princesa, y le pregunta las dos adivinanzas.
11. La princesa no puede resolverlas y se da por vencida.
12. Le entregan a Juan una hacienda como premio.
13. Juan lleva a su madre a vivir con él.
14. La madre confiesa a Juan su intención de matarlo.
15. Juan perdona a su madre.

18. LOS TRES CONSEJOS

1. La esposa de un hombre muy pobre está por dar a luz.

2. El esposo sale a buscar trabajo.
3. En el camino, el esposo se encuentra con otro hombre que también busca trabajo.
4. Ambos hombres se van juntos, hasta que encuentran trabajo.
5. El patrón les exige que trabajen quince años consecutivos.
6. Al cabo del tiempo, los dos hombres le piden su paga al patrón.
7. Al amigo del hombre pobre, el patrón le da a escoger entre tres consejos y dinero.
8. Escoge el dinero, y el patrón le paga.
9. Al hombre pobre también le da a escoger.
10. Éste escoge los tres consejos: "No camines por vereda; no preguntes lo que no te importa; y no rompas con la primera".
11. El hombre que recibió dinero, recrimina la aparente negligencia de su compañero.
12. El hombre pobre reafirma su conformidad.
13. Al llegar a una vereda, el hombre pobre recuerda el primer consejo y le advierte a su compañero que no sigan por ahí.
14. El amigo no le hace caso y toma por la vereda, en donde, más adelante, es asaltado y asesinado.
15. El hombre pobre descubre el cadáver de su compañero.
16. El hombre de los consejos continúa su camino. Llega a un comedor, en donde pide comida a cambio de trabajo.
17. El dueño se compadece de él y le da comida, sin cobrarle.
18. El hombre se sienta a la mesa para comer. Descubre que una mujer demacrada se encuentra encadenada a una de las patas de la mesa.
19. El hombre recuerda el segundo consejo y se abstiene de preguntar la razón de que aquella mujer se encuentre allí.

20. Al terminar de comer, el dueño del comedor le señala su falta de curiosidad, a lo que el hombre contesta que no es de su incumbencia.
21. El dueño le comunica al viajero que, por su actitud, salvó a la mujer de seguir en aquel castigo y también su propia vida.
22. El dueño libera a la mujer, le entrega al viajero mucho dinero y hace que le acompañen dos mozos.
23. En el camino, los mozos convencen al hombre de comprar pistolas para protegerse.
24. Al llegar a su casa, el hombre encuentra a su mujer en brazos de un extraño.
25. Aunque iracundo, el hombre recuerda el tercer consejo y se abstiene de vengarse.
26. El hombre descubre que aquel extraño es su propio hijo.
27. El esposo es reconocido. Comparte su dinero con su familia y abren un negocio.
28. Un vecino le pregunta al hombre acerca de cómo obtuvo su fortuna.
29. El hombre le cuenta al vecino sobre el lugar en donde trabajó.
30. El vecino sale a buscar el mismo trabajo. Después de quince años pide su paga.
31. Al igual que el otro hombre que había escogido el dinero, en lugar de los consejos, éste es asaltado y asesinado.
32. El hombre que aceptó los consejos, le sugiere a la esposa de su vecino que ya no lo espere, porque probablemente ya está muerto.

19. LA TRAICIÓN DE JUANITA

1. Un rey tiene tres hijos a los que, por orden de edad, manda a conseguir esposa.
2. De los tres, sólo el más pequeño no consigue esposa.
3. El rey manda al hijo menor a otra ciudad a conseguir esposa.
4. Al llegar a otro reino, el rey del lugar le presenta a sus tres hijas para que escoja entre ellas.
5. Aunque le parecen bellas, el príncipe no escoge a ninguna.
6. Continúa su búsqueda sin resultados.
7. El príncipe regresa con su padre. El rey le ordena ir a otra ciudad.
8. El hijo obedece a su padre. Después de un tiempo vuelve a regresar solo.
9. El rey manda, de nuevo, al príncipe a otra ciudad.
10. El príncipe se embarca y llega a la ciudad.
11. El príncipe ve a una mujer en una casa y se enamora de ella.
12. El príncipe compra la casa que se encuentra enfrente de la de aquella mujer por la que se siente atraído.
13. La anciana que le vende la casa al príncipe, le cuenta que aquella mujer es casada y que su esposo la mantiene encerrada con siete llaves.
14. La anciana también le revela el nombre de la mujer: Juanita.
15. El príncipe manda construir un subterráneo que comunique ambas casas.
16. Cierta día, Juanita se asusta por el súbito arribo del príncipe.
17. Él la tranquiliza y le propone convertirse en su esposo.
18. Ella le explica que ya es casada y que su esposo es muy celoso y la mantiene encerrada.
19. El príncipe le ofrece darle todo lo que le ha dado su esposo, inclusive las cosas hechas por él. También le ofrece que hasta su mismo esposo será el padrino de bodas.

20. Juanita se muestra incrédula.
21. El príncipe insiste y ella acepta.
22. El príncipe le pide a Juanita uno de sus zapatos y se lo lleva a su esposo, para que este le confeccione un par igual, con el pretexto de que son para su hermana.
23. El esposo de Juanita sospecha algo y se va a su casa verificarlo.
24. Para entonces, el príncipe ya había devuelto el zapato que faltaba a su dueña.
25. De la misma forma, el príncipe le lleva al esposo de Juanita, todas las prendas de ésta para que él vuelva a confeccionarlas.
26. Cuando todo está hecho, el príncipe le pide al esposo de Juanita que actúe como padrino en su boda.
27. Este acepta, aunque le dice que no tiene esposa.
28. Cuando llega el día de la boda, el esposo de Juanita se da cuenta que la novia es extraordinariamente parecida a su esposa, por lo que regresa a su casa.
29. Cuando llega a su casa, encuentra a Juanita durmiendo, por lo que regresa a la boda.
30. Una vez allí, vuelve a tener dudas y nuevamente regresa a su casa.
31. Comprueba que su esposa esta durmiendo, por lo que regresa al lugar en donde se lleva a cabo la boda.
32. Una vez en la iglesia, ya no dejan que el esposo de Juanita se retire, en virtud de que está por consumarse el casamiento.
33. Al finalizar la boda, el esposo de Juanita corre a su casa para cerciorarse que ella esta ahí.
34. Mientras tanto, los recién casados abordan un barco.
35. El esposo de Juanita descubre que lo han engañado y trata de

alcanzarlos, pero al llegar al muelle el barco ya había zarpado.

36. El esposo de Juanita se queda llorando su pérdida.

20. LA FLOR DEL AGUILAR (II)

1. Tres hermanos se interesan por la hija de un rey.
2. La princesa promete casarse con aquél que le lleve la flor del aguilar.
3. Parten los tres hermanos hacia la montaña, y acuerdan reunirse de nuevo en determinado lugar.
4. Los hermanos mayores envían al menor por una senda que creen equivocada.
5. El hermano menor encuentra la flor y se reúne con los demás en el sitio convenido.
6. Encolerizado por la envidia, el hermano menor mata al pequeño y lo entierra.
7. En el lugar de la tumba crece una mata de carrizo.
8. El hermano mayor roba la flor y se la lleva al rey para poder casarse con su hija.
9. Al año, un arriero que pasa por el lugar donde ha crecido el carrizo, corta una caña y la sopla. De la caña sale una voz que denuncia el asesinato.
10. Al pasar el arriero frente al palacio, la princesa escucha lo que sale de la caña e informa al padre.
11. El rey llama al arriero y lo interroga.
12. El arriero conduce al rey hasta el lugar donde cortó la caña y descubren la tumba del hermano asesinado.

13. El rey encuentra culpable al hermano mayor y lo manda a fusilar.
14. El hermano menor "renace" de la mata de carrizo.
15. Finalmente, el hermano menor se casa con la princesa.

21. LA FLOR DEL AGUILAR (III)

1. Un rey y una reina tienen tres hijos.
2. El rey pierde la vista y los médicos opinan que sólo la flor del aguilar puede devolvérsela.
3. Informan al rey que tal flor es grande y roja, y que se encuentra en los desiertos.
4. Los tres hijos del rey ofrecen ir por la flor.
5. El rey se niega, pero la reina lo convence que los deje partir y ella misma les prepara alimentos para el viaje.
6. Los tres se van juntos, pero en una intersección se separan y cada quien toma por un camino distinto.
7. El camino escogido por el hermano menor le resulta peligroso, ya que él sí se propuso encontrar la flor; a diferencia de sus otros hermanos que se dedican a la juerga y se olvidan de su cometido.
8. El hermano menor encuentra a una anciana, a la que le pregunta.
9. La anciana, a su vez, le pregunta a su hija, la Luna; mientras protege al muchacho del frío y lo introduce en un hornito.
10. La Luna desconoce dónde encontrar la flor. Al despedirse la Luna, el príncipe sale del hornito, recompensa a la anciana y sigue su camino.

11. Más adelante encuentra a otra anciana y le pregunta por la flor.
12. La anciana no conoce la flor, pero le pregunta a su hijo, el Sol, no sin antes proteger al príncipe del calor y lo introduce en agua fría.
13. El Sol no conoce la existencia de la flor del aguilar.
14. Cuando el sol se retira, el príncipe recompensa a la anciana y continúa su camino.
15. Más adelante encuentra a otra anciana y le pregunta sobre la flor.
16. La anciana desconoce la flor, pero le pregunta a su hijo, el Viento, para lo cual tiene que amarrar al príncipe a una ceiba.
17. El Viento también desconoce la existencia de la flor del aguilar.
18. Después de que el Viento se va, el príncipe recompensa a la anciana y sigue su camino.
19. Más adelante encuentra a otra anciana y le pregunta por la flor.
20. La anciana desconoce la flor, pero le sugiere al príncipe preguntarle a a su hijo, el aguilucho.
21. Antes de preguntarle a su hijo por la flor, la anciana le pide al príncipe que cace muchos animales para dárselos de comer al aguilucho.
22. El príncipe obedece y, después, se esconde detrás de una puerta, para que el aguilucho no lo vea.
23. Al llegar el aguilucho, su madre le da de comer.
24. La madre le confiesa la verdad al aguilucho, y le pide que ayude al príncipe.
25. El aguilucho acepta llevar al príncipe hasta donde está la flor. Para ello, el príncipe tiene que irle dando trozos de carne en el camino.
26. Llegan al lugar en donde está la flor y, por instrucciones del aguilucho, el príncipe corta la flor, la guarda y evita volver la vista atrás.

27. De regreso, el alimento del aguilucho se termina, y el príncipe se ve obligado a quitarse un pedazo de nalga.
28. Al llegar a la casa de la anciana, el aguilucho le da indicaciones a ésta para que el príncipe recupere la nalga cortada.
29. El príncipe agradece al aguilucho, recompensa a la anciana y retorna a su casa.
30. Como lo habían acordado en un principio, los tres príncipes se reúnen en un determinado lugar, y cuando los hermanos mayores ven que el pequeño ha encontrado la flor, se la quitan y lo matan.
31. En el lugar en donde lo entierran crece un árbol que da "pitíos".
32. Unos arrieros encuentran el árbol, cortan unos pitos y al sonarlos escuchan una voz que que acusa a los asesinos.
33. Los arrieros se presentan ante el rey y los hermanos son delatados por la voz que se escucha de los pitos.
34. El rey manda a azotar y a encarcelar a sus hijos mayores.
35. El rey ordena arrancar de raíz el árbol de pitíos, y al hacerlo reaparece el príncipe muerto.
36. El príncipe pide clemencia para sus hermanos. Como recuerdo de lo ocurrido, el árbol es trasplantado al patio del palacio.
37. El rey celebra durante tres días la reaparición del príncipe, mientras que sus otros hijos cumplen su castigo.

22. LA FLOR DEL AGUILAR (IV)

1. Cierta rey tiene una hija muy hermosa.
2. El rey ofrece la mano de su hija a quien logre llevarle la flor del

agullar.

3. Tres hermanos se proponen encontrar la flor y se lo comunican al rey.
4. Los tres salen juntos, hasta que en una desviación se separan por distintos caminos.
5. El hermano menor encuentra la flor y se reúne con sus otros hermanos, que no la han encontrado.
6. Los dos mayores le quitan la flor al pequeño y lo matan.
7. Entierran al hermano menor y sobre su tumba colocan el tronquito de la flor del agullar, que retoña para dar lugar a otra flor.
8. Un arriero ve la flor y, al tocarla, ésta denuncia lo ocurrido.
9. El arriero arranca la flor y, casualmente, la lleva a la casa de los asesinos y el crimen es develado.
10. Los hermanos mayores son condenados a morir pateados por unas mulas.

23. JUAN EL TONTO, EL DE LA CARGA DE LEÑA

1. En un pueblo vive una señora con sus tres hijos.
2. El hermano pequeño es tomado como un tonto por los otros.
3. Cierta día que los hermanos mayores se niegan a recoger leña, Juan lo hace por ellos.
4. En el bosque, Juan se encuentra a una viejecita.
5. La anciana recompensa la buena voluntad de Juan obsequiándole una varita mágica.
6. Juan recibe la varita y la anciana le enseña la fórmula que debe aplicar para obtener lo que desea.
7. Juan regresa con la varita a su casa.

8. Cierta día, Juan pide un carruaje de plata, para probar el poder de la varita, y éste le es concedido.
9. Juan se presenta ante sus sorprendido hermanos, llevando su carga de leña sobre el carruaje de plata.
10. El rey del lugar ofrece la mano de su hija a quien encuentre un anillo que ésta perdió en el río.
11. Juan se presenta ante el rey y le promete encontrarlo.
12. Por medio de su varita, el anillo es recuperado.
13. El rey comprueba que el anillo es genuino y anuncia el casamiento de su hija con Juan.
14. La boda se realiza con gran pompa y los novios viven felices.
15. Un día, Juan le pide a la varita que le conceda una hermosa casa para su madre.
16. Los hermanos de Juan buscan la misma fortuna que éste, pero fracasan.
17. Al final, todos viven felices.

24. LA VARITA MÁGICA

1. Un rey y su hija viven en un castillo de siete pisos.
2. El rey se niega a aceptar el noviazgo de su hija con cierto muchacho.
3. El joven insiste y el rey lo manda a prisión.
4. En su celda, se le aparece al joven un niño que lo ayuda a escapar.
5. A los ocho días, el rey ordena abrir la celda, y descubren que el joven ha escapado.
6. El joven medita sobre su suerte a la orilla de un río. Un pecesito sale del río y le pide que lo vuelva a arrojar.

7. Agradecido, el pez le obsequia al joven una varita mágica para que haga realidad sus deseos.
8. El joven le exige al rey que lo ponga a prueba.
9. El rey le pide al joven que encuentre un anillo que la princesa perdió.
10. Al llegar al río, el mismo pez le recuerda al joven el poder de la varita.
11. Por medio de la varita mágica el joven recobra el anillo y se lo lleva al rey.
12. El rey le pone otra prueba: su hija debe tener un hijo suyo, sin que él intervenga.
13. De nuevo, por medio de la varita, el joven cumple el deseo del rey.
14. El hijo de la princesa nace, y el rey manda a traer a todos los ricos del lugar, para verificar la paternidad del niño, pero todos son rechazados.
15. Cuando el niño cuenta ocho años de edad, el rey manda por el joven a quien puso a prueba.
16. El niño reconoce a su padre y le pide al rey que los deje ir juntos.
17. El rey los pone a vivir en un chiquero.
18. Con la ayuda de su varita mágica, en aquel lugar el joven construye un palacio.
19. El rey acepta a su yerno.

25. EL BARCO VOLADOR

1. Dos muchachos pobres salen a buscar fortuna. Cada uno toma por diferente camino.
2. El más joven encuentra a un anciano que le pregunta hacia dónde va.

3. El joven le responde y el anciano lo despide con una palmadita en la espalda (que sin saberlo el joven, le otorga un don).
4. Más adelante, el joven encuentra a un leñador talando un árbol.
5. Al caer al suelo el árbol, y gracias al don del muchacho, éste se transforma en un barco.
6. El joven y el leñador suben al barco que los transporta por los aires hasta descender en una planicie.
7. Encuentran a "Tragaldabas" y lo invitan a subir al barco.
8. Continúan el viaje, y descienden en otro lugar en donde encuentran a un hombre con la oreja apoyada sobre la tierra.
9. El personaje, que está oyendo lo que pasa en el mundo y que se llama "Oyelo todo", también es invitado a subir al barco.
10. Continúan el viaje por algún tiempo, y luego vuelven a descender.
11. Encuentran a un hombre que lleva una carga de leña.
12. El personaje, llamado "Burlafuegos", también sube al barco.
13. Más adelante, se encuentran con un hombre que da unos pasos muy largos.
14. El hombre, que se dedica a rodar tierras y se llama "Zancalalarga", acepta ir con ellos.
15. En un pueblo cercano, el rey ofrece la mano de su hija al que cumpla todos sus deseos.
16. El rey pide que se le informe lo que está sucediendo en otra ciudad.
17. El muchacho se entera de los deseos del rey y le pide a Oyelo todo que averigüe lo que el rey pide.
18. El joven se presenta ante el rey y le dice lo que éste desea saber.
19. El rey le impone al joven otra prueba: tiene que comerse un buey entero.
20. El joven acude a Tragaldabas, que se come el buey por él.

21. El rey le pide al joven que le lleve agua de una fuente lejana, ese mismo día.
22. El joven manda a Zancalalarga que traiga el agua de la fuente maravillosa.
23. El muchacho le lleva el agua al rey.
24. El rey ordena prender fuego a una bartolina y le pide al joven que entre en ella.
25. Con la ayuda de Burlafuegos, el joven sale victorioso de la prueba.
26. El rey se da por vencido y entrega a su hija al muchacho.
27. La boda es celebrada con un baile.

26. EL TONTO Y EL REY

1. La hija de un rey está enamorada de un muchacho al que los demás consideran un tonto.
2. El rey lo pone a prueba mediante una adivinanza.
3. Con la ayuda de la princesa el joven da la respuesta correcta.
4. Después, el rey le pide al joven que siembre un naranjal en el patio, que de frutos inmediatamente.
5. De nuevo, con la ayuda de la sortija mágica de la princesa, el muchacho cumple el pedido del rey.
6. El rey le ordena al joven que en determinando lugar apile siete tareas de leña.
7. Como en las pruebas anteriores, el joven vuelve a cumplir.
8. La princesa le pide al joven que huyan juntos. Él accede.
9. Con la ayuda de la sortija, duermen al rey y escapan.

10. A la pareja la acompañan otros personajes: Mirin Mirón, Oidin Oiddón y Caguin Cagón.
11. La princesa les pregunta la distancia a la que los viene siguiendo el rey, y ellos le responden que muy cerca.
12. Cuando el rey está por alcanzarlos, le piden a Caguin Cagón que intervenga.
13. Caguin Cagón interviene y ensucia al rey y a sus acompañantes, obligándolos a lavarse.
14. Mientras tanto, la princesa y el joven huyen.

27. BLANCAFLOR (I)

1. Blancaflor tiene padres ricos, los cuales se niegan a que se haga novia de cierto joven.
2. Blancaflor y su amado deciden fugarse.
3. A petición de el joven, Blancaflor lleva consigo un jabón, un peine y un espejo.
4. Antes de partir, el joven le pide a Blancaflor que escupa en el piso de su dormitorio.
5. El padre busca a Blancaflor y la llama tres veces, la escupida le responde en vez de ella.
6. Enterado de la fuga, el padre inicia su búsqueda.
7. El joven le pide a Blancaflor que lance el jabón.
8. Ella accede, y el jabón se transforma en un "deslizadero".
9. El padre vuelve por otro caballo más fuerte.
10. Cuando el padre está por alcanzarlos, el joven le pide a Blancaflor que

lance el espejo.

11. Ella lanza el espejo y éste se convierte en una laguna.
12. El padre desiste y vuelve por otro caballo.
13. Cuando el padre los vuelve a alcanzar, el joven le pide a Blancaflor que lance el peine.
14. Al tirar el peine, éste se convierte en un "estaquero".
15. Como las veces anteriores, el padre cambia de caballo y logra pasar.
16. Mientras esto sucede, en la copa de un naranjo reposan Blancaflor y su amado, transformados en palomas.
17. El palomo le recuerda a ella lo que sucedió hasta el momento de su transformación.
18. Ella recobra la memoria.
19. Ambos festejan su triunfo.

28. EL PESCADO QUE TIENE VIRTUD

1. Un hombre y su mujer viven en la pobreza.
2. La mujer desea bienes que él no le puede dar.
3. Ella lo amenaza con irse si él no mejora su condición económica.
4. El hombre se detiene a meditar a la orilla de un río.
5. Del agua emerge un pecesito que le pregunta la causa de su tristeza.
6. El hombre le habla al pez sobre su mujer.
7. El pez le ordena al hombre que regrese a casa y que confíe en que obtendrá todo necesario para complacer a su mujer.
8. Aquel hombre obtiene casa, almacén y muchos bienes más. Su esposa está aparentemente satisfecha.

9. Tiempo después, la esposa le pide al hombre adquirir ganado.
10. El hombre regresa al río y conversa con el mismo pez.
11. El pez le promete que tendrá reses de dos colores.
12. El hombre obtiene ganado. Su mujer que era fiera, se come gorda.
13. La esposa sufre anorexia por causa de su condona.
14. El hombre consulta al pez para ayudar a su esposa.
15. El pez se niega y le dice que se trata de un castigo.

29. EL REY MÁS RICO DEL MUNDO

1. El rey más rico del mundo tiene una hija.
2. Un día, el rey le da una mula a su hija para que salga de paseo.
3. Al llegar al pueblo, la princesa se entera de que hay un baile.
4. Deja la mula amarrada a un poste y se va a divertirse.
5. Un ladrón roba la mula de la princesa.
6. Por temor a ser castigada, por la pérdida de la mula, la princesa sube a una montaña.
7. En ese lugar la princesa encuentra un oso.
8. El oso la invita a vivir con él.
9. La princesa acepta y vive en una incómoda cueva.
10. Después de cierto tiempo, la princesa tiene un hijo del oso.
11. El hijo oso, desde pequeño, cuida a su madre.
12. El osito le propone a su madre escapar. El padre oso se entera y se lo prohíbe.
13. El osito mata a su padre.
14. Al llegar a la ciudad, el osito busca ropa para su madre.

15. El osito obtiene ropa de un hombre rico.
16. Una vez vestida, el osito lleva su madre a donde el hombre rico.
17. Por consejo del hombre, el osito se interna en la montaña.
18. En su camino, el osito encuentra un armadillo, y viajan juntos.
19. Más adelante se les une una culebra.
20. Luego encuentran a Arrancapinos que, al ver la culebra, la mata.
21. Los tres optan por comerse a la culebra.
22. El armadillo prepara la comida mientras sus compañeros van de cacería.
23. Aparece un animal que le quita la comida al armadillo.
24. Arrancapinos se queda preparando la comida, mientras los demás se van.
25. Aparece de nuevo el animal y se lleva la comida.
26. Por último, se queda el osito preparando la comida.
27. Al llegar el animal por la comida, el osito le corta una mano.
28. Los tres personajes siguen el rastro de sangre, que los lleva hasta un túnel en la montaña.
29. Con ayuda de bejuocos, el osito llega al fondo de la cueva.
30. Allí el osito encuentra a dos bellas niñas, que le indican dónde encontrar al animal, que es su propio padre.
31. El osito mata al animal.
32. Al verlas desamparadas, el osito se lleva consigo a las niñas.
33. El osito recomienda a las niñas con sus amigos, mientras él vuelve por el cuerpo del animal.
34. Los personajes huyen y dejan a las niñas solas.
35. El osito lleva las niñas con su madre.
36. El osito regresa a la montaña y ahí vive.

30. EL ESPEJO MÁGICO

1. Una señora y su nieto, viven en la pobreza.
2. Un día, el joven decide salir a buscar fortuna.
3. La abuela accede y le prepara el equipaje.
4. En el camino, el joven encuentra un aguilucho enredado en la maleza, y lo libera.
5. Agradecido, el aguilucho le regala una pluma, con la que puede invocarlo cuando necesite ayuda.
6. Al llegar al mar, el joven encuentra a una ballena moribunda en la playa, y la devuelve al agua.
7. Agradecida, la ballena le regala una espinita, con la que puede invocarla cuando necesite ayuda.
8. Más adelante, se encuentra con una zorrinita que huye de una jauría y se interpone para salvarla.
9. Agradecida, la zorrinita le regala un chumacito de pelo con el que puede invocarla cuando necesite ayuda.
10. El joven encuentra trabajo en un pueblo, pero no le satisface.
11. El joven se entera de que la princesa de un lugar vecino se casará con aquél que logre evadir la vigilancia de un espejo mágico.
12. El muchacho participa, con el riesgo de perder la vida.
13. Al llegar ante la princesa, ésta le dice que es imposible que logre escapar de la vigilancia de su espejo mágico, porque con él lo puede buscar por aire, mar y tierra.
14. A pesar de lo anterior, el joven confirma su deseo.
15. Al día siguiente, la princesa le ordena esconderse.
16. El muchacho recuerda los obsequios que recibió y se va a la playa e

invoca a la ballena.

17. La ballena acude a su llamado, el muchacho se introduce en su boca y después la ballena se sumerge en el fondo del mar.

18. Mientras tanto, la princesa lo busca con su espejo mágico, en la tierra, en el aire y, por fin, lo encuentra en el mar.

19. Cuando el joven regresa, descubre que la princesa ya lo había visto en el espejo.

20. Al siguiente día, el muchacho vuelve a esconderse.

21. El joven se va al bosque y llama al aguilucho.

22. El aguilucho acude y se lo lleva muy cerca del sol.

23. En el palacio, la princesa busca al joven, por medio de su espejo, en la tierra y el mar, hasta que finalmente lo encuentra en el cielo.

24. Al regresar, el joven se entera que la princesa lo ha descubierto de nuevo.

25. El muchacho acude a la zorrita.

26. La zorrita le indica al muchacho que la princesa no podrá encontrarlo si se coloca debajo de la mesa donde el espejo está colocado.

27. La zorrita llama a todos los animales del bosque para construir un túnel que le permita al joven llegar al lugar adecuado.

28. Antes de partir, la zorrita le recomienda al joven que, al concluir la búsqueda, rompa inmediatamente el contrato suscrito para la prueba. El joven se va por el túnel hasta el lugar previsto y espera.

29. La princesa busca al joven en el aire, el mar y la tierra, sin encontrarlo. Disgustada, tira el espejo al suelo y lo rompe.

30. Al escuchar el ruido, el joven sale y se apodera del contrato, mientras que la princesa corre avergonzada.

31. El pueblo aclama al muchacho y lo lleva en hombros. El rey cumple su

promesa, le entrega al joven la princesa y, además, la mitad de su reino.

32. El joven manda traer a su abuela y todos viven felices.

31. MARTÍN Y EL ENANO

1. Cierta rey compra una gran ciudad y se casa con la hija del anterior monarca del lugar.

2. El rey y su esposa tienen tres hijas.

3. Un día, en que el rey muestra sus posesiones a sus hijas, la tierra se abre y se las traga.

4. El rey regresa desconsolado al palacio.

5. El rey, con la ayuda de caballeros y sabios, hace esfuerzos desesperados por encontrar a sus hijas.

6. En la ciudad vive un joven, llamado Martín, que decide salir en busca de las princesas perdidas.

7. La madre de Martín trata de disuadirlo, pero no lo logra.

8. Martín se presenta ante el rey y le dice sus intenciones. El rey le ayuda proporcionándole dos guardias, un cuchillo y un lazo.

9. El rey le promete a Martín que, en caso de encontrarlas, el podrá casarse con la princesa mas pequeña, y los guardias con las otras dos.

10. Martín y los guardias caminan hasta llegar a un castillo abandonado, que utilizan como refugio.

11. Unos de los guardias se queda preparando el almuerzo, en tanto que Martín y el otro salen a inspeccionar.

12. Al guardia que se queda le aparece un enano que logra comerse los alimentos que éste preparaba.

13. Avergonzado por su derrota, el guardia vuelve a cocinar.
14. Al regresar, el guardia calla lo sucedido, aunque Martín sospecha algo.
15. Al día siguiente, le sucede lo mismo al otro guardia que se quedó en lugar del primero.
16. De nuevo, el otro guardia oculta lo sucedido, aunque Martín sospecha algo extraño.
17. Al tercer día, le corresponde cocinar a Martín.
18. Los guardias, que se han contado entre ellos lo que pasó, vigilan desde lejos la reacción de Martín.
19. El enano aparece y trata de amedrentar a Martín.
20. Martín se enfrenta al enano y le corta una oreja.
21. Al verse herido, el enano huye.
22. Martín sigue el rastro de sangre que va dejando el enano hasta llegar a una grieta en el suelo.
23. Martín regresa al castillo y regaña a los guardias.
24. Al día siguiente, llegan hasta el lugar en donde Martín había dejado una seña y cavan hasta encontrar un túnel.
25. Con la ayuda de los otros, Martín baja con el lazo por el túnel hasta encontrar a una de las hijas del rey.
26. La princesa le cuenta a Martín que sus demás hermanas están en otras cuevas, pero se encuentran custodiadas por distintos animales y, además, sufren el encantamiento del cuerpo sin alma, que habita en el fondo del precipicio.
27. Martín se dispone a matar al cuerpo sin alma. En su camino se encuentra con un zompopo, un gavilán y un coyote, que se disputan el cadáver de otro animal.
28. Martín reparte equitativamente el cadáver entre los tres. Como premio a

su buena acción recibe una patita del zompopo, una pluma del gavilán y una uña del coyote, objetos con los que puede transformarse a voluntad en la forma de cada uno de ellos.

29. Martín continúa su camino y se encuentra a un anciano que le da la fórmula para acabar con el cuerpo sin alma: debe cazar un armadillo, en cuyo interior encontrará una paloma que, a su vez, lleva consigo el huevo que contiene el alma del cuerpo sin alma y que deberá ser quebrado en la frente del cuerpo sin alma para exterminarlo.

30. Para bajar al fondo del precipicio, Martín se transforma en zompopo: para cazar el armadillo se vuelve coyote; y para darle alcance a la paloma se transforma en gavilán. Por último, le extrae a la paloma el huevo que contiene el alma del cuerpo sin alma.

31. Más adelante, Martín se gana la confianza del enano, al que le devuelve la oreja que le cortó.

32. Agradecido, el enano le entrega a Martín las siete llaves que le permitieron llegar hasta donde se encuentra el cuerpo sin alma.

33. Martín llega hasta donde está el cuerpo sin alma y le quiebra el huevo en la cabeza.

34. Martín es transportado hasta donde se encuentran las princesas, y las libera, después de vencer a los animales que las custodian.

35. Con la ayuda de los guardias, las princesas son llevadas al exterior de la cueva.

36. Una vez rescatadas las dos princesas mayores, los guardias las obligan a decir que ellos las habían rescatado y que Martín ha muerto.

37. Martín libera a la princesa más joven, al darle muerte al dragón que la custodiaba. Agradecida, ella le obsequia una sortija.

38. El enano previene a Martín que, al sacar a la última princesa, los

guardias intentaran matarlo.

39. Martín se protege y evita ser golpeado por una gran piedra.
40. Los guardias obligan también a la princesa más joven a mentir.
41. El enano convoca a otros enanos y entre todos ayudan a Martín a salir de la cueva.
42. Al llegar al palacio, Martín se entera de que están de fiesta por el apareamiento de las princesas, y por la inminente boda de los guardias con dos de ellas.
43. Martín envía al rey, por medio de un mensajero, la sortija que le regaló la princesa más joven.
44. Martín se presenta al palacio por orden del rey. Al enterarse de la traición de los guardias, el rey los manda matar.
45. Martín se casa con la princesa y viven felices para siempre.

32. EL TIRADOR LÉPERO

1. Un cazador, llamado Juan, vive en una montaña cerca de la ciudad.
2. Cierta día, cerca del río Juan ve descender tres palomas que se transforman en tres bellas muchachas.
3. Juan esconde las plumas de la muchacha más joven, sin que se den cuenta.
4. Al salir del río, las muchachas se percatan de la falta de las plumas.
5. Juan aparece y les ofrece su ayuda.
6. Ellas le cuentan que tienen que irse inmediatamente, porque si no, tendrán que esperar tres meses.
7. Juan les ofrece hacerse cargo de la más pequeña hasta que ellas

regresen con otras plumas.

8. Transformadas en palomas, las dos hermanas se van a ciudad cristalina, mientras la más pequeña se queda en casa de Juan haciendo labores domésticas.

9. A la casa de Juan se presenta un emisario del rey, y le ordena que busque el huevo de la paloma azul, para curar a la hija del rey que está enferma.

10. Juan acata la orden, pero siente temor porque la paloma azul es muy agresiva.

11. La muchacha le enseña una fórmula para evitar que la paloma lo ataque.

12. Juan roba el huevo, pero olvida la fórmula y la paloma lo ataca, dejándolo mal herido. Al final, recuerda la fórmula y se salva.

13. Juan, adolorido, regresa a su cabaña.

14. La muchacha lo cuida pero le tiene que decir que al día siguiente llegarán sus hermanas por ella. Juan se entristece; sin embargo, ella le propone que la busque en ciudad cristalina.

15. Juan le pregunta en dónde queda esa ciudad, pero él lo tiene que averiguar por sí mismo.

16. Juan entrega el huevo de la paloma azul al rey, y éste lo recompensa. después vuelve a su casa, en donde encuentra a las hermanas de la muchacha que llegan por ella. Le renuevan la invitación para visitarlas.

17. Después de varios meses de buscar ciudad cristalina, Juan le pregunta a un anciano, el que le sugiere que le pregunte a la mamá del Viento.

18. Juan le pregunta a la mamá del Viento y ésta le promete preguntarle a su hijo sobre ciudad cristalina.

19. El Viento desconoce en dónde queda esa ciudad; sin embargo, le sugiere a Juan que le pregunte a la mamá de la lluvia.

20. La madre de la lluvia desconoce la respuesta, pero le promete preguntarle a su hija.
21. La lluvia también desconoce ciudad cristalina, pero le sugiere a Juan que le pregunte a la mamá de la luna.
22. La luna y su madre también ignoran el lugar y le sugiere a Juan que le pregunte a la mamá del sol.
23. Juan habla con la mamá del sol y con el sol.
24. Ambos ignoran en donde queda ciudad cristalina. El sol le sugiere a Juan que le pregunte a la mamá de los pájaros.
25. Después de hablar con la anciana, ésta llama a los pájaros y les pregunta sobre ciudad cristalina, pero ellos ignoran dónde queda.
26. La mamá de los pájaros descubre que falta el aguilucho.
27. La anciana llama al aguilucho y le pregunta, lo que éste responde que recién acaba de llegar de ciudad cristalina.
28. Juan le pide al aguilucho que lo lleve a ciudad cristalina. Éste acepta, con la condición de que Juan lleve suficiente comida.
29. Juan caza varios animales y los echa en una red, incluyendo la cola de un cuzuco (armadillo).
30. El aguilucho parte, llevando a Juan consigo. A cada momento le pide que le lance trozos de carne al pico.
31. La comida se termina, finalmente Juan le tira la cola del cuzuco, que el aguilucho se entretiene en masticar hasta que llegan a su destino.
32. Al llegar a ciudad cristalina, las muchachas salen al encuentro de Juan y lo llevan ante su padre, el rey.
33. El rey premia el valor de Juan entregándole a su hija más pequeña.
34. Juan acepta gustoso. Para la realización de la boda, el rey le pide a Juan que invite al viento, a la lluvia, a la luna, al sol y a los pájaros.

35. Juan invita a todos por medio del aguilucho.
36. Se celebra la boda y Juan se queda a vivir para siempre ahí.

33. EL NEGRO Y EL REY

1. En una aldea vive una pareja pobre con sus tres hijos.
2. El hijo pide permiso al padre para buscar trabajo.
3. El padre acepta, y la madre le prepara ropa y comida.
4. Después de varios días de camino, el muchacho se entera que el rey está atrapado en su castillo por causa de un maleficio, y el que logre liberarlo se volverá rico.
5. El joven pide un machete, un hacha y agua. Trata de cortar la hiedra que cubre el castillo, pero al llegar adentro, la hiedra vuelve a crecer y también lo atrapa.
6. Después de algunos meses, el segundo hijo también sale a buscar trabajo.
7. A este joven también le hablan del rey prisionero, pero no le mencionan los intentos fallidos por liberarlo.
8. El joven intenta rescatar al rey, pero, al igual que su hermano, queda prisionero dentro del castillo.
9. Tiempo después, el hermano menor sale a buscar trabajo y a tratar de encontrar a sus otros hermanos.
10. En la montaña, este joven encuentra una piocha mágica que le ofrece sus servicios.
11. El joven mete la piocha en una bolsa y continúa su camino.
12. Más adelante, el joven descubre una hacha mágica que también le ofrece

sus servicios. La mete en su bolsa y sigue caminando.

13. En otra parte, el joven encuentra una concha mágica que vierte agua y también se la lleva.

14. Al igual que a sus hermanos, al joven le ofrecen riquezas por liberar al rey prisionero.

15. Valiéndose del hacha mágica, el joven corta el árbol y la piedra, y finalmente, libera al rey y a sus hermanos.

16. El rey le pide al joven que castigue al causante del maleficio. En recompensa, el rey le ofrece la mano de su hija y la mitad de su reino.

17. El joven, con la ayuda de la piedra, somete al culpable y lo lleva ante el rey.

18. El rey hace que su enemigo le prometa no volver a atacarlo y después hacer las paces.

19. Después, el rey le pide al joven que cave un pozo para surtir de agua a la fuente que se ha secado.

20. El joven se sirve de la conchita mágica para hacer que fluya abundante agua.

21. El joven se casa con la hija del rey y viven felices para siempre.

34. EL REY DEL ÁRBOL DE LAS MANZANAS DE ORO

1. Un rey le pide a otro semillas de las plantas de su bello jardín.

2. El rey, del jardín hermoso, le manda al otro semillas de espinos.

3. De una de aquellas semillas germina un extraño árbol que da frutos similares a manzanas de oro.

4. El rey, en cuyo jardín había crecido el árbol, delega en sus tres hijos

el cuidado del árbol.

5. A los dos hijos mayores, el pájaro del dulce encanto y plumas de siete colores, logra evadirlos y se roba algunos frutos de árbol. El hermano menor evita otro robo, y logra arrancarle una pluma al pájaro.

6. Cuando el rey ve la pluma del pájaro, decide poseerla.

7. El hijo mayor le ofrece llevarle el pájaro, y el rey le provee de todo lo necesario para el viaje.

8. En su camino, se encuentra con unas micas que le preguntan a dónde va. Él les responde con un insulto y continúa su camino.

9. El príncipe mayor llega al castillo de Cebolla Blanca, que lo recibe con honores.

10. Enterada de que el príncipe sabe tallar la madera, le propone una apuesta: el que termine primero de tallar una silla, podrá hacer lo que quiera con el otro. El príncipe pierde.

11. Cebolla Blanca manda a encerrar al príncipe a un calabozo.

12. En la prisión, el príncipe encuentra a muchos hombres que han pasado por lo mismo.

13. Al año siguiente, el segundo hermano sale en busca del desaparecido.

14. Éste también se encuentra con las micas, a quienes responde de mal modo y después llega al castillo de Cebolla Blanca.

15. Cebolla Blanca recibe al príncipe y le pregunta su oficio, éste responde que sabe hacer zapatos. Al igual que al anterior, Cebolla Blanca le propone al príncipe apostar a ver quién termina primero un zapato.

16. El príncipe pierde y es enviado a prisión, en donde encuentra a su hermano en un estado lamentable y, al igual que él, con el tiempo se ve obligado a alimentarse con carne humana.

17. Al cabo de un año, el príncipe menor sale en busca de los dos

desaparecidos.

18. A diferencia de los otros, cuando las micas le preguntan al príncipe menor a dónde va, éste les responde que a buscar a sus hermanos, entonces las micas le dicen en dónde están y los peligros a los que ha de enfrentarse. Le regalan tres objetos mágicos: un mantel que provee de comida; una cajita que toca música alegre; y una cachiporra para defenderse. Le piden que no deje que la princesa se apodere de los objetos.

19. En el palacio de Cebolla Blanca, el príncipe es bien recibido.

20. Al enterarse de que es sastre, Cebolla Blanca le propone al príncipe apostar a ver quién hace primero un traje.

21. El príncipe pierde y es llevado al calabozo, en donde encuentra a sus hermanos.

22. El príncipe saca la cajita mágica y, al escuchar la música, todos se alegran.

23. Enterada de la novedad, Cebolla Blanca le pide al príncipe la cajita. El príncipe acepta, con la condición de que deje libres a los prisioneros.

24. Cebolla Blanca toma la cajita pero no cumple su palabra.

25. Los prisioneros le reclaman al príncipe su ingenuidad y éste, para contentarlos, les obsequia viandas de su mantel mágico.

26. De nuevo, Cebolla Blanca promete la libertad de los prisioneros a cambio de recibir el mantel mágico.

27. Al igual que la cajita, el mantel le es arrebatado al príncipe.

28. Al día siguiente, el príncipe le ordena a la cachiporra que golpee a la sirvienta chismosa que ha informado a Cebolla Blanca de sus objetos.

29. Cebolla Blanca se acerca para enterarse de lo que está pasando y el príncipe le ordena a la cachiporra darle una paliza, hasta que se ve obligada a dejarlos en libertad.

30. Una vez libre, el príncipe recupera sus objetos mágicos, manda a sus hermanos con el rey, y él continúa la búsqueda del pájaro de siete colores.
31. El príncipe regresa con las micas, les agradece sus consejos y les devuelve los objetos mágicos. Las micas le informan que el lobo sabe en dónde encontrar al pájaro de siete colores.
32. El lobo le indica al príncipe en dónde está el pájaro, y le dice que tiene que atraparlo con los ojos abiertos y meterlo en una jaula vieja.
33. El príncipe atrapa al pájaro, pero desatiende el segundo consejo, por lo que el pájaro alerta a unos guardias.
34. Bajo la pena de muerte, le ofrecen el pájaro al príncipe, con la condición de que les lleve el caballo de siete colores.
35. El lobo ayuda de nuevo al príncipe, al decirle en dónde encontrar el caballo, y al entregarle las siete llaves necesarias para liberarlo. También le aconseja que le ponga una silla de montar vieja.
36. El príncipe desobedece el último consejo del lobo, por lo que el caballo relincha, y el príncipe es apresado otra vez.
37. Para liberarlo, sus captores le exigen que les lleve a la princesa Blanca Flor.
38. El lobo le aconseja al príncipe pedir prestado el caballo de siete colores y viajar a un pueblo en el que conocerá a una viejita, a la que debe obedecer en todo.
39. La viejita se alegra de verlo, pues necesita quién venda el dulce que ella fabrica.
40. El príncipe se va a vender el dulce cerca del palacio. Blanca Flor lo ve y se enamora de él.
41. La princesa ordena que le compren todo el dulce.
42. La anciana prepara más dulce.

43. Al día siguiente, la princesa vuelve a comprar todo el dulce y trata de convencer al príncipe para que deje de vender.
44. Al tercer día, el príncipe hace su mismo recorrido y al encontrarse con la princesa, le cuenta la razón por la que está allí. La princesa se ofrece para ayudarlo.
45. El príncipe se gana la confianza del padre de Blanca Flor al obsequiarle el caballo de siete colores.
46. El rey queda asombrado. Para demostrarle la habilidad del caballo, el príncipe solicita que Blanca Flor lo acompañe.
47. El rey accede. Blanca Flor sube al caballo, con el príncipe, y el caballo se va para ya no retornar.
48. Junto a Blanca Flor, el príncipe pasa rescatando al pájaro del dulce encanto y las manzanas de oro.
49. El príncipe se presenta ante su padre con lo convenido.
50. El príncipe se casa con Blanca Flor.

35. BLANCAFLOR (II)

1. Blancaflor vive con su madrastra.
2. Un muchacho se enamora de Blancaflor, pero la madrastra no lo acepta.
3. Blancaflor y su pretendiente deciden fugarse.
4. Una noche, Blancaflor escupe en el piso de su cuarto, en la cocina y en el patio. Le pide al joven que vaya a la caballeriza a traer el caballo más viejo que encuentre, mientras ella se queda empacando varios objetos que han deservirles para el viaje: un pashte, un espejo, un jabón y un peine.
5. El joven le lleva a Blancaflor otro caballo, en lugar del viejo, por lo

que ella se disgusta.

6. La pareja escapa. Al poco tiempo de haber partido, la madrastra llama a Blancaflor y, una a una, le respondeñ las escupidas que aquella dejó en distintos lugares de la casa. Al darse cuenta del engaño, la madrastra sale en busca del caballo viejo para seguirlos.

7. Cuando la madrastra está a punto de alcanzarlos, Blancaflor tira el espejo, el que se transforma en un gran lago.

8. Al poco tiempo, vuelven a divisar a la madrastra, y Blancaflor tira el peine, el que se transforma en un estaquero.

9. Aunque la pareja lleva bastante ventaja, al poco tiempo aparece de nuevo a madrastra y Blancaflor tira el pashte, el que se transforma en un bejuquero.

10. Otra vez la madrastra está por alcanzarlos, cuando Blancaflor tira el jabón, el que se transforma en un resbaloso volcán que la madrastra tiene mucha dificultad en subir.

11. Mientras tanto, los novios llegan a un pueblo y se esconden en sus estrechas calles.

12. Después de mucho buscar, la madrastra los encuentra y, antes de que puedan escapar, la madrastra le echa unos polvos a Blancaflor que la transforman en paloma.

13. El muchacho toma la paloma y huye definitivamente de la madrastra.

14. Al llegar a otro pueblo, el joven pide la ayuda de una hechicera.

15. La bruja le entrega al joven una tusa con la que tiene que darle golpecitos a la paloma, mientras le recuerda su aventura.

16. El joven sigue las indicaciones de la bruja y la paloma recobra paulatinamente la memoria hasta que, con el último toque de la tusa, Blancaflor recobra su forma original.

17. Blancaflor y su novio agradecen la ayuda de la bruja.
18. Ambos viven muy felices.

36. MAMA CON BURRA

1. Un hombre, después de quedar viudo, alimenta a su pequeño hijo con la leche de una burra; lo que hace muy fuerte al niño.
2. Después de la muerte de su padre, el hijo se gana la vida por sí mismo y manda a hacer un machete muy grande.
3. Cierta día, Arrancapalos llega a la casa de Mama con Burra, y éste último le pide que se quede trabajando con él.
4. En una ocasión en la que Arrancapalos prepara el almuerzo, en ausencia de Mama con Burra, llega un enanito que le pide de comer. Al negarse, el enano golpea a Arrancapalos y le voltea la sartén sobre el fuego.
5. Al llegar Mama con Burra, se entera de lo sucedido. Esta acción se repite varias veces más en los días siguientes.
6. Mama con Burra decide quedarse el preparando el almuerzo. Llega el enano, como en otras ocasiones, pero ahora es vencido.
7. Mama con Burra amarra al enano, con su propia barba, a un árbol y después se retira a comer.
8. Al llegar con Arrancapalos al lugar en donde Mama con Burra había amarrado al enano, descubren que éste se ha escapado, dejando tras de sí un rastro de sangre, que ellos siguen hasta llegar a un pozo.
9. Por medio de una cuerda, Arrancapalos se introduce en el pozo. Encuentra a un perro y a un cabro que le impiden el paso.
10. Mama con Burra, después de sacar a su amigo, se introduce en el pozo.

mata a los dos animales. Encuentra al enano, el que, finalmente, le pide perdón. En el lugar encuentra a una doncella raptada y muchas cosas que el enano había robado.

11. Con ayuda de Arrancapalos, Mama con Burra rescata a la princesa y las cosas robadas. Sin embargo, su falso amigo lo deja abandonado, llevándose consigo a la princesa y las cosas robadas.

12. Con la ayuda del enano, Mama con Burra sale del pozo y emprende la búsqueda del traidor.

13. En un pueblo, Mama con Burra descubre que un grupo de personas apuestan sobre quien logre desenvainar un gran machete, que es el suyo.

14. Cuando Arrancapalos se apresta a desenvainar el machete, Mama con Burra se lanza sobre él, lo golpea y lo obliga a devolver la muchacha y las cosas robadas.

15. Después de recuperar a la doncella y a las cosas. Mama con Burra se casa con la muchacha.

SEGUNDA APROXIMACIÓN ESTRUCTURAL
ESTRUCTURAS SINTAGMÁTICAS DE LOS CUENTOS MARAVILLOSOS
(FUNCIONES)

CUENTO No. 1: EL CABALLO MÁGICO

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1)
2.	ALEJAMIENTO (2)
3. Y 4.	PROHIBICIÓN (3)
5.	TRANSGRESIÓN (4) Y MARCA (5)
6.	INTERROGATORIO (6)
7.	TRANSGRESIÓN (7) Y MARCA (8)
8.	INTERROGATORIO (9)
9. Y 10.	TRANSGRESIÓN (10), RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (11), MEDIACIÓN (12), PARTIDA (13) Y DESPLAZAMIENTO (14).
11.	TAREA DIFÍCIL (15)
12. Y 13.	TAREA CUMPLIDA (16)
14. Y 15.	TAREA DIFÍCIL (17)
16.	TAREA CUMPLIDA (18)
17.	RECONOCIMIENTO (19) Y MATRIMONIO (20)
18. Y 19.	DESCUBRIMIENTO (21) Y CASTIGO (22)
20.	REPARACIÓN (23)

CUENTO No. 2: EL CABALLO VOLADOR

No. DE ACCIÓN:

FUNCIONES:

- | | |
|-----------|---|
| 1. Y 2. | SITUACIÓN INICIAL (1) |
| 3. AL 7. | CARENCIA (2) Y PARTIDA (3) |
| 8. | PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (4), REACCIÓN DEL HÉROE (5) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (6) |
| 9 Y 10. | TAREA DIFÍCIL (7) |
| 11. | TAREA CUMPLIDA (8) |
| 12. | TAREA DIFÍCIL (9) |
| 13. Y 14. | TAREA CUMPLIDA (10), RECONOCIMIENTO (11) Y TRANSFORMACIÓN (12) |
| 15. | MATRIMONIO (13) |
| 16. | CASTIGO (14) |

CUENTO No. 3: EL PRÍNCIPE LAGARTO

No. DE ACCIÓN:

FUNCIONES:

- | | |
|---------|--|
| 1. | SITUACIÓN INICIAL (1) |
| 2. | PROHIBICIÓN (2) |
| 3. Y 4. | TRANSGRESIÓN (3), ENGAÑO (4) Y FECHORÍA (5) |
| 5. | CARENCIA (6) |
| 6. | MEDIACIÓN (7) |
| 7. Y 8. | REACCIÓN DEL HÉROE (8) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (9) |
| 9. | MARCA (10) |
| 10. | PERSECUCIÓN (11) |
| 11. | RECEPCIÓN DE UN NUEVO OBJETO MÁGICO (12) |

- 12. TAREA DIFÍCIL (13)
- 13. TAREA CUMPLIDA (14)
- 14. RECONOCIMIENTO (15) Y MATRIMONIO (16)
- 15. CASTIGO (17)

CUENTO No. 4: LOS ONCE CISNES

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. AL 4.	SITUACIÓN INICIAL (1)
5.	ENGAÑO (2) Y FECHORÍA (3)
6.	CARENCIA (4)
7.	MEDIACIÓN (5), PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (6) Y PARTIDA (7)
8.	PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (8)
9. AL 12.	REACCIÓN DEL HÉROE (9)
13.	DESPLAZAMIENTO (10)
14.	PERSECUCIÓN (11)
15. AL 20.	NUEVA FECHORÍA (12) Y PRETENSIONES ENGAÑOSAS (13)
21. Y 22.	TAREA DIFÍCIL (14) Y TAREA CUMPLIDA (15)
23. AL 25.	RECONOCIMIENTO (16) Y DESCUBRIMIENTO (17)
26.	CASTIGO (18)
27.	NUEVO RECONOCIMIENTO (19)
28.	MATRIMONIO (20)

CUENTO No. 5: EL PÁJARO GRIFO

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIÓNES:</u>
1. AL 4.	SITUACIÓN INICIAL (1), CARENCIA (2) Y MEDIACIÓN (3)
5.	ALEJAMIENTO (4) E INTERROGATORIO (5)
6. AL 8.	ENGAÑO (6) Y CASTIGO (7)
9.	NUEVO ALEJAMIENTO (8) E INTERROGATORIO (9)
10. AL 12.	ENGAÑO (10) Y CASTIGO (11)
13.	PARTIDA (12)
14.	PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (13) Y REACCIÓN DEL HÉROE (14)
15.	RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (15)
16.	TAREA CUMPLIDA (16)
17.	NUEVA CARENCIA (17)
18.	TAREA DIFÍCIL (18), SOCORRO (19) Y TAREA CUMPLIDA (20)
19.	NUEVA CARENCIA (21)
20.	TAREA DIFÍCIL (22), SOCORRO (23) Y TAREA CUMPLIDA (24)
21.	CARENCIA (25)
22.	TAREA DIFÍCIL (26), DESPLAZAMIENTO (27) Y PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (28)
23. AL 31.	BÚSQUEDA (29)
32.	VICTORIA (30) Y LA VUELTA (31)
33.	TAREA CUMPLIDA (32), RECONOCIMIENTO (33) Y MATRIMONIO (34)
34.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (35)
35. Y 36.	CASTIGO (36)

CUENTO No. 7: PISPORRITA

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1) Y CARENCIA (2)
2. Y 3.	ALEJAMIENTO (3) Y PARTIDA (4)
4.	LA VUELTA (5)
5.	REPARACIÓN (6) Y NUEVA PARTIDA (7)
6.	LA VUELTA (8)
7.	REPARACIÓN (9)
8.	RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (10)
9.	NUEVA PARTIDA (11)
10. AL 12.	REPARACIÓN (12) Y RECEPCIÓN DE UN NUEVO OBJETO MÁGICO (13)
13.	LA VUELTA (14)
14.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (15)
15.	DESCUBRIMIENTO (16) Y CASTIGO (17)
16. AL 17.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (18)
18.	DESCUBRIMIENTO (19) Y CASTIGO (20)
19.	TAREA CUMPLIDA (21) Y RECONOCIMIENTO (22)
20.	ELEMENTOS OSCUROS (23)

CUENTO No. 10: EL NIÑO ENCANTADO

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIÓNES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1)
2.	ALEJAMIENTO (2)
3.	PROHIBICIÓN (3)
4. Y 5.	TRANSGRESIÓN (4)
6.	COMPLICIDAD (5)
7.	NUEVA PROHIBICIÓN (6)
8.	NUEVA TRANSGRESIÓN (7)
9.	MARCA (8)
10.	LA VUELTA (9)
11.	MEDIACIÓN (10)
12. Y 13.	RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (11)
14.	DESPLAZAMIENTO (12)
15. AL 18.	DESCUBRIMIENTO (13)
19. AL 20.	ELEMENTOS OSCUROS (14)
21.	LA VUELTA (15) Y MATRIMONIO (16)

CUENTO No. 11: JUAN PESCADOR

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIÓNES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1)
2.	CARENCIA (2)
3.	MEDIACIÓN (3) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (4)
4.	ALEJAMIENTO (5)

CUENTO No. 8: EL PRÍNCIPE ENCANTADO

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIÓNES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1)
2.	ALEJAMIENTO (2)
3. Y 4.	PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (3) Y REACCIÓN DEL HÉROE (4)
5.	PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (5) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (6)
6.	LA VUELTA (7)
7. Y 8.	PERSECUCIÓN (8)
9. Y 10.	SÓCORPO (9)
11.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (10)
12.	RECONOCIMIENTO (11)
13.	MATRIMONIO (12)

CUENTO No. 9: LAS TRES SEMILLITAS NEGRAS

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIÓNES:</u>
1. AL 3.	SITUACIÓN INICIAL (1) Y ALEJAMIENTO (2)
4. AL 5.	CARENCIA (3), MEDIACIÓN (4), PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (5) Y REACCIÓN DEL HÉROE (6)
6.	RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (7)
7.	LA VUELTA (8)
8. AL 15.	TAREA DIFÍCIL (9) Y TAREA CUMPLIDA (10)
16. AL 18.	RECONOCIMIENTO (11) Y TRANSFORMACIÓN (12)

5. AL 7. MARCA (6)
8. AL 9. INTERROGATORIO (7)
10. Y 11. PERSECUCIÓN (8) Y SOCORRO (9)
12. LA VUELTA (10)
13. TAREA CUMPLIDA (11)
14. VICTORIA (12) Y RECONOCIMIENTO (13)

CUENTO No. 12: LAS TRES HIJAS DEL REY

<u>NO. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1) Y ALEJAMIENTO (2)
2.	TRANSGRESIÓN (3) Y FECHORÍA (4)
3.	CARENCIA (5)
4.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (6)
5.	COMPLICIDAD (7)
6.	PROHIBICIÓN (8)
7.	TAREA DIFÍCIL (9)
8.	SOCORRO (10)
9.	TAREA CUMPLIDA (11) Y NUEVA TAREA DIFÍCIL (12)
10.	SOCORRO (13) Y TAREA CUMPLIDA (14)
11.	TAREA DIFÍCIL (15), SOCORRO (16) Y TAREA CUMPLIDA (17)
12.	INTERROGATORIO (18)
13.	TRANSGRESIÓN (19) Y PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (20)
14.	REACCIÓN DEL HÉROE (21)

- 15. RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (22) Y PARTIDA (23)
- 16. MEDIACIÓN (24)
- 17. AL 22. PERSECUCIÓN (25)
- 23. NUEVO INTERROGATORIO (26)
- 24. NUEVA PROHIBICIÓN (27)
- 25. TRANSGRESIÓN (28)
- 26. AL 29. SOCORRO (29)
- 30. RECONOCIMIENTO (30)

No. 13: JUAN DE LA ESPADA

<u>Nc. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIÓNES:</u>
1. Y 2.	SITUACIÓN INICIAL (1)
3.	ALEJAMIENTO (2)
4. AL 6.	MEDIACIÓN (3)
7.	CARENCIA (4)
8.	FECHORÍA (5) Y NUEVA CARENCIA (6)
9.	FECHORÍA (7) Y NUEVA CARENCIA (8)
10.	FECHORÍA (9) Y NUEVA CARENCIA (10)
11.	PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (11) Y COMBATE (12)
12. Y 13.	VICTORIA (13)
14. Y 15.	REPARACIÓN (14)

- 16. FECHORÍA "A" (15)
- 17. MEDIACIÓN (16)
- 18. PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (17)
- 19. DESPLAZAMIENTO (18)
- 20. PRETENSIONES ENGAÑOSAS (19)
- 22. TAREA DIFÍCIL (20)
- 23. TAREA CUMPLIDA (22) Y RECONOCIMIENTO (23)

CUENTO No. 14: JUAN CATORCE

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1) Y CARENIA (2)
2. AL 4.	MEDIACIÓN (3) Y PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (4)
5.	PARTIDA (5)
6.	LLEGADA DE INCÓGNITO (6)
7. AL 9.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (7) Y TAREA DIFÍCIL (8)
10. Y 11.	TAREA CUMPLIDA (9)
12.	TAREA DIFÍCIL (10) Y TAREA CUMPLIDA (11)
13. Y 14.	TAREA DIFÍCIL (12) Y TAREA CUMPLIDA (13)
15. Y 16.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (14), TAREA DIFÍCIL (15) Y TAREA CUMPLIDA (16)
17.	NUEVAS PRETENSIONES ENGAÑOSAS (17)
18.	ELEMENTOS OSCUROS (18)

CUENTO No. 15: JUANITO OSO

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. AL 5.	SITUACIÓN INICIAL (1)
6. AL 8.	ALEJAMIENTO (2), PROHIBICIÓN (3) Y TRANSGRESIÓN (4)
9.	RECONOCIMIENTO (5)
10. Y 11.	PARTIDA (6)
12.	PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (7)
13.	PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (8), REACCIÓN DEL HÉROE 9) Y COMBATE (10)
14. Y 15.	VICTORIA (11)
16.	FECHORÍA (12)
17.	DESPLAZAMIENTO (13)
18.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (14), DESCUBRIMIENTO (15), CASTIGO (16) Y ELEMENTOS OSCUROS (17)

CUENTO No. 16: LA FLOR DEL AGUILAR (I)

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. AL 3.	SITUACIÓN INICIAL (1) Y CARENCIA (2)
4.	ALEJAMIENTO (3)
5. Y 6.	FECHORÍA (4)
7.	REPARACIÓN (5), PRETENSIONES ENGAÑOSAS (6)
8. Y 9.	MEDIACIÓN (7) Y DESCUBRIMIENTO (8)
10.	CASTIGO (9)

CUENTO No. 17: JUAN CENIZA

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. AL 3.	SITUACIÓN INICIAL (1), CARENCIA (2) Y MEDIACIÓN (3)
4.	ENGAÑO (4) Y PARTIDA (5)
5. AL 9.	REACCIÓN DEL HÉROE (6) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (7)
10.	DESPLAZAMIENTO (8) Y COMBATE (9)
11.	VICTORIA (10)
12.	REPARACIÓN (11) Y RECONOCIMIENTO (12)

CUENTO No. 18: LOS TRES CONSEJOS

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1) Y CARENCIA (2)
2. AL 5.	PARTIDA (3)
6. AL 10.	PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (4)
11. AL 15.	REACCIÓN DEL HÉROE (5)
16. AL 20.	NUEVA REACCIÓN DEL HÉROE (6)
21.	RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (7)
22. AL 24.	LA VUELTA (8)
25.	NUEVA REACCIÓN DEL HÉROE (9)
26. Y 27.	RECONOCIMIENTO (10) Y REPARACIÓN (11)
28. AL 30.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (12)
31.	CASTIGO (13)
32.	ELEMENTOS OSCUROS (14)

CUENTO No. 19: LA TRAICIÓN DE JUANITA

<u>NO. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIÓNES:</u>
1. Y 2.	SITUACIÓN INICIAL (1)
3.	MEDIACIÓN (2) Y PARTIDA (3)
4.	LLEGADA DE INCÓGNITO (4)
5. AL 7.	LA VUELTA (5), CARENCIA (6) Y NUEVA PARTIDA (7)
8.	LA VUELTA (8) Y CARENCIA (9)
9.	NUEVA PARTIDA (10)
10.	MEDIACIÓN (11)
11. AL 13.	REACCIÓN DEL HÉROE (12), PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (13) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (14)
14. AL 33.	TAREA DIFÍCIL (14) Y MATRIMONIO (15)
34.	TAREA CUMPLIDA (16)
35. Y 36.	DESCUBRIMIENTO (17) Y CASTIGO (18)

CUENTO No. 20: LA FLOR DEL AGUILAR (II)

<u>NO. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIÓNES:</u>
1. Y 2.	SITUACIÓN INICIAL (1) Y MEDIACIÓN (2)
3.	PARTIDA (3)
4. AL 6.	FECHORÍA (4)
7.	PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (5)
8.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (6)
9. AL 12.	RECONOCIMIENTO (7)
13.	CASTIGO (8)
14.	TRANSFORMACIÓN (9)
15.	MATRIMONIO (10)

CUENTO No. 21: LA FLOR DEL AGUILAR (III)

<u>NO. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. AL 4.	SITUACIÓN INICIAL (1) Y CARENCIA (2)
5.	MEDIACIÓN (3)
6.	PARTIDA (4)
7.	REACCIÓN DEL HÉROE (5)
8. AL 24.	PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (6)
25. AL 28.	DESPLAZAMIENTO (7)
29.	LA VUELTA (8)
30.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (9)
31. AL 33.	DESCUBRIMIENTO (10) Y REPARACIÓN (11)
34.	CASTIGO (12)
35. AL 37.	TRANSFORMACIÓN (13) Y RECONOCIMIENTO (14)

CUENTO No. 22: LA FLOR DEL AGUILAR (IV)

<u>NO. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. AL 3.	SITUACIÓN INICIAL (1)
4.	PARTIDA (2)
5. AL 7.	INTERROGATORIO (3), INFORMACIÓN (4) Y ENGAÑO (5)
8. Y 9.	DESCUBRIMIENTO (6)
10.	CASTIGO (7)

CUENTO No. 23: JUAN EL TONTO, EL DE LA CARGA DE LENA

<u>NO. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. Y 2.	SITUACIÓN INICIAL (1)

- | | |
|------------|---------------------------------|
| 3. | MEDIACIÓN (2) Y ALEJAMIENTO (3) |
| 4. | PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (4) |
| 5. AL 7. | RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (5) |
| 8. Y 9. | LA VUELTA (6) |
| 10. Y 11. | TAREA DIFÍCIL (7) |
| 12. | TAREA CUMPLIDA (8) |
| 13. | RECONOCIMIENTO (9) |
| 14. | MATRIMONIO (10) |
| 15. AL 18. | ELEMENTOS OSCUROS (11) |

CUENTO No. 24: LA VARITA MÁGICA

- | <u>No. DE ACCIÓN:</u> | <u>FUNCIONES:</u> |
|-----------------------|---|
| 1. | SITUACIÓN INICIAL (1) |
| 2. | PROHIBICIÓN (2) |
| 3. | TRANSGRESIÓN (3) Y CARENCIA (4) |
| 4. | MEDIACIÓN (5) Y PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (6) |
| 5. | ALEJAMIENTO (7) |
| 6. | REACCIÓN DEL HÉROE (8) |
| 7. | RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (9) |
| 8. AL 10. | TAREA DIFÍCIL (10) |
| 11. | TAREA CUMPLIDA (11) |
| 12. | NUEVA TAREA DIFÍCIL (12) |
| 13. | TAREA CUMPLIDA (13) |
| 14. | INTERROGATORIO (14) |
| 15. AL 16. | RECONOCIMIENTO (15) Y MATRIMONIO (16) |
| 17. | FECHORÍA (17) |

18. AL 19.

VICTORIA (18)

CUENTO No. 25: EL BARCO VOLADOR

No. DE ACCIÓN:

FUNCIONES:

- | | |
|-----------|---|
| 1. | SITUACIÓN INICIAL (1), CARENCIA (2) Y PARTIDA (3) |
| 2. | MEDIACIÓN (4) Y PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (5) |
| 3. | RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (6) |
| 4. AL 14. | DESPLAZAMIENTO (7) |
| 15. Y 16. | TAREA DIFÍCIL (8) |
| 17. Y 18. | TAREA CUMPLIDA (9) |
| 19. | NUEVA TAREA DIFÍCIL (10) |
| 20. | TAREA CUMPLIDA (11) |
| 21. | NUEVA TAREA DIFÍCIL (12) |
| 22. Y 23. | TAREA CUMPLIDA (13) |
| 24. | ENGAÑO (14) |
| 25. | VICTORIA (15) |
| 26. | RECONOCIMIENTO (16) |
| 27. | MATRIMONIO (17) |

CUENTO No. 26: EL TONTO Y EL REY

No. DE ACCIÓN:

FUNCIONES:

- | | |
|----|--|
| 1. | SITUACIÓN INICIAL (1) Y CARENCIA (2) |
| 2. | MEDIACIÓN (3) Y-TAREA DIFÍCIL (4) |
| 3. | RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (5) Y TAREA CUMPLIDA (6) |
| 4. | NUEVA TAREA DIFÍCIL (9) |

- | | |
|------------|--------------------------|
| 5. | TAREA CUMPLIDA (10) |
| 6. | NUEVA TAREA DIFÍCIL (11) |
| 7. | TAREA CUMPLIDA (12) |
| 8. Y 9. | PARTIDA (13) |
| 10. AL 12. | PERSECUCIÓN (14) |
| 13. | SOCORRO (15) |
| 14. | VICTORIA (16) |

CUENTO No. 27: BLANCAFLOR (1)

- | <u>NO. DE ACCIÓN:</u> | <u>FUNCIONES:</u> |
|-----------------------|--|
| 1. | SITUACIÓN INICIAL (1) Y PROHIBICIÓN (2) |
| 2. AL 4. | PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (3), RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (4) Y PARTIDA (5) |
| 5. | INTERROGATORIO (6) |
| 6. | PERSECUCIÓN (7) |
| 7. AL 16. | SOCORRO (8) |
| 17. Y 18. | TRANSFORMACIÓN (9) |
| 19. | VICTORIA (10) |

CUENTO No. 28: EL PESCADO QUE TIENE VIRTUD

- | <u>NO. DE ACCIÓN:</u> | <u>FUNCIONES:</u> |
|-----------------------|--|
| 1. Y 2. | SITUACIÓN INICIAL (1) Y CARENCIA (2) |
| 3. | MEDIACIÓN (3) |
| 4. AL 7. | PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (4), PARTIDA (5), PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (6) Y REACCIÓN DEL HÉROE |

- (7)
8. REPARACIÓN (8)
9. NUEVA MEDIACIÓN (9)
10. PARTIDA (10) Y PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (11)
11. Y 12. REPARACIÓN (12)
13. AL 15. CASTIGO (13)

CUENTO No. 29: EL REY MÁS RICO DEL MUNDO

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. AL 11.	SITUACIÓN INICIAL (1), MEDIACIÓN (2), PROHIBICIÓN (3) Y TRANSGRESIÓN (4)
12. AL 16.	PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (5) Y PARTIDA (6)
17.	NUEVA MEDIACIÓN (7)
18. AL 22.	DESPLAZAMIENTO (8)
23. AL 30.	COMBATE (9)
31.	VICTORIA (10)
32. AL 34.	PRETENSIONES ENGAÑOSAS (11)
35. Y 36.	ELEMENTOS OSCUROS (12)

CUENTO No. 30: EL ESPEJO MÁGICO

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. Y 2.	SITUACIÓN INICIAL (1) Y CARENCIA (2)
3.	MEDIACIÓN (3)
4.	PARTIDA (4) Y PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (5)
5.	RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (6)

- | | |
|------------|----------------------------------|
| 6. | NUEVA FUNCIÓN DEL DONANTE (7) |
| 7. | RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (8) |
| 8. | NUEVA FUNCIÓN DEL DONANTE (9) |
| 9. | RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (10) |
| 10. AL 29. | TAREA DIFÍCIL (11) |
| 30. | TAREA CUMPLIDA (12) |
| 31. | MATRIMONIO (13) |
| 32. | REPARACIÓN (14) |

CUENTO No.31: MARTÍN Y EL ENANO

No. DE ACCIÓN:

FUNCIONES:

- | | |
|------------|--|
| 1. AL 5. | SITUACIÓN INICIAL (1) Y FECHORÍA (2) |
| 6. AL 9. | MEDIACIÓN (3) |
| 10. | PARTIDA (4) |
| 11. AL 26. | PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (5) |
| 27. Y 28. | REACCIÓN DEL HÉROE (6) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (7) |
| 29. A 32. | DESPLAZAMIENTO (8) |
| 33. | COMBATE (9) Y VICTORIA (10) |
| 34. | NUEVO COMBATE (11) Y VICTORIA (12) |
| 35. AL 40. | PRETENSIONES ENGAÑOSAS (13) |
| 41. | LA VUELTA (14) |
| 42. | LLEGADA DE INCÓGNITO (15) |
| 43. Y 44. | RECONOCIMIENTO (16), DESCUBRIMIENTO (17) Y CASTIGO (18) |
| 45. | MATRIMONIO (19) Y REPARACIÓN (20) |

CUENTO No. 32: EL TIRADOR LÉPERO

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1)
2. Y 3.	ALEJAMIENTO (2) Y ENGAÑO (3)
4. AL 8.	CARENCIA (4)
9.	MEDIACIÓN (5) Y PARTIDA (6)
10.	PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (7)
11.	PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (8) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (9)
12.	COMBATE (10) Y VICTORIA (11)
13. AL 15.	TAREA DIFÍCIL (12) Y NUEVA CARENCIA (13)
16.	RECONOCIMIENTO (14) Y REPARACIÓN (15)
17.	NUEVA PARTIDA (16)
18. AL 31.	DESPLAZAMIENTO (17)
32. Y 33.	TAREA CUMPLIDA (18)
34. AL 36.	RECONOCIMIENTO (19) Y MATRIMONIO (20)

CUENTO No. 33: EL NEGRO Y EL REY

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1)
2. AL 4.	CARENCIA (2), MEDIACIÓN (3) Y PARTIDA (4)
5.	PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (5) Y TAREA DIFÍCIL (6)
6.	NUEVA MEDIACIÓN (7) Y PARTIDA (8)

7. Y 8. PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (9) Y TAREA DIFÍCIL (10)
9. NUEVA MEDIACIÓN (11)
10. AL 13. PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (12), REACCIÓN DEL HÉROE (13) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (14)
14. Y 15. TAREA DIFÍCIL (15) Y TAREA CUMPLIDA (16)
16. NUEVA MEDIACIÓN (17) Y TAREA DIFÍCIL (18)
17. Y 18. TAREA CUMPLIDA (19)
19. Y 20. NUEVA TAREA DIFÍCIL (20) Y TAREA CUMPLIDA (21)
21. MATRIMONIO (22) Y CARENCIA (23)

CUENTO No. 34: EL REY DEL ÁRBOL DE LAS MANZANAS DE ORO

- | <u>No. DE ACCIÓN:</u> | <u>FUNCIONES:</u> |
|-----------------------|---|
| 1. | SITUACIÓN INICIAL (1) Y CARENCIA (2) |
| 2. | FECHORÍA (3) |
| 3. Y 4. | MEDIACIÓN (4) |
| 5. Y 6. | PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (5) |
| 7. | NUEVA MEDIACIÓN (6) Y PARTIDA (7) |
| 8. | PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (8) |
| 9. AL 12. | TAREA DIFÍCIL (9) |
| 13. | NUEVA MEDIACIÓN (10) Y PARTIDA (11) |
| 14. | PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (12) |
| 15. Y 16. | TAREA DIFÍCIL (13) |
| 17. | NUEVA MEDIACIÓN (14) Y PARTIDA (15) |
| 18. | PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE (16) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (17) |

19. AL 21.	TAREA DIFÍCIL (18)
22. AL 28.	COMBATE (19)
29.	VICTORIA (20)
30.	NUEVA PARTIDA (21)
31. Y 32.	SOCORRO (22) Y DESPLAZAMIENTO (23)
33. Y 34.	TAREA DIFÍCIL (24)
35. Y 36.	SOCORRO (25) Y DESPLAZAMIENTO (26)
37.	TAREA DIFÍCIL (27)
38. Y 39.	SOCORRO (28) Y DESPLAZAMIENTO (29)
40.	LLEGADA DE INCÓGNITO (30)
41. AL 43.	NUEVO DESPLAZAMIENTO (31)
44. AL 46.	MEDIACIÓN (32)
47.	LA VUELTA (33)
48. Y 49.	TAREA CUMPLIDA (34)
50.	MATRIMONIO (35)

CUENTO No. 35: BLANCAFLOR (II)

<u>No. DE ACCIÓN :</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1.	SITUACIÓN INICIAL (1)
2.	PROHIBICIÓN (2)
3. AL 5.	TRANSGRESIÓN (3), PARTIDA (4) Y RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO (5)
6.	INTERROGATORIO (6) Y MEDIACIÓN (7)
7. AL 13.	PERSECUCIÓN (8)
14. AL 17.	TAREA DIFÍCIL (9), TAREA CUMPLIDA (10) Y TRANSFORMACIÓN (11)

CUENTO No. 36: MAMA CON BURRA

<u>No. DE ACCIÓN:</u>	<u>FUNCIONES:</u>
1. Y 2.	SITUACIÓN INICIAL (1)
3.	COMPLICIDAD (2)
4. AL 7.	CARENCIA (3), MEDIACIÓN (4) Y PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA (5)
8.	PARTIDA (6) Y DESPLAZAMIENTO (7)
9. Y 10.	COMBATE (8) Y VICTORIA (9)
11.	ENGAÑO (10)
12.	SOCORRO (11)
13.	LLEGADA DE INCÓGNITO (12)
14.	COMBATE (13) Y VICTORIA (14)
15.	MATRIMONIO (15) Y REPARACIÓN (16)

RESULTADOS

De los datos presentados en Cuadro No.1, en base a los treinta y seis cuentos seleccionados, se obtuvieron los siguientes resultados:

1. Las funciones que estuvieron menos presentes, fueron:

1. NUEVA REACCIÓN DEL HÉROE
2. NUEVA FECHORÍA
3. NUEVA FUNCIÓN DEL DONANTE
4. RECEPCIÓN DE UN NUEVO OBJETO MÁGICO
5. COMPLICIDAD
6. LLEGADA DE INCÓGNITO
7. TRANSFORMACIÓN
8. MARCA
9. INFORMACIÓN

2. Las funciones que se presentaron con mayor frecuencia, fueron:

1. TAREA DIFÍCIL
2. TAREA CUMPLIDA
3. MEDIACIÓN
4. PARTIDA
5. CARENCIA
6. RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO
7. PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE
8. RECONOCIMIENTO
9. MATRIMONIO

3. Los cuentos que presentaron las secuencias básicas más completas, de

acuerdo al orden sugerido por Propp(1971), fueron:

1. EL CABALLO VOLADOR
 2. LAS TRES SEMILLITAS NEGRAS
 3. EL PRÍNCIPE ENCANTADO
 4. EL PRÍNCIPE LAGARTO
 5. JUAN EL TONTO, EL DE LA CARGA DE LEÑA
 6. LOS ONCE CISNES
 7. JUAN CATORCE
 8. LA FLOR DEL AGUILAR (IV)
4. Los cuentos que presentaron mayor número de funciones, fueron:
1. EL PÁJARO GRIFÓ
 2. EL REY DEL ÁRBOL DE LAS MANZANAS DE ORO
 3. LAS TRES HIJAS DEL REY

5. En los cuentos que presentaron las secuencias más ordenadas de acuerdo a la secuencia básica del modelo de Propp(1971), las funciones que se presentaron con más frecuencia, fueron:

1. TAREA DIFÍCIL
2. TAREA CUMPLIDA
3. RECONOCIMIENTO
4. MEDIACIÓN
5. REACCIÓN DEL HÉROE
6. RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO
7. MATRIMONIO
8. LA VUELTA

6. De todas las funciones, sin tomar en cuenta su ordenamiento secuencial, las que tendieron a presentarse con más frecuencia, fueron:

1. TAREA DIFÍCIL

2. TAREA CUMPLIDA
3. MEDIACIÓN
4. PARTIDA
5. CARENCIA

7. Se determinó que en la mayoría de los cuentos estudiados, la CARENCIA fue la función determinante en el desarrollo de la intriga y la función que con más frecuencia iba después de la SITUACIÓN INICIAL.

8. En veinte de los treinta y seis cuentos analizados, se presentó la función del MATRIMONIO y, en su mayoría, esta función precedió a otras -como el DESCUBRIMIENTO, la TRANSFORMACIÓN o el CASTIGO- que debieron antecederla, según el arquetipo estructural, al final la secuencia narrativa de los cuentos.

9. En cuanto a las diferencias que se detectaron, en torno a un argumento similar -como en las versiones de LA FLOR DEL AGUILAR, JUAN OSO o BLANCAFLOR-, se observó que la mayoría de variantes presentaron estructuras disímiles, aunque argumentalmente fueran parecidas.

10. En su mayoría, la disposición argumental de estos cuentos presentó una combinación de elementos temáticos de distintas versiones narrativas. Por ejemplo: en la variante LA FLOR DEL AGUILAR (III) se encontraron elementos temáticos conjugados de las otras variantes de LA FLOR DEL AGUILAR (I, II y IV) y de EL TIRADOR LÉPERO; la versión JUANITO OSO comparte elementos comunes con las variantes JUAN DE LA ESPADA, JUAN CATORCE y MARTÍN Y EL ENANO.

11. A pesar de su complejidad estructural -que incluye la repetición de muchas funciones o su total ausencia-, las estructuras sintagmáticas de los cuentos en su conjunto permitieron establecer los siguientes segmentos, en los que las funciones tendieron a presentarse con más frecuencia,

independientemente de su secuencia cronológica, y son:

1. SITUACIÓN INICIAL.
2. CARENCIA, MEDIACIÓN, PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA, PARTIDA.
PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE, REACCIÓN DEL HÉROE, RECEPCIÓN DEL
OBJETO MÁGICO y DESPLAZAMIENTO.
3. VICTORIA, REPARACIÓN y LA VUELTA.
4. SOCORRO.
5. PRETENSIONES ENGAÑOSAS, TAREA DIFÍCIL, TAREA CUMPLIDA y
RECONOCIMIENTO.
6. CASTIGO y MATRIMONIO.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

De acuerdo a los objetivos e hipótesis planteados en esta tesis, y a partir de los resultados obtenidos, se estableció que las secuencias estructurales de los cuentos analizados presentan una forma atípica, en la que las acciones se desarrollan a partir de una SITUACIÓN INICIAL, la intriga se establece a nivel de la CARENCIA y de la MEDIACIÓN, y la solución o esclarecimiento de la intriga se da por medio de una TAREA DIFÍCIL, una TAREA CUMPLIDA y un RECONOCIMIENTO.

Claudia Dary (1986), ya había sugerido la irregularidad estructural de los cuentos maravillosos guatemaltecos, en comparación con el modelo de Propp (1971); sin embargo, en el presente trabajo se determinó que, a pesar de su irregularidad estructural -debida probablemente a la presencia de varias secuencias simultáneas-, dichos cuentos presentan características estructurales que les son propias en su conjunto y que hacen posible proponer una definición más específica de los mismos.

Aunque la mayor parte de los cuentos analizados son variantes de versiones de procedencia hispánica, presentan rasgos propios creados por las transformaciones de origen socio-cultural que les imprimieron los grupos humanos que los integraron a su cultura. Al respecto, Dary (1986) ya había señalado que los cuentos maravillosos guatemaltecos giran en torno a cinco elementos principales: los objetos mágicos, los animales mágicos, los compañeros extraordinarios, el conocimiento del lenguaje de las aves y las transformaciones del hombre en animal.

De los arquetipos de cuentos maravillosos españoles seleccionados por Rodríguez A. (1987), se estableció que, al compararlos con las variantes

guatemaltecas, los que presentaron mayor afinidad argumental fueron los siguientes:

- *LA ADIVINANZA DEL PASTOR con JUAN CENIZA.
- *BLANCAFLOR LA HIJA DEL DIABLO con BLANCAFLOR (I y II), LAS TRES HIJAS DEL REY y EL TONTO Y EL REY.
- *EL PRÍNCIPE ENCANTADO con EL PRÍNCIPE LASAPTO.
- *JUAN EL OSO con JUAN CATORCE, JUANITO OSO, EL REY MÁS RICO DEL MUNDO, MAMA CON BURRA, JUAN DE LA ESPADA y MARTÍN Y EL ENANO.
- *LA SERPIENTE DE SIETE CABEZAS o EL CASTILLO DE IRÁS Y NO VOLVERÁS con JUAN PESCADOR y EL PESCADO QUE TIENE VIRTUD.
- *LOS ANIMALES AGRADECIDOS con MARTÍN Y EL ENANO.
- *LAS TRES MARAVILLAS DEL MUNDO con LA FLOR DEL AGUILAR (I, II, III y IV) y EL TIRADOR LÉPERO.
- *EL PRÍNCIPE ESPAÑOL con EL ESPEJO MÁGICO.

En sentido general, las versiones guatemaltecas comparten semejanzas con los cuentos maravillosos españoles; sin embargo, estos rasgos aparecen entremezclados de tal forma, en la disposición argumental y estructural de los cuentos, que su definición se hace sumamente difícil.

Al confrontar los resultados de este estudio con las conclusiones de Rodríguez A. (1987), se estableció que los cuentos maravillosos guatemaltecos y los españoles presentan algunas similitudes estructurales básicas, tales como el hecho de que en ambos prevalece con más frecuencia la pareja de funciones TAREA DIFÍCIL-TAREA CUMPLIDA, en detrimento de la pareja COMBATE-VICTORIA; asimismo, prevalece la CARENCIA ante la FECHORÍA propiamente dicha. Sin embargo, se observaron también algunas diferencias características, como el hecho de que en los cuentos maravillosos

guatemaltecos se encuentra muy presente el mandato al héroe -incluido en la función de la MEDIACIÓN-, y tiende a permanecer la prueba -incluida en la PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE-, a diferencia de los cuentos maravillosos españoles en donde éstas tienden a desaparecer.

En los cuentos guatemaltecos analizados se encontró también una serie de características -ya señaladas por Dary(1986) con anterioridad- entre las que destacan: la presencia de muchos animales, los cuales participan ayudando al héroe directamente, o bien, como portadores de los objetos mágicos. Además, se detectó que en algunos casos es común que, entre los personajes, la mujer desempeñe acciones que, en principio, podrían competirle a los hombres, como en el cuento No.35 BLANCAFLOR (II) en donde es la madrastra la que persigue a caballo a los novios prófugos; o en el cuento No.1 EL CABALLO MÁGICO, en donde es la princesa la que solicita a su padre la mano del joven que desea por esposo, etcétera. De la misma forma, también se observó que en algunos cuentos los hijos dirigían la toma de las decisiones en lugar de sus padres, como en el cuento No.2 EL CABALLO VOLADOR en donde el pequeño príncipe "roba" el maravilloso invento que habrá de llevarle a tierras lejanas; o en el cuento No.13 JUAN DE LA ESPADA en donde el héroe queda huérfano y se ve obligado a tomar sus propias decisiones desde un principio, etcétera.

En la mayor parte de los cuentos maravillosos guatemaltecos, en donde aparecen varios hermanos, es frecuente encontrar que aparezcan en número de tres y que el más pequeño asuma el papel de héroe, de víctima o de ambos, como se observó en las variantes I, II, III y IV de LA FLOR DEL AGUILAR, en donde los hermanos menores adoptan tales roles.

Con respecto al fenómeno de la TRIPLICACIONES -ya estudiadas por Propp(1971)- cabe destacar que, en los cuentos maravillosos guatemaltecos

éstas son abundantes, se presentan en manifestaciones diversas (tres pruebas, tres objetos mágicos, tres caminos, etc.) y son las características que más hacen sospechar sus raíces hispánicas de posible origen indoeuropeo.

Desde el punto de vista de su función educativa, los cuentos maravillosos guatemaltecos -a través de su aspecto recreativo- tienden esencialmente a revitalizar y divulgar la vigencia de valores éticos universales. Sin desvirtuar las observaciones de Dary (1980) al respecto, cabe agregar que la ética que transmiten estos cuentos, parece resumirse en el bien obrar, en la entrega desinteresada a los demás en pro de la justicia que se ve recompensada por el reconocimiento de una comunidad.

Para terminar, hay que señalar que, al igual que en los cuentos maravillosos españoles -en los que Rodríguez A. (1987) detectó la ausencia de una clase social media-, en los cuentos guatemaltecos parece darse el mismo fenómeno, al presentar una marcada polarización entre los niveles sociales que encarnan los personajes, lo que propicia -en la mayoría de los cuentos- la aparición de la CARENCIA como función inicial de la intriga en el desarrollo de las acciones.

CONCLUSIONES

Sobre la base del análisis de los resultados y de acuerdo a los objetivos e hipótesis planteados en esta tesis, se concluye lo siguiente:

1. En comparación con el modelo estructural propuesto por Vladimir Propp, la estructura narrativa del cuento maravilloso guatemalteco presenta una secuencia particularmente atípica.

2. En la estructura narrativa del cuento maravilloso guatemalteco se encuentran presentes la funciones básicas del modelo de Propp, aunque generalmente no en el mismo orden. La secuencia, aproximada, más representativa de tales funciones es la siguiente:

0. SITUACIÓN INICIAL

VIII-A. CARENCIA

IX. MEDIACIÓN

X. PRINCIPIO DE ACCIÓN CONTRARIA

XI. PARTIDA

XII. PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE

XIII. REACCIÓN DEL HÉROE

XIV. RECEPCIÓN DEL OBJETO MÁGICO

XV. DESPLAZAMIENTO

XIX. REPARACIÓN

XX. LA VUELTA

XXIV. PRETENSIONES ENGAÑOSAS

XXV. TAREA DIFÍCIL

XXVI. TAREA CUMPLIDA

XXVIII. RECONOCIMIENTO

XXX. CASTIGO

XXXI. MATRIMONIO

3. A diferencia del cuento maravilloso español, en donde el héroe pocas veces recibe el encargo explícito de reparar la CARENCIA, en el cuento maravilloso guatemalteco el héroe responde, la mayor parte de las veces, a un mandato o permiso para ejecutar su acción reparadora; tal mandato se encuentra incluido en la función de la MEDIACIÓN.

4. En el cuento maravilloso guatemalteco el héroe enfrenta generalmente una prueba, contenida en la PRIMERA FUNCIÓN DEL DONANTE, por medio de la cual obtiene el objeto mágico que le sirve para cumplir su misión; a diferencia del cuento maravilloso español, en donde es más frecuente encontrar la desaparición de dicha prueba.

5. En la estructura narrativa, o sintagmática, del cuento maravilloso guatemalteco, como en la del español, la CARENCIA tiende a desplazar a la FECHORÍA y se sitúa en el punto de partida de la intriga para definirse como la función primera y fundamental. De manera similar, la pareja de funciones TAREA DIFÍCIL-TAREA CUMPLIDA desplaza a la pareja COMBATE-VICTORIA.

6. En resumen, puede decirse que las características del cuento maravilloso guatemalteco, que lo especifican dentro de la tipología definida por V. Propp, son las siguientes:

10. Su estructura sintagmática presenta una secuencia atípica.

20. El punto de partida en el desarrollo de la intriga es la CARENCIA.
30. El héroe actúa motivado por un mandato y enfrenta una prueba para obtener el objeto mágico que le sirve para cumplir su misión.
40. Las acciones del héroe se orientan más a llenar la funciones de la pareja TAREA DIFÍCIL-TAREA CUMPLIDA que las de COMBATE-VICTORIA.
50. Los personajes femeninos algunas veces adoptan roles masculinos en la ejecución de sus acciones; y los personajes que actúan como hijos o subordinados, con frecuencia adoptan la toma de decisiones.
60. Estos cuentos generalmente concluyen en el DESCUBRIMIENTO, la TRANSFIGURACIÓN o el CASTIGO, después del matrimonio.
70. En este tipo de narraciones las TRIPLICACIONES son abundantes y se manifiestan en diversas formas.
80. Los ANIMALES MARAVILLOSOS y los COMPAÑEROS EXTRAORDINARIOS están muy presentes y generalmente son los portadores de los OBJETOS MÁGICOS, los que permiten el DESPLAZAMIENTO espacio-temporal del héroe o los que le brindan algún AUXILIO. Asimismo, algunos personajes de estos cuentos presentan el don de adoptar, a voluntad, la apariencia de diversos animales.
90. Los cuentos maravillosos guatemaltecos, por medio de su rol recreativo, perpetúan elementos propios de la identidad cultural de la comunidad y divulgan la vigencia de valores éticos universales, que se resumen en el bien obrar y en el establecimiento de la justicia.

CONSIDERACIONES FINALES

Se propone, para futuras investigaciones, implementar nuevas metodologías para el estudio de los PERSONAJES y de las TRANSFORMACIONES en estos fenómenos de la tradición oral de Guatemala.

APENDICE

CUENTOS MARAVILLOSOS GUATEMALTECOS

RECOPIADORES:

CELSO LARA FIGUEROA: Del 1 AL 19 (1982)

Del 20 AL 22 (1985)

CLAUDIA DARY: Del 23 AL 29 (1986)

MORIS POLANCO: Del 30 AL 36 (1989)

ÍNDICE DE LOS CUENTOS

Página No. :

1.	EL CABALLO MÁGICO.....	118
2.	EL CABALLO VOLADOR.....	120
3.	LA RANA ENCANTADA.....	121
4.	EL PRÍNCIPE LAGARTO.....	125
5.	LOS ONCES CISNES.....	127
6.	EL PAJARO GRIFO.....	130
7.	PISPORRITA.....	134
8.	EL PRÍNCIPE ENCANTADO.....	137
9.	LAS TRES SEMILLITAS NEGRAS.....	139
10.	EL NIÑO ENCANTADO.....	141
11.	JUAN PESCADOR.....	143
12.	LAS TRES HIJAS DEL REY.....	147
13.	JUAN DE LA ESPADA.....	150
14.	JUAN CATORCE.....	154
15.	JUANITO OSO.....	159
16.	LA FLOR DEL AGUILAR (I).....	164
17.	JUAN CENIZA.....	165
18.	LOS TRES CONSEJOS.....	167
19.	LA TRAICIÓN DE JUANITA.....	170
20.	LA FLOR DEL AGUILAR (II).....	175
21.	LA FLOR DEL AGUILAR (III).....	176
22.	LA FLOR DEL AGUILAR (IV).....	183
23.	JUAN EL TONTÓ, EL DE LA CARGA DE LENA.....	184
24.	LA VARITA MÁGICA.....	186
25.	EL BARCO VOLADOR.....	187
26.	EL TONTÓ Y EL REY.....	189
27.	BLANCAFLOR (I).....	192
28.	EL PESCADO QUE TIENE VIRTUD.....	192
29.	EL REY MÁS RICO DEL MUNDO.....	193
30.	EL ESPEJO MÁGICO.....	197
31.	MARTÍN Y EL ENANO.....	201
32.	EL TIRADOR LÉPERO.....	204
33.	EL NEGRO Y EL REY.....	209
34.	EL REY DEL ÁRBOL DE LAS MANZANAS DE ORO.....	212
35.	BLANCAFLOR (II).....	216
36.	MAMA CON BURRA.....	218

1. EL CABALLO MÁGICO

"Una señora tenía un su hijo, eh... su hijo estaba pequeño y al fin creció y llegó a la edad de quince años; pues... vino la señora, y de tener al niño ahí... él también aburrido de estar con ella le dijo:

-Eh... mire mamá yo me voy ir a pedir trabajo por ahí, donde lo encuentre.

-Ah 'stá bueno m'ijo -le dijo ella- andate y Dios vaya con vos.

Y el muchacho se fue pues. Y anda y anda y anda por ahí... hasta que al fin llegó a la casa de un rico, y le dijo:

-Señor... me hiciera usted favor de darme trabajo.

-¡Ah! -le dijo él- ¿Y qué trabajo sabes?

-Ah, deme de lo que tenga.

Pues le dio de limpieza de una casa, y se lo llevó a... a recorrido a enseñarle todo; y llegaron a un lugar en donde habían tres cuartos, ¿verdad? y le dijo él:

-Te recomiendo que estos cuartos no me los vayás abrir.

-Bueno -le dijo él.

Pero después con la armonía, eh... dispuso el muchacho abrir un cuarto, donde se encontró con una pila de oro y se quedó él viendo así para abajo, cuando sintió... había metido la frente; cuando quiso limpiarse ya no pudo, pues dijo él:

-Me va a regañar el patrón, mejor me amarro un trapo. Y se lo amarró.

Cuando el patrón llegó le preguntó:

-¿Y qué tenés en la frente?

-Pues... eh, me golpié -le dijo él.

Pues así sucedió. Y el muchacho siempre con la armonía, eh... otro día abrió el otro cuarto). Y se va encontrando con... una pila de plata, y metió la mano (¿verdad?, y al meterla ya no se pudo quitar la plata que le había quedado en la mano. Se amarró un pañuelo. 'Tons, cuando llegó el patrón le dijo:

-¿Y qué tienes en la mano?

-Ah, figúrese que me golpié (y) me la amarré.

-Ah, bueno.

Así sucedió. Pues el muchacho con la armonía... a los tres días ¿verdad?... abrió otro cuarto y se va encontrando con un caballo hermoso que había allí. Y... le dice el caballo:

-¡Hola!... -le dice- eh... mira... sacame de aquí, le dijo. Yo te llevo, te vas conmigo.

-No -le dijo el patojo- porque... me regaña el patrón.

-No te regaña. Sacame y yo... te llevo. Me montás y nos vamos.

-Ah, pues 'ta bueno -le dijo el muchacho ¿verdad?

Y lo sacó y se jueron de la casa. Y anda y anda por ahí... cuando llegaron dice, (a) la casa de un rey.

-Mira -le dice el caballo- eh... vamos hospedarnos aquí y vas a pedir trabajo, y le dices al rey que... si te hace el favor de darte trabajo, y él te va preguntar que qué sabes trabajar. 'Ntonce le dices que... sabes trabajar la agricultura y... que siembras naranja en la noche y otro día amanece dando.

Pues eh... casualizó pues que el rey salió y le dijo:

-Señor, ¿me hace el favor de darme trabajo?

-Ah, pues, ¿qué sabes trabajar?

-Yo siembro naranja en la noche y otro día amanece dando -le dijo el

muchacho al rey.

Pues... mmm... al oír eso el rey le dijo:

-Ah pues'tá bueno. Y el muchacho comenzó pues... eh... por supuesto que antes el rey le dijo:

-Andá y amarrás tu caballo allá atrás de la casa.

El caballo por supuesto se hizo el chiquito y todo feíto ¿verdá? y lo fue amarrar atrás de la casa. En eso comenzó él a sembrar pues... eh... la naranja. A medianoche... comenzó a... el azahar ¿verdá? a dar... su olor, y salió una de dos hijas que tenía el rey, salió a verlo por la ventana. No ostante a ese tiempo a él se le ocurrió bañarse, ¿verdá? y la... princesa lo vió cómo relumbraba y... otro día amaneció, eh, el muchacho... y el rey salió lo invitó a comerse una naranja ¿verdá? Pues el rey no ostante, ¿verdá? que él necesitaba ver lo cierto y se comió una naranja, y comprobó que era cierto, y la... muchacha pues, le dijo al rey que ella se casaba con el muchacho; pues el rey... el muchacho le dijo:

-Señor, su hija quiere que... yo me case con ella, no sé si usted tendrá inconveniente.

-Pues el que se case -dijo el rey- que se vaya quedar una noche al gallinero.

Y arreglaron el casamiento pues, otro día (en) la noche ellos qu'estaban durmiendo en el gallinero, otro día la hermana creyó que iban a amanecer todos sucios de estiércol de patos, de chompipes y de palomas y amanecieron limpios y realizaron el casamiento ese día. Y... el caballo ya se puso hermoso y todo, en él se fue la... la princesa a la iglesia, ¿verdá? y regresaron. Cuando regresaron habían montones de pisto así al pie de los pilares del palacio del rey y fue un gran casamiento ¿verdá?

No ostante la hermana se quedó... pues más bien envidiosa de la que se había casado y se fue por toda la ranchería la otra muchacha a buscar un... a buscar uno igual a él ¿verdá? Y... resultó que encontró un muchacho todo tishudo... con la cabeza amarrada.

-Papá yo me caso con él.

-Ah, ¿y te quieres casar también?

Pues eh... fue el rey con los padres... del muchacho y... les dijo:

-Bueno, vengo por aquí porque mi hija quiere casarse con... con su hijo.

-Pero señor -le dijo- cómo va ser que se case mi hijo, si... nosotros somos pobres, somos de otra categoría, y no puede ser que la señorita se case con mi hijo.

-No, pero si ella quiere así, pues que así que seya.

Tonce... eh, se llevaron al muchacho, y le ordenó a la muchacha que se quedara en el gallinero. Pues la muchacha ¿verdá?, ya a dishoras de la noche le decía al muchacho:

-¿Quihoras tishudito, quihoras vas a relumbrar? le decía.

-Ay se lo voy a decir a mi nana, que... usted no me dejó dormir. Y... Y va caerle el estiércol de los animales ¿verdá? encima. Y ella decía:

-¡Ay tishudito! ya vas a relumbrar, ¿verdá?, dice que le decía ella (El informante se ríe).

Total de que amaneció... (El informante se ríe), amanecieron todos sucios (El informante se ríe). Y de manera pues de que el rey los mandó a bañar... los mandó a bañar porque... no podía ser que se fueran a la iglesia así; y arreglaron el casamiento, y la muchacha se fue en un caballo seco a la iglesia que... ya creían que no iba a regresar con ella al palacio otra vez. Total de que... así sucedió. Pero todo viene pues a la envidia. Y eh... el muchacho... que hizo la siembra de naranja, el caballo ¿verdá? le dijo:

-Eh bueno ya te dejé bien -le dijo- y...mmm...lo que te encargo es que vayas a traer a tu madre y a quien tanto quieres y mirás por ella le dijo: así es que yo me voy -le dijo.
Y...ya no pudo detener el caballo. Y se acabó." (pp. 12-14)

2. EL CABALLO VOLADOR

"Había un rey, ¿veá? y tenía un su'ijo, el príncipe chi...pequeño, el chiquito, ¿veá? En eso...ese príncipe, 'taba patojo, pequeño, en eso vino uno, inventó un caballo volador, ¿veá? que tenía 'l...'l... la llave para encumbrar, lo tenía en el pescuezo y para bajar lo tenía debajo la cola;mmm... entonces él llegó con el rey, le dijo:

-Real majestá -dijo- he inventado un caballo volador, un caballito chulo, que se puede uno montar y volar -le 'ijo- con buenos estribos. Aquí -l'ijo- tiene para 'onde encumbrar.

Diciendo esto: "tiene para encumbrar" cuando 'l patojo se montó y le meneó la llave y dice a volar por...

- ¡Ay, mi real majestá! Su'ijo se fue -l'ice- y no le 'e acabado explicar con qué puede bajar.

- ¿Pero cómo te metes a venir? -l'ijo.

-Pues sí, -le dijo- ¿y ahora?

Yyyyyy...el príncipe patojo iba volando, ¿veá? Yyyy...se desapareció.

- ¿Y ahora? -le'ijo.

-Ahora te meto en bartolina -le dijo (el rey)-. No te sacaré preso, -l'ijo- hasta que mi hijo no vuelva.

-Se va matar mi real majestá.

-Te mato a ti -le dice él.

En fin pues, el rey dando insortes(?), ¿veá? po...aquel gran preguntar... Como antes no había aviones, ni nada, sólo... Ah... Por vapores. él buscando por ahí. El príncipe aquel ¡diii!... encumbrando... ¿veá? y él va por ahí e ri... El lo trasteaba todo; al fin... l'incontró la llave bajo la cola, le fue dando, ¿veá? Entonces vio el qu'iba bajando, iba bajando; pero a todo esto fue bajar, en... ciudades refejísimas, ¿veá?

Como... bajó en la ciudad china. ¿Y ahora él? Bajó. Puesto que como era bien plantado, 'onde lo vieron. ¡Ah! cosa de admirable, ¿veá? y aquello ¿veá? Un caballo volara. ¡Ah! Eh... Luego allí el rey chino, luego lo recibió y... ¿veá? lo...Y'n...s... él le contó la historia ¿veá?, ¿veá?: Que él era príncipe, y que 'bía llevado eh... Pero la ciudad muy lejos, no...podía. A todo esto el patojo fue creciendo, crece... ¿Y ahora? Pero él ya sabía por 'onde ¿veá?... poco más o menos, ¿veá? Pero 'l rey chino tenía una su hija china, ¿veá? ¿Y ahora? Y se enamora la... china... pues, la hija de él ¿veá? que... le dice... Pero el caballo se lo tenían algo escondido. 'Tonce le dijo la china, ¿veá? la que le dijo que él iba a toma un vasallo que sacaran el caballito así... como digamos... en... pues... en un traspatio, ¿veá? Le dijo:

-Nos vamos -le'ijo- yo ya sé...

- ¡Cómo no! -le'ijo-. Vaya -le'ijo-. Te vas en anca -dijo- que yo...

¡Ah! como ya sabía él... -Ta bueno -l'ijo.

Todo esto ya'l era un...un muchacho, varón grande. A todo esto el pobre que lo había inventado, ya 'staba con la barboya y el pelón, ¿veá? el pobre sufriendo, ¿veá? que...pero vaya que no lo habían matado. El decía:

-No mi rey, talvez aparece, primero Dios -l'icía...- No me vaya a matar

mi real majestá...

-Vamos a ver -l'ice.

'N una d'esas pues, casualmente vino l'...el...en un descuido que tuvo el chino, ¿veá?...le'ijo la chinita que se fueran al carajo y se monta l' a la... ¿veá? Se monta ella en ancas pues... ¡yyyyy! dicen cuando el chino vido, vido volando. Dicen ellos, pues...querenle disparar, pero el chino l'ijo:

No -l'ijo-. Ellos van a regresar -l'ijo- sólo van a preparar... ¿onde, ¿veá? Eso que... Vio una ciudad que había y bajo. No era allí, su ciudad, hasta había perdido el la... ¿veá? Tanto tiempo. Al fin, como al término de dos años, llegó con... ya... de tanto volar por ahí, por... llegó a su ciudad. Vieron el caballito que venía.

-¡Ay! Ahí viene m'ijo -dijo el rey y...- dicen todos, ¿veá? con las banderas y... -Mi hijo -dijo.

En eso la rueda ¿veá? La corte y corre el padre a abrazar y vieron:

-¡Ah! Ella es mi esposa -le dijo.

-¿Y dónde la...?

-La China, hasta por ahí fui a bajar -le dijo- y el... el pobre aqué... 'Tonces l'ijo...

-¿Y... y el señor? -l'ijo- porque bien se acordaba. l'... -Y el que inventó el caballito, ¿qué?

-Ah lo tengo -l'ijo-. No lo he...

-Pobre -l'ijo-. El mismo llegó. ¿veá? Quiera una gran hombre (Ya era hombre). Ya, pues, un gran hombre, pues... 'staba pato... un gran hombre. 'Tonces él mismo quitó llave a la... bartolina, ¿veá? Y lo abrazó, le dijo:

-¡Perdoname!

-No -le dijo-. No te esperaste -l'ijo-. T'iba a explicar 'onde estaba la llave para bajar -l'ijo.

-Sí -l'ice-. Yo tuve la culpa -l'ijo.

-Sí -l'ijo- es que tu padre ya...ya me mataba.

-Sí -le dijo-. Vaya -l'ijo-. En correspon...en co...Voy a corresponder -l'ijo.

Le hizo un su palacio para toda su familia y... ¿veá? Y le dio dinero, y lo quería mucho, ¿veá? Por...tanto por el invento y por su invento... y había conseguido ella su... Él su... su esposa, ¿veá? En eso telegrafió la gran China, ¿veá? Él... estaba eh... casado con su... 'i... 'l chino estaba.

-Está bueno -l'ijo- el chino ya... Ya se... montó él en su caballito,

¿veá? Y llegó con el chino, a hincársele, pidió perdón y le'ijo que... que quería fuera a conocer su pa... Entonces el chino li...

-Bueno...

-Dice que... Ah, llegó con él... ¿veá? con los suegros.

-Ah, papaíto, perdoné -l'ijo la china.

-No, hija -le'ijo- vaya que estás con...

Se casaron allí. vivieron muy felices, ¿veá? Y el pobre... ¿veá? (Risas). El del caballito (el que hizo el caballito). Él estaba ya bien también, ¿veá? porque lo favoreció, ¿veá? El rey todo, de lo que había a... Y lo perdonó. Sí... Allí se quedó él feliz". (pp.15-18)

3. LA RANA ENCANTADA

"Este era un rey ¿veá?, que tenía tres hijos varones, y tenía una

sobrino; y cae la torcidura que los tres estaban enamorad'o(s) de la so', de la prima hermana, porque 'ra prima ¿veá? era sobrina del rey. 'Tonce' el rey dijo:

-No puede ser, dijo, que se case, pue' si lo caso con uno se enoja'(n) los otros. 'Tonce' él por quitárselo'(s) d'encima, les dijo:

-Mire le dijo, el que me traiga una cosa, le dijo que nu'haiga e' la suida, le dijo, con ella lo caso.

-¡Ta bueno (responden los hijos).

-A lo más, a lo' tres mese'(s) le'(s) dijo el rey.

Y agarraron camino ¿veá? (d)'i'ieron camino los tres. Bueno, el primero encontró unos antiojos ¿veá?, que le vendieron, ¿veá?; to'o miraba bien, bien mira(b)a lo qu'estaban haciendo.

-Esto no hay en mi suida, dijo, ¡ja!

En eso il otro incontró una...como...alfombra ¿veá?, qu'en diez minutos 'taba de una siudá a otra.

-Ahhhh esto no tie'... ¡queeé!, allá en mi tierra no hay nada d'eso. So'o me... ¡fss!

En eso el más pequeño encontró una manzana ¿veá?, que sólo al pasarle la manzana en cruz revivía aquella persona.

- ¡Ja! esto no hay en mi tierra, 'e revivo, dijo, cualquiera que se muera yo lo revivo, gano pisto, dijo él.

Llegaron pues, se juntaron en el punto ¿veá?, 'onde se tenía' que juntar los tres; 'tan 'es (están pues).

- ¡Qué viste vos! l'i (le dice) qué hallaste. -le dijo.

- ¡Ja! unos antiojos mirá, le dijo, que miro la orita voy a ver, eh, voy a ver le dice, el palacio de mi padre, dijo.

Comenzó a ver, en eso ve ¿verdá? que 'stá la gente entrando, ve q'estaba la muchacha tendida ¿veá?

-Caramba, dijo, si ha muerto nuestra prima, dijo.

- ¡Malhaya estuviera yo allá!, dijo entonce' él, el de la manzana, ya ya la revivía.

-En esto' momento' montémono'(s), dijo entonce', en la manta que'n se', diez minutos'o menos estamos allá dijo.

Y los tre' llegaron pues con el rey. Pero aquel de la manzana y fue entrando y le pasó la...en cruz ¿veá? Se sal'rucitó(resucitó) la muchacha.

Y el rey, Entonce' le dice el, el de la, el de la manzana:

-Yo me caso con ella papá, le i'(dice) porque yo la he revivido.

'Tonce' le dice'l otro:

-Qué te servía tener vos la manzana y revivir le dice; si no 'bie'a (hubiera) teni'o mi manta para traerlos a uste'es.

-Bueno, le dice entonce' el otro, de qué te se'vía vos tener la manta y él la manzana; si no 'bie'a (hubiera) teni'o mis antiojos que vi qu'estaba muerta. Que sabían uste'(s) na'(d)á. Es que a mí me pertenece.

Así es que los tres otra vez iguales.

-Ahhhh dijo el rey, no, dijo(risas). No pue'o casarlo'(s) dijo el rey. Los tres van a salir, le dijo.

Mas di aquellos 'bían visto una'(s) muchachas pues, simpáticas pues, en otras suida'es ¿veá?, pues otra...

-Cada uno se va ir a traer una su muchacha le 'ijo, yo los caso.

-Ve vo'(s), le dijo (un hermano al otro) hay dos hermanas en tal parte dijo, que son pero simpática' dijo, 'e son hijas de un conde, dijo; esa e', una para vos y una para mí.

- ¡Vamos entrarlas pedir! dice.

-Vamos, le dijo.

-¿Y el más chiquito?
-Ese que vea dónde consigue volles, le dijo, en que se vaya.
Buena, pues, pues aquello dos hermanos se fueron a la ciudad ésa, ¿veá?
'onde 'staban esa' dos condesa'(s) ¿veá', que'a eran' hija' de conde ¿veá?',
simpáticas.

Y las dos, como ellos eran príncipe' luego lo, ¿veá? dijeron que sí se casaban, lo'(s) padre' luego la' dieron, ¿veá? que se casaran.

Van llegando ellos pues, cada uno con su, con su...novia, ¿veá? con el padre.

-Aquí traigo la mía, dice.

-'quí'sta la mía, son hermanas di' voljo).

-Muy simpática'(s) las novias, dijo (el rey). ¿Y su hermano chiquito', el no ha venido, dijo.

-No.

-En eso estaba el hermano chiquito que ya venía de regreso sin nada, ¿veá? Y había una lagunita muy linda la...la laguna ¿veá?, el agua; cuando en eso una ranita muy simpática, pue'la, muy bonita la ranita, le dice:

-¿Por qué 'stás triste?

Ah, se, el se sentó en una piedra' la orilla ¿veá? triste el pobre príncipe, ¿veá?

-¿Por qué 'stás triste príncipe' le dice entonces' la ranita.

'Tonce el voltio' a ver, y la ranita está' (estaba allí).

-¿No me quiere llevar pa'l palacio', yo me caso contigo.

- ¡Pch! pero aquel extraño' porque le hablaba la ranita, ¿veá? ¡Tch!
¡cómo quieres que me case con vos!

-Sí hombre me caso contigo, -la ranita.

Eh, se le prendió, el paraba va' aquí, pasaba aquí, la ranita ¿veá?, y el ¿veá? con te', el ¿veá?...se...ten una de esas le dice (la ranita):

- ¡Como que tenés hambre', le dice.

En realidad el príncipe tenía hambre porque no había comido.

- ¿Tienes hambre?

- ¡Ay Dios! dijo él, (nada más así, ¿veá?, voltio' la cara).

En lo que él voltio' la cara, cuando vio: ¡una mesa' con aquella comida, que no, el nunca 'bía comido, ¿veá?, y aquellos...manjar de dulce ¿veá?, sobremesa ¿veá? y un refresco bueno.

-Come, le dice, come, le dice, la ranita.

- ¡Puchi!, dijotel príncipe) ¡y esto?

Ahí ya l'entró a él malicia ¿veá?, que no era ¿veá?, una cosa, ¿veá? A él se puso a comer y la ranita también junto con él.

-Llévame a tu palacio, yo' soy tu, seré tu esposa.

- ¡Ay Dios!, dijo él ¿veá?, ¡que vergüenza!...pero en fin... (trisas).

Era muy bonita. En eso vino él ¿veá? se la echó a la bolsa, y se fue él. Llegó...

-Allá viene 'l, allá viene m; hermano dijeron ellos, allá viene, pero no trae nada.

-Pues si no t'...

-Él no consiguió nada papá, le dijo, no...

En eso, le dice (el rey):

- ¡No hallaste' nada!

-Cómo no.

-'onde 'stá tu es', tu novia.

-(A) 'quí, le dice 'l.

L'enseña la ranita (y risas).

-Cómo va ser eso, dice el rey, ¡aquí una ranita!

-Pues sí, pues...
 - ¡No puede ser! (risas)
 Él con pena ya...en eso se quedó pensando...(el rey).
 -'ta bueno, te casa'(s), le dijo, palabra 'e rey te casás con la rana y
 que...
 Aquellas las dos' las dos cuñadas del 'véa?, y los, los hermanos:
 - ¡Jajajajaja...jajaja!
 Burlándose d'él 'véa?, y ahí bu'rlándose del, del hermanito q'era el
 más chiquito, 'véa?, que lo que 'bía llevado como esposa y que...
 Pero a los dos días era el santo del rey, y el le 'ice: to'as los,
 otra' 'véa? nuera'(s) 'véa?, y los hijos d'sos otros dos pues...
 -Que le vamos a regalar algo a mi papá en su santo, 'véa?
 Unos, 'véa? que regalaron su regalo, 'tonce' le dice la ranita:
 -Y tú que le vas a regalar a tu papá para el día de su santo.
 -Pues e' no hallo qué.
 Ah, 'tonce' le dio una cajita 'e fósforo, 'véa?:
 -Tomala y llevala tu papá, le regalá' la cajita e' fósforo.
 Y entonce' li'obedeció más a la ranita, 'véa?
 -'ta bueno, le dijo(el príncipe), y l'agarró.
 'onde vio el regalo, del, del, de los otros, el rey, 'véa?
 (E)'n eso:
 -'qui (es)'tá, regalo de, de tu n' la ranita, le dijo él, 'véa?
 ¡Tch!, 'to'e (entonces) vino el rey 'véa?, y abrió la cajita 'e
 fósforo; va viendo aquella lindura de camisa si'(n) ninguna puntada, que no
 había en la suida' una camisa, qu'el jamás se había puesto una camisa igual.
 Dijo el rey:
 - ¡Caramba! dijo, cómo puede ser; aquella ranita, dijo...
 'tonce' ya el rey se quedó malicioso.
 -Entre tres días será el casamiento, dijo el rey, 'véa?, ¡'a casarse!
 e' tu te casás con la ranita.
 En eso pues que, aquellos, 'véa? se salieron, a los tres día'(s) 'véa?,
 bien vesti'os 'quellas nuera' 'e los de 'que'os (aquellos) dos; 'quellas
 dijeron:
 - ¡Jajaja! y aquél tener que casarse con la ranita, y ¡jajaja!
 Y todos carcajiándose, burlándose de él.
 En eso le dice la ranita:
 -Abrí la cómoda, le 'ijo, ahí 'stá tu ropa, le dijo, ahí s'a pa'(ra)
 que'e vistás para que vayámonos a l'iglesia.
 Al abrir él, la 'l armario que' 'véa? uno', un ves', un terno: corbata
 y todo ve', unos anillos pa'a ponérselos. Que no ten', ni en por 'onde pasó
 los otros hermanos, que vestido el que le... 'véa? Se puso él... 'véa?
 - ¡Que salga él, mi hermano! 'véa?, ellos, ¡Que salga mi hermano!
 (risas) ¡A qui horas sale mi hermano! (risas).
 E' burlándose de él.
 En eso le dice la ranita:
 -Me vo'a meter adentro, dijo, me vo'a vestir dijo.
 -'ta bueno(...).
 Pues en eso 'véa?:
 - ¡Que salga mi hermano! ¡Que salga!, burlándose de él, 'véa? a y las
 nueras.
 Le dice la ranita:
 -Esperame dij' se sen'tió a un cuartito 'véa?, cuál no será su, y el,
 cual no sería su susto qui al voltiar a ver va saliendo, ¡aquella muchacha!,
 linda! que no había ni una en la suida', pero ni a las 'taba, le daban las

otra' ¿vea?, que, y aquel vestido que sacó ella ¿vea? a, a y lu' echó el brazo:

-Vámonos y nos casamos.

'Tonce' la voltio' a ver; se quedó él hasta mudo, ¿vea? de ver aque'a linda muchacha; lo qu'era la ranita, ¿vea? si era un encanto. Es q'ella no podía salir del encanto hasta que no viera uno que se casara con ella; y el la liberto' del encanto, entonce' ¿vea? va viendo, 'onde va viendo 'l:

- ¡Que salga mi hermano con su ranita! ¡Que salga!

Y va saliendo el muchacho del brazo, con aquella lindísima mujer, que no había en ninguna suida' ¿vea?, e', el rey que se le quedó viendo:

-Ahí viene mi hijo.

Ve el rey se quedó hasta mudo, y la reina.

- ¡Esa si es mi nuera!, dijo él, rey: ¡Esa sí!

Y corre el rey abraza'la y:

-Mi ranita, le dijo, mī...ehhh y -le dijo- tu te habís ganado la, la corona de, mi corona, le dijo entonce' el rey ¿vea?, a su hijo ¿vea? tu te la habís ganado. Al morir yo, tu herencia e' la corona le dijo, te quedará'(s) de rey.

Aquellos se quedaaaron 'ta(hasta) con la boocca abierta, mudos se quedaron, las nueras que no le daban ni la taba al, a ¿vea?

-Y vos cómo no fuimo' (no)sotros a' mejor a tr'er a la ranita, 'ijeron ello' ¿vea?(risas). ¡Ay Dios!...

Y así es que de'pue'(s) del casamiento quedaron felices; aquel banquete, aquella música ¿vea? qui había; y q' e's (aquellos) ya los... 'o no tenían ni cómo poner música de y que'a (aquellos) e' manjares y que' ¿vea? ¿vea? como era encantada, todo. Y ya... vivieron muy felices... ¡Ah! ¡con otra!... luego el encanto, le dijo: cuando en lo que se jueron a la iglesia, pidió ella que un palacio enfrente, mejor que'l del rey.

Quando regresaron del, de l'iglesia del brazo, va viendo el rey, el palacio enfrente:

-¡Puchis! (exclama el rey)

-Mi palacio, le dijo entonce' la ranita ¿vea? mi palacio dijo, donde vo'(y) a vivir con mi esposo, l'ijo(le dijo). Venga, le dijo la ranita.

Y va viendo aquellos muebles el rey, que él ni la... sólo cuestiones de oro ¿vea?, todo.

- ¡Tch! caramba, dijo el rey.

Y aquellos pobreciiiitos en una su casita malmuerta fueron a dar los do'(s), (risas). Todos ¿vea? con cólera pues algo que no, porque, ¿vea? pero al mismo tiempo y, se'bían burla(d)'o d'él mucho.

Así es que vivieron muy felices ¿vea? Del cual rr', que le quedó l' herencia, l', la corona del rey a su hijo mas pequeño.

(Sí pues. Mire don Chilo y qué pasó con la prima, que era la que se había...)

- ¡Ah bueno!, la prima vino, y la mancó luego, y la caso' con un conde, él(el rey).(Risas)."(pp. 20-25)

4. EL PRÍNCIPE LAGARTO

*Se trata de una mujer...orgullosa, y sólo ella quería ser... Era una reina, pero muy mala, muy orgullosa y una vez pasó por...frente a palacio, una señora con un montón de niños, pero...una pordiosera más bien, toda...remendada, toda sucia, andrajosa.

Entonces vino 'l...la mujer, la reina estaba en la ventana y le dijo a su doncella:

-Mirá qué mujer más...asquerosa, más horrible; parece cocha con todos sus coches atrás, le 'ice.

Entonces le dijo la doncella:

-No señora, no hable así de la gente, dele gracias a Dios que usted tiene de todo y...no le hace falta nada, le 'ijo, en cambio esa pobre mujer no, talvez no tiene ni para comer, le...Y usted...se burla de ella, eso es pecado, Dios la puede castigar, le...

- ¿Cómo vas a creer que Dios me va castigar a mí? ¿Por qué? Si yo...no tengo nada...yo tengo todo -dice-, no tengo por qué Dios me castigue y...

Entonces... Era recién casada y al poco tiempo resultó...en estado y se llegaron los nueve meses y... tuvo su... tuvo su... primer niño de ella...era el príncipe, ¿veá?, lo esperaban con gran pompa...con ansia porque era el heredero del trono y... cuando, cuál fue la sorpresa de la reina cuando le dijeron que había nacido y en lugar de un niño había tenido un lagarto.

'Tonces ellos, ¿veá?, de...decepcionado lo...mandaron al niño...a un cuarto separado donde lo cuidaba una...muchacha especial, para no verlo ellos, porque no querían verlo. lo tuvieron allí, pasaron los años, y el príncipe Lagarto, ¿veá? seguía creciendo y creciendo, hasta que llegó a ser un lagarto grandísimo, que...hubo que hacerle...primero le hacía...le hicieron una cuna, después cama, después le tuvieron ya en...en el suelo, ¿veá?, y...

De repente, se llegó el tiempo que el lagarto tenía que...casarse; ¿veá?, dieciocho años y el rey mandó...sacó un bando, que quién de las doncellas del pueblo se quería casar con...con su hijo.

Y todas las patoñas 'onde...conocían al novio, salían asustadas, ¿veá? Nadie quería casarse con él. Entonces una patoja, bonita y...humilde, dijo que ella sí se casaba con el príncipe, para cuidarlo, aunque fuera un lagarto, que él no era...pues...no era salvaje, que el no tenía la culpa de ser así y que ella lo iba a querer mucho y se casó.

Se caso con el lagarto. 'stuvieron viviendo bastante tiempo, pues que la patoja estaba...se...se veía feliz con el esposo que tenía, hasta que una vez vino ella y dijo:

-Yo le voy hacer un gorro a mi esposo, dijo,y le voy a pedir la... lana a mi suegra.

'Tonces fue con la reina y le 'ijo:

-Señora, le 'ijo, yo quiero que me haga un favor.

- ¿Qué será? -le 'ijo- (la reina).

-Que me compre un...unas...un poco de lana, le 'ijo, para hacerle un gorro a mi esposo.

- ¿Y para qué quieres ponerle gorro a ese...animal, le 'ijo, cuando a ese animal no se le puede poner nada?

- ¿Usted cree?, le dijo.

-Pues sí, le dijo.

-Yo digo que sí, le dijo.

Porque el príncipe al ver que la patoja era buena, salió de su concha, salió el hombre y el hombre era el que vivía con la...con la patoja, ¿veá? Y entonces... Pero él le dijo a ella antes de todo que no le fuera a decir a la reina, porque la reina tenía que sufrir su castigo, que la reina jamás lo conocería a él, por esa...por...porque ella era egoísta y...y mala, y que...no le fuera a decir el secreto porque el día que le dijera el secreto ella tampoco lo volvería a ver, y que sólo lo encontraría en los llanos de

Amariles con tacones de oro.

Entonces eh...vino pues y...le descubrió el secreto la...la patoja, entonces corrió la reina 'onde estaba y:

- ¡Mi hijo, mi hijo!, quiero verlo, dijo.

Y entró; cuando entró ya sólo el...el cuero del lagarto estaba y el príncipe ya se había ido; 'tonces le dijo la patoja que por... ella por... haberle confiado su secreto había perdido a su esposo y qu'era un hombre divino, qu'era guapo y qu'hora ella tenía la culpa que ella hubiera perdido su esposo y que por lo tanto tenía que darle para hacer un viaje largo alrededor del mundo para buscarlo y...que le tenía que comprar unos tacones de oro, porque sólo así podía encontrarlo.

Pues pasó, dice yyyyyyy...pero fue mucho tiempo el que la patoja viajó. Primero tuvo que pasar un mar, negro, pero feo como de lodo y al fin que unos animales, ¿veá?, la...la pasaron. Después una tempestad de arena, en un como desierto y siempre hubo quien la salvara. Ya de último de tanto caminar y tanto problema que había tenido llegó allí y cuando llegó, encontró dice, y... Ella que iba a preguntar a una casita que había allí con una su ... ventanita, cuando vio por la ventana, estaba el príncipe. Pero él le dijo que si ella no entraba por la ventana, entonces no lo volvía a ver nunca, entonces ella saltó a la ventana, y allí agarró al príncipe y se abrazaron y vivieron felices.

Y no regresaron con la reina, no que la reina sufrió el castigo de no volver a ver a su hijo."(pp. 27-29)

5. LOS ONCE CISNES

"En un país muy lejano había un rey muy bueno, que tenía doce hijos: once jóvenes y una princesa. La princesa se llamaba Griselda y los once muchachos tenían por nombre Pedro, Juan, Luis, Miguel, Ángel, Francisco, Rosendo y así todos los nombres.

Pero un día el rey pensó en volverse a casar, puesto qu'era viudo y conoció a una princesa, pero él no sabía que esta princesa era una bruja, una bruja muy mala, que tenía el corazón lleno de egoísmo y de envidia y sólo se preocupaba por ella y no por las demás personas.

Cuando...el rey se volvió a casar, la princesa empezó a...a sentir envidia a que...que su padre quería más a...su madrastra y no, a ella. Y lo mismo también la madrastra sintió mucha envidia y...odiaba a Griselda, la odiaba a muerte, tanto, que...tenía pensado matarla.

Un día, se murió el rey y dejó todas sus herencias y sus bienes a su hija Griselda, pero la madrastra envidiosa, planeó la forma de matarla. Como era una bruja... muy poderosa estudiando sus libros de magia un día dijo:

-Voy a matar a mis hijastros. Los voy a convertir en leones. No, dijo, si los convierto en leones se me echan sobre mí y me comen. Los convierto en sapos, dijo; pero no...ese no es suficiente castigo. Bue... Voy a convertirlos en cisnes y por toda su vida andarán volando y de repente un cazador con buena puntería, los mata para el almuerzo.

Entonces, los convirtió en cisnes y al momento salieron volando los once jóvenes por...por la ventana del castillo y le dijeron...Se fueron ese día porque de día no podían andar visible a las personas, pero en la noche llegaron y dijeron:

-Griselda, hermanita, nuestra madrastra mala nos ha convertido en...en

once cisnes y sólo se podrá romper el conjuro, si tú tejes once camisas de ortigas. Haznos la caridad hermanita, pero tienes que ir a vivirte fuera del castillo.

La princesa se fue para una cueva y allí...allí vivía sola. En la noche o en el día llegaban sus hermanos a pasearse, tenía permiso de verlos a cualquier hora y sólo con ella tenían permiso de hablar y ella también sólo con ellos, pues al... hablarse se rompía la única preba (prueba) que había para romper el hechizo. Cuando...empezó a tejer las camisas, sus hermanos llegaban a visitarla y ella se mantenía rodeada de todos los animalitos del bosque: conejos, venados, ardillas, palomas y...pajaritos pequeños, y toda clase de animalitos, mariposas, golondrinas, en fin.

Un día que se encontraba la princesa bordando las camisas, ya llevaba ocho, cuando apareció un cazador por el bosque, muy hermoso, era un príncipe y perdido llegó a la cabaña donde vivía Griselda, hermana de los once cisnes, y entonces le dijo:

- ¡Qué hermosa princesa! ¿Qué haces aquí? Eres una princesa, ¿verdad?

Y ella seguía callada, pues no tenía permiso de hablar.

- ¡Háblame! ¡Ah...que lastima! Tan bonita, pero es muda. Pero no creas que porqu'eres muda dejas de valer. ¿Y qué haces? Le dijo, mira como tenés tus manos, todas llenas de sangre; las ortigas son dañinas.

Y ella seguía callada, entonces y...se fue el príncipe y llegaron sus hermanos y ellos le dijeron:

-No tengás pena, hermanita, nosotros te vamos ayudar.

Pero un día, cazando unos cazadores dijeron: dispararon sus flechas con tan mala suerte que al cisne mas pequeño le pegaron, el cisne emprendió a volar y emprendió a volar, hasta que llegó a la cabaña, llegó a la cabaña y Griselda le dijo:

- ¡Qué te pasa hermanito? ¿Qué te han...?

-Unos cazadores me hirieron, curame que me vengo muriendo.

Al momento Griselda empezó a curar al cisne, cuando oyó el tropel de un caballo y era el príncipe que regresaba. Aún tenía allí el cisne en sus manos cuando...

-Ay, perdona, bella joven. es tuyo el cisne. De hoy en adelante prohibire que se cacen cisnes puesto que no sé si pueden matar uno de los tuyos. Le preguntó: ¿cuántos tienes?

Y ella seguía muda. Así continuaron las visitas del príncipe y un día le dijo:

-Quiero casarme con vos porque estoy enamorado de ti.

Se casaron y se la llevó a vivir al palacio. Pero...En eso supo la madrastra mala de que Griselda seguía viva y ofreció como...como niñera y llegó al palacio y 'onde...vio que como niñera de la demás servidumbre no podía estar cerca de la princesa, pidió ser su camarera y todos los días entraba temprano, le llevaba su desayuno y se...

Y la princesa en horas libres seguía tejiendo las camisas, pues ya había ajustado nueve...Pero un día, se robó a la...la hija... al hijito pequeño de la portera esta... esta reina o sea esta bruja mala que quería vengarse... de Griselda, aunque ella no le había hecho nada; se robó el niño y lo fue a meter al...al chiquero o sea al lugar 'onde estaban los cocheros. Pero unos de los cisnes se robó...rescató al niño y se lo llevó y como...

Cuando estaban...Cuando estaba durmiendo la princesa, llegó esta bruja mala y le puso un hueso y le tiñó...el...como de pintura en forma de sangre, le tiñó las sábanas, y le dijo...Y fue a dar la alarma de que la princesa tenía sangre...Al momento entró la portera a decir que su hijo se lo habían robado y que no lo encontraba. Entonces llegó el rey y le dijo:

- ¿Por qué tienes sangre?

-Mire, señor, le dijo la bruja, aquí tiene un hueso.

-Ah, además de que eres muda me salistes ogra, le... ¡Voy a quemarte!
Pero mientras eso llega voy a sen...te voy a...te voy a abrir un juicio para que te sentencien, puesto que lo mereces. Eres...

Se llevaron a la...a la princesa para un castillo y dijo...le llevaron...

-Que se lleve todas sus cosas de magia, dijo el rey, no quiero nada d'eso.

Se llevaron los cofres con las nueve camisas de ortiga que ya estaban cosidas y las otras ortigas para hacer las dos que faltaban. En la cárcel empezó ella a coser y a coser y llegó a hacer las nueve camisas y media, sólo faltándole una camisa y media. Pero en eso, se le...empezaron a leer las sentencias y requería la presencia de Griselda y entonces la bruja declaró que ella cuando llegó 'bía visto a la princesa chupando un hueso y que 'onde la 'bía visto se había hecho la dormida, pero que no había podido ocultar la sangre.

Entonces dijo el rey:

-Eres culpable y te voy a condenar, puesto que eres una ogra, has devorado un muchachito.

Entonces, cuando la llevaban para el lugar 'onde la iban a...a quemar, empezaron a volar en el cielo once cisnes y los guardias que la llevaban en una carreta dijeron:

-Yo voy muy aburrido y traje una mi baraja. Dile a esta bruja que emiece a coser sus famosas camisas misteriosas, de ortiga... Hay que verle cómo... hay que verle cómo le sangran las manos, esto debe ser algo especial.

Y ella le dio gracias a Dios pues quería terminar las dos...la camisa y media que le faltaba. Entonces le desataron las manos y empezó ella a tejer las ortigas y terminó la camisa número diez y empezó la número once. Ya al llegar a la ciudad 'onde ella sería quemada y ella apurada, al fin con un esfuerzo supremo terminó la camisa y las alzó.

-¿Ya vistes qué maravilloso?, le dijo un guardia al otro. -Ésta sí que verdaderamente es una bruja, ¡cómo toca la ortiga y...mira cómo sangra y para nada se queja!

Cuando la llevaron para el cadalso, entonces, la princesa agarró las once camisas y se las metió bajo el brazo y 'n eso aparecieron los once cisnes y ella le pedía a Dios que bajaran pronto. Bajó el primero y le puso la primer camisa y se convirtió en príncipe, y así, uno por uno, uno por uno, hasta que todos agarraron su forma de hombres.

Entonces dijo la bruja:

-¿Ya ves, señor, le dijo al rey, que es una hechicera? ¡Quémala luego!

Entonces, Luis que era el más pequeño de los once cisnes dijo:

-Tú eres una mala, tú te robastes el hijo de la portera y lo fuistes a meter al chiquero de los coches, pero yo lo salvé y lo tengo en una casa, tú lo hiciste todo por vengarte de mi hermana que nada te ha hecho.

Entonces, la bruja se hincó a pedir perdón y el rey le dijo:

-Puesto que tu pedistes el castigo de que quemáramos a Griselda, entonces te vamos a quemar a ti.

Entonces los once cisnes dijeron:

-Hermanita, ya puedes hablar. Ya no...ya no puedes permanecer muda. Dile quién eres al rey y esposo.

Entonces ella le dijo:

-Yo soy la princesa Griselda, y si no hablaba era porque había hecho la

promesa de que hasta que mis hermanos recubrieran...recobrarán su personalidad, entonces hablaría.

Y así fue como 'l...los once cisnes volvieron a ser hombres y la princesa fue muy feliz con su esposo.' (pp. 31-34)

6. EL PAJARO GRIFO

'Había un rey que tenía una hija que desde...pequeña edad era enferma, llegó a la edad de los dieciocho años y no tenía ella ni una bonanza, por motivo de que la enfermedad no le permitía. Pues una vez pasó una señora de mucha curiosidad y le dijo que esa niña sí sanaría, el remedio estaría muy raro, porque...por lo menos sería una manzana real, y en el...lugar 'onde'lla vivía no había esa clase de frutas. Pues, el rey lo que hizo fue hacer hojitas volantes para que supieran en todos los lugares y que...alguna persona tal vez conseguiría la fruta y se la traería. Pues una de tantas, en una ciudad llegó una hojita volante y la...y la encontró un joven, y se la llevó a su papá. Ellos tenían ese arbolito y estaba lleno de frutas, entonces le ijo el...el papá:

-Miren mis hijos, ustedes son tres pero a pesar de todo, eso es muy lejos y y eh...a cambio de...de que uste' no llegarían nunca a ese lugar.

-Pero vamos a hacer lo posible papá, le dijo.

Y entonces viene él, y cortó una fruta y otra y otra total que cortó cinco y se fue. Ya a poco andar, encontró un señor de mucha edad y le dijo:

-¿Para dónde vas muchacho?

Y le contestó él ¿verdad? así en una voz que le dijo:

-No le importa saber.

-Bueno.

-¿Y qué llevas en esa bolsa?

-Aquí no llevo más que unos sapos.

-Pues que te va bien con tus sapos le'ijo.

Pues cuando llegó al fin de cuentas llegó pues a la casa del rey, a los días. Y dijo:

-Que'l llevaba la fruta que...necesitaba para que su hija sanara.

Entonces pues todas las guardias se pusieron enfrente y lo llevaron con un esmero porque'l rey deseaba. Y entonces pues cuando la sacó, era una bolsa de sapos, y entonces el rey lo mandó azotar y lo sacó porque dijo que no era juguete de nadie. Entonces se fue y se fue hasta que llegó a su casa y le'ijo el papá:

-¿Ya veniste hijo?

-Ya papá.

-¿Que' tal te fue?

-Ahh, no tengo que decirle.

Así quedó. Entonces el del medio pues, el que seguía, cortó otras cuatro frutas y se fue. En camino pues al mismo lugar el mismo anciano. Y le'ijo:

-¿Para 'ónde vas patojo?

-Le...uh...le contestó lo mismo; no le importaría saber le dijo. En pa...Entonces...le...

-¿Y qué llevas en esa bolsa? le'ijo.

-Aquí no llevo más que unos...unas ranas.

-Pues que te vaya bien con tus ranas m'hijo -le dijo.

Y se fue y se fue pues, cuando llegó se hizo presente enfrente al

palacio del rey y le dice:

- ¿Que trae usted aquí?

-Yo traigo lo...el remedio que necesita el señor rey para que sane su hija -le dijo.

-Bueno, pues vea le dijo. Díganle a ese muchacho dijo el rey que si...me viene a mentir como el del anterior, entonces' no sólo lo voy a azotar sino que voy hasta colgarlo.

Pues se le hicieron unas ranas pues y dio la vuelta y lo azotaron hasta lo colgaron y se fue. Lo mismo no dijo nada. Entonces' dijo el más chiquito:

-Papá yo sí me voy le dijo, yo sí me voy, creo a mí sí me va ir bien. Cortó otras cuatro (manzanas) y se fue. Al instante pues el viejito:

-Buenos días señor le'ice 'l viejito.

-Buenos días niño le'ijo. ¿para 'ónde vas?

-Señor -le'ijo- fíjese que yo voy, pa' unas noticias que hay que un rey tiene una hija enferma y quiere sanarla y yo llevo aquí las manzanas que' necesita.

-Vaya m'hijo -le'ijo- que sea bien con tus manzanitas, le dijo.

Y se fue. La misma razón le dijo...el rey:

-Que si venía a mentirle que' l lo des'parecería.

Pero cuando llegó no eran sólo cuatro sino que'ran puños. Entonces' pues' le dio una a la...a la hija (a la princesa). Sí. Y sanó y dijo que: el que la sanara lo casaría con ella. Y entonces' viene y...así que la sanó el rey 'onde se vio con su hija ya bien linda y to'co, paseando y contenta le...le puso un ob'táculo.

-Bueno, yo he dicho que el que sanara a mi hija él se casaba con ella; pero ahora como que mi hija ya sanó quiere darse un gusto, pasear le'ijo en una barca cristalina allí frente al mar, porque'lla nunca a tenía el gusto de andar y quiere hacerlo ahora.

Y el niño lo que hizo fue regresar y se puso por allá pues a llorar con su morralito cuando el mismo viejito:

- ¿Que te pasa niño?

-Fíjese señor, le dijo, que me pusieron una cosa muy rara, que...la niña necesita una barca cristalina le dijo para pasearla, es con'm... aquello de...de que no se arregle nada.

Entonces viene y le 'ijo:

-No tengas pena, acuéstate allí.

En el instante abrió los ojos y le formó la barca cristalina y se le puso al frente, pero, el rey, lo había hecho por tal de...que' l eso tanteaba que no le cumplía. Entonces viene, y le dio un paseo, en todo el río, la mar digamos. Como en término de unas dos horas se quedó él muy complacido.

-Ahora, le dijo, ya me cumpliste este pro...este prometido ahora me vas a hacer otra; yo tengo aquí -le dijo-, he tenido pues para tener que consolar a mi niña, cien conejos -le dijo- y si tú me los traes todos aquí, arreaditos entonces sí te caso con mi hija.

El pensó que' so era imposible y salió por ahí pues, 'onde al instante el mismo anciano:

- ¿Que te pasa niño? le'ijo.

- ¡Ay señor! -le'ijo- ahora me puso una cosa más perra.

- ¿Que te pasa?

-Quiere que le lleve cien conejos que tiene sueltos ahí -le dijo-, a su casa que la niña los quiere ver pero que no le vaya a faltar ni uno.

-Eso sí'tá perro le 'ice 'l señor pero sí vamos a hacer una cosa, tiene noventinueve libras y uno que tiene enjaula'o ahí le 'ijo en una jaula muy alta que...es imposible que saiga, pero yo creo que sí va a salir le

di(...).

Entonces el le dio un pito que cargaba en la bolsa de su saco y le dijo:

-Los conejos ciertamente son ariscos, pero al pitar este pitillo le dijo, entonces to'os se juntaran y el que'sta' enjaula'o saltará le 'ijo y llega...al rebaño.

Así lo hizo, al tocar el pito los reunió a todos por encanto y se los fue a llevar al rey, a su presencia y empezó a contarlos y vio que'staban cabales y volvió a contarlos de nuevo hasta que al fin vio que sí le había cumplido con lo prometido. Entonces le dijo:

-Bueno, me vas a hacer la última...prueba, si con esta me cumplís, trato hecho le dijo, me vas a traer las dos plumas del pájaro grifo.

- ¡Ay señor! le dijo, pues...

Se fue, entonces encontró al mismo anciano y le dijo:

-¿Qué tal te fue?

-Pues dice'l señor que le tengo que conseguir las dos plumas del pájaro grifo -le 'ijo.

- ¡Ay Dios! le dice, eso sí hasta para mí es imposible, pero bien, yo ya no puedo hacer otra cosa, lo único que puedo decirte es...es uhhh...es que te vayás por este camino recto y a la persona que'ncontrés al paso... entonces preguntále así vas dando en el clavo porque hasta mí se me hace imposible, eso debe ser una historia, muy antigua -le 'ijo.

Pues agarró camino abajo pues. Por allá antes de cruzar, 'taba una señora barriendo una casa, por lo menos pues era esclava que había ahí desde mucho tiempo y no tenía fin...su estancia. Mientras que le dice:

-Ay señora, le 'ice, mire, ¿no conoce usted por casualidad al pájaro grifo?

-No señor no lo conozco. Él me tiene aquí penitente, le 'ijo, barriendo esta casa hasta el fin...del mundo le 'ijo, pero hay solución, pero le cuesta encontrar, pero váyase ahí le 'ijo, allá al poco cruzar hay un señor, es ciego, ahí esta sentado, pregúntele, talvez él le dirá.

Entonces se fue y le dijo:

-Señor perdone, ¿usted' es ciego?

-Sí señor le 'ice, ¿qué quería?

-Pues yo, le 'ijo, pregunta'le que ¿en donde vive el pájaro grifo?

-No lo conozco le 'ijo, yo soy penitente, él me tiene aquí, si lo encuentra pregúntele ¿cuándo puedo yo mirar el mundo d'ellos? ¿pues sabe qué le puedo decir? váyase aquí para l'orilla del mar, ahí está un remero le 'ijo, quién quita que él le diga algo.

Y se fue y le dijo:

-Señor ¿usted' que'sta' haciendo aquí?

-Yo soy remero le dijo, ¿qué quería?

-Por casualida', ¿usted' no conoce al pájaro grifo?

-No señor le dijo, soy penitente de'l, pero...es difícil encontrarlo, pero bien lo puedo poner en un camino 'onde tal vez lo pueda encontrar. Entonces hágame un favor le dijo, si en caso lo encuentra le dice que cuándo puedo yo soltar estos remos le dijo, porque ya tiempo que...que yo los estoy manejando y no hay quién me releve, él sí puede. Yo lo que puedo hacer es, pasarlo al otro lado d'este mar le dijo, que...para cruzarlo sería 'm...en unos cinco o seis meses pero vamos hacer lo posible, cierre los ojos le 'ijo.

Y lo pasó en un instante. Al llegar al otro lado le 'ijo:

-Hasta aquí puedo yo.

Estaba un caballo cogido, pues, de una hilera en un palo seco.

-Hable con ese caballo le 'ijo, él entiende.

Y le 'ijo al caballo:

-¿Qué hace aquí? -le 'ijo.

-Soy penitente -le 'ijo.

-¿De quién?

-Del pájaro grifo.

-Y ¿en dónde vive?

-Mira -le dijo- si tú me das mi libertad yo te llevo 'onde 'l está, yo sí conozco.

Pues lo bajó.

-Y le dices que cuándo puedo yo le 'ijo ser libre, soy penitente yy...

Entonces eh...no...no vaciló y se montó en él, y...y lo pasó con los ojos cerrados. Al llegar allá pues ahí estaba el pájaro grifo (ah, le miento no estaba, ¡perdón!). Y le dice a unas monjas que'staban allí:

-Buenos días niñas.

-Buenos días, le 'ice.

-Perdone ¿aquí vive'l pájaro grifo?

-Sí aquí vive ¿qué deseaba?

-Mire -le 'ijo- hablar con él.

-No se puede, le dijo, eso es imposible porque sólo a nosotras, hablamos con él, de ahí nadie, porque puede hacer es destruir. Pero escóndase ahí, no tarda en venir.

Era un m'unstruo que tenía dos plumas en la cola. Yy...y le dijo pues:

-¿Sabe a qué?... ¿Sabe qué quiero? me le dice; quee... ¿que si me puede dar las dos plumas? y que ¿cómo hace un caballo que'stá allá que'ncontre para... ser libre? Y que ¿cómo haré un ciego para mirar que'stá al otro lado del mar? Y que una señora que'ncontré ¿que cuándo será libre también? que cómo haré para no barrer una casa. Entonces...el remero...sí al remero que cuándo puede también ser libre ya de soltar los remos.

-'tá bien -le dijo.

En eso llegó el pájaro grifo, pues y se acostó en l'hamaca y le dieron sus frescos y lo acariciaban y lo sobaban las niñas ahí, que las tenía penitentes él. Entonces viene y le dice:

-Mira amorcito le 'ecían ellas acariciándolo bien, ¿por qué no me regalas dos plumitas de la cola? Sabes que te queremos.

-Pues...por ser ustedes eh...se los doy.

Vaya, entonces ¿haceme un favor? le 'ijo, nosotras sólo queremos saber, sabes que nosotras somos tus penitentes y de aquí no nos movemos, un caballo que'stá allá le dijo, cerca de l'orilla del mar, ¿cómo haré para ser libre?

-A él cortale el lazo, le dijo, quitándole el lazo del pescuezo él es libre.

-Y un remero, le 'ijo, que'stá allá...en una barquilla en la mar...al otro lado y...y P...

-Ah pues solamente -le 'ijo- cuando llegue un viajero ahí que le dé los remos y él -le dijo-, ya queda'qué penitente y él se va libre es fácil.

-Bueno, le dijo, ¿y un pobre ciego que'stá al otro lado cómo haré para mirar?

-Es fácil l'ijo, frente a él, como a unos cinco metros hay una floristería, así le 'ijo, hay flores blancas, se cortan dos flores y se le pasan por los ojos y...y ya 'stá él mirando -le 'ijo.

-Y una pobre señora que'stá penitente en una casa, barriendo, que hay de colores, ¿cómo haré para ser libre?

-Es fácil le dijo, no tiene más de...de golpear un cuadrito colorado

que'stá cerca 'e la puerta le 'ijo y vuela por ahí. Saca una llave(...) El niño, pues tomó la llave...yy...y abrió el...el templo, adentro había toda clase de joyas de...de oro, de plata y de lo que encontró, era un encanto adentro pues era' cosas del pájaro grifo. Entonce'lo que...entonces pues, viene y le...y le dijo pues al cabo lo, lo soltó y lo dejó libre y así, hasta que llegó con la sirvienta, y cargó él con todo lo que pudo llegó'nde 'l señor rey:

-Señor rey, le 'ice, aquí están las dos plumas.

-Como dice pues el señor que no lo encontraba sólo tomó las dos plumas y las tiro', él lo hizo por no darle la hija.

-Entonce', ya cumplistes pues ya no tengo más qué decirte, tú te casas con mi hija.

Lo coronó y todo y le 'ijo:

- ¿Y a'onde encontraste 'sos encantos?

-Ahí, yo me fui le 'ijo a l'orilla del río allí está un remero y él me llevó a 'onde 'stán estos encantos.

Pues le dio todo lo que tenía a puertas cerradas l'entregó a la niña y todo, los dejó casados con palacio y todo y él se fue como un particular. Llegó a 'ecirle al remero que si lo pasaba'l otro lado y le 'ijo que sí. L'entregó los remos y quedó él ya penitente y el remero se salió libre, pues, andar. Y como...al fin de cuentos y cuentos a los seis meses de cansado le dijo otro compadecido:

- ¿Le ayudo señor?

-Sí, le dijo.

Le dio los remos y él se salió. Llegó todo pobre, todo golpeado que s'entiende a donde 'taba la casa de la hija, y a servir de mozo, porque ahí terminó por la ansia de ser más rico ¿verdá? y pagando todas las que había hecho con el yerno. Allí terminó." (pp. 36-43)

7. PISPORRITA

"Entonce' este cuento es así. Que yo tenía, mi madrecita, y era muy pobrecita entonce' le dije yo a mi madre:

-Mire madre yo voy a ir a cacharme la vida, voy ir a trabajar un poco tiempo para venir a sostenerla con mis centavitos.

-Bueno. Andaite pue' hijito.

-Voy a ir a cachar la vida, después regreso.

Entonce' se jué 'onde un...un patrón a... conseguirse la vida y ganó sus centavitos. Entonce' le dijo al patrón:

-Yo ya me voy, porque voy a ir a 'eja'le este poco de pisto a mi madre.

Entonces viene ¿verdá? y le dijo... entonces viene y... le dijo:

-Mire... mamá le dijo, ya vo'a regresar entre un mes.

-'Ta güeno hijo -le dijo-

Se jué.

-Mire patrón, le dijo, yo ya quieroirme, le dijo, a ver como está mi mamáita y voy a 'ejarle unos centavos.

- ¡Ah vaya! ¿y qué quieres hijo? le dijo, ¿querés vos, le dijo, una chivita o un mantelito; o... o dinero?

- ¡Ay lo que usted quiere 'arme!...patrón, le dijo.

Bueno pues entonce' viene viene ¿veá?, y le 'ijo:

-Pues hay te vo'a dar, le dijo, la chivita.

Y se jué pa'onde la mamá.

- ¿Y qué tal venís hijo? le dijo la mamá.
-Aaah bien...mamá, le dijo, porque traigo una chivita que caga dinero.
- ¡Ay hijo!, tan tonto, le dijo, ¿cómo podes creer vos, que' sta chivita te va dar pisto?

-Bien mamá -le dijo-...tenga pasen... saque algún costal por ahí.
"Chivita, chivita por porque la virtú' que Dios te ha da'o, cagá pisto chivita".

Nada.

- ¡Ay hijo!, tan tonto, le dijo, ¿como venís con eso?

Bueno entonce' viene y se jue' otra vez. El mismo patrón... y le dice:

-Patrón vengo-le dijo- a ver si me da trabajo.

- ¿Por...qué no te voy a dar trabajo? -le dijo-, ya estuviste un tu mes aquí.

Hizo el mes.

-Ya me voy patrón -le dijo- porque...ya se me venció el tiempo.

- ¿Y qué querés hijo -le dijo- el dinero o una...chivita?

-Ah pues entonces, le dijo, pues eh... ah lo que usté' quiera darme patrón, le dijo, porque...ya me voy.

- ¡Ay! te voy a dar una chivita, le dijo, y un mantelito le dijo y una pisporrita.

Pues se vino. 'Tonce la primer chivita pasó 'onde la comadre ¿verdá?... en un pueblo pero no le va decir "chivita, chivita por la virtú' que Dios te a da'o cagá pisto chivita". Me voy a regresar yo es que-le dijo-, cuando pagó, saque mi chivita comadre -le 'ijo- ya me voy.

-Sacásela ahí -le dijo-...a la criada que ya...le escondimos ésta y le vamos a dar otra.

Se la llevó pa'onde la mamá: Bueno, pues entonces viene ¿verdá? y... entonces viene ¿verdá? y y... y no... cuando regresó otra vez llevaba l' otra chivita...ya cambiada. Bueno pues entonces viene ¿verdá? y... y le dice a la misma comadre.

Comadre - le dice- por vía suya guárdeme esta mi chivita, pero no le vaya 'ecir "chivita, chivita por la que...por la virtú' que Dios te a ha da'o cagá pisto chivita".

-No compadre -le 'ijo- váyase sin pena. Mirá criada, le dijo, andá sacate la chivita del compadre en lo que'l viene se la vamos a cambiar. Cuando él iba de regreso para el pueblo ¿veá?

-Sacate la chivita -le dijo- a ver qué'fecto da -le dijo-...a ver qué's lo que da "chivita, chivita por la virtú' que Dios te ha da'o cagá pisto chivita"... "pisporrita, pisporrita por la virtú' que Dios te ha da'o..." no le vaya a 'ecir así comadre, le dijo.

Cuando él iba ya de... de camino ¿verdá? la va pepenando la pisporrita riata la... a la mentada... comadre y... a la criada.

-Échele riata pisporrita -le dijo- a la pisporrita...a mi comadre y a la criada.

- ¡Ay compadre! quiten ese diablito -le dijo- porque lo mata.

La calmó él pue'.

-Mire comadre -le dijo- ahora, le dijo, me va a entregar mi chivita primera -le dijo-, porque usté' me la ha cambia'o le dijo y... y no me dio efecto nada -le 'ijo- uste'... ahora me la entrega, le dijo, o ver qué' hace.

-Ay compadre -le dijo- cómo le vo'a entregar a la chivita ¿y no se la llevó? -le dijo.

-Pero no, le dijo. Pues como no me la quiere entregar "pisporrita, pisporrita por la virtú' que Dios te ha da'o échele riata a mi comadre -le dijo- y a la criada".

- ¡Ay compadre!, le dijo, quítame ese diablo, le 'ijo, porque nos mata.
-Pues me la intriega -le 'ijo.

-Aaah...tenga paciencia pue' -le dijo-.

Y le jué a sacar a la chivita y se la dio, esa sí ya cagaba pisto, mire, y se jué. Allá anda y anda y a da' entre un... como a mediodía ya tenía hambre ... se jué pue'. Aaah pues entonces' viene allá y...y en como él ya llevaba to'os sus preparos ¿verdá? ahí llevaba todo él ya listo. En una montaña, como a mediodía se puso a almorzar...y le dice "mantelito, mantelito por la virtú' que Dios te ha da'o estendete mantelito" 'staba él sirviéndose allí cuando tres ladrones...

-Mirás que le dijo y 'onde sacó -le dijo- este señor, esa comida que tiene, tan linda, 'is que le 'ijo, de to'as clases es que le 'ijo. Y los llamó a comer a ellos, se sirvieron.

-Mire amigo -es que le 'ijeron-, ahora es que vo'a decir de 'onde...usté' 'sta comida.

-Pues señores -le 'ijo-.

-O nos dice -le 'ijo- o lo matamos.

-No me vayan a matar señores -dijo él-, les vo'a entregar to'o les dijo...Bueno pues, "mantelito, mantelito por la virtú' que Dios te dio recogete mantelito".

-Vaya...pue' 'entonce'... ¿Y a ésta cómo se le dice?

-A ésta le digo yo "pisporrita, pisporrita por la virtú' que Dios, desplazate pisporrita".

Y los va pepenando a leña los ladrones y va riata y va riata y los tenía botados y ya... manella y vámosle...

-Aay señor -le 'ijo- quítela.

-Échele riata pisporrita...échele'l bejuco.

'onde los tenía ya boquiando sangre:

-"Pisporrita pero si...esperate pisporrita".

Y hizo su maletilla y se jué, pue'. Allá llegó 'onde la mamá... entonces' la mamá como eran tan pobrecito' ¿veá? no tenía nada.

-¿Y qué tal venís hijo? -le dijo-.

-Pues bien mamá ya vengo feliz -le dijo-.

- ¡Ay hijo! -le dijo- no andés siempre con las mismas influenciadas, vos, le dijo.

-No mamá, dijo, ¿y'almorzó?

-¿Cómo?, no tengo con qué -es que le dijo-.

Bueno... 'tonce' la viejita vea?

-Véngase -le dijo-, ya vamos a almorzar: "mantelito, mantelito por la virtú' que Dios te estendete mantelito y poné un almuerzo los mejores que puedan haber con licores y todo".

Extendió pue' y se... apenas aquella viejita a comer usté', como nunca había probado cosas buenas se puso una yegua que así (risas). Bueno.

-Ay hijo -le dijo- y si venís feliz, le dijo, con esto tenemos vida no más que -le dijo-.

Y ahora traigo este chivito -le dijo- que caga dinero le dijo... 'tamos felices, le dijo.

- ¡Ay hijo!, le dijo, serán men...

-Bien -l'ijo-, saque un petatillo ahí le dijo.

Lo tendió pue'.

-"Chivito, chivito por la virtú' que Dios te ha da'o...cagá pisto".

¡Na', na', na'! es que 'cía la chivita echando las grandes bambas.

-Mire.

-Hoy sí, le dijo, ya tenemos felicidad', venís bien preparado hijo -le

dijo-. Pero entonce' de la gran comida que pegó la gran señora...se murió. Hasta ahí paró la babosada." (pp. 45-48)

B. EL PRÍNCIPE ENCANTADO

"Dice que había una señora, que tenía, eeh... tres hijos évá?...Tres, tres hijos varones. Este dice que... el primero évá? ya macizo le...le 'ijo:

-Mamá yo me voy a ir a andar -le 'ijo-, a ver que...consigo.

-Ah pues, vaya pues, hijo andate.

Al año que se jué dice'l primero évá?...eeeh...se jué'l otro.

Este, ese... se jué pues, ya los dos hermanos évá? Eeéh...alla después, al año, se jué'l último 'ice, era galán el muchacho pero haragán, ese no sabía trabajo de ninguno, ningún trabajo.

-Eeéh mamá -le 'ijo-, ya no vinieron mis hermanos yo me voy a ir a traba...jar, andar también a ver que...consigo.

-Pero hijo -le'ijo la señora-, ¿y qué sabes vos de trabajo? ¿qué vas hacer vos? -le 'ijo-, si vos n... no podés trabajar de ningún trabajo.

-Pero yo me voy, le 'ijo.

Se jué pues. Pues allá dice que... 'onde iba caminando, vi... lejos del camino évá? Pues si a... al largo tiempo de... de andar, dice que... a hacia un lao del camino dice, había dice un...un edificio dice, eeh...como modo de palacio évá? y allí estaba una hamaca dice, y... y una caja de fósforo dice ehhh... y que una silla dice que... y un'hamaca allí, como quien dice que...

Pero él sólo divisó dice del...la calle aquello y se jué dice. En eso dice la... la criada de la príncipa eeh, le dijo:

-Príncipa -le 'ijo-, ahí está un gran joven, porque'ra bien galán, dice ahí está un joven le 'ijo, mirando par'acá le 'ijo.

-Pone' cuidado a ver si dentro, le 'ijo.

-No e...ehhh...el estuvo mirando.

Ahí dice que decía a' un rótulo évá?: "Aquí se ganan la plata como quieran" dice que decía évá? en aquel gran rótulo.

-Lástima -dijo el mu... decía el muchacho- yo no saber ningún trabajo, mejor voy a seguir andando.

Y se jué pue'. Allá dice...al poco caminar dice, veinían cuatro muchachas dice, por la calle évá? Ento' dice que...le dijoo...eh...la muchacha ya venían dice pe... queriéndose peliar dice, motivo dice de que... querían casarse con él, las cuatro évá?, porque'ra galán dice. Ento' dice que... así que llegaron dice, 'onde 'i yaya que lo encontraron.

-Joven no...

- ¡Yo, yo quiero casarme con usted!

-Yo también, l'otra muchacha.

-Yo también ya...

Las cuatro.

-No -les dijo-, yo me casaba con alguna de ustedes pero... ah...las demás no van a quedar a gusto, yo no ando buscando mujer más bien, yo voy andar -les dijo- y mejor lo...me voy...los vemos, adiós, adiós.

Vaya, así que se jué dice, dijeron:

-Hombre este joven merece al... que a...a... hagamos un regalo nosotros. A ver que...vamos a gritarle que se vuelva, vamos a regalarle unas cositas.

Y ya dice que volvió el muchacho évá? Así que volvió, dice que...le dijeron:

-Mire yo le voy a regalar una cosita -le 'ijo-, alguna d'ellas, cuando usté quiera tomar...le 'ijo, le pide a esta botellita.

Le re...le regalaron una botellita, le regaló la muchacha, dice. Eeh... cuan... y l'otra le regaló dice...eh una guitarra.

-Cuando quiera oír música le pide a esta guitarra, por la virtú que tú tienes y la que Dios te ha da'o dame aquí unas buenas piezas, una música como que venía... del cielo bajando.

Bueno, la otra le regaló un mantelito, como que cuando quisiera tener... comer potages bueno que le pi'a al mantel évá? La otra le regaló un bastoncito dice que cuando... ya estuviera un muerto acabándose de morir dice, o muerto por lo menos eh... le diera dos garrotazos dice, ya estaba vivo dice. Enton's hombre dijo... Bueno así que la muchachas le jalaron to'o, ¡que ahí va!, el siempre se jue évá?. Así que caminó un poco 'ijo:

-Yo mejor me vuelvo, si mi mamá...mi mamá se muere yo la revivo.

Y dijo de vuelta. Eeh...en eso en el camino venía cuando...un macho se lo estaban comiendo los jutes dice:

-'onde voy a experimentar, dijo.

Y le dio dos garrotazos al macho viejo -dice-, y jue los estornudos de aquel animal le salió a la carrera, 'ice.

-Hombre sí es cierto -dijo-, eh... ésta es una gran cosa, y entonce' allá dice que... se volvió pue'. Cuando pasaron enfrente del palacio.

-Voy,voy a entrar al palacio -dijo-.

Y dentro ahí, y se sentó en l'hamaca y agarró el puro y dijo a fumar dice y ...y...ento' dice la... la príncipa 'm...pues eh...mirándolo 'ah?.

Y le dijo de... de a la criada:

-Decímele que se ca...se case conmigo este gran joven.

-No le 'ijo el muchacho, yo no ando buscando mujer le 'ijo...no me caso con la... la príncipa.

Ento' dice que...de allí dice que 'm... resultó dice que 'm, entoas de ningún modo quiso decir que se casaba évá?

-Ento' van a tr'erme la justicia, dijo, métanme éste allí 'onde estan los aquellos otros.

En un cuarto oscuro dice que allí estaban muertos dice, una gran parra de hombres. Ento' dice que de ahí, dice que...eh... ern dice, piedras,estaban hechos piedras to'os dice, ahí lo zamparon dice.Ya algo que se hace boca de oración évá? Y ento' dice que ya por la noche aquella gran bullanga dice porque los revivió a todos y...yy estaban parrandeando pues.Les pidió al mantelito cosas dice, la... a la guitarra dice eh al...eeh y como con el bastón revivió a todos los muertos dice, aquel bullango. Ento' la príncipa, es que le 'ijo a la criada no...no aclaraba bien.

-Andá a espiar, le 'ijo, qué será esa gran bulla que hay to'a la noche le 'ijo.

Y por una abertura de la puerta, dice que dijo la muchacha:

-Mirá dice, príncipa le 'ijo, allí esta un gran gentío parrandeando, le 'ijo.

-Bueno, y como sea así que' este muchacho es encanta'o yo quiero casarme con él dijo la príncipa éva?

Y de allí le hablaron pues.

-Pues sí le dijo la 'm...la príncipa, te casas conmigo -le 'ijo-.

-No -le 'ijo-, yo no ando buscando mujer le 'ijo. eeh... de un modo me casara con usté' le 'ijo, me le da una copada de pisto a cada pobrecito que

me... me los ha tenido aquí, talvez años muertos le 'ijo, me da u...una copada de pisto a cada uno.

-Sí -l'ijo-.

-Vaya pues -l'ijo-.

Ento' vino évá? y... le regaló una copada de pisto a cada uno dice y se juearon, Y ento' dije yo a la gran carrera después de la...la que comimos tamales éva? (risas) y...".(pp. 50-52)

9. LAS TRES SEMILLITAS NEGRAS

"Este cuento...en... se trata de tres semillitas negras. Se trata de dos familias...una pobre y una rica. Y cada una...tiene un hijo...pues, el papá...este... le regaló unos centavos al niño rico. Agarraron camino...pero en eso el rico le dice:

-Mirá, yo cargo bastante dinero.

-Yo no lo tengo -contestó el pobre.

- ¿Qué pensás hacer de tu pistio?

-Comprar un anzuelo -le dijo el pobre- y unas yardas de hilo para amarrar el anzuelo.

-Bien -le dijo el rico.

- ¿Y tú?

-Yo pienso ir a divertirme -le dijo el rico.

-Está bien -le dijo (el pobre).

Cadi quien agarró su camino. Y se juearon, el pobre agarró pa'l río y el rico se jue' el pueblo. Cuando de repente el pobre se echó al río y empezó a pescar. Agarró un pescado... lo puso en un bejuco; de repente agarró el otro y al rato agarró el otro. Ajustó los tres pescados. Entonce' el niño pensó, y dijo:

-Regresaré a mi casa porque mis papás me esperan con mucha pena.

Y regresó... hacia... a la casa. Cuando en eso encontró una anciana, le dice:

-M'hijo no tenés una limosnita que me regalés por'ái.

-Señora -contesta el niño pobre- soy muy pobre y no tengo plata, pero llevo estos tres pescados. Si usté' los quiere, puede tomarlos, señora.

-Gracias hijo, por tu buen corazón.

Tomó la viejita los pescados y así... regresó otra vez y le dice:

-Hijo, tengo tres semillitas negras... te las voy a dar en... Las guardás porque muy pronto te van a servir. Cuando llegués a tu casa... buscás una cajita y las guardás.

-Muy bien señora -le dijo el niño pobre;y... empezó a caminar. Cuando llegó a su casa luego... le dice a la mamá:

-Buenas tardes mamá.

-Hijo, ¿'ónde andabas?

-En el río.

-Entra y venís a comer.

-Fijate mamá en el camino encontré una viejita y me dijo que le diera una limosna. Pero como yo no llevaba pisto, le regalé tres pescados que había agarrado; por eso no te traje a ti mamá; y la viejita me regaló estas tres semillitas negras y me'ijo que con el tiempo me van a servir. Voy a ver donde las alzo, mamá.

Y... se fue el niño. Agarró un pedacito de trapito y lo guardó. Pasaron los días. Cuando si' encontraron nuevamente con el amigo que tenía pisto y le

dice... le dijo el niño:

-¿Qué te habías hecho, que no nos habíamos visto?

-Pues fijate que no he podido salir ¡y vos?

-Pues tampoco he salido.

-Entonce' el rico le dice:

-Y vos ¿no tenés dinero?

-Pues, no tengo plata.

-Fijate, quiero contarte una cosa...no sé qué pasa en mi casa...a mi mamá la veo muy apenada, muy triste, ¿y la tuya?

-La mía no.

-Bueno, así nos vemos.

Y se fue. Queé si la mamá del rico... se enfermó de una enfermedad, y empezaron a llevarla al centro de salud, de ahí con un do'tor y con otro do'tor tratando la manera de curarla; cuando un do'tor le dijo al marido de la señora rica, que la esposa ya no tenía eh... curación. Entonce' el señor triste regresó a su casa... y apenado, eh... cuando el niño llegó y le dice:

-Mamaíta, ¿qué tenés, contame, qué tenés?

-Nada, hijo.

-¡Contame qué tenés!

-No puedo m'hijo no me pasa nada.

Entonce' el niño triste salió de su casa...eh, y se puso a correr. Entonce' se encuentra con el niño pobre y le dice...le dijo:

-Mirá, no se qué penas hay en mi casa. Encuentro a mi mamá muy triste, muy apenada.

-No le pasara nada, dejala, ¡ya le pasará! -le dice...este...le dijo el niño pobre.

Se despidieron. Y el rico volvió a su casa y el pobrecito también se fue para su casa. Cuando en esto...el hijo del rico al llegar a su casa oyó que tenían problemas porque decían que sólo tres semillitas negras que había dicho el do'tor que con eso le salvarían la vida a la mamá del niño rico. Entonce' sólo oyó y volvió a regresar.

Cuando de pronto encontró al amigo que no se había ido para su casa...eh... al niño pobre y le dice:

-Fijate que he llegado a mi casa y estaban contando que tres semillitas negras serían la felicidad' de mi mamá, porque con esto se curaría.

-¡Esperate! Yo creo que tengo esas semillitas negras. ¿Te recordás aquella vez que nos encontramos en el camino, cuando vos me dijiste que tenías mucho pisto?

-Sí le dijo -eh...el patojo rico.

-Entonce' yo juí al río y encontré tres pescados, cuando regresé encontré una viejita y me dijo la viejita que le diera limosna; pero como ya me lo había gastado todo, entonce' le di los tres pescados; entonce' la señora me dio esas tres semillitas negras en gratitud. Esperame, voy a traerlas.

Y se fue corriendo para su casa a buscarlas y le dice:

-Mamá, ¿te recordás aquellas tres semillitas negras?

-Sí hijo, yo me arrecuerdo que te fuiste pa'dentro y yo vi que las envolviste en un trapito, ¿por qué?

-Fijate que aquel muchachito que te conté que tiene mucho pisto, tiene la mamá enferma; entonce', el do'tor le ha dicho que con esas tres semillitas negras se curaría. ¡Ayúdame a buscarlas!

Echaron a buscar las pepitias y...eh...y las encontraron... Entonce' este niño agarró las tres semillitas negras y salió de pronto. Cuando encuentra al niño le dice:

-Aquí están las tres semillitas negras para tu mamá que tanto querés... Andaite carrereando, porque si te tardás ya no hay remedio.

El niño rico corrió; cuando llegó a su casa gritando le dice:

- Papá, ¡he encontrado las tres semillitas negras!

- ¡Hijo!, ¿y quién te ha dicho?

-Yo entré y usted' no se dio cuenta. Oí que decían que las tres semillitas negras curarían a mi mamá. ¡Aquí están papá!

- ¿Quién te las ha dado? -dijo el señor.

-Yo tengo un mi amigo que es muy pobrecito y...ese niño tenía estas tres semillitas negras; ya ves papá -le dice entonces el hijo-, que el pisto no le sirve a uno.

-Sí hijo -le'ice entonces-, andá llamar a tu amigo.

Regresa el hijo del rico y llamó al pobre y le dice:

-Hijo, vos has sido la salvación de mi mujer, y el cual te daré la mitad de toda mi plata.

Este niño pobre llegó a ser muy rico por las tres semillitas negras, y a mí no me dieron nada." (pp. 53-56)

10. EL NIÑO ENCANTADO

"Eh... Había una vez un señor que tenía un hijo y todos los días iba el señor a trabajar y le... le decía él que no saliera, sólo que... juntara el fuego y después que lo esperara con el almuerzo; pero como no tenía mayor cosa, entonces' él llevaba una mazorca todos los días, para hacer a... el atole y... y almorzar y cenar.

Una vez se fue lejos, a una roza a traer leña, entonces encontró... a un muchacho grande, que andaba sin ropa y comía ceniza de lo que... es decir, lo que encontraba, pero más comía ceniza, entonces le dijo... y... cuando llegó a la casa, le dijo el...ni...le contó el hijo al papá, y le dijo el papá:

-Con cuidado hijo, no vayás andar saliendo, l'ijo, fuera de la casa.

Pero él no hizo caso y siempre salía, todos los días. Después le... Llegó l... s... el muchacho que le salía en el campo, le dijo que... si se iba con él le daba cien quetzales y le dijo el muchacho que no porque su papá lo regañaba.

Otro día siempre... fue él a la roza y siempre encontró al muchacho y lo rogaba y le fue ofreciendo, hasta que le dijo que le daba mil quetzales y que si se iba con él. Pues un día le dijo al papá que sí se iba y le dijo el papá que no, él no hizo caso y... se fue.

Cuando llegó allá l... llegó a un gran palacio y le dijo el...el m... el señor, ya no... Ya... tenía ropa, entonces le dijo en...que...que se tenía que quedar cuidando toda la casa y le dio un montón de llaves; entonces cuando... y salía todos los días el señor a pasear y el ya no... el muchacho ya no volvió a la casa, pero... le dijo que no fuera a tocar todos los cuartos que estaban allí, no que solamente en la sala y el muchacho un día no hizo caso y de curioso se fue, abriendo cuarto por cuarto, hasta que en uno, encontró un tigre, en el otro, con... encontró un león, en el otro encontró unas hormigas, en el otro encontró unas palomitas y hasta en el

último encontró una pilita, donde se... se encontraba un colochó, grande hasta dentro, pero el agua era clarita, clarita.

Entonces vino él y... y se agachó a ver, cuando lo vio, eh...salió de... abajo y se le pegó en la cabeza y él estaba con una gran pena, y no hallaba ni qué hacer y él bien afligido, entonces le dijo... le dijo una sirvienta ¿veá?, que se pusiera una toalla en la cabeza; 'tonces vino él, fue garrar una toalla y se envolvió la cabeza, cuando llegó el señor le dijo:

- ¿Qué tenés?, le dijo.

- ¡Ay es que me agarró dolor de cabeza! -le dijo.

-Yo no lo creo, le dijo. Eh... tu anduviste registrando todos los cuartos, l'ijo y hasta en el último encontraste un colochó, le'ijo, y es el de la suerte y es el que tenés pegado en la cabeza. Ahora, le dijo...pues... sólo te voy a dar el pago y te me vas, le dijo.

Entonces vino él agarró su camino, él ya ni esperó su pago, de afligido que estaba y se fue. Allá en el... en un cerro, estaba una piedra grande, y die que'l se sentó a llorar; cuando vio que llegó una ancianita en un camino, dice que... la ancianita apenas caminaba; cuando llegó 'onde él estaba, le dijo:

-Hijito ¿qué estás haciendo aquí?

-Ay, le dijo él, me pasó, le'ijo, que'l rey me echó; pero yo no sé si es rey o no sé qué es, le'ijo, un mal espíritu. Lo cierto es que me echó, le'ijo, y mire lo que traigo en la cabeza.

Entonces le'ijo ella:

-Esto, le dijo, talvez será mala suerte, pero mañana vienes temprano y vas a encontrar debajo de la piedra tres...tres piedritas, de'sas tres piedritas, vas a agarrar la que tú quieras.

-Esta bueno, le dijo.

Otro día regresó él, se fue y regresó otro día y le di... Cuando registró debajo de la piedra, encontró las tres piedritas; entonces le'ijo a una... le gusto una que'ra bien redondita y se fue a la casa de un rey, siguió él caminando, ¿veá?, y encontró también un papelito 'onde decía que siguiera caminando al lado izquierdo y que allí iba a encontrar un palacio.Tonce' el agarró camino y se fue, hasta que encontró el palacio y...cuando llegó le dijo al...señor que si le daba trabajo y le dijo el señor:

-Con mucho gusto, le 'ijo.

Cuando...entró a trabajar, él barría toda la sala y... y no le pagaban, tenía como quince días y se encontraban unas sirvientas bonitas, bonitas. un día le dijo... le dijo una de ellas:

- ¿Usté' de dónde viene?

-Pues... yo salí de la casa, le'ijo, como perdido, yo no sé dónde queda.

Ento' le dijo'l... le dijo una d'ellas:

-Pero mire, le'ijo, usté' se debiera ir.

- ¿Por qué?

-Por una cosa, le'ijo.

No le quiso decir.

Pues un día el oía que... que lloraban en la noche, de doce a una, lloraban y lloraban; entonces vino él y en la noche se levantó y fue a ver a la puerta y en... vio que la cama, las camas de las cuatro sirvientas estaban prendidas en... en puras llamas, pero se levantaban las llamas y

ellas gritaban y gritaban, llorando como que si estaban quemando.

Otro día, él... triste, se levantó y le dijo a ellas:

-Bueno, ¿y qué les pasaba anoche?

-Ah, es que... a nosotros cuando estábamos chiquitas, dice que le dijeron ellas, nos regalaron, o es decir que nuestros padres quizá se hicieron... como dicen comunmente, pacto con... con el malo y nos regaló y es horita donde nos encontramos, así es que usted' mejor debiera de irse, porque de repente va a quedar aquí en el puro infierno.

Tonces vino el señor, el muchacho y le dijo, le dijo al señor de que le pagaran porque el se iba.

-¿Y usted' que quiere?, le...

-Yo quiero.

-¿Dinero?, le'ijo, ¿quiere carbón o quiere oro?

-Yo quiero mejor carbón, le'ijo.

Porque la señora, la viejita, que antes le 'bía regalado las piedritas le había dicho que... que pidiera carbón. Entonces le dijo él:

-Yo quiero carbón, l'ijo.

Y le... en un costal, le llenó uno de carbón y se fue, le'ijo:

-Cuando llegués a tu casa, le'ijo, eh... le echás en una caja de... de madera.

Cuando él llegó a la casa, hizo... Llegó a la casa de... de unos tíos, entonces... pero ya la casa de él nunca la conoció y llegó a la casa de los tíos, allí encontró una muchacha, se casó con ella y fueron felices para siempre." (pp. 58-60)

11. JUAN PESCADOR

"Juan Pescador era un hombre muy pobre, pobrecito, y tenía una hermana que se llamaba Paciencia. Entonce', 'ivían pegado un río, en una champita así, de cubridas con monte, pero el oficio de'l era 'si sólo de ir a pescar tods los días y salía Paciencia a vender el pescado, cuando él llegaba a la champa. Pero al fin un día, el río estaba crecido y estaba él zampado entre una cueva sacando pescado, cuando voltio'él a ver para'trás al otro lado del río, vide un viejito, y entonces le dijo él:

-No se cruce el río porque se ahoga, le dijo, ¿veá? (Juan).

Entonces, él se tiró al río, Juan ¿veá? Y lo fue a pasar, pero cuando, eh... salio' al otro lado 'del río, estaba el ancianito allí, queriendo pasar el río, pero él sabía que'l río se lo llevaba.

Entonce' le dijo Juan:

-Ven para'cá, le dijo, ¿veá?, yo me lo vo'a cruzar el río, le'í.

-No m'ijo, le'í porque tengo muchas lacras yo, y se te pegan, le dijo.

-No importa que se me peguen, le dijo él, ¿veá? yo lo paso, le'í, porque no quiero que se 'ogue, le'ice.

-Se te van a pegar to'as estas enfermedades que tengo yo, l'...

-No importa, le'ice, lo que yo quería es que usted' no se 'hogara, le'ice. Pues:

-Pero mirá le dijo, cuál es el oficio tuyo.

-El oficio mío, sólo pescar, le'ice ; porque no sé otro trabajo, le dice.

-Mirá, le dijo, aquí te voy a dejar un pitío, le dijo, para que cuando vos vengás otra vuelta aquí, le di', le'icis: "Pitío, pitío, por la virtú"

que Dios te ha dado, le di'o , quiero pes... peces grandes y los chiquitos
los regresás al mar".

Le re'aló' el pitío, él, él, el viejito, y se jué. Pue', él, él, guardó
el pitío en la bolsa del pantalón, y siguió siempre sacando pescados con las
manos dentro del agua del río; pero cuando llegó a la casa en la tarde dijo a
Paciencia, a la hermana:

-Andá vendete el pescado, le dijo.

Pues, se jué, la hermana a vender el pescado. Pero ya cuando la hermana
salió, dijo él:

-Vo'a probar este pitío, dijo.

Y entonces:

-Pitío, pitío, dijo, por la virtú' que Dios te ha dado, le dijo ¿veá?,
necesito ropa para mí y mi hermana, le dijo, ¿veá?, no tardará en venir, la
mandé a vender pescado, dijo.

Y jué un dislumbre aquello, ¿veá?, y entre'un ropero para ella, y
otro para él, y jué a abrir el, l... la, las cajas que habían eh...
el ropero; sólo ropa buena para Paciencia, y ropa buena para él. ¡Ice'! dijo
él:

-Vaya, dijo, agorita, sí, dijo, tengo fe en el pitío, dijo.

Pues, una vez, otro ca... eh... siempre la cosa del pitío, él nunca lo
dejaba. Pues otra vez se fue al río, y le cos... le' estaba costando agarrar
mucho el pescado y dijo:

-No, e'vo'a probar el pitío, dijo él: "Pitío, pitío, por la virtú' que
Dios te ha dado, le 'ijo, necesito pescado grande".

Eran volaciones ajuera de, del agua, pero salían pequeños también, pero
como le había dicho él que los pequeños los regresara, los regresó él al mar
otra vuelta, ¿veá? Bueno, cuando él vidó que 'a era suficiente se jué, más
convencido él ¿verdá? pues, y como allí había rey, ento'es mandó... salió
una vez él a la ciudad, pero lo conocían por Juan Pescador. Y pasó así, por
el balcón enfrente de la casa del rey, y estaba la niña, la princesa,
sentada en el balcón. Cuando pasó él por la calle, to'e, le dijo un... un
capitán, dijo a la niña, la, la... princesa:

-¿Quién es'e que va ahí? dijo la princesa.

- Es aquel Juan Pescador, dijo el capitán, ¿veá?

- ¡Ah! pero Juan Pescador, nunca, nunca, se ha... traído como va
ahora, -le dijo.

-Pues sí, le dijo el capitán, pero... los tiempos cambeyan, -le
contestó el capitán.

Ni duda qu'ella se enamoró de Juan, ¿verdá?, entonces cuando llegó a la
casa, le dijo él al pitío:

-"Pitío, pitío -le 'ijo-, por la virtú' que Dios te ha dado, ¿veá?, que
salga encinta, la h... la princesa "el rey", le 'ijo, ¿veá? porque tiene
que tener resultado todo.

Ah pues, él también... fue... fue, un... una cosa como un relámpago,
¿veá?

Pero antes de todo dijo él... para esas cosas dijo:

-Quiero que me ayudés, también, pitío, pitío, ne'cito un, un, una casa
aquí, mejor que la del rey, le dijo, ¿veá?

Jué un traquido también, aquel gran caserón mejor que la del rey,
¿verdá? Bueno a todo eso... ya la... la princesa, ya... cambió de todo, total
de que... tuvo que mandar tres doctores, el rey para examinara'la, la niña
porque ella no estaba bien. ¡Qué si estaba, 'taba, en estado interesante!
¿veá?

To'e, dijo el rey:

- ¡Esto!, dijo, tiene que resultar en una cosa grave.

Porque todos los doctores le decían al rey, qu'estaba en estado interesante. Ento'e viene el rey, y...e...y... to'es puso en confesión a la... a la hija.

Pero como ella no podía explicarle nada, ¿veá? porque ella ciertamente había visto a Juan Pescador, pero con e' o no, no... había pasado nada. Ento'es viene y...dio a luces, la, la...el muchachito, ¿veá?, la criatura 'e la, e' la hija del rey.

To'es lo que hizo el rey jue, reunir to'a la gente de la ciudad', ¿veá?, muy viva la criatura, y vino el rey y, y, le dio una manzana al muchachito, y puso a la hija en el balcón, y dijo el rey:

-Al que le... al que le, el que le regale la manzana, ese es el padre d'ese patojo, dijo el rey, ¿veá?

Bueno pues, ento'es dio'us ordenes el rey, puesto que toda la gente de, tratándose de hombre, ¿veá? que pasaran enfrente, del, del, balcón, y que le pidiera, la...la manzana al niño.

Pues, aquellas barbaridades, batallones de batallones, allí, pasando, y le pedía la manzana a... el niño, y el encogía la mano. Pero como siempre hay sacones también, ¿veá?, así que pasó el último:

-Mire señor rey, sabe quién falta aquí, le dijo.

- ¿Quién falta?, le dijo.

-Ya controlé, le dijo y... aquí falta Juan Pescador, le dijo.

- ¡Ah! esa porquería no me la menten, dijo el rey, ¿veá?

-Hasta'onde, po... hasta'onde podría llegar ese caso de m'ija, dijo, ¿veá? la cosa es, dijo, que ya pasaron todos, dijo, y el niño no le dio la manzana a nadie, le dijo. ¡Onde'stá el padre de'ste patojo! l'ijo él.

-Pero si'es hombre, también Juan Pescador, señor rey -le'ijo- ¿veá?

-Vayan a tr'ermelo pue', le'ijo, le vo'a quitar la'rmonía -le'ijo-, ¿veá?

Y lo fueron a tr'er, ¿veá? Y ma...se jueron dos sargentos, y...y como doce soldados, ¿veá? Pero ellos, lo buscaban en las champitas cuando... ellos conocían 'onde'vivía él. Y resultó que cuando llegaron, en un edificio allí, pero enorme. Y ellos por ahí, pues, preguntando que si... que'on...que 'ónde no habían visto a Juan Pescador.

Él en el río estaba, ¿veá?, siempre pescando, el tenía su buen edificio, pero el chance 'el del pescado nunca lo dejó.

Y llegó preguntando, preguntando por él:

-Disculpe, le 'ijieron, ¿veá?, no, no, no... sabe usté' por 'ónde, que'a, la, la casita de don Juan Pescador, le dijo.

-Yo soy Paciencia, le dijo, hermano de Juanito, contestó Paciencia, ¿veá? Pero en aquel gran edificio allí.

-Y el'ónde'stá.

-Se encuentra por el río, le dijo, anda pescando, le dijo.

-Ah, Y'lo'incontraremos.

- ¡Cómo no! -le dijo-, 'garren pa'l río, 'ijo Paciencia.

Y se jueron. Cuando llegaron al río, estaba Juan pescando al otro lado del río. Y lo llamaron, y les dijo Juan:

-No m'interesa hablar con ustoes, dijo, Juan, yo ya vi el movimiento de gente que tiene el señor rey, le'ijo, y...esté muy equivocado el señor rey, le dijo, también yo soy hombre, le dijo.

-Pero se va con nosotros ahora.

-No, le dijo, yo llegaré más tarde les contestó.

Y se jué'l ca... se jueron los dos sargentos con los soldados, y le dieron parte al señor rey.

-Ahorita se va'en y me lo traen, dijo, pero a pura riata, dijo, se'va'un capitán, dijo.

Y mandó otra escolta. Ya'l di'prisintió la cosa que'l capitán le hablaba, ento'es le dijo él éveá?

-Yo me lo llevo vivo o muerto, le dijo el capitán, porque es orden del señor rey, -le dijo.

-Pue' vamos a ver, falta, falta mucho qué ver le dijo.

Y se'nrollaron y se'mpezaron a tirar al río, éveá? Ento'es se voltió'a la otro lado y 'ijo:

--"Pitío, pitío, por la virtú' que Dios te ha dado. Una tendalada de'hogados to'os es' que mandó el rey".

Y... cayeron todos pues;¡se'hogaron!. Entonces como se tardó la... la escolta sin regresar al... al señor rey; mandó otro grupo, éveá? y les dijo él, que si no... no habían visto... la escolta que había'llegado a tr'erlo.

-'Orita se 'hogaron todos, le dijo. y ya se van 'hogar ustedes también si quieren llevarme a la juerza, le dijo.

-Ésta es cosa seria,'e'.

-Mire, le dijo, dígame al señor rey, que'n'tre pocos momentos paso por allí, le dijo, le vo'a demostrar quién es Juan Pescador, le dijo, éveá? Mejor vá'ase si no quiere 'hogarse uste'es, le'ijo.

-Muy bien, le dijo el capitán. Y regresó.

-Dice Juan Pescador que'n'tre pocos momentos paso por allí, le dijo (el capitán al rey) y le va'demostrar quién es Juan Pescador, le dijo.

-Pues vamos a ver, quiero verlo, le dijo, éveá? el rey.

Pues entonce' llegó a la casa y le dijo'a Paciencia:

-Hermana, le dijo, prepara'me el mejor terno que tengo allí, para poner' porque me tengo que presentar con el señor rey ahorita, le dijo, y el caballerícero, ordénale que me ensille el mejor caballo de los que están en el pesebre ahí, dijo, por'q'voy a entrar en caballo, dijo, éveá?

Entonce' pue' le avisaron al, al, al caballerícero que le'n'sillara el mejor caballo que tenía allí, Juan. Y se lo'ensillaron.

-Aquí'stá patrón, le'ijeron a Juan, éveá?

-Muy bien, dijo él, éveá?

Y se puso, él... bien de parada, y agarró el caballo pues y corrió toda la calle a pasar enfrente'l palacio, pueé. Pero queé...aquel galope,¡aquel caballo era'una banda!, éveá? Entonce viene, y cuando... él llegó enfrente así, del palacio, del señor rey, hay'staba la, la... princesa, éveá?

-Estoy, a, a sus órdenes señor rey, le dijo, quiero ver para'qué se me necesita, le dijo éveá? (Pero qué caballo,¡que ni'el rey tenía el caballo igual!

-Pues para lo, que se... se te necesita, le dijo, es para que vos, le dijo, es único hombre que falta aquí, le dijo, que para... para salir'yo de una duda, le dijo, quién es el padre de'ste patojo, le dijo. Le pides la manzana, si, se... si te la da, le dijo, vos serés el padre de'l, le'ijo.

-Ni duda tenga, señor rey, le'ijo y... arrimó el caballo pué'. ¡Dame la manzana,patojo! -le'ijo, éveá?

Con todo y manzana, 'e'o el niño 'si, éveá? y lo sentó, éveá? en la manzana de la silla.

-Con permiso, -le dijo-, le vo'a'dar una pasíada a... al nene -le dijo.

-Ya me ganastes to'o, dijo el rey, éveá? Pero dale una pasíada pue' -le 'ijo.

-Y le dio la pasíada y, y volvió a regresar.

-No merezco yo la corona,Juan -le dijo-, no que vos.

-T'eo mejore' yo señor rey, le 'ijo, e... y... no... no necesito lo'e su corona, le dijo, así es que'ste nene es mío, le'ice y aunque le pueda, le 'ijo, ¿véá?

-Hasta aquí llegará to'o Juan, le dice, yo ya no valgo nada, le dijo el rey, ante vos.

-Posiblemente que'así sea, le dijo, ¿véá? (Juan al rey).

Pero él era... era una virtud' que tenía ¿véá? To'es pues, ahí se dio por terminado, eh, la historia."(pp. 62-67)

12. LAS TRES HIJAS DEL REY

"Una vez que'staba un... un rey que tenía tres hijas, yy... el rey es qu'era algo brujo ¿verdá? y las hijas también. Pues entonces, una vez eh, eh, ellas esque se hacían... palomas para ir al...al río, a bañarse, a una poza. Entonces... se quitaban la...las... la las plumas es qu'era la ropa. se metieron a bañarse, entonces andaba un muchacho que andaba cantando ¿verdá? yy...le robó la ropa a una de las... de la... a una... a una de las... muchachas, entonces, la más... a la más chiquita, qu'era la más bonita. Entonces, eehh...las eeh...la muchacha cuando se salió del agua. se... puso a buscar la ropa y no la encontró, pues entonces las otras decidieron irle a traer la ropa a su casa. Yy... y entonces: cuando las otras se fueron, el muchacho llegó a platicar con ella, yy... y entonces a la muchacha le gustó y le dijo:

-Que juera a pedir trabajo con el rey. Y le di...yy... le dijo que se... que...el rey lo iba a po... lo iba a poner hacer muchas cosas difíciles pero que ella la iba... lo iba ayudar.

Y entonces, el muchacho hizo lo que la muchacha le dijo, porqu'ella lo quería. Yy... entonces llegó con el rey, y le dijo que... Que sí le daba trabajo pero que le obedeciera.

Entonces el muchacho le dijo qu'estaba bien. Yy le... y le dijo que le juera a sembrar...milpa...y que lee...y que le tuviera...la mil...la milpa en una noche y que...le llevara elotes en la misma noche.

Entonces...el muchacho se jué a trabajar y se puso triste en el trabajo, ¿verdá? yy... y entonces el rey dijo:

- ¿Quién de las tres hijas quiere irle a dejar tortilla al...al... muchacho?

Y el much... y entonces el... dijo la más chiquita:

-Yo voy papá.

Y se jué a dejarle. Y entonces allá le... encontró triste al muchacho y le dijo:

No te pongas triste, le dijo, porque...yo te voy ayudar, echá un sueñito, le dijo, yy... ya vas a ver, le dijo.

Y entonces se puso a dormir el muchacho y echó un sueñito yy...y ya cuando despertó estaban... estaba la milpa grande y había elotes y le llevó elotes al rey. Entonces el rey se quedó sorprendido ¿verdá? y... y entonces... que como lo habría hecho. Entonces él... le dijo:

-Que le tenía que... que poner la milpa de tapisca y tapiscársela y acarrearle la... eeh...de... de un sólo rato, ¿verdá?

Entonces el... el muchacho se jué otra vez, y la muchacha se jué a... se jué a...tra...aa...a dejarle siempre tortilla, y lo hizo lo mismo. Y entonces... aah pues el rey sorprendido y empezaba a sospechar de... de las hijas. Tonces cuando... entonces cuando el... rey vio que le'bía hecho eso,

pues...pues lo mandó a se...a hacer leña y que se le acarreará en un... en una sola noche. Pues entonces siempre lo hizo el...el muchacho con la ayuda de la... de la muchacha. Pues entonces el rey empezó a sospechar y dijo:

-Quién de las tres hijas me'sta...me'sta traicionando -le dijo.
Yy... entonces la muchacha ¿vea? se...la mu...la muchacha se... le dio miedo y le dijo al muchacho que mejor huyeran. Entonces, se...le dijo que fuera a traer un caballo de los más secos que hubieran, para...para irse, en la noche.

Entonces el muchacho...entonces el muchacho se...la m...el muchacho se jué a... a donde tenían, al corral de los caballos y se jué a traer...entonces donde llegó al corral, habían unos puros secos y no quiso agarrar de los más secos, se...se llevó un gordo porque dijo que qué le iba aguantar el seco.

Entonces le llevó el...un...le llevó...un gordo. Entonces...le dijo la muchacha:

-¿Pero por qué trajiste un gordo? le... hubieras traído un seco, el que te dije. Pues en...de todos modos nos llevamos éste porque...ya va... ya va yaa...si no se nos hace muy tarde.

Entonces...se...se fueron ¿verdá? Y... y la muchacha antes de irse se llevó una palangana, un jabón, un pashte y un... y un peine yy...y dejó una escupida cuando se levantó y otra en el corredor y otra en el patio. Entonces el... el señor empezó a... aa sospechar que la muchacha no'staba y le dijo:

-¿M'hija allí estás?

-Aquí estoy papá le di... -le dijo-ía... una escupida que de... que tiró de...en la...en...así en adentro. Entonces al rato le volvió a preguntar y le contestó la escupida del...del corredor. Ya después le volvió a preguntar y le contestó la del patio ya bien...bien calladito. Entonces, el rey sospechó que ya, que la muchacha se había ido y se levantó, donde vio que no'staba, se jué a seguirla. Entonces cuando vio la muchacha que él...cuando vio la muchacha que el...que'l papá ya los iba alcanzando, tiró...tiró la palangana, se formó una lagunita, y entonces...el...el...el rey le costó pasar, en eso se fueron más... más adelante. Entonces, después los, ya los iba alcanzando, yy...entonces tiró un...un peine, se formó un estaquero, yy... entonces, el rey le costó pasar, en eso se... ellos caminaron más, se adelantaron más. Entonces... después, ya los iba alcanzando otra vez, formó un...un e... tiró el... jabón, se formó un charco ¿verdá? yy... y le costó pasar yyy... al rey, en eso se adelantaron ellos más. Y entonces... el... entonces después ya los iba alcanzando otra vez, cuando... entonces ella tiró el...ella tiró el...el pashte, y se jormó un bejuquero, entonces le costó pasar entre'l pashte, y se jormó un bejuquero. entonces le costó pasar entre'l bejuquero. Y ya...ya después los iba alcanzando otra vez ya no tenía... no tenía la muchacha qué...qué tirar, entonces formó al caballo...al caballo una... una iglesia, y ella se... se... puso que'ra la virgen y el... y el muchacho llamando en las campanas que'ra el sacristán. Entonces él... se... el rey es que pasó preguntándole:

-Señor, ¿no'á vistoo... pasar una muchacha con un muchacho montados?

-Aah... este, entre a misa porque ya vino el padre le 'ice el muchacho.

Ah pues, entonces el rey se... entró a la iglesia a pedirle a la virgen, y que si no conoció que'ra su hija. Entonces ya no encontró, donde por donde pasar... por donde pasar y... y se... se regreso. Pues entonces llegaron al pueblo donde era el muchacho, y ya iban cerca cuando el muchacho le dijo:

-Mira le dijo voy a... llegar yo primero, y te quedás aquí yy... y ahí

te vengo a traer, le voi avisar a mis familiares y te vengo a traer.

-Vaya -le dijo la muchacha- 'stó bien, pero cuando... llegué a tu casa no te vayás a... a dejar abrazar de tus familiares porque te vas a olvidar de mí.

Aah pues... entonces el muchacho, llegó a la... a la casa, de los familiares, entonces los familiares lo querían abrazar y él no se quería dejar. Pues, entonces... llegó una tía, y cuando el sintió lo abrazó y... le dijo:

- ¿Que tal estás m'hijo? Hasta cuando se te ve... hasta cuando t'estoy mirando?

Pues entonces, ya cuando sintió ya lo había abrazado, y le... y se olvidó de la muchacha. Entonces la muchacha de ver que no llegaba el muchacho traerla, se subió a un palo. Entonces llegó una viejecita y le dice... y le... y... y donde se puso a llenar... a sacar el agua, vio que... que se miraba una... una cara bien bonita, y le dice:

-Aah... pero sí, no puede ser que sea yo porque la que me veo allá porque, yo 'stoy ya 'stoy vieja, y esa que se ve allí es muchacha y bonita.

'Tonces le alcanzó a ver al... para arriba y vio la muchacha que 'staba allá y le preguntó:

- ¿Que qué 'staba haciendo allí?

Entonces la muchacha le... le... contó dónde lo que le 'bía pasado. Pues entonces él... le dijo:

- ¿Si querés te vas conmigo? le dijo.

Y se fue la muchacha con ella.

- 'Stá bien, le dijo la muchacha.

Y se fueron. Y... pues entonces allá, ya con el tiempo el m... d'estar la muchacha con la viejita, pues eh... le... el muchacho se casaba... con otra. Entonces eh... mandaron a evitar a la... a la... viejita y entonces le dice:

-Mire señora le 'ice, yo voy a ir al casamiento, pero voy hacer unos dos pa... unos dos patitos para llevarle de regalo.

Y los hizo de papel. Y entonces... los fue... los llevó de regalo y los puso en la mesa, en una mesa. Pues entonces, le... le dice... entonces, en el... en la boda estaban cuando... empezaron... empezó la muchacha y le... los puso hablar, los patitos y le dice: ¿Te acordás patito cuando... cuando ésta... cuando me vine con vos y... y ya nos venían alcanzando mi papá cuando yo tiré una palangana y se formó una laguna? dice que le 'ijo.

-No mi acuerdo -es que le 'icia el patito.

Pues entonces le dice otra vez:

- ¿Te acordás patito cuando... cuando mi papá... cuando y... mi papá ya nos venía alcanzando y... y tiré y tiré eh... el peine y se tiró, y se formó un estaquero y mi papá no podía pasar es que le 'ijo, y al fin pasó, que le 'ijo.

- ¡No mi acuerdo! es que le 'ice el patito, 'ices?

-Y'm... te acordás patito cuando... cuando ya mi papá nos venía y yo formé una... yo tiré el... el... el jabón y se formó un charco, es que le 'ice.

-No mi acuerdo, es que le 'ice.

- ¿Te acordás patito cuando mi papá ya nos venía alcanzando y... y'm... y tiré'l... tiré el pasito y se formó un bejuquero? es que le 'ice, y... y le costó pasar a mi papá y al fin pasó, es que le 'ijo.

-Ya me 'stoy acordando -es que le 'ice.

Porque ya el muchacho se 'staba acordando que... que l'había dejado olvidada. Entonces le 'ice:

- ¿Te acordás patito cuando... cuando él... mi papá ya nos venía alcanzando y yo ya no tenía qué tirar y... formé al caballo una iglesia y yo me hice la virgen y vos... y vos estabas tocando las campanas? es que le'ijo.

-Ya me estoy acordando es que le'ice'l patito.

- ¿Te acordás patito cuando... me dejastes... en un árbol y'm... y te... y te fuistes para tu casa y... y te dije que no te fueras a'ejar de... abrazar de los familiares... porque si no te ibas a olvidar de mí? y'm... y te dejaste abrazar y te olvidaste de mí, dice que le'ijo.

-Ya mi acorde, dice que dijo.

Y entonces que... se acordó que... que 'bía dejado a la muchacha, y la conoció y se... y se... y l'agarró a ella y dejó a la otra. Y así termina."(pp. 69-73)

13. JUAN DE LA ESPADA

"Se dice pues, que en un... una casita de... de campo, vivían dos viejecitos y...eh... eran tres personas, pues los dos viejecitos tenían un hijo y este se llamaba Juan.

Eh... sucedió que lo único que poseía el señor era la espada. Entonces le había prometido a su hijo Juan que al morir él le daría la espada. 'Tonces eh... murió pues al poco tiempo, el papá de Juan eh... y no mucho tiempo después, también la mamá y él se quedó solo en su casa.

Al verse pues, completamente solo, eh... dijo:

-Esta espada es mía. Y... yo me voy de aquí, pues solo, ¿qué haré más aquí?

Y tomó pues la espada y se fue. Al poco camino encontró a un hombre que araba con bueyes y le dijo:

- ¡Hey! ¿Qué estás haciendo allí?

-Aquí, dijo el otro, arando con bueyes.

-Dejá esos animales y vonós, le dijo.

-Ah, no, dijo el otro, tengo que trabajar.

- ¡No, hay tú!, dejá esos animales y vonós.

-Bueno, eh.

Soltó los animales pues y se fue. Se fueron los dos. Adelante, encontraron otro, que estaba arando con tigres y... le dijo:

- ¡Hey! ¿Qué estás haciendo allí?

-Aquí estoy arando con tigres.

-Soltá esos animales y vonós.

-Ah, no, dijo.

-Acompañanos, le dijo, soltá esos animales.

Soltó, pues, por fin los tigres y ya eran... tres las personas que iban. Eh... habían caminado un regular trecho, otra vez, cuando encontraron a otro hombre que araba con leones y le dijo... le dijo Juan:

- ¿Qué estás haciendo?, le dijo.

-Aquí estoy arando con leones.

-Soltá esos animales y acompañanos.

-Ah... tengo que sembrar la milpa, dijo, por eso estoy arando.

-No, aí deja esos animales, le'ijo, soltalos.

Y por fin pues, los acompañó también.

Bueno, ya eran cuatro personas y siguieron juntos pues, y habían recorrido bastante camino cuando devisaron una inmensa llanura y en la

llanura eh... se encontraba un castillo y toda la llanura estaba también cubierta pues por... por animales, éste era ganado. Bueno, ya se les entraba la noche y dijeron:

-En este castillo nos quedaremos.

Y se quedaron allí, al ver que no había nadie, pues decidieron quedarse definitivamente. 'Tonces dijo Juan de la Espada:

-Mañana iremos a trabajar y el que se quedará haciendo la comida, es Araconbueyes. Le dijo:

-Tenés que matar un novillo.

Y le... señaló un... le señaló un perol que estaba allí.

-En ese vas a hacer el caldo.

Bueno, se fueron a trabajar pues y... Araconbueyes lo hizo tal y como le había dicho Juan de la Espada, pero sucedió que cuando estaba... después de haber matado él el novillo y... haber preparado, pues, para hacer el caldo, llegó Juan de la... Botilla que... así se llamaba un homprecito que... que se robaba... l'... que era pues una especie de ladrón, de ese castillo. Y... llegó pues cuando estaba en lo mejor del hervor el caldo, eh... Tomó el perol, se lo empujó y se tomó todo el caldo. Y... 'Tonces cuando llegaron pues, los otros almorzar (no había nada), no había almuerzo sí. Y... 'Tonces dijo... Juan de la Espada:

-Estuvo fregado eso. Mañana te quedás... te quedás vos, le dijo a... a Aracontigres.

-Está bien, dijo Aracontigres.

Bueno, eh... amaneció el otro día, se fueron pues los tres a trabajar, se quedó Aracontigres haciendo l'... haciendo la comida.

Entonces, se quedó pues Aracontigres y comenzó a preparar el almuerzo, otra vez. Pero, cuando estaba eh... sirviendo otra vez el perol... digamos en el perol el caldo, llegó otra vez Juan de la Botilla y se tomó el caldo y se tomó el caldo. Cuando llegaron ellos a almorzar, no encontraron almuerzo otra vez. Y...

-Bueno, dijo Juan de la Espada, mañana te quedás vos, le dijo a Araconieones.

-Esté bien, dijo el otro y...

El siguiente día, pues, se quedó Araconieones preparando la comida, pero vol... volvió a suceder lo mismo de antes, llegó Juan de la Botilla y se tomó el caldo. Dijo Juan de la Espada:

-Mañana me quedo yo y vamos a ver si yo no les tengo el almuerzo cuando vengar.

Y se fueron pues los... los tres almorzar... eh... es decir a trabajar y se quedó eh... Juan de la Espada haciendo la comida. Y este... mató pues un novillo, eh... preparó el perol y ya estaba cocinándose el caldo... estaba en lo mejor del hervor, cuando llegó Juan de la Botilla a empujarse el perol, pero esta vez iba como... a la mitad del perol cuando... digamos de tomárselo. ¿Verdad?, cuando... Juan de la Espada desenvainó su espada y le quitó un cachete. Entonces, cuando llegaron pues los otros de trabajar... de trabajar, él les... les tenía por lo menos una parte del almuerzo, sí. Entonces, Juan de la Botilla donde... cuando se fue, iba dejando l'... su sangre, entonces eso les sirvió de señal a Juan de la Espada para... seguir su rastro. Sí. Entonces, eh... al seguir su rastro eh... este terminaba en una inmensa cueva que había y dijo Juan de la Espada eh...

-Van ustedes tres a conseguirme cien varas de bejuco y... vamos hacer una... una garrucha para entrar aquí.

Entonces eh... prepararon pues el... bejuco, qu'eran cien varas, y... prepararon también la... la garrucha. Los tres se quedaron arriba y Juan de

la Espada, tenía pues que... entrar a la cueva; les había dicho que... la señal que... que servía para que ellos jalaran era de que al mover el bejuco, ellos tenían que... hacerlo, ¿verdad? Y... llegó pues Juan de la Espada hasta el fondo y allá estaba en un... inmenso castillo; estaba Juan de la Botilla pero al verlo se fue arrinconar hasta donde pudo de... Y Juan de la Espada llegó donde él estaba y le dijo:

-Eh... dame las llaves de todas las habitaciones que hay aquí.

'Tonces, Juan de la Botilla le entregó pues sus llaves y... fue pues a... abrir una habitación y sucedió que allí había una muchacha, bellísima. Entonces, le dijo:

-Mirá, eh... Te vas a ir para arriba, te vas a ir con Araconbueyes, le dijo.

-Está bien, dijo ella.

'Tonces eh... hizo pues la... la operación que les había indicado de mover el bejuco para que ella se... para que ellos lo sacaran. 'Tonces le... al... al salir arriba la muchacha, eh... le dijo. Digamos dijo ella que Juan de la Espada le había indicado que con Araconbueyes tenía que irse, decían los otros... Decía por ejemplo Aracon... Araconbueyes... Es decir Aracontigres:

-¿No le diría que... que con Aracontigres?, decía.

Y Araconleones también:

-¿No le diría Araconleones?

-No, con Araconbueyes, decía ella.

Pues entonces Juan de la Espada allá abajo, siguió abriendo más habitaciones y en una segunda habitación que él abrió, estaba otra muchacha más bella aún, que la... la primera. (Anterior), sí. Y... le dijo:

-Vos te vas con... con Aracontigres.

Entonces eh... así fue pues, la... volvieron a sacar. Digamos volvieron a bajar el bejuco y sacaron la segunda muchacha y dijo ella que con Aracontigres la había mandado y Araconleones ya estaba un tanto... algo celoso, porque ya sólo él faltaba, ¿verdad? Y... Juan de la Espada abajo, eh... volvió abrir otra habitación y había una muchacha aún más bella que las... que las dos anteriores, le dijo:

-Vos te vas con Araconleones, le dijo.

Y... eh... Así sucedió pues, que la sacaron y ella... por último, abrió una última habitación que había qu'eran cuatro y esa era la muchacha más bella de la... de las tres anteriores y.. le dijo:

-Vos vas a ser mi mujer y...

Digamos en el momento le entregó un... una sortija y... él le dio la espada y... los, los de arriba sacaron pues la muchacha y... entonces, al estar ella arriba, olvidaron completamente de Juan de la Espada y lo... lo dejaron.

Sí, y él estaba abajo va de mover el... el bejuco. sí y nada. Entonces, eh... se fue con Juan de la Botilla y le dijo:

-Sacame de aquí, le dijo.

Y habían dos... dos chivos, qu'esos eran los que tenía que sacar o meter más aún profundo y... era un negro y un blanco. 'Tonces le dijo Juan de la Botilla, eh...

-Montate en un chivo d'esos, le dijo.

Y se montó pues él en un chivo, pero no era el blanco sino el negro, sí y el negro lo...lo fue a meter más abajo aún. Y... 'tonces 'onde lo fue a dejar el chivo negro, era... cerca de un... de otro gran palacio que había, le dijo el chivo:

-Cuando... cuando se haya cumplido un año 'tonces vendré a traerte, le

dijo.

Y... se quedó pues Juan de la Espada allí y decidió ir a pedir trabajo al... al palacio que... que estaba cerca. Y, 'tonces le dijo el señor del palacio de que el único trabajo que había, era el de cuidar unas... unas, unas ovejas, que se pastoreaban a la orilla de un... de un lago y que allí salía una... una sierpe hasta a... cazarse las ovejas, entonces eh... Él lo que tenía que cuidar es que la... la sierpe no se cazara las ovejas; entonces, eh... Sucedió pues que el primer día que él fue a... a cuidar las ovejas, eh... salió la sierpe y se llevó la oveja que se llevaba diariamente y... 'tonces dijo Juan de la Espada:

-Sin... sin nada no se puede luchar contra... contra esta sierpe.

Entonces resolvió eh... pedirle una espada que pesara un quintal, al señor dueño de las ovejas, y... se la pidió pues el señor, se la mandó hacer; 'tonces ya el siguiente día, ya no... ya no se cazó la sierpe eh al... a las ovejas. Y así transcurrió un año, y...

Bueno, no... transcurrió el año sino en... en todo eso, ¿verdá? que el estuvo allí, eh... la... El señor tenía una hija, y la hija se enamoró de... de Juan de la Espada, sí. Entonces la... las relaciones ¿verdá? de... llegaron a algo serio en realidad, y hasta que... llegaron pues a... a casarse. Pero estaban en las... Entonces estaban en... en la fiesta de la... de las bodas cuando llegó el chivo a traer a... a Juan de la Espada. Sí, entonces Juan de la Espada ya no quería irse, pero tenía que irse porque ese había sido el trato. Y la muchacha pues se quedó allí llorando y él se montó en el chivo pues y lo... lo sacó, 'onde había estado el... 'onde habían estado los otros con la garrucha. Y, llegó pues al... al... castillo 'onde había llegado con... con los otros tres compañeros, y los tres, o sea Araconbueyes, Aracontigres y Araconleones, eran unos grandes señores allí y él pudo darse cuenta de que su espada estaba... estaba algo así como... como en una adoración y por allí, digamos allí se hacían unos grandes concursos diariamente de que pasaban muchos hombres tratando de desenvainar la espada y nadie podía desenvainarla y el premio, del que pudiera desenvainar la espada era casarse con... con la muchacha que habría sido la... la mujer de Juan de la Espada.

Entonces, y la muchacha estaba algo así como... como de sirvienta de'llos tres y... 'Tonce él llegó a pedir trabajo allí y le dijeron que le iban a dar trabajo, pero de lo único que había era de... de corralero. Entonces, pues un corralero es el que... cuida las vacas, las ordeña, él tiene que hacer el queso, todo eso. 'Tonces el... reconoció a la que... la que iba a ser su mujer, pero ella no lo pudo reconocer a él. Entonces, él haciendo un día el... el queso, eh... en una bolita de queso, allí metió la sortija y se la mandó a la muchacha, pero ella como era tanto el miedo que les tenía a los... a los hombres que mandaban allí, ni siquiera se... se ocupó del queso de...

Otro día le preguntó por el... por el queso, que si lo había comido, le dijo ella que no, 'tonces le dijo que si no se lo había comido, que por lo menos registrara la bolita de queso y... así lo hizo ella y... encontrando pues allí la... la sortija, sí. Y, 'tonces lo reconoció ella y él le recomendó que no lo fuera a descubrir.

Entonces eh... un día, de... de tantos, ¿verdá?, que... realizaban concursos allí, que eso era diariamente, les pidió a los... a los hombres de que le permitieran participar en el concurso yo y no, ellos no lo querían dejar y le dijeron que... Bueno, por fin, ¿verdá?, le permitieron, pero tenía que ser el último de... de todos los que concursaban.

Y... así sucedió pues. Eh... pasaban todos y nadie podía ni siquiera

mover la espada de la vaina, y por fin, pues, llegó el...(...)

-El muchacho sí va a desenvainar la... espada.

'Tonces, llegaron los tres que eran los... los dueños, digamos del... del castillo y dijeron:

-Bueno, si no desenvainas la vaina, es decir, si no desenvainas la espada, entonces, pena de la vida.

'Tonces dijo él:

-Pues si así es, háganlo... háganlo desde ya.

Y desenvainó la espada y allí terminó con ellos.

Es éste pues, el final del cuento."(pp. 76-81)

14. JUAN CATORCE

*Pues, sí, pues era un hombre y una señora que tuvieron un hijo, y sólo a él lo criaron, sólo el tuvo, sólo a él lo tuvieron, y se llamó Juan. Y como la nana, la mamá, no... no tenía leche, pue' para criarlo empezó él a llorar, y a llorar:

-Mirá, le dijo ella, el patojo, no floja de llorar y no se, no se basta con la leche que yo le doy; le dijo, me va'tener que'conseguir una vaca.

Pue' vino él como pudo de pobre le consiguió una vaca y'a se sus; se sustentó un poquito. A poco... llorando el patojo otra vez, total es que... hasta que llegó a caso que se tomó las catorce leches: trece de la vaca, y catorce con la nana. Pue' ya grande llegó a hombre de dieciocho años y 'ijo:

-Bueno papá, le dijo, yo quiero irmé a ganar la vida por'ay, le dijo para que ustedes, los favorezca yo, le dijo, con mi vida. Ahora me dicen, le dijo, cuál es mi mero nombre, le dijo, para... tener yo seguridá', cómo es mi mero nombre.

-Pues tu mero nombre es Juan Catorce.

- ¡MJÚ!, muy bien, y ahora ya que soy hombre le dijo, ya tanteo trabajar, quiero que me hagan el favor, le dijo, de comprarme un machete, le dijo, que pese catorce arrobas, le dijo.

Pues:

-Se te cumpla, mi'jo.

Vino, hicieron el... Jueron 'onde el herrero y li'cieron el machete de catorce arrobas, pue', le trajieron en una carreta el machete; 'tonce dijo'el Juan:

-Papá, le dijo, y este machete, le dijo, para trabajar yo con él, le dijo, cómo es, si'ace, le dijo.

-Solamente aquel tronco de ceiba, le dijo el viejo, ese tronco de ceiba puede servir pa'cabo, le dijo.

-Pues que se'arregle, le dijo.

-Y para la 'cera del'latiguillo le dijo, le dijo Juan, son catorce libras de cera, le dijo, pa'latiguillo, le dijo.

-Muy bien, mi'jo.

Pues le'arreglaron todo pue'.

-Eueno papá, le dijo, ya 'stá el machete preparado para irme a la andancia y ya sé que mi'amo, yo me llamo Juan Catorce y voy a ver qué les gano por'ay.

Se jué pue'. Alla'l poco de andar, incontró un rey, un hombre pues.

-Perdone la pregunta le dijo el hombre, por aquí, le dijo, no se incontrará, le dijo, para ganar un algo.

-Mire joven, le dijo él, sólo hablando aquí con el rey, le dijo, puede

haber trabajo para ustedé', le dijo, porque ustedé' es mero galán, le dijo, para ponerlo a varios trabajos, le dijo.

-Pues, háblele al rey, le dijo él, qué dice.

Se fue al rey, o el mozo, pues, y le dijo al rey:

-Dígale que lo entre, -le dijo.

Que lo entró. Bueno así que lo entró:

-Me lo presenta aquí, le dijo (el rey) al palacio, le dijo.

Entró el muchacho.

-Cómo se llama usted, le dijo (el rey).

-Yo me llamo Juan Catorce, le dijo.

- ¡Mmmh! ¿y ese machete?, le dijo (el rey).

-Pesa catorce arrobas, le dijo.

- ¡Mmmh!, así será para trabajar.

-Así soy para trabajar, le dijo.

-Ah, vaya, le dijo, pues, se le va'dar la comida, le dijo, y se le da, tanto no sé cuánto por el día, le dijo, por la tarea le dijo.

- ¡Mmmh!, le dijo Juan, yo no le voy a decir le dijo, que una tarea es la que me van a dar, le dijo, yo me van a trazar, le dijo, di una vez catorce tareas quiero le dijo para el día.

-Y las hace.

- ¡Ah!, supuesto lo digo, es porque las hago, le dijo.

-Ah, vaya, pues, vámonos pues.

Se jué él, el caporal, una pitía en el hombro pué'.

-Mire ustedé', le dijo, ustedé', por que lleva ese hilo allí, le dijo.

-No es hilo, dijo el hombre, es la pita con la que le voy a medir.

-Yo no quiero esa pita, le dijo, esa mierda, le dijo. Así me va a calcular las tareas le dijo, marcado el cuadro, le dijo. Y adónde me va'medir.

-En aquella montañita que se mira allá, le dijo.

- ¡Mju!, le dijo él.

Pues, le cuadró las catorcetare... las catorce tareas.

-Va pué', aquí está su tanto pué'.

-Muy bien.

Y agarra el machete Juan Catorce, un machetazo, al suelo, ¡pocóm!, ¡pocóm!, ¡pocóm! A'a, cuando venían ser las dos de la tarde, salió el rey al patio:

-Caporal -le dijo.

- ¿Qué manda? le dijo.

-Y ese claro que se mira en aquella falda de aquella montaña, allá, le dijo, del terreno, le dijo, qué's ese claro que se mira allí, le dijo.

-Pues no puede ser, le dijo, que, jué 'onde trabajó le dijo, el muchacho que está trabajando aquí en la finca.

- ¡Cómo va ser eso! (dijo el rey).

-Ah, bien, le dijo. Porque son catorce tareas que se le midieron, le dijo, y allí es donde está trabajando, le dijo.

Bueno, pues otro día en la tarde, pues, ahí llegó Juan, con el gran cuadro botado en la montaña, pué', catorce tareas.

- ¡A la gran puta! -dijo la el viejo rey- 'e, éste sí es por algo tenerlo en la casa, dijo. ¡Mjú!, pero no sabía lo que se'iba'hartar. Pues al... a la cena pues. Llegó pues, 'u taza 'e 'frijoles, sus seis tortillas, una su taza de café:

- ¿Y qué m'están dando a mí?

-Su cena...

- ¿Su cena? 'esa marranada, no es para mí, dijo él, yo mi comida para

cena, o almuerzo, son catorce tazas de frijoles, catorce tazas de café y para... quitar el mal paladar de la boca catorce panelas de dulce.

A pedirle la'udiciencia al rey para pedir aquello de la troja. Pues:

-Denlen, dijo el rey, ya que d'grosero para trabajar, pues que, pues que coma. Too.

Total es que cuando llegó a ajustar la semana, ya no lo querían, pué' ya se había hartado, no sé cuántas pintas de frijol, ya se había'cabado no sé cuántas mancuernas de dulce, sólo él, y se había'rtado no sé cuántas libras de café, en fin...

- ¡Mmm! dijo el rey, este pisado sólo matándolo dijo, con disimulo, dijo, lo podemos quitar, pero d'otro modo, una trompada, no hay quién se la pegue a él, dijo, porque el que logre'l, quebrado lo hace, dijo.

-Mira... Julano le dijo al caporal.

-¿Qué manda?, le dijo.

-Te vas a llevar a Juan, le dijo, y te vas a llevar la yunta de bueyes le dijo, a'a pa'la montaña oscura, le dijo, de allí de la montaña le dijo, él no sale del, de la montaña, le dijo, mientras no se lo harten los, los tigres allá, le dijo.

-Pues, ahí se, ahí, ahí, que miren los bueyes como vienen por'ay, lo, los vienen a encontrar ustedes, dijo, porque, porque'l Juan, no viene dijo, paray'se lo 'artan los tigres dijo.

Pues se jue' pues, 'ieron el machete, se llevó su machete y la yunta de bueyes, y se jue' pué'. Llegó a la montaña, y en una joyita buena, allí dejó la yunta de bueyes y agarró él una cañadita, pué', a buscar la viga de catorce arrob... de catorce braz... varas. Cortó la viga, y se la trajo, y se la llevó al prado; sólo un buey halló.

- ¡La gran puta!, dijo él, un buey está nomás y el correyal allí, y el otro buey uncido, ¡papo! y qué me pasó... y qué se haría.

Cuando en eso en'unos chiribiscos quebrándolos así, voltió a ver para dentro de una gran ceiba, estaba el tigrón con la cara llena de sangre 'onde se lo iba'volar a él también.

-Vee, el gaticó mantequero pisado, dijo, 'a, ya me vas'artar a mí también pisadito, le dijo él, ya vas a ver, le dijo. Venite, gaticó, le dijo él: ¡venite!

Y llegó el tigre y ¡bruuun! se le aventó. ¡Taz! lo cazó, ¡al yugo hijo de puta! -le dijo.

¡Hooo! hacía aquel tigre allí, ¡hooo!..

- ¡Mmmh!, pero con él, ¡con el buey adentro no gritabas, hijo de la gran puta! le dijo.

Y ¡púm!, ¡pucúm, pumpúm!

-Y vámonos tatita.

Y lo echó adelante con el buey y le zampó una gran vara con punta y lo agarra a trabones, amigos, hasta que llegó al palacio, jalando la viga; cuando llegó, el caporal le dijo:

- ¡Señor rey!, le dijo.

- ¿Qué hay?, le dijo.

- ¡Viera lo que viene haciendo ese' hombre! le dijo.

- ¿Qué viene haciendo?, le dijo.

Tráye un buey, le dijo, y un tigre uncido, le dijo.

- ¿Yyy...eso? le dijo.

-Yo no sé, le dijo, venga a ver le dijo.

Y llegó el rey.

- ¡El gran poder! dijo. Y... bueno Juan, le dijo, ¿y qué' stás haciendo? le dijo.

-Ah, yo no estoy haciendo nada, dijo él, yo lo que'stoy haciendo es le dijo... quitando lo que, lo que'sta, lo que'sta pasando malo, le dijo, fíjese que yo tenía la yunta de bueyes para trabajar, le, la, tro'a, pa'a llevar la tro'a, la viga, le dijo, y viene el gatió, y se pone a, a, hartarse el, e' el buey, le dijo, y no podía agarrar yo, le dijo y zamparme la viga yo, le dijo, y el huevón por gusto allí, le dijo, no, si tenía que hartársela él también, le dijo, la carga, le dijo.

- ¡Pero ese animal!...

-Pues si no lo quiere, le dijo, ahorita lo mato yo, le dijo.

- ¿Y cómo lo vas a matar?

- ¡Ya! le dijo él.

Y lo agarró pues, sólo lo deshunció tantito y con el cabo'el machete: ¡pún! los cesos le voló.

- ¡Allí'sta su gatió!, mire, le dijo.

- ¡La gran puta!, dijo el rey, no lo agarraron ni los tigres, dijo... mmh, pero, vamos a ver dijo.

- ¡Tonces vino, y otro día, ya era con el, con la inteligencia de matarlo, ¿veá? Otro día le dijo al caporal:

-Ahí me ponés a Juan, le dijo, temprano, le dijo, que me le dé agua a un burro que están'el corral, le dijo.

-Muy bien le dijo, pué'.

-Y le jué a dar agua. ¡Ja! desde que lo vido, lo divisó el burro con patadas y mordidas y am... a ver cómo lo agarraba pa'matarlo.

- ¿Y agora burrito?, le dijo él, yo a traerte agua voy, le dijo a la pila, le dijo, pero si no querés, le dijo, pué' no te llevo, le dijo.

Y aquel burro eran tirones para matarlo.

- ¡Mmmh!, dijo él, es que... pero ni mi padre me domó a mí, hijo de la gran puta, le dijo.

Y agarró una tranca de la puerta, agarró: ¡Pón! en la mera shola, abajo, pué', le voló los sesos. Se jué.

- ¿Le diste agua al burro? (dijo el caporal).

-Pue' va ver que no quiso, le dijo.

- ¿Por qué?

-Con un palito d'esos de la puerta, le 'ijo, le pegué allí, le dijo y...los... sesitos le volaron, le dijo, 'i' por la cabeza, le dijo.

- ¡Matastes el burro!

-No, con un chiribisco fue, le dijo.

- ¡Este hijo de sesenta putas!

-Mire señor rey, pasó esto y esto (le dijo el caporal).

- ¡Hijo de la gran puta!, ¡ya me mató el burro también!, dijo, encantado, dijo. ¡Mmh! pero en fin, mañana se muere dijo, mañana me lo van a tr'er, dijo. Que se vaya tr'er una ba... una tinaja de agua, dijo, a la laguna. Al llegar a la laguna, allí, se va, porque se va, dijo.

Bue... pues así que pasó la hora y todo de desayuno.

- 'A'a ¡Juan!

- ¿Qué manda?

-A'arrás un... una tinaja y te vas a tr'er a la, la... a la lagunita, una tinaja de agua.

-Tinaja, y ¿qué le dicen tinaja?

- ¡Estos trastes hombre!

-E'a puercada, no llevo yo, dijo él. Yo de llevarme es una cosa grandecita dijo, para que vaya yo contento con mi carga, dijo.

-Pues llévate un tonel pues.

-Ese sí, dijo.

-Vas a llegar a un pueblo le dijo (el rey), 'onde'stá un guardia ahí le dijo, y te les vas a'cer presente 'si querés, y si no, no llegués más que sólo al parque llegás, le dijo, pero vas a divertirte un rato, le dijo.

-'Ta bueno, le dijo Juan.

Queé si la... el tra... el cuento era de que en la llegada, al nomás llegar Juan desconocido, le zamparan la descarga de plomo, por desconocido.

Pue', llegó Juan Catorce, pues, con su, machete; cuando fue llegando enfrente, cuando:

- ¡Guardias!

Pronto la guardia pue'.

-Arma en manos, y arma en manos, y... ¡Apunten!

¡A la gran puta! -dijo él- y estos ishtíos mierderos, dijo, quizás a mí me van a pegar con los garrotes.

Cuando en eso:

- ¡Apunten!

Cuando dijeron:

- ¡Juego!

-Hay va el mío, dijo el entonces, y a'arró el machete...em... ¡Piín! vergazo; cayó el machete con to'o, y salió la comandancia aplastada con toda la guardia y no quedó ni'uno.

-Vaya pisaditos, dijo él, era la gana que tenía'con aquellos sus dijo él, venirme apalear a mí, dijo. Dio la vuelta y se jué.

- ¡Señor rey! le dijo, el administrador.

- ¿Qué hay? le dijo el rey.

-Por'ay viene, hay viene el joven ya, le' dijo.

- ¿Viene?, le dijo.

-Allí viene, le dijo.

- ¡Hijo de la gran puta!, dijo el rey, y'e, ese sí ya me mató, dijo.

¿Quién lo mata? dijo. ¡Mmmh!, pero vamos a ver dijo, tal vez con gracias se va, dijo'l, el otro, ¿veá?

-Tal vez se va con gracias y entonces no es menester matarlo.

-Bueno.

Tonce vino el viejo rey y hizo una carta 'onde le decía: "Juan Catorce, te necesitan tus familiares inmediatamente porque tus padres, los dos, son muertos el día de hoy, presentes".

- Ay Dios, dijo él entonces, mis padrecitos, dijo.

¡Piín! se zampo' la trompada pues, y se voló los sesos, di'una vez. Allí se terminó Juan Catorce." (pp. 83-90)

15. JUANITO OSO

"Este era un rey que tenía una niña muy bonita; al rey le gustaba un joven y le dijo:

-Tú te casas con ese joven,niña.

-Papaíto, a mí no me agrada y no me caso.

-Si no te casas, ¡pena de la vida!

-Moriré con gusto, pero no...!

Bueno -le di...- si no te casas, mañana mismo te fusilo a las ocho'e la mañana.

-Puede fusilarme, pero no es mi gusto.

Entonces tenía unos mozos qu'erán cazadores en el monte y los mandó llamar, eran tres. Estos tres cazadores tenían tres perros, muy bonitos y

Se llevó un tonel pues a traer agua. Llenándolo estaba él cuando: ¡Puún! el primer retumbo.

- ¡Eeh? dijo él, y aquí, retumban los cerros o a saber que los retumbos. Al ratito: ¡Buum! el otro. Al ratito venía el retumbo pero con el borbollón de agua pues, 'onde venía la gran serpiente, con la trompa abierta.

- ¡Vee! dijo Juan, ¿vea morisquita agitada? dijo, ¡abosteciando, tragando moscos!, ¡vení mierda! le dijo. Y qué deseyos tendrá la morisquita pué'; y fue 'on 'd'u:

- ¡Raaah! le hizo, la...

Y ¡ruuun! se le a... tira la gran sier... pué':

-No mierda, le dijo él, conmigo caiste a las manos di'on, di un hombre cerote, le dijo y yo te vo'a ser caca, le dijo.

Y agarró y llenó'l traste di'agua y se la echó al hombre y se fue aquella serpiente pegando barquinazos, en eso que llegó a la orilla 'l pueblo y 'u caso, casa por casa se llevó la serpiente: ¡pungún!, ¡pungún, pungún!

- ¡Señor rey! -le dijo la mujer- por el amor de Dios le dijo, to'a la nación, la ciudad', le dijo.

- ¡Di'hay?

-Allí viene ese hom... ese mozo que tiene, le dijo, con una gran serpiente, le dijo, colgada en el pescuezo, del pescuezo, le dijo.

'Tonce, llegó el Juan.

- ¡Juan! le dijo (el rey).

- ¡Qué manda? le dijo.

-Y ¡qué pasa! le dijo (el rey).

-Yo no sé le dijo él, yo llenando estaba allí, el botecito de agua, le dijo, cuando llegó, le dijo, la culebrita, e'a, lagartija, le dijo, abosteciando, le dijo: vine yo y la'garre, le dijo, y le pegué una su horcadita y se la'enseñe para que miren que la... que morisquita tienen allí en la poza, dijo.

- ¡Por vida tuya -le 'ijo- ya me hiciste desgraciada! la, la ciudad' vos, le dijo el rey.

-Pues si quiere se la suelto, le dijo él, a'a 'onde'staba.

-Andá soítalo 'onde'staba, le dijo.

Se la fue a dejar donde mismo.

- ¡Hijo de sesenta putas!, dijo el viejo rey, pero ni la sierpe le ganó, dijo, conti'mas una puercada de nosotros' dijo, pero en fin, le vo'a ser otra dijo.

Y le hizo un...

- ¡Mira Juan!

- ¡Qué manda?

-Mañana, no'mas amanecer vas a desayunar.

- ¡Ajá!

-Y te vas para tal pueblo.

- ¡Ajá!

-Allí, le dijo es para que te vayas a divertir, le dijo. Como habís trabajado mucho conmigo, le dijo, y honradamente, le dijo, yo te tengo cariño porque vayás a conocer los lugares donde yo, apo... me aposionado, le dijo (el rey).

- ¡Ajá!

-Esto, le dijo, es para que tenga la gente ambiente de que sos un buen hombre, le dijo.

-'Ta bueno, le dijo él.

les dijo:

-Mañana me fusilan a mi hija y me traen los ojos en un plato. Esa es la seña con que la... la han fusilado.

-Muy bien, señor rey, se cumplirá' sus órdenes.

Pues otro día a las ocho'e la mañana, se les entregó y agarraron camino a... rumbo a la orilla 'e la montaña. Ellos se jugaron platicando en el camino:

-Julano -le dijo uno al otro- debemos de hacer una cosa y aunque nosotros también iremos a tener pena de muerte, pero no matar a la niña. Vo'a matar a mi perra, que los ojos de mi perra parecen los ojos de la niña -le dijo- voy a matar a mi perra y esos ojos, vamos a llevar.

-Está bien -dijeron los otros dos.

-Y tu niña, te vas a ir 'onde sólo Dios se dé cuenta que estás entre esa montaña, si allí te comen las fieras, ya será tu suerte.

Entonces mataron la perra, y a ella la dejaron ir; la cruzaron un río que había por 'onde... Y los ojos los echaron a un plato y dejaron la perra tirada y la niña se jue' a la montaña. Cuando ellos le entregaron los ojos al rey:

-Es cierto, íse ha cumplido la ley del rey!

Bueno, la niña agarró camino en la montaña y ya le entraba la noche, llegó a un árbol de 'onde habían tapescos desde la raíz hasta arriba. Allí había carne fresca, había carne seca, había de como ella quisiera; ella se trepó al último tapesco 'e la cumbre 'el palo, no había entrado bien la noche, cuando iba trepándose un oso, y se fue tirando'e tapesco en tapesco, porque ya le había llegado el olfato, hasta que llegó 'onde estaba ella. El oso no procuró matarla, sino que acariciarla; la niña llena de miedo qué pudo hacer, pues... El oso se volvió compañero d'ella para vivir, la niña salió encinta del oso, y a los nueve meses, nació Juanito Oso, que se le nombraron así.

Fue creciendo Juanito, fue creciendo, pues ya tenía dos años, cuando le dice:

-Mamaíta -le di...- ¿Y cómo te casas tú con este animal, que's mi padre? -dijo.

-M'ijo -le dijo- esto y esto me pasa y por esto, por temor, yo tuve que casarme con... con tu papá, qu'es el oso.

-Y tú me llamas, ¿cómo?

-Juanito Oso te llamas.

Cuando Juanito tenía seis años, Juan era un hombre fuerte y le dice:

-Hoy voy ir a cazar con mi papá -le dijo- y te alistás, porque nos vamos ir a tu tierra. No puede ser -le dijo-, que tú vivas con un animal, como es mi padre.

Se fueron y fueron hacer una gran shaga.

-Váyase usté' papaíta a hacer una shaga y yo voy a esperar, vo'a prender a cazar -le dijo Juanito.

Pero qué, si... sólo dejó que se fuera el oso a dar la vuelta, y él se viene de regreso y...

-Venite pues, mamá -le dijo.

Y ratos que la mamá ya no aguantaba se la echó a mecupal, Juanito era un hombre fuerte, ¿veá? Cuando el rey... o el, digamos el oso, regresó, no'staba la niña ni Juanito allí; y los agarra por afuera, pero ellos ya habían cruzado el río cuando el llegó del otro lado, y les tiraba unos gritos y los llamaba, qué:

-No le haga caso -dijo Juanito Oso.

Y así fue como el oso allí se... quedó sólo él, se mató y Juanito llegó

a la orilla 'e la ciudad', la ma... la mamá de Juanito estaba desnuda, porque hacía varios días de que ella no tenía ropa, allí y allí le mandó razón con un hombre que iba a la ciudad'.

-Me le dice al señor rey, que traigan un carro y vestidos para llevar a su hija, que 'orita se encuentra a la orilla 'e la ciudad' y si no viene, que no vaya a esperarme allí.

Le dijeron la razón y allí venía el rey; la vistieron y la mandaron.

-Bueno, abuelo -le di...- conozca que soy su... su nieto, pero no quiero averiguaciones de la... de la historia de mi mamá.

-Está muy bien, m'ijo -le di... (el rey).

Entonces, Juanito... no pudo el carro con Juanito. Tuvo que mandar una carreta de bueyes para que sólo Juanito pudiera llegar. Bueno, el rey contento y le dijo:

-Juan, te vo'a poner a la escuela.

-Muy bien, abuelo -le dijo-. Lo mandó a la escuela; pero un día lo enojaron los patojos y mató un... un niño, y ya el profesor no pudo regañarlo, porque le dijo:

-Si me regaña boto esta escuela, y le pegó un cernesión, sonaron las tejas.

-No -dijo- señor rey, no quiero que me mande a Juanito, porque es muy malcriado, ya me mató un niño.

-Sí -le dijo el rey-, ya no se lo mando.

Y llegó el rey...

-M'ijo...

-No me vaya regañar, abuelito, por... no quiero destriparlo en un ratito -le di...

Bueno, pasó como dos años más allí y dijo:

-Abuelito -le dijo- yo no puedo vivir aquí con ustedes, yo tengo una sangre de fiera, y... cuando me'nojo, no vaya ser que lo mate.

-Pues, ¿sabés qué Juanito? -le dijo el rey- te vas a una hacienda que tengo en tal lugar, allá hay 'onde trabajes; allá hay ganado, allí hay todo, para que tú podás vivir... vivir.

Entonces, Juanito ¿ved?, le dijo:

-Me voy a ir -le dijo-. ¿Sabe qué? -le di...- Le recomiendo a mi mamá, no vaya hacerle ningún daño, porque vengo yo y lo'horco.

-No Juanito, no tengas ninguna pena.

-Yo vo'a venir a verlos.

Pues Juanito agarró camino para esa hacienda, por allá estaba un hombre, deteniendo el viento y le dice Juanito: - ¿Qué haces aquí? ¿Cómo te llamas?

-Me llamo Detengovientos.

- ¿Te vas conmigo? Te pago quince reales y la comida.

-Me voy -le di... Y se llevó al Detengovientos. Por allá estaba otro con una escopeta apuntando.

- ¿Y tú cómo te llamas? -le di...

-Yo me llamo Tirintitién -le dijo- soy bueno para pegar -le di...

-Te pago quince reales y la comida y te vas conmigo.

-Me voy con usted'.

Al poquito andar estaba otro hombre que retiraba un cerro de un lado a otro.

- ¿Y tú cómo te llamas?

-Yo me llamo Volteacerros -le di...

-Como lo ves -le dijo-, agarraba el cerro y lo tiraba de un lugar a otro.

-Te pago quince reales y la comida y te vas conmigo.

-Me voy con usted' -le dice-. Ya llevaba tres hombres y llegaron a la hacienda.

-Ese mismo rato agarró Juan, mató un novillo, hicieron caldo, comieron.

-Mañana -les dijo-, se queda uno cocinando la comida y los otros tres nos vamos ir a rozar, vamos hacer una roza.

Pues, se fueron los tres a rozar y se quedó el cocinero, cuidando el perol del caldo. Ya que ya había hervido el caldo, llegó un hombre que se llamaba el gigante.

-¿Me regalás un plato de caldo? -le di...

-Con gusto -le di... Pues le sacó un...

-Yo no soy de un plato -le dijo-, yo lo que me bebo es todo.

-Ah, pues todo no porque...

-Yo tengo que pelear contigo -le dijo... qu'era el de la escopeta.

Cuando él quiso bajar la escopeta, lo agarró, de una guiñada y lo tiró a un charral. Ya costó que saliera, cuando salió ya se había bebido el ca... el perol del caldo el gigante y...

-Vamos almorzar, muchá -le di... y les dijo Juan a los otros y se fueron.

¡Queé cuando llegaron...!

-¿Y el caldo?

-¡Ja! vino un hombre aquí -le dijo- y cuando yo le quise apuntar, me agarró y me tiro' para el charralaje, ¿y cómo hago yo? -le dijo- Así es que me quitó el caldo.

- ¡Ah!... sos cobarde -le dijo Juanito entonces- Mañana se queda Volteacerros -le dijo-. Bueno. Otro día se quedó Volteacerros.

-Vos sos fuerte -le dijo-, qué tan luego no te habés de agarrar a la lucha con él.

Pues se fueron a rozar. Al rato que ya estaba cocido el caldo, llegó el gigante.

-¿Me regalás un poco 'e caldo?

- ¡Cómo no! -le dijo-, le sacó un poco 'e caldo.

-Yo poquito no me gusta -le dijo-. De bebermelo es todo.

-Pues todo no te lo... pues aquí no vas a hacer las que hiciste con Tirintitió -le di... Pues agarró (el gigante), volteó salir, pensó, queé sólo así lo agarró él, y aquél lo tiro' más lejos todavía de 'onde había tirado a Tirintitió. Entonce' le costó la llegada al campamento y los gritó:

-Ve, Volteacerros ya tiene la comida -dijo Juanito-, y se vinieron.

-¿Y la comida Volteacerros?

- ¡Callense!, ese hombre no hay quién lo detenga, a mí me voló más lejos -le dijo-. Así es que se bebió el caldo.

-Ah, sos cobarde -le di...- De más es esa gran fuerza que decís que tienes -le dijo-. Bueno:

Ahora vamos a... mañana se queda Detenevientos. Detenevientos no va a detener ese gigante.

-Yo sí -le dijo-, yo sí lo vo'a detener -le dijo- ya va ver.

Se quedó cocinando; a la misma hora llegó el gigante y le dijo:

-¿Me regalás caldo?

- ¡Cómo no! -le di...- Un poco, es que aquí no vas hacer las que hiciste con Volteacerros y Tirintitió -le dijo-. Conmigo sí te vas a luchar -le dijo- y (el gigante) lo agarró de la mano, ¡run! ¡más lejos lo tiro'! Total pues que cuando llegó otra vez de regreso gritó:

-Ahora sí vamos ir a comer-, y que van llegando:

- ¿Y el caldo?

- ¡Ja! más lejos me tiro' a mí -le dijo-.

-Cobarde -le dijo-. Ustedes son inútiles. Mañana me quedo yo -les dijo Juanito Oso- con un machete de ocho arrobas, que ese era el machete de Juanito.

-Váyanse ya -dijo-. Temprano se fueron. Y pone el caldo Juanito. A la misma hora llegó el gigante y le dijo:

-Usté' sí es mas gordito.

-Un poco -le dijo-(Juanito).

- ¿Me regala caldo?

-Cómo no, un poco y aquí está.

-Es que yo no me gusta un poquito, no que todo.

-Pues todo no se lo va beber, porque hoy sí hay un hombrecito aquí -le dijo- y el gigante, pensó agarrarlo allí, con el machete de ocho arrobas le voló una oreja, con todo y un pedazo 'e guacal (Juanito Oso).

- ¡Yayyy!, -dice el gigante- y dice de juida, aquel sangral, dejó la orejona botada allí.

- ¡Vénganse,muchá! -le dijo y se vinieron, ahora sí hay comida, almorcemos y vamos a seguir a ese hombre.

Entonces almorzaron y ya agarraron camino, siguiéndolo y siguiéndolo; al poco caminar estaba un bordito en la mera boca del bordito, arriba estaba la puerta del... del palacio 'l gigante.

-Bueno, aquí ¿qué vamos hacer? -dijo... que tiene que irse uno a ver'onde va topar -dijo-. Pues hay que cortar bejucos.

Cortaron bejuco y se amarraron a Volteacerros.

-Anda la puerta dentro.

Yyyyyy, ande no puedo pasar un espinero allí, meneó el bejuco y lo sacaron.

-Bueno, Tirintitió, ahora vas vos. Y se... lo dejo ir.

Tirintitió pasó de... de las espinas y llegó un calor que no pudo soportar y meneó (el bejuco). Lo sacaron:

- ¿Qué encontraste?

-Un calor que no pude soportar.

-Buenos, pues ahora va... Detienevientos, y se jué. Detienevientos pasó el calor y llegó a un hielo que no pudo estar; meneó el bejuco y lo sacaron:

- ¿Qué encontraste?

-Yo pasé el calor y llegué a un hielo -dijo-, allí ya no pude pasar.

-Ahora voy yo -dijo Juanito-, con el machete de ocho arrobas cruzado, lo camino.

Se pasó el hielo, llegó a la puerta del... del palacio del gigante y tocó.

- ¡Ay, no me vayas a matar! -le dijo el gigante allá dentro.

-No vengo a matarte. Pero, ¡ábrame la puerta!

Allí le abrieron la puerta, allí estaban tres niñas de otros reyes, que tenía él robadas.

-Bueno,niñas, ¿quieren salir ustedes de aquí?

-Nosotros sí, yo soy del rey tal...

-Y yo de tal rey...

-Y yo de la otra nación -dijo-.

Bueno: amarro' a la primera 'e la cintura y meneó y la sacaron. Al salir arriba:

- ¡Ay! ésta es mía -dijo uno.

-Yo me la llevo -decía el otro.

-No -les dijo- si hay otras dos allí.

Dejaron ir el bejuco, y sacaron l'otra.

-Allí está l'otra- y sacaron la otra niña. Entonce', vino y... y estos tres necedaron con las tres niñas afuera y dejaron a Juanito dentro, no lo sacaron. Y Juan no hallaba por 'onde salir y le dice al gigante:

-Si no me saca, te mato; te cabo 'e matar.

-Yo te voy a sacar, no por el mismo lugar, porque no te puedo sacar por allí, pero te voy a sacar de aquí. Cierra los ojos.

Cerró los ojos Juanito y cuando encontró, en las playas de un... de un mar tan grande, pero estaba al otro lado él.

-Vaya -dijo- y 'hora para salir de toda esta agua -dijo él- ¿cómo haré?

En un árbol que 'bía allí, estaba un nido de un... de un avestruz, era aguilucho; entonce', vino él y se trepó al palo con unos bejucos, y s'izo un gran chachaguante, en las ... en las patas del aguilucho, porque'ra muy fuerte y, pero ese rato lo acabó a piquetes de las manos, porque ya era la oración; el aguilucho a las cuatro 'e la mañana, hizo viaje a cazar a la ciudá' y se lo levanta; ya el aguilucho no aguantaba, ya para salir, ya lo arrastraba en el agua, pero en fin lo sacó a la orilla del agua y allí cayó él en la arena porque le cortó el bejuco en las patas al aguilucho y quedó afuera del agua. Bueno, entonce' el agarró camino a la ciudá', allí estaba aquella gran parranda, donde estaban los tipos casándose con aquellas niñas, estaban los tres reyes allí.

-Papito -le dijo una niña-, yo presiento que Juanito tiene que venir aquí, porque es un hombre muy inteligente y no se queda entre ese cerro.

Pues al momento lo divisaron ir, porque él preguntó que qué había allí; le dijeron que'ra una parranda de tres casamientos de tres niñas del rey, que las habían sacado del palacio del gigante. Y llegó, lo divisaron y dice la niña a encontrarlo:

-Ay, ingrata -le dijo (Juanito)- ¿Cómo me dejan?

-Fíjese que los muchachos no quisieron sacarlo -le dijo-. No que se hallaron muy contentos y nos trajeron.

-Pues ansina es que, preséntense jovencitos aquí -les di...- ¿por qué lo hicieron, por qué no me sacaron?

Un sólo mochozo le dio a cada uno con el machete de ocho arrobas y los mató.

-Y usté' señor rey, se lleva a sus hijas y yo regresaré a la hacienda donde vivo, solo.

De allí se fue Juanito, de allí me regresé yo para acá y aquí estoy contando... (pp. 93-99)

16. LA FLOR DEL AGUILAR (I)

"Era la historia de... un se... un señor que tenía tres hijos, los cuales, eh... eran muy buenos con él, pero por la falta de que'l señor padecía de la vista, eran... eh... vivían juntos porque no... lo... no sabían el problema... pues, con qué curarlo al señor.

Entonces vino el doctor y les dijo que'l... eh... con la flor del aguilar... el... recuperaría la vista. Entonces, vino el padre y les habló a sus tres hijos y les dijo que el que encontrara la flor del aguilar él daría toda su fortuna.

Entonces los hijos eh... se desplegaron por todo el... el... el valle y entonces agarraron distintos caminos. El... el hijo más chico se re... se separaron eh... en tres caminos distintos, entonces ya... y les di... y

dijeron esto: que se reunirían en el mismo... en el preciso lugar donde... reau... reanudaron la marcha. Entonces cuando... regre... regresaron y se unieron el más chico llevaba la flor y entonces vinieron los hermanos y por envidia de... de la flor del aguilar y sabiendo que iba a... a recibir toda la fortuna de... del... padre, vinieron y mataron a su hermano chico y le quitaron la flor. Entonces lo enterraron y sembraron una caña.

Entonces ya... ya pasó el tiempo el... el padre de los... muchachos, se... recuperó la vista y ellos crecieron y él les entregó todas su... la fortuna, pero este hombre vivía triste y ansia... decía... les decía que... que ¡a saber qué sería de su hermanito!, porque ya no había regresado.

Entonces pasaron por ahí unos arrieros y cortaron una caña y qué si... lo raro, lo que a ellos les gustó, fue de que la caña, al tocarla sacaba la musiquita que decía: "Toquen, toquen señores, no dejen de tocar, que mis hermanos me han matado por la flor del aguilar".

Entonces a ellos les gustó mucho eso, ¿verdad? y cortaron más cañas y... y se fueron en todo el camino, pasando por la casa del señor... eh... El señor escuchó y los llamó y les pidió una... una... caña, ¿verdad?, y los arrieros se fueron, pero lo más curioso de... del... del cuento, es que al tocar el señor la cañita, decía:

"Toque, toque, papaíto,
Y no deje de tocar,
que mis hermanos me han matado
por la flor del aguilar".

Bueno, al escuchar eso el padre, mandó a llamar a los hermanos, y les... y los... les dijo... a sus hijos, les dijo a sus hijos que ellos habían sido los causantes de la muerte de... del hermano pequeño.

Entonces vino el... el papá y mató a sus dos hijos y allí te... finalizó el cuento."(pp. 104-105)

17. JUAN CENIZA

"Cuentan que había un hombre, de nombre Juan Cenizas. Cenizas le decían porque efectivamente vivía todo rapiento, sucio porque era un hombre completamente haragán, la madre trabajaba día y noche para sostenerlo. A él no le importaba el trabajo, no importaba nada, lo que él exigía, era comer y más comer. Pero una vez, vio él, en la prensa que decía:

"Que quien le llevara divinanzas a la hija del rey, y ella no se las pudiera adivinar, sería premiado con mucho dinero."

L'entró el entusiasmo al haragán, y le dice:

-Madre, yo voy a ir a ver a la hija del rey.

-Pero, ¡ignorante haraganazo!, ¿cómo te atreves tú a eso? acaso que alguna sabes alguna 'divinanza, no 'stás viendo que'l rey dice que son adivinanza'.

-No me importa, yo quiero ir.

-Bueno, vete, vete, me tienes cansada, quisiera salir de ti.

Viene la madre y con la intención efectiva de quitárselo d'encima le preparó el bastimento, como se dice vulgarmente. L'hizo unos sanguches de pan, pero l'envenenó el pan para matarlo en el camino. Y como era tan haragán él se acostó a dormir en un sombrero, y cuando él dormía tranquilo, viene la yegua y le rompe el matate... de sanguches que allí se los comió. Y

como eran envenenados, la yegua, cuando el despertó ya estaba muerta.

- ¡Ve! -dijo-, ¡se murió mi yegua!, ¡se murió mi yegua!

Se puso muy triste, ¿veá? de ver que su yegua'bía muerto. Cuando al momento llegaron, muchos zopilotes y empezaron a comer, pero too el que iba comiendo iba muriendo, iba muriendo.

-Eh, dijo, mi nana me dijo que de dónde sacaba yo adivinanza, quiero ver si ésta me la dice, la voy a estudiar:

PAN MATÓ A PANDA Y
PANDA MATÓ MUCHOS VIVOS.

-Uhm... ésta no me l'adivina esta niña, ya llevo la primera.

Entonces sa... siguió caminando, y tenía much'hambre y se acostó a dormir, a ver si soportaba el hambre, cuando llega una paloma, una cantadora a cantar y cantar.

-Hay palomita 'ice, siquiera que Dios me ayudara y te pegara, ¡tengo un hambre! yo te asaría y te como.

Y le tira la pedrada, pero no le pegó a la paloma y cuando ve la pegada juada le da a un conejo en la mera cabeza, y vio que'l animal brinco, corrió... 'taba bien muerto, lo 'bía matado.

-Aquí tengo la otra dijo:

LE TIRÉ AL QUE VI, LE PEGUÉ AL QUE NO VI
CON PALABRAS SAGRADAS PERO ME LO COMÍ.

Porque resulta que todo el bolsonal de papeles del... del... de iban... envoltorio, le dio juego, y allí asó el conejo con lo... juego que se hizo los papeles. 'Tonces se inventó lo'otro l'otro adivinanza:

LE TIRÉ AL QUE VI, LE PEGUÉ AL QUE NO VI
CON PALABRAS SAGRADAS PERO ME LO COMÍ.

Y se jue. Llegó donde la niña, hizo hizo presente 'ice:

-Majestad, sé que tú... has puesto a la prensa quien le ponga dos adivanzas a tu hija, y ella no las pueda resolver ¿tendrá un gran premio?

-Sí, un gran premio. Le haré un'hacienda a puerta cerrada.

-¿Cuántas preguntas son?

-Bueno, una.

-Pues yo acepto el negocio pero con dos. Pero palabra del rey señor.

-No... nosotros, jamás desmen... mentimos, cuando decimos una cosa es que se cumpla. Vete, vamos, a ver a tu primer adivinanza.

-Ma... Majestá' le 'ice a la niña, quiero hacerte la primer... adivinanza, quiero que me la contestés:

PAN MATÓ A PANDA Y
PANDA MATÓ A MUCHOS VIVOS.

La niña se rompió la cabeza, ¡ja!... bajó libros y de ninguna manera, por último dice:

-Me doy por vencida. Pero quiero que me haga otra.

-'Sta bien, voy:

LE TIRÉ AL QUE VI, LE PEGUÉ AL QUE NO VI
CON PALABRAS SAGRADAS PERO ME LO COMÍ.

-Padre, este hombre me ha vencido, no puedo dar qué es eso.

-'Stá bien hija, le haremos muy feliz.

Bueno, como el ganó la gran hacienda a puerta cerrada, se la entregaron, 'tonces dice él:

-Voy a traer a mi madre.

Y la mandó a llamar que llegara. La madre cuando vio que su hijo era el uno de los... hombres mas rico' del mundo, lloró tristemente.

-Madre, ¿por qué lloras?, cómo es posible que ahora que yo soy un hombre rico, es cierto que juí... soy Juan Cenizas por lo haragán qu'era, pero ahora no... no debo de trabajar, tu tienes que comer madre.

-Sí hijo mío, tienes razón de decirme así pero tú no sabes lo que'ncierra mi corazón, quite lo voy a decir; sólo date cuenta: Fijate que como estaba cansao de mante... cansada de mantenerte, dispuse matarte y por esa razón envenené los panes, viene 'stá yegua... infame y se los come y jué'lla la muerta.

-¿Quieres decir que me querías matar mamáita?

-Sí, eso quería.

-Bueno, soy tu hijo, eres la única dueña.

Así acabó el cuento y yo conseguí de a'ministrador y también hice mis lenes."(pp.149-151)

18. LOS TRES CONSEJOS

"Era una pobre ¿verdá? que... ya la mujer iba a dar un hijo a luces, y como él estaba muy pobre dijo él:

-Voy ir a buscar trabajo, dijo.

Y agarró camino. En el camino se juntó con otro amigo.

-¿Para 'ónde vas? le dijo.

-Pues yo voy a buscar trabajo, le dijo.

-¡Ah pues!, nos vamos juntos, le dijo.

Y se jueron juntos los dos. Al fin de andar ¿verdá? llegaron a una hacienda, y le'ijeron al patrón que si les daba trabajo.

-Pues sí les doy, les dijo el patrón pero se deben de con... de... comprometer quince años a trabajar aquí le dijo, a los quince años le'ijo yo les entriego su dinero.

-¿Qué decís vos? le'ice uno al otro, ¿nos quedamos?

-Ah, ¡quedémosnos! le dijo.

Pues entonces se quedaron, pué' a trabajar los quince años, ya cuando ajustaron los quince años, entonces les dicen al patrón:

-Bueno patrón le di... le dijeron, ya'justamos los quince años ahora quiero que nos pague'l dinero qu'hemos ganado.

-Cómo no, les dijo el... el patrón, hoy ajustaron los quince años le dijo, hoy les pago.

Vino y le'ice el primero:

-Qué quiere usté' le dijo ¿quiere un costal de dinero -le dijo-, o quiere tres consejos?

-¡Ah!, no -le dice aquél-, yo quiero el costal de dinero.

-'Ta güeno -le dijo.

Le llenó un costal de dinero, ¿verdá? d'esos... costales algodoneros d'esos grandes, hasta la boca se lo llenó.

-Bueno, y usté', le dice al otro, ¿qué quiere?, ¿quiere un costal de

dinero o tres consejos?

-Viene los tres consejos -le dice aquél, el pobre aquél.

-Bueno pues entonces -le dijo-, el primero es:

NO CAMINES POR VEREDA

Le dijo el segundo:

NO PREGUNTES LO QUE NO TE IMPORTA

El otro:

NO ROMPAS CON LA PRIMERA

Le dijo:

-Vo'a ya' stas pagado -le dijo.

Y se despidieron del... del dueño de la finca. Y el otro iba con su costal de dinero y le dijo:

Bueno, ¿y tu pisto donde' stá vos? -le dice.

-Ah yo... los consejos pedí -le dijo.

-Ah tan tonto que sos -le dijo- ¡consejos vas a comer! -le dijo.

- ¡Nada te doy! -le dijo-, para que no seas tonto, le dijo. ¡Tanto trabajar! -le dijo y... ¡consejos juiste a pedir como que chiquito sos! -le dijo.

-Sí pero ya uno después de viejo -le dice!- necesita de consejo.

-Ah, pues, jeso vas a comer! -le dijo.

Y siguieron caminando. Y el pobre aquél iba detrás del otro, en eso vido' que... que había una gran vuelta en el camino y un desecho que luego... salía al... al camino ¿verdá? y el siguiendo al otro se acordó.

-Ésta es vereda dijo y esto me cuesta pisto... Mirá vos -le dijo-, vonós allá por la vuelta, le dijo.

-¿Cómo querés que vaya a dar esa vuelta?, le dijo, de aquí ya voy a salir al camino ya -le dijo.

-Ah, yo por allá me voy -le dijo.

Ah pues andaite, yo aquí te aspero porque allá, aquí, ya vo'a salir yo -le dijo.

Vino aquél y regresó y agarró el camino ancho, ah poquito había caminado cuando ¡peng...peng! unos tiros.

-Eeh dijo aquél, a saber si matarían aquél allá -dijo-, es que muy sólido allí -dijo-, si yo me cuesta pisto esto, pues yo voy con los consejos que me dieron, dijo.

Cuando llegó a la...uh... al entronque 'onde salía la vereda, ninguno había. Vino él y caminó un poquito, allí estaba uh... tendido el hombre y el costal de pisto se lo' bían llevado. Qué si el mismo patrón que les pagaba mandaba allí, a esa vereda, pa' que los mataran y se llevaban el pisto de regreso. Bueno pues 'onde lo vido' muerto él.

-Vaya, dijo, ahora me voy sólo -dijo.

Y siguió caminando. Cuando en' so el tenía necesidá' ¿verdad? ya con hambre y sin pisto, pasó... por un comedor, allí decía: "Comedor la Buena Fe", decía.

¡Ajá! aquí voy a pasar dijo él, si son de buena fe pues, aquí me van a dar un almuerzo aunque sea por trabajo, dijo.

Y le dice al... dueño ¿vea? que si le daba un almuerzo que no

llevaba dinero pero que le desquitaba por trabajo.

-Ah, sin necesidad de eso le dice'l hombre, pase adelante le dijo.

-Sírvale de almorzar al señor aquí, le dijo.

Le pusieron un buen almuerzo (verdad) y... en la pata de la mesa, estaba una mujer amarrada, con cadena, aquella mujer seca. Entonces él iba a preguntar porqué estaba amarrada y se acordó: "Nunca preguntes lo que no te importa", es consejo que me cuesta pisto, dijo, ¡no pregunto! dijo.

Cuando le pusieron el almuerzo le, le dice'l hombre:

-¿Aí me le tira los huesos a esa mujer -le dijo.

-Esta güeno -le dijo él.

Pues se puso a comer y él en lugar de hincársele le tiraba a la mujer y tosía y... comió y todo y le rindió las gracias.

Uhm... Ya que se iba despedir, le dice'l hombre:

-Bueno -le dijo-, y ¿por qué no me pregunta usted por qué tengo amarrada a esta mujer? -le dijo.

-Ah, porque no me importa saber -le dijo él.

-Vaya le dijo él, le dice'l dueño de la casa, hasta hoy se me cumplió la pena d'esta mujer le dijo, porque yo la tenía castigada, le dijo, hasta que hubiera uno que me preguntara -le dijo-. Venga a ver este cuarto aquí -le dijo.

Y se lo llevó a... a y abrió un cuarto. Allí habían más de mil calaveras.

-Todas estas calaveras, le dijo, son preguntones -le dijo-, que me han preguntado y yo los mato y los tiro aquí -le dijo-. Así no es que si usted me hubiera preguntado, ya estuviera también aquí ya, le dijo.

-No, pero como no me importaba -le dijo él.

-Pues usted eh... es la salvación de esta mujer, le dijo.

Viño y la desató.

-Y haber unos dos mozos ahí, dijo. Para que le... Me'm... llenen esa... unas dos cargas de dinero -le les dijo- y se van a dejar este hombre a su casa.

Y ensillaron dos mulas, y cargaron de p... de dinero aquellas dos mulas y se fueron con el hombre a dejalo a su casa. Ya que iban llegando a medio camino le dicen los criados:

-Mire patrón le'ijeron, ¿y usted no lleva un arma'e juego?

-Pues no, les dijo él, nada llevo.

-Mire y agora hay ladrones le dijo y llevamos pisto aquí. ¿Por qué no compra una su pistola allí en el pueblo?

-¡Ah, de veras y ¿con qué pisto? si no tengo, les dice él.

-Ah, y no lleva estas dos cargas aquí pues, le dijo, éstas... es pisto de usted le'ijo.

-Pues cabalmente, dijo.

Y pasó a un almacén (verdad) y compró tres pistolas, una pa' cada uno. Ah, contentos los hombres con sus pistolas.

-Ahora sí, le dijo, y compró una caja'e parque. Ya se fueron pué'. Ya que iban llegando a la casa, ya él ni... ni hallaba la casa porque, palitos que'l había sembrado (verdad) ya estaban cargando, ya eran quince años. Vino, y les dijo:

-Espérenme aquí -les dijo-, voy a... a ver mi casa aquí -le'ijo-, a ver si aquí está mi mujer -le dijo.

Y se fué a ver la casa, ya la casa ya estaba vieja ya con puntadas la tenían y por una rajadura de la... de la pared' divisó que la mujer estaba sentada en la cama, con un hombre, echa'o en brazos. Hey... desde que vido él... la mujer con el hombre sacó la pistola él. A tira'le iba cuando se

acordó del consejo: "No rompas con la primera", me cuesta pisto, dijo, voy averiguar. Entonce vino y tocó ¿verdá?

- ¿Quién? -dice la mujer.

-Yo tu marido -le dijo.

- ¡Ay m'ijo! -le dice la nana-, aquí viene tu papá -le dijo-.

El hijo que, que se había queda'o encinta ella, eh, era el que... 'taba con ella. Y... y le sirvió el consejo. Y entonces abrieron y jué un gran gusto para ellos y des... vaciaron aquellas dos cargas de, de dinero. Otro día se jué y compró la mejor casa que había en el pueblo y puso una tienda y... y un compadre que tenía él qu'era medio envidioso, llegó.

-Bueno compadre, le dice, Y ¿cómo hizo usté' pa' tener esta casa?

-Ah, yo me fui a ganar pisto pué' le dice él y la compré.

-Y, y ¿cómo hizo para ganar tanto pisto?

Él no quería deci'le porque como era tan envidioso -le 'ijo- él algo le puede pasar. Pero al fin de tantas le dijo él como 'onde había ido a ganar dinero.

-Ah, yo me voy también -dijo él.

Y agarró camino.

-Pero usté' no tiene necesidá', compadre -le dice'l- usté' tiene de qué pasa'lo.

- ¡Ah, pero me voy!

Pues se jué, a... y se conquistó con los quince años él también y 'onde le dijo el... el patrón:

-Que qué quería, si los consejos o el dinero.

-Ah, el costal de dinero -dijo.

Bueno, se lo dieron y entró por la misma vereda se jué él, lo mismo le pasó... allí lo mataron y... y la mujer esperándolo. Entonces le dice el compadre:

-Mire comadre no lo espere porque ya diciseis años y no viene, le'ijo, él ya lo mataron, le dijo.

Al fin es que hasta la fecha lo 'stá esperando la mujer."(pp.153-157)

19. LA TRAICIÓN DE JUANITA

"En una ciudad había un rey, y tenía tres hijos y le dice al primero, que ya tenía una edá' competente para poder tomar matrimonio, le'ice:

-Andate a la ciudad, recorrela toda, a ver si encuentras una mujer que te parezca para tu esposa; yo con todo gusto te voy a casar, a darte tu herencia.

-Muy bien -le dice el joven.

Salió a la ciudad; a poco caminar encontró una joven que le pareció; inmediatamente regresó y le fue a decir al papá que había encontrado una joven, que le había gustado y que con ella se podía casar.

-Muy bien, hijo mío -dijo el rey-, ya vamos a empezar a planitar (planificar) esas cosas.

En total pues, casó al primer hijo. Lo mismo lo hizo con el segundo, no le costó, ¿veá? en la misma ciudad encontró a su esposa, pero el tercer hijo lo mandó:

-Andate -le'ice-, recorré la ciudad, a ver si encuentras tu esposa, porque yo quiero salir de este compromiso, quiero dejarlos a los tres ya con sus mujeres.

-Muy bien, papá -le'ice el joven.

Recorrió toda la ciudad y regresó, y le dice:

-Papá, no encuentro mujer para mí en esta ciudad'.

- ¡Caramba, hijo! -le dice el rey- allí tienes a las hijas de don fulano, a la de don sutano, a la de don mengano, que son personas decentes, adineradas; me extraña que no encuentres una joven que te guste.

-Pues ya ve papá, pero no, nu'hay una que me guste para mi esposa.

- ¡Caramba, qué raro eso! En fin, te vas a otra ciudad'; llevarás mucho dinero, llevarás quien te cuide, y yo mandaré una carta de recomendación para el rey de aquella ciudad, que allí sí, no dudo que encuentres tu mujer, pues el rey de esa ciudad tiene tres hijas, muy simpáticas, muy honradas; andate.

-Está bien, padre mío -le'ice-, buscaré mi esposa.

Se fue; tenía que embarcarse; pero bien, llegó aquella ciudad', directamente' onde el rey se fue; le presentó la nota que llevaba el rey.

-Muy bien -le'ice-, bienvenido -le'ice el rey.

Manda a preparar a tres doncellas a lo último, inmediatamente se las presentó y le 'is...(dice):

-Aquí tienes mis tres hijas; la que te guste de ellas, te la doy para tu esposa. Selecciona aquí entre de'llas tu esposa.

Se quedó el joven mirándolas de pies a cabeza, y en total, que no le gustó ni una.

-Con mucha pena, su Majestá' -le'ice- pero no... no me llama la atención casarme con una de sus hijas; son muy bellas, no les hace falta nada para ser lindas, pero... no puedo, no no no tengo directamente la voluntá' de casarme con una de'llas.

- ¡Caramba! -le'ice el rey- me habís despreciado mis hijas; pero bien, para dónde. Puedes ir a la ciudad', andate, yo siempre estaré a tu cuidado.

Recorrió la ciudad y tampoco no encontró. Ya el dinero se le iba agotando y regresó a la ciudad' donde lo había enviado su padre, su ciudad' de origen.

- ¿Hallaste tu compañera? -le'ice el rey.

-No papá. Me presentó allí a sus hijas el señor rey de's (de esa) ciudad', pero no me gustó ni una; en total pues, mejor estoy sólo.

-No hijo, no es posible, tienes que buscar tu mujer. Te vas a tal ciudad, ya... a otra tercera ciudad a buscar su mujer.

Lo hizo lo mismo, le dio mucho dinero, quien que lo cuidara y la recomendación para el rey: Pues aquel segundo rey hizo lo mismo, lo atendió mucho, le presentó sus hijas, pero no le gustó ni una; le'ice...

-Señor rey, me da mucha pena, me da vergüenza decirle que... que no, no me conviene tomar matrimonio con ninguna de sus hijas.

- ¡Caramba! -le'ice-, habís despreciado mis hijas, Pero bien, puedes ir a la ciudad'; busca a ver dónde encuentras mujer.

Se fue el joven, recorrió la ciudad' pero lo mismo, ni le gustó.

Regresó a su ciudad' de origen, a decirle al papá lo mismo; ya el papá un poco indignado:

- ¡Caramba! pero ¿qué hago con tí? - le'ice-. Tus hermanos encontraron mujer aquí en nuestra... en la misma ciudad, pero tú, ¿qué te pasa? Pero en fin, por última vez te vas a la tercer ciudad'.

Siempre con una carta de recomendación para el rey, se embarcó y llegó a la... aquella ciudad'; tomó un carro y se fue al palacio. Pero antes de llegar al palacio, vio a un lado, en un segundo piso, una mujer bellísima y le dice al chofer:

-Aquí, pará, pará el carro, paralo. Esa mujer que está allí, ésa es mi esposa, con ésa me caso.

Y frente de la casa de dos pisos, había una anciana, tenía una su casita de poco precio y ya llegó el joven y le tocó la puerta a la anciana.

- ¿Qué se le ofrece? -dice la anciana.

-Señora, vengo aquí a ver si me puede servir un almuercito.

- ¡Ay, señor! -le'ice la anciana- yo soy sumamente pobre, no puedo, no tengo como, ¡mire!...

-Pero aunque sea un cafecito señora, yo le vo'a pagar bien.

-Ay, joven cuánto lo siento, pero bien... para dónde, le voy a dar una tacita 'e café. Pase adelante -le'ice la anciana-; entró el joven, se sentó a tomarse una tacita 'e café.

-Mire, buena anciana -le'ice- perdone, alquíleme esta casa.

-Ah, ¡caramba, joven!, ¿cómo le voy alquilar mi casa, si es'onde yo vivo?

-Le pago lo que usté' me pida, señora, pero a mí me interesa que me alquile la casa.

-Bueno, solamente que me la comprara -le'ijo la anciana-, así sí podría yo salir directamente de mi casa, ya de una vez, pero alquilada no la doy.

-Se la compro.

-Ah... usté' no me daría una cantidad que yo necesito por mi casa.

Y le puso una cantidad grande, la anciana. Pero la anciana no se daba cuenta que'l hombre iba llevando bastante dinero.

-Ya está -le dijo- es mía la casa; arreglar las escrituras.

Y siempre de cada rato salía el joven a volarle vidrio a la muchacha, ¡qué lindura la que estaba en el segundo piso!

-Ah -decía entre sí-, ésa va a ser mi mujer, ésa sí va ser mi mujer.

Y le preguntó a la anciana:

- ¿Y esa muchacha, qué allí? siempre la veo y que no... no sale a ninguna parte.

- ¡Ay, cálese vie... buen joven -le dijo la anciana- si usté' se diera cuenta!, ella es casada usté', pero el marido cuando sale la deja bajo siete llaves, y así (allí) se queda la pobrecita, presa; él si gana mucho, pues le da todo lo que hace falta, pero no la deja salir.

- ¿Y cómo se llama, señora? -le dijo el joven.

-Ah, ella se llama Juanita, usté'. Pero, ¡qué linda! ¿verdá? -le'ice la señora.

-Ah, que... esta... esta joven sí es de lo mejor que yo he conocido, con ella me vo'a casar -le dijo a la anciana.

- ¡Ummm! usté', ¡queéé! -le dice- ¡queéé!, ¿cómo hace para platicar con ella si son siete llaves, son siete puertas que tiene que abrir para verla?

Pues cuando la anciana le vendió la casa, buscó unos hombres de confianza, hicieron un su'terráneo, a pasar de la casa que le'bía comprado a la anciana a donde vivía la... la llamada Juanita, cuando vio que los ladrillos de la casa volaron y vio la cabeza del hombre que salió.

- ¡Caramba! -pegó aquel terrible grito y dice- si será un demonio que ha salido aquí.

-No, Juanita -le'ice-, es un hombre... es un humano que viene persiguiéndote; no te espantés, yo soy hombre como todos; pero tus encantos me han atraído hasta aquí. Así es que, dispensá, pero yo vengo persiguiendo tu persona, porque tú me habís parecido para mi esposa y quiero que me escuchés.

-Ah, caramba -le'ice Juanita-, yo tengo marido y es un hombre muy celoso, aquí me tiene bajo de siete llaves.

-Pues precisamente, yo me cuesto lo que me cuesto -le'ijo el joven- pero yo me casaré contigo. Y si tú me das el sí, de casarte conmigo, te

prometo que tu esposo será nuestro padrino y te prometo que tu esposo será nuestro padrino y te prometo que te haré los vestidos, zapatos, anillos y todo como te lo hizo tu esposo y él será, nuestro padrino. (¡Puchis!)

- ¡Caramba! -le dice Juanita-, si todas las prendas que mi esposo me dio para mi casamiento, él las hizo con sus manos, porque es un joyero de lo mejor.

-Pues él las hará; te prometo que él hará todas esas prendas.

Entonces le dice Juanita:

-Siendo así, sí te doy el sí.

-Pues ya mañana -le dice- vamos empezar que empiece a trabajar las primeras cosas -le dice- y por lo que vamos a empezar -le dice- es con tus zapatillos. Mañana voy a venir, me das uno para llevárselo a él, para que me haga un par igualito a e... (ellos).

Pues el día ya siguiente, estaba allí vigilando cuando vidó que'l marido salió, ¡pa! se va por el su'terráneo y le habló.

-Aquí estoy -le dice- quiero... quiero que me dé uno de los zapatitos para dárselo a su esposo, para que empiece a trabajar.

-Aquí está -le dice.

Ya la Juanita estaba ya apasionada, enamorada directamente de... del joven; y agarra el joven en el carro y se va a la joyería y le habló al hombre, el hombre lo atendió, le dice:

-Mirá, yo soy extranjero, soy extranjero, no soy de esta ciudad, pero tengo dos hermanas y le compré un par de zapatitos a una de ellas y la otra quiere igual que el que le compré a mi hermana, a la primera.

-Quiero verlos -le dice el joyero.

-Aquí tiene, ve.

-Sí, sí, lo hago, sí, estos tra... esto es trabajo mío; si yo los puedo hacer. Tanto le cuesta el par.

-Muy bien.

- ¡Caramba! -dice entre si el... el hombre:

-Es zapato que yo... de los zapatos que yo le hice a Juanita, mi esposa.

-Venga mañana a tales horas ya está -le dice- el par de zapatos. Dice aquél, se metió al carro, pero no le dejó el zapato y se va'n (en) el carro; llegó a la casa, inmediatamente al su'terráneo y a dejarle el zapato a Juanita. Allá venía el esposo, pues, en su carro también a quitar las siete llaves; en lo que el abrió las siete puertas, quitó las siete llaves, es claro que el enamorado le llevó el zapato y ella lo guardó; cuando llegó desesperado:

- ¡Juanita, Juanita!

- ¿Qué manda? -le dice.

- ¡Mirá, te... tengo una duda! Abre allí el armario, a ver si están tus, tus zapatitos.

-Allí deben estar, ¿por qué no? -le dice- ¿y qué se pueden hacer?

¡Caramba! Aquí. ¿Quién puede entrar?

-A ver pues.

Allí estaban.

-Andate tranquilo, hombre qué te pasa? -le dice-.

Ya se fue aquél a trabajar muy contento, porque allí se daba cuenta que tenía ella sus zapatitos.

Pues seguidamente fue llevando todas las... las prendas que le había hecho y por último que ya estaba todo arreglado le dice:

-Mirá, yo encontré a una joven aquí para... que me gustó para mi esposa y... tú eres un hombre que me gustás y en fin, ya entramos en amistad,

quiero que me sirva de padrino.

-Pues sí, ya... ya nos hemos relacionado bastante -le'ice-, pues, si te puedo servir de padrino; lo único que no tengo esposa.

-Puedes buscar otra... una mujer por allí individual para que te sirva de madrina y yo te sirvo de padrino, con todo gusto.

-Muy bien, pues tal día va ser el casamiento; ya sabe a tales horas.

Entonces viene ya preparado el alcalde, el sacerdote y toda la romería que los iba atender allí; bueno, a la hora asignada qu'iba ser el matrimonio, por el su'terráneo pasó a Juanita y el hombre llegó; cuando se dio cuenta estaban vistiendo a Juanita.

- ¡Caramba! -dijo- ¡es mi mujer! Compermiso -les dijo- ahorita vuelvo, se ha olvidado una cosa.

-Muy bien padrino -le di...(dice).

Y sale, en lo que él abrió las siete puertas, él pasó a Juanita por el su'terráneo; cuando llegó.

-Juanita -le dice- ¿allí estás?

-Sí, aquí estoy, estoy durmiendo.

-Ah vaya. Ya vuelvo.

En lo que él cerró las siete puertas, se sacaron a Juanita por el su'terráneo, ya cuando él llegó la estaban terminando de arreglar.

-Me dan permiso unos minutos, ya voy a venir. Esta es Juanita, ¡caramba!, me la quitan.

Y dice de regreso, con la duda que era su mujer; abrió otra vez las siete puertas; cuando llegó:

- ¡Juanita! -le'ice.

-Aquí estoy hombre, ¿qué te pasa? Salga de su compromiso y se viene hombre, yo quiero dormir; salga de su compromiso, váyase tranquilo, no tenga pena.

-Ah, ¡caramba! -dijo- pero qué mujer para parecerse a Juanita, pero bien, ahora sí.

Cuando llegó.

-Ay di... quiero que me den permiso...

-No padrino -le'ijo- ahorita ahorita, ya, ya... ya que todo esta arreglado, todo esta...

- ¡Váyase pues! -dijo.

Inmediatamente pues el matrimonio y a... Sí le sirvió el padrino.

-Bueno, padrino, si me espera, va a tomar unas copitas.

-Nada de'so, nada de'so -dijo-, no, será después; compermiso, me voy.

Y sale para su casa; en lo que él estaba quitándole llave a las siete puertas, ya estaba un carro listo allí en la puerta de la casa y ¡tas! adentro pues, los novios, y al camino; llegaron al muelle, allí estaba ya el barco preparado; fue llegando al... muey(muelle) y allí estaba el barco y ¡tas! adentro al barco de aquel hombre, cuando llegó:

Cuál fue su sorpresa de aquel hombre, cuando llegó:

- ¡Juanita! ¡Juanita! ¡Juánita!...

Nada de Juanita y sale golpeándose la cabeza de regreso, ya ni llave le echó a las puertas y dice en su carrera:

-Ésta se fue... inmediatamente al muey (muelle) con toda seguridad. Pero lo alcanzo y lo mato -dijo.

Dice en carrera en el carro, con la pistola allí, cuando llegó al muey, y iba como a cincuenta metros de que había despegado el barco del muey y se fue Juanita y aquel hombre se quedó llorando. (Yo me quedé comentando de verlo allí en la orilla)."(pp. 159-165)

20. LA FLOR DEL AGUILAR (II)

"Eran tres hermanos que tenían interés en una hija del rey; y la princesa decía que el que le trajera la flor del aguilar, ése se casaba con ella. El hermano menor y los dos mayores se fueron a la montaña a buscar la flor del aguilar y quedaron de reunirse en cierto lugar, dejaron por señal un árbol.

El hermano menor lo mandaron a un camino en donde pensaron ellos (los hermanos mayores) que no estaba (la flor) y ellos partieron en una parte donde tanteaban que allí estaba la flor del aguilar.

Y la suerte era para el hermano menor, él encontró la flor del aguilar y cuando se reunieron, el hermano mayor por envidia mató al hermano menor y lo enterró y donde lo enterró nació una mata de carrizo. El hermano mayor se llevó la flor del aguilar a presentarsela al señor rey para él casarse con la princesa.

Entonces nació la mata de carrizo y era el muchacho que había nacido. La mata de carrizo ya estaba grande y al año pasó un arriero con unas mulas, al pasar por la mata de carrizo, le cortó un carrizo y empezó a tocar y decía el carrizo:

-Arrierito, arrierito
no me toques
ni me dejes de tocar,
mi hermanito me ha matado
por la flor del aguilar.

Al pasar por el frente del palacio del rey, se le ocurrió ir tocando el carrizo y la princesa estaba en el balcón y oyó el toque del carrizo que dice:

-Arrierito, arrierito
no me toques
ni me dejes de tocar,
mi hermanito me ha matado
por la flor del aguilar.

-Papá, venga presto para acá, allí va un hombre tocando un carrizo que dice:

-Arrierito, arrierito
no me toques
ni me dejes de tocar,
mi hermanito me ha matado
por la flor del aguilar.

Entonces el rey corriendo salió y lo mandó regresar y le dijo:

-¿Dónde lo encontraste?
-En la montaña lo encontré.

Entonces el rey agarró el carrizo para tocarlo y la misma cosa decía:

-Arrierito, arrierito
no me toques
ni me dejes de tocar,
mi hermanito me ha matado
por la flor del aguilar.

Entonces fueron otra vez, descargaron las bestias del arriero y se fueron a la montaña y le enseñó donde estaba la mata de carrizo. Al llegar al puesto cortaron otra y la misma cosa decía. Luego regresaron y fusiló el señor rey al hermano mayor, el que había hecho la muerte por envidia y

cuando mataron al hermano mayor, de la mata de carrizo volvió a renacer el muchacho que había sido muerto.

Entonces se fueron y el muchacho que ya había encontrado la flor del aguilar, ése se casó con la princesa. Hicieron las grandes bodas y de los tamales que se comieron, yo ya no logré nada." (pp.7-8)

21. LA FLOR DEL AGUILAR (III)

" Han de estar y estarán que era un rey y una reina que tenían tres hijos: el mayor, el menor y el más pequeño. De repente resultó el rey gravísimo de los ojos y llamaron varios doctores pero todos no hallaban que recetarle al rey porque su enfermedad era muy difícil, hubo una junta de médicos y unos de ellos y uno de ellos dijo:

-Pues yo lo que opino es que el único remedio que hay para él es que se lavara los ojos con la flor del aguilar.

- ¿Y cuál es esa flor del aguilar? -contestó la reina.

-Pues la flor del aguilar se consigue en los grandes desiertos, es una flor roja grande. Esa flor se apaga en agua hirviendo y con esa agua se lava todos los días los ojos hasta que esté bueno.

- ¡Ah, caramba! -dijo la reina- pero es muy difícil porque quién va ir a esos desiertos.

-Ah, -dijo el rey- pues entonces no hay más que me quedaré ciego.

En eso se fueron los tres doctores y entraron los tres hijos:

-Papaíto, mamáita, nosotros mañana mismo nos vamos a traer la flor del aguilar, nos cueste lo que nos cueste.

- ¡Ay! hijos, cómo va a ser eso? -dijo su padre- eso es una locura, ustedes son unos patojos y como van ir a exponerse a los desiertos. Ustedes no saben qué es un desierto.

-No padre, no tenga pena, que nos prepare mamá bastimento y mañana salimos a las cuatro de la mañana a traer la flor del aguilar.

La señora dijo:

-Déjalos hijo, tal vez; primero Dios, ellos la traen.

La señora se puso (la reina) a hacer el bastimento y a prepararles todo para el viaje.

Al otro día temprano, a las cuatro de la mañana salieron los tres hijos en sus caballos y sus tercerolas para el campo, a coger el camino para ir a buscar la flor del aguilar. Caminaron mucho mucho, pero en eso encontraron un gran arbolón donde partían tres caminos. Entonces dijo el más grande:

-Yo voy a coger el derecho.

-Tu coge el de en medio -le dijeron al chiquito.

-Y yo me voy por el izquierdo -dijo el mediano.

Los tres dispusieron.

-Mira hermanos, dentro de un mes nos juntamos aquí en este mismo lugar y a la misma hora.

-Sí hermano.

Bueno, se dieron un abrazo, se despidieron y cada uno cogió su camino. Pero el camino del más chiquito era el más peligroso y muy largo. Los grandes, cogieron cada uno su camino y se fueron, según ellos iban a buscar la flor del aguilar en ese momento, se fueron, los tres se despidieron y se fueron muy contentos. Pero el chiquito anda y anda, camina y camina, y aquel camino verdaderamente era peligroso y sólo sólo y él va de darle al caballo, y va de correr con el ansia de llegar a ver dónde se encontraba la flor del

agUILAR, ni un rancho, ni una casa, nada encontraba él y mientras tanto los dos hermanos grandes en las aldeas, uno por un lado, otro por otro, parrandeando, mujereando, "dándose la grande" y no les importó ni la enfermedad de su padre, ni la flor del aguilar.

El chiquito no, anda y anda, camina y camina. Al fin divisó un ranchito.

- ¡Ay! -dijo- tal vez ahí me dan razón.

Paró su caballo y se bajó y tocó la puerta. Salió una ancianita con su cabeza amarrada y le dice él:

- ¡Hola, mi buena vieja!

Y la abrazó:

- ¡Hola mi buen niño! ¿Qué anda haciendo por estos lugares tan sólos?

-Ay, señora, es que ando en buscas de la flor del aguilar porque mi padre es el rey y se está quedando ciego y no hay quién venga a los desiertos a buscar la flor del aguilar. ¿No la conoce usted señora?

- ¡Ay, niño!, ni la he oído mentar. Pero si usted espera a que venga mi hija, ella que anda tanto, tal vez le da razón de la flor del aguilar.

-¿Y quién es su hija señora?

-Mi hija es la luna.

-Ay, pues voy a esperar -le dice el niño.

Cerca de aquí hace un frío terrible. Voy a preparar un hornito tibio y allí lo voy a tener mientras ella viene.

-Muy bien señora, Dios la bendiga.

La señora preparó el hornito. Se fue acercando la luna, aquel frío que penetraba. La señora corrió y jaló al niño de la mano y le dijo:

-Métase en el hornito y allí se está hasta que yo venga a sacarlo.

-Muy bien señora, muchas gracias.

Lo encerró en el hornito y se fue ella. Cuando la luna bajo, dice:

- ¡Puf! madre, hiede a carne humana.

-No hija, qué carne humana va a ver aquí.

- ¡Ay madre! pero hiede a carne humana.

-No hija, es que vienes cansada. Cansada de tanto trabajar, tomate un tu fresco.

Y luego le dio una jarra de fresco y le sirvió su cena. Cuando ya la luna estaba descansando le dice la señora:

-Hijita, ¿de casualidad no conoces tú la flor del aguilar?

-No, madre ¿Y para qué quiere usted esa flor?

-No, es una pregunta que yo te hago, porque yo oí contar de la flor del aguilar.

-No madre, no la conozco, ni la he oído mentar.

Entonces la luna dijo:

-Ya vengo madre.

Se fue. Cuando se fue, corrió la ancianita y fue a sacar al niño del hornito y le dice:

- ¡Ay, mi niño, de balde lo tuve aquí sacrificado porque mi hija no conoce la flor del aguilar!

-Ay, señora, Dios la bendiga, voy a ver que hago.

-Siga más adelante, no se desmaye, tal vez por ahí le dan razón.

Entonces el niño de agradecimiento sacó una bolsita de fichitas de oro y se la obsequió a la ancianita. Ella muy contenta le dio las gracias y se despidió del niño.

El niño siguió anda y anda, camina y camina, anda y anda, camina y camina. Mientras tanto los otros dos hermanos, parrandeando de aldea en aldea, de lugar en lugar, bailando, botando el dinero y no les importó la

enfermedad de su papá. El pobre niño pequeño anda y anda, camina y camina, camina y camina. Cuando divisó otro ranchito:

- ¡Ay! -dijo- allí esta otro ranchito, tal vez allí me dan razón y tocó. Cuando tocó, salió y le dice... una ancianita:

- ¿Qué anda haciendo niño por estos lugares?

- ¡Ay señora! -le dice- es que ando en buscas de la flor del aguilar porque mi padre está grave -le dice.

- ¿Y quién es su padre?

-Es el rey -le dice- y ando buscando para que se cure los ojos, la flor del aguilar ¿no la conoce señora?

-No hijito, pero si quieres ver a mi hijo, él que anda tanto tal vez te da razón del aguilar.

- ¿Y quién es su hijo señora?

-Pues mi hijo es el sol. Sólo que cuando él se acerca hace un calor terrible. Voy a prepararle -le dice- un baño con agua bien fría, para que cuando él se acerque usted esté allí metido hasta que yo le diga.

-Muy bien señora, Dios se lo pague.

Entonces corrió la señora a preparar el baño pero bien frío, de agua.

Cuando se va acercando el sol y siente el olor del niño dice:

- ¡Puf! madre, aquí hay carne humana.

-No hijo, que carne humana va a ver aquí. ¿Qué es eso? Es que vienes muy cansado, fatigado, por eso sientes ese olor.

-Ay no madre, si siento que hay carne humana.

-No hijo, aquí no hay carne humana. Ven, y tomate tu fresco.

Le dio su fresco, le sirvió su comida y el sol quedó satisfecho. Cuando ya el sol había descansado le dice:

-Nos vemos madre.

Y se retiró. Entonces corrió la señora y le dice:

-Ay mi niño, de balde lo sacrificué aquí dentro del agua porque mi hijo dice que no conoce la flor del aguilar... pero no desmayes, siga más adelante niño.

-Ay señora, muy agradecido. Aquí le dejo esta bolsita de fichitas para que se entretenga con ellas.

-Ay mi niño es usted muy bueno, lo abrazó, se despidió de él cogió su caballo y se fue muy triste. Anda y anda, camina y camina, anda y anda, anda y anda, mientras los otros dos hermanos derrochando el dinero y parrandeando por todas partes. Siguió su camino, por allá lejos vio otro ranchito y entonces dice:

-Ay, allá está un ranchito, tal vez allí me dan razón.

Se acercó y tocó. Otra ancianita con su cabeza bien amarrada:

- ¡Hola mi buena vieja!

- ¡Hola, mi buen niño! ¿Qué anda haciendo por estos lugares tan solos?

-Ay -le dice- señora, es que ando en buscas de la flor del aguilar. ¿No la conoce usted?

-Ay mi niño, ni la he oído mentar, pero talvez mi hijo que anda tanto -le dice- tal vez él le da razón. Si quiere lo espera..

- ¿Y quién es su hijo señora?

-Pues mi hijo es el aire. Sólo que cuando él se acerca -le dice- el rancho se dobla, los árboles se acuestan. Así es -le dice- que voy a tener que amarrarle a una ceiba que hay para mientras él se acerca.

-Ay señora, Dios se lo pague.

-Y su caballo se lo voy a poner más atrás de usted.

-Muy bien.

¡Tonces la pobre señora fue a traer dos cables: uno para el caballo y

otro para el niño. Cuando ya se iba acercando el aire, el ranchito cómo se hacía. Se acostaban y se levantaban los árboles pero la señora había amarrado bien al niño y al caballo. Cuando va llegando el aire y entra:

- ¡Puf! madre, que hiede a carne humana.

-No hijo, ¿qué carne humana va a haber aquí? Es que vienes cansado, descansa, sientate.

-Ay no madre, si yo siento carne humana.

-No hijo, sientate, tomá tu fresco y tu cena.

Y le sirvió su cena y su fresco. Así que el aire estaba bien satisfecho le dice:

-Bueno madre, nos vemos.

-Vaya hijito, que te vaya bien. Entonces corrió a desatar al niño:

-Ay mi niño -le dice- tanto sacrificio y mi hijo no conoce la flor del aguilar.

Entonces le dice:

-Pero mire hijo, no desmaye, siga más adelante, tal vez por ahí le dan razón.

Entonces dijo:

-Vaya señora, aquí le dejo esta su bolsita de dinero para que le sirva para sus antojos.

-Vaya mi niño, muy agradecida.

Se despidió, abrazó a la viejita, montó su camino muy triste. Ay los hermanos parrandeando, que les importaba a ellos el papá, ni la flor del aguilar, ni se volvieron a acordar de la flor del aguilar. Mientras que el pobrecito anda y anda, anda y anda, camina y camina, camina y camina. Cuando divisó otro ranchito:

-Ay Dios mío, siquiera allí me dieran razón -dijo.

Tocó la puerta y salió otra ancianita con su cabecita amarrada, la abrazó y le dice:

- ¡Hola mi buena vieja!

- ¡Hola mi buen niño! ¿Qué anda haciendo por estos lugares tan solos?

-Ay señora, ando buscando la flor del aguilar porque mi padre es el rey y está grave de los ojos y dicen los doctores que sólo con la flor del aguilar se curará. ¿No la conoce usted señora?

-Ay no, mi niño -le dice- pero si quiere usted esperar que venga mi hijo, él que anda tanto tal vez le da razón.

-¿Y quién es su hijo señora?

-Mi hijo es un aguilucho -le dice- ¿tiene usted buena puntería?

-Tengo señora.

-Pues yo le digo así porque veo su arma que anda cargando.

-Sí -le dice.

-Pues mire, allí está un bosque, usted puede coger los animales que quiera porque él (el aguilucho) come mucho, y se lo puede comer a usted.

-Pues cueste lo que me cueste señora, voy a traer lo que hay. Y agarró pues su arma y su caballo y se fue al bosque. Allí cogió todo lo que pudo: sanates, zopilotes, loros, pericas, gatos de monte, tigres y todo lo que pudo. Llevó el gran volcán de animales amarrados en su caballo, cuando llegó le dice:

-Mi buena señora, aquí está todo lo que conseguí.

-Ay mi niño, ahora me ayuda a pelar todo esto, a tenerlo listo para cuando venga mi hijo.

-Con mucho gusto señora.

Puso un banquito ella y él, y los dos se sentaron a pelar todos aquellos animales. Ya tenían listo toda la comida para el aguilucho, cuando

le dice:

-Vea mi niño, ya viene, ya oigo su ruido, métase aquí tras de la puerta de mi cuarto para que no lo vea.

-Muy bien señora -dijo el niño.

Y se metió tras de la puerta del cuarto. Cuando va llegando el aguilucho.

- ¡Puf madre! qué hiede a carne humana.

-No hijo, qué carne humana va a haber aquí. Aquí no hay carne humana.

-Ay no madre, aquí hiede a carne humana.

-Mirá lo que te trajeron a regalar.

-¿A regalar? ¿Quién?

-Un jovencito.

-¿Y por qué?

-Porque sabe que te gusta la carne.

Y dice el aguilucho a pasarse toda aquella carne y de un bocado se pasaba los animalitos, los pájaros, los animales que le había llevado. Entonces ya que estaba bien satisfecho, se tiró al suelo a descansar, le dice la mamá:

-Ay hijo -le dice- ¿no conoces tú la flor del aguilar?

-No madre ¿para qué la quiere?

-Mire hijito -le dice- no vayas hacerle nada a un pobre niño que tengo.

- ¡Verdad que había carne humana!

-Ay sí, pero es un pobre jovencito que anda en busca de la flor del aguilar porque su papá es el rey y se está quedando ciego, y los doctores recetaron la flor del aguilar. ¿No la conocés hijito?

-Mire madre, sólo porque usted me ruega esto y todo lo que me ha traído voy a llevarlo a enseñarle dónde está la flor del aguilar. Traígame ese niño aquí.

Entonces la señora, con pena, fue a traer al niño de la mano y se lo llevó:

-Mirá hijo, aquí está el jovencito.

Entonces él se presentó y le cayó bien al aguilucho y le dice:

-Mire -le dice- móntese sobre mis hombros. Ponga, madre, toda la carne allí porque a mí en el camino me da hambre y todo lo que yo le pida me lo va poniendo en el pico. Le voy a enseñar dónde está la flor del aguilar. Es un gran lugar, pero encantado. Usted jala la flor cuando yo se la enseñe, es una flor grande, roja. Usted la jala y luego se la mete a la bolsa y donde le digan su nombre, aunque le griten lo que le griten usted se hace el sordo, ciego y mudo, no vaya a contestar nada. Yo doy luego la vuelta y nos venimos, porque si usted habla algo se queda encantado.

-Muy bien señor, se lo voy a agradecer -le dijo al aguilucho.

-Compusieron toda la carne y se montó él en medio de sus alas y se fue pues. Y vuela y vuela el aguilucho, vuela y vuela.

- ¡Carne! -decía el aguilucho.

Luego le ponía el (el niño) un animal en la boca y se lo tragaba.

- ¡Carne!

Le ponía otro.

- ¡Carne!

Todo el camino fue de darle pájaros y todo lo que llevaba allí. Cuando llegaron al lugar donde estaba la flor del aguilar le dijo:

-Este es el lugar encantado. Jalá esa flor.

Entonces el niño jaló con todas sus fuerzas la flor y se la metió luego en la bolsa. Luego salió un montón de señoritas:

- ¡Paquito, Paquito chulo, Pepito, Pepito mío, vuélveme a ver! Una

mirada siquiera decían las muchachas -pero él cerró los ojos y se hizo sordo, mudo y ciego y no alzó a ver para nada.

¡Y dice! el aguilucho voló y se llevaron la flor.

- ¡Carne!

Va de darle carne.

- ¡Carne!

Va de ponerle los pedazos de carne en el pico. Y el aguilucho de un bocado se los tragaba.

- ¡Carne!

Todo el camino fue de carne. Ya iban a llegar cuando le dice "carne" y como no llevaba, cogió su navaja y se voló una su nalga y se la puso en el pico al aguilucho, y se fue el pobre príncipe chorreando sangre. Cuando llegó al patio de su casa dice:

-Ya llegamos niño.

Entonces dice la a señora:

- ¡Ay m'ijo! -le dice- Dios te bendiga -le dice- ¿Conseguieron la flor del aguilár?

-Sí señora -le dijo él- Aquí la traigo.

Entonces le dijo el aguilucho:

-Mirá madre, quitame una pluma, quemala y untásela a este niño porque por mí se ha quitado su nalga.

Entonces la señora, apenada, corrió, quemó la pluma, se la untó en su nalga al joven y luego le brotó su nalga. Le dio las gracias al aguilucho y le regaló una su bolsa grande de plata y oro a la viejecita y se fue muy feliz.

Ya había llegado el primer hermano al lugar donde se iban a juntar, pero no llevaba la flor del aguilár. Cuando llegó el segundo, el mediano, le dice al grande:

- ¿Hermano conseguiste la flor del aguilár?

- ¡Qué la iba a conseguir! ¿Y tú?

-Tampoco.

-Vaya. Nos hemos lucido porque no traemos la flor del aguilár.

Entonces se carcajaban porque sólo habían paseado y parrandeado y botado el dinero. Ya llegando el pequeño:

- ¡Hermanos! ¿Qué tal?

-Ay hermano, ya venistes. ¿Conseguiste la flor del aguilár?

-Yo no.

-Pues nos hemos lucido, porque nosotros tampoco.

-Entonces dijo el pequeño:

-No hermanos, yo sí la traigo.

- ¡A ver la vemos!

Cuando se las enseñó, entonces se la arrebató uno de ellos. El más grande y se la guardó en la bolsa y lo mataron. Abrieron una zanja y lo enterraron y sembraron un tronco allí para seña. Cuando en eso ellos se regresaron y el pobre niño se quedó enterrado. A los pocos días brotó un gran árbol, pero un árbol que nunca lo habían visto en ese lugar, lleno de pitíos y pitíos, colgando los canutíos en las ramas. Cuando llegaron unos arrieros con sus ovejas.

-Ve -le dice uno al otro- este árbol no estaba aquí. Este árbol es nuevo y qué bonito, tiene pitíos, cortemos unos y les hacemos unos hoyitos a ver si pita.

- ¡Sí! -dijo el otro.

Entonces cortaron un pitío y le hicieron tres hoyitos y lo sonaron y ¡qué susto! llevaron cuando el pitío dijo:

-Arrieritos, arrieritos no me toquen ni me dejen de tocar, que mis hermanos me mataron por la flor del aguilar.

- ¡Ah, caramba! -dijo el otro. A ver yo lo sueno.

Y sonó el pitío:

-¡Arrieritos, arrieritos no me toquen ni me dejen de tocar, mis hermanos me han matado por la flor del aguilar!

- ¡Ah, caramba! -dijo el otro. Vamos donde el rey. Esto es una cosa seria. Este árbol no estaba aquí, es nuevo. Vamos que el rey lo toque a ver que le dice.

Dejaron a uno de los arrieros cuidando las ovejas y se fueron al palacio. Estaba el rey almorzando con sus señora y sus hijos, cuando:

- ¿Qué será esa bulla que oigo yo?

Y salieron a ver.

- ¡Ay señor rey, perdone! pero es que estamos con la pena y la curiosidad de que... oiga lo que dice este pitío.

Y lo sonó.

-"Arrierito, arrierito, no me toques ni me dejes de tocar, mis hermanos me han matado por la flor del aguilar". Suénelo usted señor rey.

-Con mucho gusto -dijo el rey y cogió el pitío-:

- "Papaíto, no me toques ni me dejes de tocar, mis hermanos me mataron por la flor del aguilar". ¡Caramba! -dijo el rey-. Ven acá hija -le dijo a su señora.

¡Tonces llegó la esposa y sonó el pitío:

-Mamaíta, mamaíta, no me toques ni me dejes de tocar, mis hermanos me han matado por la flor del aguilar".

Llamaron a los hermanos, al grande primero:

- "Hermanito, hermanito, no me toques ni me dejes de tocar, que ustedes me mataron por la flor del aguilar". Entonces (el rey) le dice al otro:

-Tocá este pitío.

- "Hermanito, hermanito, no me toques ni me dejes de tocar que ustedes me han matado por la flor del aguilar".

Entonces el rey mandó a uno de los vasallos que le bajara los pantalones y que les diera una buena chicoteada y los llevara a un calabozo. A los dos hermanos les pegaron y los llevaron a un calabozo y les dijeron que no saldrían de allí hasta que apareciera su hermano.

Mientras, el hermano enterrado. Entonces les dijo el rey a los arrieros:

- ¡Ay! señores, acompañenme, llévenme a donde está el árbol. Voy a traerlo aquí a mi patio.

-Con mucho gusto -dijeron ellos.

Y se fue con el rey. Cuando llegaron al lugar en donde estaba el árbol, entre todos arrancaron a raíz el árbol y al arrancarlo salió el niño y le dijo: "Papaíto, papaíto" y lo abrazó.

- ¿Ay, hijo de mi alma, necesidad fue que tus hermanos me mataron por la flor del aguilar?

-Sí padre, porque yo fui quien la conseguí -dijo él-. Después le contaré cómo la conseguí.

Ya se lo llevó abrazado hasta el palacio. Llegaron al palacio, sembraron a medio patio el árbol para que allí estuviera como un recuerdo y le dieron otra chicoteada a los dos hermanos, pero él decía:

- ¡Perdónelos papaíto! pobrecitos, no saben lo que hacen, perdónelos.

El rey no quería y el rey mandó inmediatamente que se adornara toda la ciudad y que hubiera música por todos lados y fiesta y gran baile, y hubieron tres días de pachanda, mientras los dos hermanos estaban

castigados. Y colorín colorado este cuento se ha acabado.*(pp.9-13)

22. LA FLOR DEL AGUILAR (IV)

"Pues fíjese que... era un rey que tenía una hija muy guapa, por cierto. Entonces el señor rey puso un su anuncio que quería que el que le encontraba la flor del aguilar se casaba con su hija. El joven que encontrara la flor del aguilar se casaba con su hija. Entonces, habían tres jóvenes, hermanos, entonces ellos se presentaron con el rey y dijeron que ellos iban a buscar la flor del aguilar.

Entonces agarraron una calle muy recta, entonces y llegaron a un camino donde eran tres caminos, el cual agarraron, los dos más grandes agarraron el camino de las orillas y el más pequeño agarró el camino de en medio, entonces siguieron caminando, hasta que el joven más pequeño fue el que encontró la flor del aguilar. Entonces, de regreso, da la casualidad que se habían juntado de nuevo los tres hermanos en la misma calle, entonces allí se preguntaron uno a los otros que quién se había encontrado la flor del aguilar. Entonces el pequeño hijo dijo que él no la había encontrado, pero sí, él la había encontrado. Entonces los dos hermanos más grandes mataron al más pequeño para quitarle la flor del aguilar, para casarse uno de ellos con la hija del rey. Entonces, lo enterraron al hermano más pequeño, y sobre la tumba pusieron el tronquito de la flor del aguilar, el cual pues retoñó y se nació una flor nueva de ese tronquito. Entonces un arriero que pasaba todas las mañanas por ahí, que ese señor arriaba las mulas de los papás de esos patojos, entonces ese señor arriero encontró la flor del aguilar y le llamó mucho la atención ver la flor y se bajó del caballo y cortó la flor del aguilar, pero sí, al apretar la flor para cortarla, la flor del aguilar le contestó, dice que dijo:

-Arrierito, arrierito
no me toques ni me dejes de tocar
mis hermanos me han matado
por la flor del aguilar.

Entonces el arriero le tomó más la atención y se la llevó, se la llevó entre la bolsa y se la llevó. Cuando llegó a la casa de los papás de los muchachos, entonces él les dice que les dijo:

-Fíjense señores que encontré esta flor muy bonita. Entonces... ¡O qué la señora -dice que le dijo a la mamá de uno de los muchachos (la mamá de los muchachos).

Entonces cuando la señora la tocó y la apretó, entonces la flor habló y dijo:

-Madrecita, madrecita
no me toques ni me dejes de tocar
mis hermanos me han matado
por la flor del aguilar.

Entonces la señora se la dio al esposo de ella, quien era el padre de los muchachos. Entonces la apretó y le dijo:

-Padrecito, padrecito
no me toque ni me dejes de tocar
mis hermanos me han matado
por la flor del aguilar.

Entonces el señor llamó a los dos muchachos y a uno de ellos, al más grande le dio la flor, que la apretara también, entonces la flor dijo:

-Hermanito, hermanito
no me toques ni me dejes de tocar
que tu fuistes el primero
que me empezaste a matar.

Entonces el hermano más grande se la dio al otro muchacho, entonces le habló la flor del aguilar y le dijo:

-Hermanito, hermanito
no me toques ni me dejes de tocar
que fuistes el último
que me terminaste de matar.

Entonces los padres, viendo esto, agarraron a los dos hijos y los amarraron a las patas de unas mulas que ellos tenían para que los mataran a ellos también. Finalmente así es el cuento."(pp.14-15)

23. JUAN TONTO, EL DE LA CARGA DE LEÑA.

* Había una vez, en un pueblo lejano vivía una señora y sus tres hijos, dos de ellos se las traían de vivos, menos uno que era el más tonto, el más pequeño. Entonces llegó un día en que la señora obligó a los demás hijos, a los mayores, que fueran a traer leña al bosque. En eso ellos resistieron la orden de su mamá, por último le tocó ir al menor, a Juan Tonto, el de la carga de leña.

Entonces fue Juanito y cuando ya tenía lista la carga de leña para echársela al hombro, se le aparece una viejita pequeñita con anillos brillantes, reluciente por cierto, entonces le dice:

-Hijo mío -le dice- ¿tú qué haces aquí?

-Cumpliendo la orden de mi madre -le dijo.

-¿Y qué fue la orden, la que te encomendó tu madre? -le dijo.

-Pues fue la de llevar leña.

-Tú -le dijo- en recompensa te daré esta varita de fortuna -le dijo- para que te sirva de mucho en la vida.

Juanito tenía miedo al ver a la viejecita, entonces por último se le acercó y le recibió la varita y le dice la viejecita:

-Cuando tú quieras pedirle algo que sea en favor tuyo o en favor de tu madre sólo tienes que decirle, levantándolo hacia el cielo: varita, varita, por la virtud que Dios te dio, hazme feliz todo lo que yo quiera.

Entonces:

-Gracias -le dijo Juanito- y le recibió la varita.

Era una varita por cierto, reluciente. Entonces Juanito se sentía, días después, muy afligido, la situación económica de él era bastante, bastante pobre. Entonces dijo Juanito:

-Ahora que me recuerdo, voy a hacer lo que me dijo la viejita.

Él deseaba andar en un carruaje de plata, entonces le dijo:

-Varita, varita, por la virtud que Dios te dio hazme feliz un carruaje de plata que necesito ahorita.

Entonces, claro, por suerte y por milagro apareció un carruaje junto a él, entonces en el mismo carruaje que se le apareció echó la carga de leña, ¡y qué asombro llevaron los demás hermanos! los que se pasaban de vivos, cuando vieron al hermano menor, al tonto que iba llegando a su casa con una carga de leña, pero la carga de leña ya iba en un carruaje de plata, entonces, por cierto, la madre lo felicitó:

-¿Y cómo hiciste hijo?

-Jamás se lo contaré, porque es un misterio.

Pues, días después se dio cuenta de que la hija del rey quería casarse, y que su padre también lo tenían en oferta, entonces se fue él y le dijo a unos policías que estaban en el portón del palacio:

-Me dan permiso porque yo quiero hacerle una oferta al señor rey.

-Eso sí -le dijeron los policías- ¿qué vas a hacer vos tonto? Si vos avergonzarte vas -le dijeron.

Pero lo dejaron entrar. Entonces cuando conversó con el rey le dijo:

-Eso sí, esa era la oferta que tenía: dar mi hija en casamiento, le dijo. Pero sabes qué, mi hija perdió un anillo en el río, donde fueron a bañarse. El río es profundo y se fue al centro del río, si tú lo encuentras el anillo, se casa mi hija contigo.

-Está bien -dijo Juanito-. Juro que se lo cumplo.

Entonces Juanito ya iba con cara alegre, saliendo del palacio y todos los policías creían que lo habían rechazado. Al día siguiente como a las ocho de la mañana, se fue Juanito al río y le dice a su varita, sacándola de un bolsón:

-Varita, varita por la virtud que Dios te dio, haceme feliz, quiero que en este momento saques el anillo de la princesita, la hija del rey, en la punta de la varita.

Por suerte y por arte de magia, salió el anillo en la punta de la varita, como esa era la oferta que había dado el rey, era una promesa que tenía que cumplir. Entonces cuando llegó al portón del palacio, los guardias se reían a carcajadas, todos los empleados del palacio, los empleados del rey pensando que era difícil la promesa que le había dicho el señor rey. Entonces le dice:

-Señor rey, buenos días.

-Buenos días hijo, ¿trajiste la promesa que te encomendé?

-Sí -le dijo.

Y le entregó el anillo, entonces salió el rey al público, frente a sus empleados y les dice:

-Ustedes están sabedores ahora de que mi hija, la princesita, la más menor, se casará con este joven, él es un pobre, tez morena, él no presenta orgullo, pero con él se va a casar mi hija.

Todos quedaron con la boca abierta, viendo a Juanito el de la carga de leña. Por cierto que llegó el día de la boda, buenas marimbas orquestas dicen que hubieron y fue una alegría en realidad. Entonces días después él se sentía que quería vivir en un lugar feliz, igual que su suegro, el rey, entonces le dice a la varita, así en un llano, lejos del lugar de la mamá:

-Varita, varita por la virtud que Dios te dio, haz que la casa de mi madre se vuelva un hermoso palacio, mejor que el de mi suegro.

Y por casualidad y por arte de magia, pues así fue: un hermoso palacio que se veían luces de todos colores y música dulce por todos lados del palacio. Entonces fueron felices, la madre se sentía una señora grande en su hogar, porque ella estaba alegre y no comprendía cómo fue que hizo el palacio. Entonces allí vivieron: él, su madre y su esposa. Los hermanos, entonces procuraron también de buscar esas mismas fortunas, pero les fue imposible. Vivían felices cuando yo me vine."(pp. 339-342)

24. LA VARITA MÁGICA

"En cierta oportunidad había un rey que tenía una princesa y había un joven que estaba enamorado de la princesa, pero el rey le pedía como requisito que enamorara a la princesa pero sin que él se diera cuenta y teniéndolo encerrado en un edificio con siete pisos y siete cuartos. O sea, de que el joven tenía que abrir las siete puertas sin tener una sola llave.

Pues el joven era muy obediente con la mamá y con el papá y con todos. La verdad es que el rey se consideraba muy inteligente, pero se estaba equivocando porque el encerró a la princesa en el edificio y el joven pues, no hallaba cómo hablarle, entonces se le declaró al rey que estaba enamorado de la princesa y le dijo el rey:

-Te voy a encerrar también en un cuarto.

Donde lo encerró y además de haberlo encerrado, le puso una puerta muy fuerte y tenía que abrirla sin tener llave, pero como él era muy obediente con la mamá, derrepente se le acercó un animalito, un animalito bien raro, y era más chiquito que una hormiga, pero al llegar donde él estaba, es decir que se convirtió en grande y luego se convirtió en un niño y le dice:

-Eres muy obediente, te has portado muy bien, entonces Dios te va a ayudar, pero quiero que colabores conmigo, te voy a abrir la puerta.

Y el niño le abrió la puerta y él salió y el rey no se estaba dando cuenta. El rey se reía de que estaba encerrado. Decía el rey:

-¿Cómo va a hacer éste para comer si yo lo tengo encerrado aquí?

Pues a los ocho días el rey abrió la puerta y no había nadie:

-¡Se me escapó éste!

Y fue a ver a la princesa y le preguntó que si había llegado allí, la princesa le contestó que no.

Pues el joven fue al río y se acostó en la orilla del río desesperado que cómo podía hacer él para poderle hablar a la princesa. Él era demasiado haragán, no trabajaba, el rey lo despreciaba, el rey quería alguien que trabajara y que tuviera dinero para sostenerla (a la princesa).

Pues salió un pez del río, salió a la orilla y le dice:

-Por favor écheme al agua porque me muero de sed y el sol me quema.

Y el joven se levantó:

-Ah, tengo pereza usted sí que me esta fregando.

Y lo agarró y se acostó a dormir nuevamente. Al ratito volvió a salir el pez:

-Tírame al agua porque me muero del sol y me ahogo de sed.

Y nuevamente él le dijo:

-Ah, cómo estás fregando, mirá si vuelves a salir ya no te tiro porque yo tengo pereza.

-Mire -le dice el pez- te quiero ayudar. Yo soy un encanto, tengo esta varita y cuando necesites llamarme y dígame así: "Varita mágica, por la virtud que te ha dado Dios, hoy te necesito y quiero que me ayudes y que me vuelvas un zompopo, por ejemplo" -le dijo el pez.

Y bien contento y llegó donde el rey y le dice:

-Ya ve, si yo quisiera entrar donde está la princesa, entro.

-Pero no, quiero que me des una respuesta, un ejemplo -le dijo el rey-. Te voy a dar un requisito: la princesa perdió un anillo.

La princesa no lo había perdido, el rey le puso ese requisito:

-La princesa ha perdido un anillo y quiero que me lo traigas.

Pero decía él:
-¿Y cómo hago?

Y volvió al lugar, a dormir nuevamente y salió el pez, le dice:

-¿No te acuerdas del ejemplo que te di, que cuando me necesites hálbale a la varita y la varita te va a conceder lo que le pidas? -le dijo el pez.

Pues él se atrevió y le dijo:

-Varita mágica, por la virtud que te ha dado Dios, en este momento te necesito y quiero que me des el anillo de la princesa.

Y el anillo le apareció, y llegó a donde el rey:

-Aquí le traigo el anillo, así que por favor deme la princesa, yo me quiero casar con ella.

-Ni aún -le dice el rey- te falta una prueba, ya me trajistes el anillo, te falta una cosa, quiero que la princesa salga ambarazada.

Entonces el rey se sentó al lado de la princesa para ver si... Así que el rey le estaba poniendo un montón de requisitos y con el tiempo la princesa salió embarazada y ni cuenta se dio el rey, fue por la varita, y dijo el rey:

-Este sí que me esta fregando pero yo estoy consciente que no es nada sino...

Y puso en fila a todos los que tenían pisto, es decir a los ricos del pueblo, los puso en fila, que quién había sido, y mientras llegó la hora en que nació el niño. Eso fue a los ocho años, entonces el niño decía de que quería conocer a su papá, y que quería conocer. La verdad es que pasaron todos los ricos y el niño no encontró al papá. Por fin llamaron al joven a ver si ése era el papá y el niño dijo:

-Este es mi papá, así que ahorita nos retiramos rey. Éste es mi papá y me voy con él.

Y se fue con el papá. El rey se desesperó y sacó a la princesa, los fue a dejar en un corral de cerdos a ver qué hacían, qué hacía el joven para mantener al hijo y a la princesa.

La princesa desesperada. A media noche le dice el joven a la princesa:

-No te aflijas, yo voy a construir un edificio mucho mejor que el de tu papá.

Entonces le dijo él a la varita:

-Varita mágica, quiero que me construyás un edificio de catorce pisos con su tienda, con sillas muy especiales, y además veinticuatro dormitorios.

Y así fue y se cumplió. Al siguiente día, cuando el rey salió a su puerta vio el gran edificio mucho mejor que el de él y dijo:

-Esto sí que está curioso.

Y fue a ver, y vio unas sillas extrañas, superior a las de él y cuando él se sentó, las sillas se sumían y el rey se asustaba y felicitó al joven."

(pp.342-345)

25. EL BARCO VOLADOR

"Había unos muchachos pobres que dispusieron cambiar su vida y dicen:

-Tú te vas por un camino, yo me voy por otro.

Cada quien tomó su camino y se fueron. Entonces el más pequeño encontró por allá a lo lejos un señor que venía con su bordoncito y el viejecito le

pregunta:

- ¿Para dónde vas buen joven?

-Voy a rodar tierras.

-Muy bien, que le vaya bien.

Y le tocó la espalda el viejecito y se fue. Al poco caminar encontró a un señor que estaba dándole con un hacha a un árbol.

-Pueda ser que salga algo -le dice él.

Y él siguió viendo que le estaba dando con el hacha al árbol. En eso vio que el árbol cayó, cuando el árbol cayó se volvió en un barco, pero él traía la suerte que el viejecito que se encontró en el principio de su camino, él le dio el poder, encontró a ese árbol con el hacha y se hizo un barco. Entonces él viendo el barco dijo:

-Está muy bonito.

Montaron en el barco y se elevó con ellos al poco caminar, el barco bajó en un plan y encontraron a un señor que estaba comiendo:

-Mi amigo ¿cómo se llama?

-Yo me llamo Tragaldabas.

El comía, era bien gordo.

-Entonces ¿me acompaña? nos vamos en mi barco.

Se montó en el barco y volaron. Al poco volar cayeron otra vez. Encontró a un señor que tenía el oído hasta el suelo, le dijo:

-Mi amigo ¿qué está haciendo?

-Estoy oyendo lo que pasa en el mundo.

-¿Y usted cómo se llama?

-Oyelotodo.

-¿Me acompaña? -le dijo- nos vamos.

Se montaron al barco y se fueron.

Allá al poco volar, volvieron a caer al suelo, y encontraron a un hombre que iba con un manojo de leña.

-Señor -le dijo- ¿para dónde lleva esa leña?

-La llevo para mi casa.

-¿Y usted cómo se llama?

-Yo me llamo Burlafuegos.

-¿Me acompaña?

-Sí.

Echaron el tercio de leña al barco y se subieron al barco y siguieron.

Bueno, al poco caminar, bajaron y encontraron a un señor que desde allá pegó un paso y cayó aquí y le dice:

-Bueno ¿y usted para dónde va?

-Voy lejos -le dice- a rodar tierras.

-¿Y usted cómo se llama?

-Yo me llamo Zancalalarga -le dijo.

-¿Me acompaña?

- Sí.

Subieron al barco y se fueron.

Bueno al llegar a una ciudad había un concurso del rey, que el que le diera todos los deseos, que el rey quisiera, se casaba con su hija, la princesa, con la hija del rey.

El primer concurso era de que adivinara que qué era lo que pasaba en otra ciudad. Se comunicó con el Oyelotodo y le dice:

-En tal ciudad hay tal y tal cosa.

Alguna cosa de que al rey no le gustara. Entonces el rey le dijo:

-Pasa tal cosa.

-Ah, cómo no -dijo el rey.

Inmediatamente mandó su tropa para que fueran a reguarnecer esa ciudad. Bueno, entonces le dice:

-Mañana va a ver un banquete pero sólo para ti.

Entonces dice:

-Pongan al fuego la carne de un buey.

-Bueno pusieron la carne de un buey. Otro día llegó el muchacho y ese le dice:

-Aquí está tu banquete -le dice.

Entonces vino y llamó a Tragaldabas y Tragaldabas por un lado estaba comiendo y comiendo y se comió el buey.

-Señor rey -le dijo- (el muchacho) venga a ver.

Sólo los huesos tenía en la mesa.

-Muy bien -le dijo- Ahora quiero que me traigas inmediatamente el agua de la fuente maravillosa que está lejísimos de la ciudad, pero me la traes antes de que pase este día.

Bueno:

-Está bien, señor rey.

Y ya se fue con Zancalalarga y le dijo:

-Ve, te vas a la fuente maravillosa que está en tal y tal parte y me traes un pichel de agua porque el rey quiere tomar de esa agua.

-Ahorita voy -le dijo.

Y se fue. En unos tres pasos llegó a la ciudad en donde estaba la fuente maravillosa y le trajo su pichel de agua:

-Aquí está, señor rey.

-Muy bien -le dijo- me estás ganando la batalla, pero falta que me la ganés. Pongale fuego a esa bartolina.

A ponerla al rojo vivo porque era de hierro y ya que estaba la bartolina de fuego al rojo vivo, dijo:

-Entrate -le dijo- a la bartolina.

Llamó a burlafuegos y tendieron su leña sobre la bartolina, era como pajitas que no las veía cualquiera, las tendió en el hierro candente y se sentó y le cerraron la puerta. Él muy tranquilo allí. Y le ganó:

-Has ganado la batalla, entonces tú te casas con mi hija.

En esos se casaron, y en el baile estaban cuando yo me vine." (pp. 345-348)

26. EL TONTO Y EL REY

"Un tonto llegó a joder al rey, él como era rey había jodido a buenos tipos, allí el con la adivinanza que él tenía jodía a buenos tipos que querían ser dueños de la princesa, no podían y eran tipos, el rey los jodía cabal.

-Quién me adivina los tres pelos del culo -es que dijo- sera dueño de

la princesa.

Y él (el protagonista) como ya tenía conquista con la princesa...

-Y ahora su papá pide la adivinanza de los tres pelos del culo.

-Eso es fácil -le dijo la princesa-, yo voy a hablar, como yo manejo la sortija y eso es fácil -dijo la princesa-, la hija del rey.

Entonces es que le dijo ella:

-Sortija de oro, sortija de plata por la virtud que tú tienes, ahorita, después del almuerzo, me lo gane a mi papá.

(El rey) acabó de almorzar y se acostó en la hamaca. Ni sintió a qué horas le arrancaron los tres pelos del culo. Aquél ya había arrancado los tres pelos del culo.

-Mañana -dijo el rey- me pone un árbol de naranja en el patio, en tal sitio, con carga y todo.

(Dijo el pretendiente):

-Mire su papá, cómo hago para poner ese árbol con fruta y todo.

-Ah, es fácil, yo le hablo a la sortija, yo le hablo:

-Sortija de oro, sortija de plata por la virtud que tú tienes me pones un árbol en tal sitio con carga y todo, árbol de naranja.

Vaya, cuando amaneció un día, está el árbol de naranjas, con fruta y todo.

-Va, que tonto viejo.

(Luego dijo el rey):

-Mañana me vas a poner siete tareas de leña en tal sitio vamos a ver si lo hacés, siete tareas de leña me las ponés en tal sitio.

-Mire pues, su papá -le dijo el pretendiente a la princesa.

Y le habló a la sortija ella.

Otro día cuando recordó el viejo, estaban las siete tareas de leña:

-Ve, que tonto viejo, vos vas a ser el dueño de mi princesa.

Tanto joderlo, el rey tenía muchas adivinanzas para estarlo jodiendo.

-Vónos a la mierda -dijo la princesa- vónos es mucho joder ya la de mi papá, y ya lo vamos a joder nosotros. Nos vamos a valer de tres hombres para irnos. Es que mi papá sabe buenas vueltas para jodernos y sé que les doy.

-Está bueno -dijo él.

Como ella tenía la sortija. Tenía sortija el rey y tenía sortija ella, allí era donde ella jodía.

-Vámonos a la mierda.

Dijo ella:

-Sortija de oro, sortija de plata, por la virtud que tú tienes, ahorita duermes a mi papá después del almuerzo.

Después se salieron ellos, se fueron a la mierda en lo que el viejo se durmió un rato y se fueron.

Vaya, ya estaban listos los hombres que iban con ellos. Conquistó al Mirín Mirón y al Oidín Oidón, y al Caguín Cagón. Es que el Mirín Mirón miraba de cien leguas, de cien leguas miraba el Mirín Mirón, y el Oidín Oidón también, oía las patadas, oía los pies del rey, oía los rastros de cien leguas, el oíba, ponía los oídos a tierras y oía, bien oía los rastros del rey que ya los traía alzados, el venía montado con buenos rifles y todo, que si los halla los tumoa. Y después el Caguín Cagón.

Y vónos, vónos -dijo la princesa-. Vea -le dijo al Mirín Mirón- usted

que mira, ¿por dónde vendrá mi papá? porque nos está siguiendo.

-Ah sí, los está siguiendo, viene de cien leguas ahorita.

-Viene lejos mi papá.

En cada tiempito:

-Ah, ya los trae de setenticinco leguas, ya los viene avanzando.

Y así, y llegó...

-Ya viene pateando, ya los trae de sesenta leguas.

- ¡Ay caramba! -es que dijo ella- ya nos alcanza mi papá. Es que tiene velocidad mi papá.

-¿Llegó, Mirín Mirón es cierto?

-Sí, ya los trae cerca, ya los trae de cuarenta leguas -dijo el Mirín Mirón.

-¿Y ahora? -le dijeron al Oidín Oidón.

-Ya los trae como de treinta leguas.

- ¡Nos alcanza! -es que decían ellos- ¡Echemole pata, vonós!

Iban a pura infantería, y él (el rey) venía montado.

-¿Ah, y ahora?

-Los trae de veinte leguas.

-¡Nos alcanza porque nos alcanza!

Ya viniendo como de dos leguas o tres, como de aquí a Jocotán por lo menos:

- ¡Ya nos alcanzó mi papá!

-¿Y ahora cómo hacemos?

-A ver el Caguín Cagón, hoy vale el Caguín Cagón.

Donde vio que ya los traía cerca, fue donde se puso la trompa del culo y ¡bruuun! le echó todo. Cagó todos los ojos del rey, y él en lo que estaba limpiándose los ojos, lavándose las manos, ellos se fueron a la mierda." (pp. 349-351)

27. BLANCAFLOR (I)

"Blancaflor era hija de unos ricos, entonces ella se iba a salir de su casa con un muchacho:

- :Y si nos alcanza mi padre? -dijo Blancaflor.

-Alistate -le dijo el muchacho- una bola de jabón, un peine y un espejo.

Entonces como el rey tenía buenas bestias...

-Pegá una escupida allí -le dijo el muchacho antes de irse.

Y ella escupió, porque esa escupida cuando el papá, el rey le llamara por el nombre de la muchacha:

-Blancaflor -le dijo el rey.

-Aquí estoy -le dijo la escupida.

Porque el rey la tenía bajo siete llaves:

-Blancaflor.

-Aquí estoy.

Cuando ya se iba alejando le volvía a decir:

-Blancaflor.

-Aquí estoy.

Cada vez se le oía menos. Entonces dijo el rey:

-Voy a alcanzarla en este caballo, este caballo sí tanteo que alcanza para llegar donde está mi hija.

Se fue.

- ¡Ay! -le dijo- ¡ya nos alcanza mi padre!

-Tirá la bola de jabón -le dijo.

Se hizo aquella inmensidad de un deslizadero que no pudo pasar el papá:

-Voy a ir a traer el otro caballo más bueno.

Y se fue.

Entonces cuando ya los iba a alcanzar:

-Ay -dice que le dijo ella- ya nos alcanza mi padre.

-Tirá el espejo.

Y lo tiró Blancaflor. Bueno cuando ya los iba alcanzar tiró el espejo y se hizo una gran laguna, pero no pudo pasar en aquel gran caballo.

Bueno se fue a traer otro caballo más bueno que ése sí pasaba la laguna.

- ¡Ay, ya nos va alcanzar mi padre!

-Tirá el peine.

Y tiró el peine. En lo que tiró el peine se hizo un gran estaquero y no pudo pasar el rey. Al fin dice que se fue a traer otro caballo que con ese sí pasaba, que era más bueno que el que había llevado. Se fue dice, a traer el caballo para que pasara el estaquero que se le hizo, y vino el caballo y pasó. Entonces dice que se hicieron dos, que se hizo un palo de naranjas y en la cumbre del naranjo estaban dos palomitas, entonces dice que decían:

- ¿Te acordás paloma mía cuando nos alcanzaba tu padre y te dije que tiráramos el peine y se hizo un estaquero?

-Como que ya me voy acordando -le dijo ella.

Y entonces cuando hicieron la parranda, que se encontraron con Blancaflor, entonces la abrazaron y yo me vine de allí." (pp. 352-353)

28. EL PESCADO QUE TIENE VIRTUD

"Dicen que había un señor que se casó con una mujer bien delgadita, bien flaquita, y el señor era muy pobre. Y es que ella deseaba ser gorda y ser rica, y agitaba mucho al marido para querer tener dinero y tener todo lo

que le hacía falta.

Entonces dicen que ella deseando y un día arregló sus cosas y le dijo al marido:

-Mirá, yo por mí te voy a dejar porque sos muy pobre. Fijate, la señora Fulana, tiene gran casa de dos pisos y tiene todo y esta bien rica y bien gorda, y vos, desde que me junté, vos no podés hacer nada, no tenemos nada, así que mejor te deajo.

Ay, y él como la quería tanto, dice que se puso "enfativa" de que como podría ser y dice que se fue a llorar a la orilla de una quebrada donde pasaba poca agua:

-Ay Dios mío, cómo hago para detener a esta mujer que yo no hallo cómo hacer, no hallo cómo hacer para detenerla.

Y llorando el hombre en la orilla de la quebrada. Entonces dice que brincó un pescadito, el pescadito le dijo:

-Buen hombre, ¿por qué llorás?

-Ay porque mi mujer me quiere dejar porque yo soy pobre, ella me está poniendo de apariencia todas las personas ricas.

-Ay -le dijo el pescadito- por eso no te aflijas. Andate para tu casa, luego te voy a mandar a hacer tu casa y vas a estar bien como esa señora.

-Pero es que ella quiere también, estar gorda como está ella.

-Andate para tu casa, todo eso se te va conceder -le dijo el pescadito.

Y se vino él conforme para su casa, entonces dice que al poco vio él que ya tenía casa, ya tenía almacén, ya tenía todo. Y la mujer iba engordando a todo dar, hasta que otra vez le dijo al hombre:

-Pero no estoy conforme con este almacén y con esta casa, todavía quiero yo tener ganado porque la leche hace falta. Y así es que prefiero dejarte siempre porque no estoy conforme con esto que tengo.

-Pues está bien.

Y se fue otra vez a la orilla de la quebrada y dice que le dijo (al pescadito):

-Ay no, esta mujer es inconforme, ahora después de tener buena casa y buen almacén, ahora quiere tener ganado ¿cómo podré hacer?

Y salió el pescadito:

-No tengas pena, de dos colores te voy a poner reses -le dijo.

Andate a tu casa. Y ella tiene que engordar suficiente, no te aflijas.

Cuando él sintió ya tenía todo el ganado que quería, y el gran almacén y la gran casa, y ella gorda como quería. Entonces el pobre hombre no se ocupaba de otra cosa, no que de estaría soplando porque se ahogaba, de noche no dormía con el gran ahogamiento porque como era seca y engordó, con aquel gran ahogamiento. Y se fue otra vez a la orilla del río, para la orilla de la quebrada y le dijo:

-Ay pescadito, mi mujer se va morir de ahogamiento.

-Es que este es un castigo que le estoy dando.

Y hasta allí llegó." (pp. 353-355)

29. EL REY MÁS RICO DEL MUNDO

"Había un rey que era el más rico del mundo y tenía una princesa a la cual quería mucho. En cierta oportunidad le proporcionó una mula de las mejores que él tenía, para que fuera a pasear al pueblo.

La princesa maorugó y fue a la ciudad, pero estando en la ciudad supo

que había un baile en un lugar de la ciudad y dejó la mula amarrada a un poste y ella fue a bailar. Pero luego llegó un ladrón y se robó la mula. Entonces cuando ella llegó, la mula ya no estaba y dijo ella entre sí:

-Si me voy a mi casa mi papá me matará, entonces mejor me voy para la montaña.

La princesa huyó para la montaña y como no había quién le diera de comer, se puso a comer pacayas de montaña, y luego encontró a un oso y el oso le habló y le dijo:

-¿Y tú qué andás haciendo?

-Ando huyendo de mi papá.

-¿Qué quiere hacer tu papá contigo?

-Es que me dio una mula que fuera a pasear a la ciudad.

-¿Y qué hiciste la mula? -le dijo el oso.

-Me la robaron los ladrones -dijo la princesa.

-¿Quieres ir conmigo?

-Pues, media vez no me come.

-De ninguna manera -le contestó el oso-. Sólo lo único que tienes que hacer es conformarte a comer carne cruda porque yo no como carne cocida.

Entonces el oso se llevó a la princesa en una montaña muy lejana de la ciudad y allí la metió en un túnel y allí la princesa vivió por mucho tiempo. El oso le llevaba carnes, peces, de toda clase de animales. Ella se conformó a comer carne cruda y hasta que el oso llegara, si el oso pasaba unos tres días sin llegar, ella tenía que aguantar hasta que el oso llegara, porque había una olla o un perol, mejor dicho, donde el oso guardaba la carne y le ponía una tapadera muy pesada que sólo él podía mover.

Con el tiempo la princesa tuvo un hijo con el oso. El osito era sangre cruzada entre oso y humano. Entonces el osito conforme iba creciendo se compadeció de la mamá y le dice:

-Mamá, te veo tan triste y me preocupo por ti. Estas muy desnuda aquí en la montaña y no mereces. Merecemos nosotros los animales.

Aunque el osito pues razonaba que él ya no era totalmente animal, sino que ya se consideraba humano pero no le gustaba usar ropa, esa era la diferencia.

-Bien, te voy a hacer un favor, ya que yo no puedo quitarte este tormento, lo único que me queda es darte de comer a la hora.

Entonces llegó el día en que el oso llegó muy cansado, llevó tantos animales como venados, palomas y toda clase de animales para alimentarse. Entonces le dice el osito:

-Mamá, nos vamos para la ciudad.

El oso no contestó.

-Sí hijo -contestó la mamá-, nos vamos para la ciudad.

Esto era para ofender al oso grande o al oso viejo, mejor dicho al papá. Y nuevamente repitió el osito la palabra y le dice:

-Mamá, nos vamos para la ciudad.

-Sí, mi hijo -le contestó la mamá.

Entonces el papá se enojó y tomó su arma y dijo:

-Antes que se vayan, los voy a matar a los dos.

Entonces el osito era valiente porque entonces el osito tenía inteligencia, y el otro grande pues no tenía inteligencia. El osito tenía inteligencia porque tenía sangre cruzada entre humano y animal. Tomó su arma el osito y mató al papá.

Entonces el osito se llevó a su mamá a la ciudad, pero no podía entrar con la mamá porque la mamá iba desnuda, entonces él, como él no necesitaba ropa, entonces entró donde un rico y le dice:

-Quiero que me proporcione ropa suficiente y zapatos también.

- ¿Y para qué quieres? -le contestó el rico.
 -Tú debes hacer lo que yo diga -contestó el osito.
 Y lo que hizo el rico fue sacar un rifle. Y le dice:
 -Guarda eso mejor, por favor. Te voy a traer una sorpresa si me
 concedes lo que te pido.
 - ¿Pero qué es lo que me puedes traer: oro, plata?
 -De ninguna manera -contestó el osito- te voy a traer una sorpresa.
 El rico concedió lo que el osito le pedía. El osito fue a dejar la ropa
 a la mamá y después se la presentó al rico y le dice:
 -Aquí te traigo la sorpresa, ella es mi mamá.
 Y dice el rico:
 - ¡Qué raro que un ser humano pueda ser mamá de un animal! Así que huye
 tú, yo no te mato pero otros te van a matar.
 -Esté bien -dijo el osito.
 Y continuó caminando dentro de la montaña y dejó a la mamá, se olvidó
 definitivamente de la mamá. Entonces se encontró con un armado y le dice:
 - ¿Usted para dónde va?
 -Por ahí voy a buscar qué comer.
 - ¿Nos vamos juntos?
 -Claro que nos vamos -le contestó el armado.
 Más adelante encontraron una culebra y le dicen:
 - ¿Y usted para dónde va?
 -Voy a buscar qué comer.
 -Pues nos vamos juntos y buscaremos la vida juntos.
 Y continuaron caminando, eran tres, y más adelante encontraron a un
 animal llamado Arrancapino, pero el Arrancapino era enemigo de la culebra, y
 cuando vio a la culebra y la mató. Y le dice el osito:
 -Bueno ¿y usted por qué hace esto con mi amigo?
 -Es que es mi enemigo y además es muy traicionero.
 -Tiene razón -contestó el osito- ¿Y usted que anda haciendo?
 -Ando buscando que comer. Y a mí me gusta comer carne de culebra.
 -Pues a mí también -dijo el armado.
 -Entonces comeremos juntos.
 Y se comieron la carne de la culebra. Luego se dirigieron a un pinar en
 donde hicieron su vivienda, la cual se tornaron todos en cuidar la vivienda.
 Al primer día le tocó al armado. Le tocó cuidar la vivienda y preparar la
 comida para quienes fueran a cazar animales para comer. Entonces llegó otro
 animal, era animal pero su imagen era como de un ser humano, era de color
 negro, pero imitaba ser humano, entonces le dice:
 - ¿Y usted qué está haciendo?
 -Aquí preparando la comida para mis compañeros que andan trabajando,
 buscando animales para comer, porque si no nos morimos de hambre.
 - ¿Y no me podría regalar un poquito siquiera para probar?
 -Pues definitivamente no.
 - ¿Y a las malas? -le dijo el animal.
 -Ni a las malas -le contestó el armado-. Si quiere probemos.
 El armado tomó su arma y el animal también, pero venció al armado. El
 armado huyó y el animal se comió la comida y destruyó la vivienda.
 Cuando llegó el oso y Arrancapino y le dicen (al armado):
 - ¿Y tú por qué andas huyendo?
 -Es que llegó un negro y me quitó la comida y además y destruyó la
 vivienda y peleé con él pero me venció, antes que me matara mejor huí.
 -Está -le dice el oso- así que no nos queda otro camino y así que
 arreglemos lo que nos queda, si no nos morimos de hambre.
 Y aquellos se dirigieron otra vez a la vivienda y prepararon otra vez:

la comida de lo que encontraron y comieron.

Al siguiente día:

-Hoy -le dice el oso- te toca a tú -le dijo al Arrancapino- usted va a cuidar nuestra vivienda y va a preparar la comida para nosotros que vamos a buscar animales para el día de mañana.

Así pues sucedió, el Arrancapino preparó la comida y volvió a llegar el animal que imitaba ser humano y dice:

-¿Y tú que estás haciendo?

-Aquí preparando la comida para los muchachos que andan buscando animales para comer, ya que sin eso nos morimos.

-¿Y no me permite probarlo? -le dijo el animal.

-Definitivamente, nada de eso. Vaya a buscar qué comer usted también -le dijo- porque nosotros buscamos qué comer.

-¿Ni a las malas?

-Mucho menos a las malas. Así que si quiere por las malas probemos nuestro valor.

Y tomó su arma el Arrancapino y se puso a pelear con el que imitaba ser humano.

Entonces también venció al Arrancapino, el Arrancapino también huyó y se comió la comida el animal y destruyó nuevamente la vivienda.

Cuando llegó nuevamente el osito con el armado y le dice:

-¿Y tú que andas haciendo?

-Pues fíjese que llegó un animal y me quitó la comida y destruyó nuestra vivienda y me puse a pelear con él pero me venció -le dijo.

-Está bien -dijo el osito- preparemos lo que llevamos porque ya no podemos con él no nos queda otro remedio que conformarnos. Cambiemos de vivienda, tampoco lo haremos, sí moriremos, pero moriremos peleando.

Pues prepararon pues lo que llevaban y comieron. Al siguiente día dijo el osito:

-Hoy van ir ustedes a buscar qué comer y yo voy a cuidar la vivienda.

Se quedó pues el osito a cuidar la vivienda y preparó la comida para los que iban a llegar a comer. Siendo las ocho de la noche llegaron con miedo pero llevaban muchos animales para comer, entonces el osito todavía estaba allí, el animal no había llegado porque pretendía que podía ser vencido. Entonces estos llegaron a dejar los animales porque tenían más, lejos. Entonces siguieron su marcha, el armado y el Arrancapino, siguieron pues a traer los demás animales, entonces a esa hora llegó el negro y sólo estaba el osito:

-¿Y tú que haces, qué preparas? Tan rico que se siente.

-Pues nuestra comida, tengo preparada para los muchachos que andan buscando animales. Usted sabe que todos buscamos la vida.

-¿Y no me permite probar?

-No -le dijo el osito- definitivamente. ¿Sabe qué? mejor retírese de mí.

-¿Y a las malas?

-Muchos menos a las malas.

Y tomó su arma el oso y se lanzó contra el animal y comenzaron a pelear y le quitó un brazo al animal, entonces el animal huyó.

Cuando llegó el armado y el Arrancapino le dice:

-¿Y qué? ¿Qué pasó? ¿No ha venido el negro?

-Eh, sólo una mano le quité y arreglélo y vamos a comerla.

Y arreglaron esa mano y comieron y guardaron los demás animales para después. Entonces durmieron tranquilos. Al siguiente día dijo el oso:

-Tenemos tantos animales que comer, pero el negro nos va seguir

jodiendo, entonces iremos a buscarlo y lo mataremos.

Con las huellas de la sangre que el negro dejó se dirigieron hasta donde él vivía, llegaron al asiento de un bosque. Entonces encontraron un túnel y dijo el oso:

-Va entrar el Arrancapino en este túnel, y vamos a buscar unos bejucos -le dijo- y los añadiremos y haremos nuestro trabajo.

Entró pues el Arrancapinos, se fue a la profundidad del túnel y no llegó porque tuvo miedo, y regresó nuevamente y le dice:

- ¿Y qué vistas adentro? -le dijo el osito.

-Fíjese que está tan profundo -le dice- que no alcanzamos llegar.

-Pues añadiremos más bejucos y volveremos a entrar.

Y añadieron más bejucos. Entonces dijo el osito:

-Hoy va entrar el armado.

Entonces el armado temblando se atrevió a entrar. Entró y se fue a la profundidad del túnel, pero no llegó y regresó porque suponía que lo podía matar el animal. Entonces al salir le dice:

- ¿Y qué hay, hay algo bueno adentro? -le dice.

-Fíjese que no llegué porque es muy profundo.

-Bueno, ustedes se van a aquedar aquí, hoy voy a entrar yo.

Y entró el oso, pero llegando adentro de la profundidad los bejucos ya no daban, entonces regresó nuevamente el oso y le dice:

-A ver, vayan a buscar más bejucos porque ya no alcanzan.

Y fueron, obedecieron pues, fueron a buscar bejucos y vinieron. Volvió a entrar el oso. Y llegó el oso a donde el quería llegar y vio unos cuartos y tantas cosas bien bonitas y vio a dos niñas y les dice:

- ¿Y ustedes qué hacen aquí?

-Somos hijas de un señor.

- ¿Y él en dónde vive?

-Por ahí vive.

-Vayan a enseñarme.

Fueron las niñas a enseñarle.

Y el animal estaba descansado, el osito llegó y lo mató y les dice:

- ¿Y ustedes qué van a hacer aquí solas porque sus papás los mate?

-Y tenemos que morirnos de hambre -contestaron las niñas.

-No las dejaremos -contestó el osito- las sacaremos.

Y el oso sacó a las niñas, las sacó una por una. Al salir afuera, entonces salió el oso y les dijo:

-Aquí les traigo esta niña, ustedes me la van a cuidar y yo seguiré porque tenemos que sacar al negro porque va servir para nuestra alimentación, nosotros necesitamos alimentarnos más porque nos hemos sacrificado mucho.

Pero el armado Y el Arrancapinos no obedecieron y huyeron cada quien por su camino. Cuando el osito salió sólo encontró a las dos niñas y dice:

- ¿Yo qué voy a hacer para mantenerlas a ustedes? Yo buscaré pero para mí -les dijo- pero para ustedes.. Lo único que puedo hacer es llevarlas con mi mamá.

Y así hizo el oso, llevó a las niñas con la mamá y él siguió caminando por la montaña. La verdad es que el armado, y el oso, y Arrancapinos, cada quien siguió su camino. Se olvidaron de los animales que ya tenían agarrados."(pp. 251-258)

"Había una vez una señora que tenía un su nieto. Este muchacho, viviendo su situación precaria, y pensando en ayudar a su abuelita, le dice un día:

-Abuelita, voy a ir a rodar tierras. A ver qué hallo para mejorar nuestra situación.

-Andá pues, hijo, que Dios te bendiga -le dijo ella-. Y le preparó todo para el viaje. El muchacho agarró su mochila, y se fue.

Caminando por la ribera de un río, el muchacho encontró un aguilucho enredado en unos bejucales. "Pobre animal", pensó, "éste se va morir de hambre aquí". Se subió al árbol, y lo desenredó. El pobre animal, que apenas andaba, le dijo al niño:

-Me salvaste la vida. Llévate esta pluma. Si en alguna ocasión te soy útil, sólo dile: "Plumita, por la virtud que Dios te ha dado, que venga el aguilucho". Y allí voy a estar yo.

-Gracias -le dijo- la metió en su cartera y siguió su camino.

Después de mucho andar, llegó a las orillas del mar. Allí encontró una ballena, que se estaba muriendo porque no podía regresar al agua. Entonces, el muchacho, como pudo, le dio vuelta, fue un zumbido el de la ballena en el agua. Y el muchacho siguió su camino, satisfecho de haber hecho una buena acción.

Allá, más adelante, estaba la ballena esperándolo.

-Me salvaste la vida -le dijo- y ahora quiero darte yo esta espinita: cuando tengas alguna necesidad, sólo di: "Espinita, por la virtud que Dios te ha dado, que venga la ballena", y allí estaré yo.

El muchacho siguió su camino. Al pasar por un montecito, oyó que venía una jauría persiguiendo a una zorrита; ya se la comían. Entonces dijo él: "A esta pobre la matan", y se metió en medio, ahuyentando a los perros. Así, la zorrита logró salvarse.

Más adelante encontró a la zorrита parada en una piedra.

-Ay niño, cuánto le agradezco que me haya salvado la vida -le dijo-. Si usted no se interpone, me matan esos animales. Pero mire, aquí está este chumacito de pelo. Si en alguna ocasión le soy útil, sólo agarre los pelitos y diga: "Zorrита, zorrита, ven en mi auxilio", y allí voy a estar yo.

-Gracias -le dijo-, pero él no creía en todo eso. Lo metió en su cartera y siguió su camino.

Después de mucho andar, llegó a un pueblo. Buscó trabajo por un lado y por otro, pero no podía encontrar. Al fin encontró uno, pero no muy bueno.

Algo decepcionado de la vida, oyó decir que en otro pueblo estaban con una gran novedad: que la hija del rey tenía un espejo mágico, que no había quién se le pudiera esconder que ella no lo hallara; y hacía grandes apuestas y a todos les ganaba. El rey había prometido que el que lograra ganarle a su hija, se casaba con ella y obtenía el derecho a la mitad del reino; pero si perdía, lo colgaban.

Pues él, decepcionado, pensó irse a meter también, y dijo: "O gane o pierda, de una vez me hago rico, o aquí termina mi vida". Y se fue a apuntar.

-Quiero probar suerte yo también -dijo-. Y lo apuntaron y lo llevaron a la presencia de la princesa.

-Así que usted quiere competir conmigo -le dijo la princesa.

-Sí, quiero probar suerte yo también -le dijo él.

-Ah... mire que es bastante difícil -le dijo ella-. ¿Dónde se va ir a meter que no lo halle yo? Yo registro la tierra, registro el aire y los mares. Así que no le queda dónde esconderse.

-Voy a probar -dijo él.

Entonces le dijo la princesa:

-Mañana a las ocho de la mañana usted puede irse a esconder. Pasado mañana, yo lo voy a buscar, y al siguiente día usted se presenta aquí. Yo le voy a decir a dónde se fue a esconder.

-Está bien -le dijo- y firmaron.

Preocupado estaba el muchacho pensando en donde podría irse a esconder, cuando se acordó: " ¡Hombre!, si aquí tengo estas reliquias que me dieron los animales..., voy a probar". Y se fue a la orilla del mar.

-Espinita, espinita, por la virtud que Dios te ha dado, que venga la ballena en mi auxilio.

Esperó un momento, cuando al rato se oyó aquel retumbo de agua que hasta miedo le dio.

- ¿Y qué te pasa? -le dijo la ballena.

Y el muchacho le contó el caso.

- ¡Ahhh...! ve lo que fuiste hacer -le dijo-. Esta acción es muy difícil... pero vamos a intentarlo. Yo conozco unos lugares muy lejos. Vamos intentarlo: venite -le dijo-, y se lo metió en la boca y se lo llevó.

La ballena navegó todo el día, hasta que llegó al centro del mar.

-Bueno -le dijo-, aquí nos vamos a quedar. Sólo sacá la nariz para respirar.

Y platicaron bastante con el muchacho.

Cuando se llegó el tiempo, le dijo la ballena:

-Vamos a ver, tal vez que no te haya visto... Y se lo volvió a tragar y emprendió el camino de regreso.

A todo esto, el día en que le tocaba buscar a la princesa, se llenó de gente el palacio... Y empezó ella con el espejito a ver: pasó toda la tierra y no lo pudo ver; registró todo el aire, y tampoco...

-Qué pasa -decía-, será capaz que no lo voy a poder encontrar... Voy con el mar.

Y empezó a buscar en el mar: lo buscaba por todos los rincones y no lo podía hallar. Y otra vez con la tierra... Otra vez con el aire... y ya se estaba desesperando. En eso vio una manchita en el espejo, y trajo la imagen.

-Esto aquí debe ser -dijo- y la agrandó y la agrandó...

-Vengan a ver -les dijo a todos-: miren cómo ha hecho este joven para esconderse... Aquí sólo la nariz se le mira: está en la boca de una ballena. Éste es.

Y aclaró más la imagen.

-Espejito -le decía-, aclárame bien esta imagen. Y salió él ya más grande.

-Aquí está -dijo-. Y ya no le quedó duda.

Todos aplaudieron, extrañados de cómo había hecho él eso.

Cuando llegó él, primero lo felicitó, y le dijo:

-Mire usted estaba metido en la boca de una ballena y sólo la nariz tenía de fuera. Aquí está su imagen -y le mostró su imagen en el espejo.

-Es cierto -dijo-. No lo puedo negar.

-Ahora vamos con la de mañana. Mañana se va otra vez, y pasado vuelve a venir aquí.

-Ah -dijo él-, esto va a estar enredado; pero vamos a intentar.

Se acordó del aguilucho: "Éste me puede llevar cerca del sol, y tal vez allí el espejo no me ve". Agarró la pluma, se fue al bosque y llamó al aguilucho:

-Aguilucho, ven en mi auxilio. Y llegó el aguilucho.

-Voy a probar -dijo él.

Entonces le dijo la princesa:

-Mañana a las ocho de la mañana usted puede irse a esconder. Pasado mañana, yo lo voy a buscar, y al siguiente día usted se presenta aquí. Yo le voy a decir a dónde se fue a esconder.

-Está bien -le dijo- y firmaron.

Preocupado estaba el muchacho pensando en donde podría irse a esconder, cuando se acordó: " ¡Hombre!, si aquí tengo estas reliquias que me dieron los animales..., voy a probar". Y se fue a la orilla del mar.

-Espinita, espinita, por la virtud que Dios te ha dado, que venga la ballena en mi auxilio.

Esperó un momento, cuando al rato se oyó aquel retumbo de agua que hasta miedo le dio.

-¿Y qué te pasa? -le dijo la ballena.

Y el muchacho le contó el caso.

- ¡Ahhh...! ve lo que fuiste hacer -le dijo-. Esta acción es muy difícil... pero vamos a intentarlo. Yo conozco unos lugares muy lejos. Vamos intentarlo: venite -le dijo-, y se lo metió en la boca y se lo llevó.

La ballena navegó todo el día, hasta que llegó al centro del mar.

-Bueno -le dijo-, aquí nos vamos a quedar. Sólo saca la nariz para respirar.

Y platicaron bastante con el muchacho.

Cuando se llegó el tiempo, le dijo la ballena:

-Vamos a ver, tal vez que no te haya visto... Y se lo volvió a tragar y emprendió el camino de regreso.

A todo esto, el día en que le tocaba buscar a la princesa, se llenó de gente el palacio... Y empezó ella con el espejito a ver: pasó toda la tierra y no lo pudo ver; registró todo el aire, y tampoco...

-Qué pasa -decía-, será capaz que no lo voy a poder encontrar... Voy con el mar.

Y empezó a buscar en el mar: lo buscaba por todos los rincones y no lo podía hallar. Y otra vez con la tierra... Otra vez con el aire... y ya se estaba desesperando. En eso vio una manchita en el espejo, y trajo la imagen.

-Esto aquí debe ser -dijo- y la agrandó y la agrandó...

-Vengan a ver -les dijo a todos-: miren cómo ha hecho este joven para esconderse... Aquí sólo la nariz se le mira: está en la boca de una ballena. Éste es.

Y aclaró más la imagen.

-Espejito -le decía-, aclárame bien esta imagen. Y salió él ya más grande.

-Aquí está -dijo-. Y ya no le quedó duda.

Todos aplaudieron, extrañados de cómo había hecho él eso.

Cuando llegó él, primero lo felicitó, y le dijo:

-Mire usted estaba metido en la boca de una ballena y sólo la nariz tenía de fuera. Aquí está su imagen -y le mostró su imagen en el espejo.

-Es cierto -dijo-. No lo puedo negar.

-Ahora vamos con la de mañana. Mañana se va otra vez, y pasado vuelve a venir aquí.

-Ah -dijo él-, esto va a estar enredado; pero vamos a intentar.

Se acordó del aguilucho: "Este me puede llevar cerca del sol, y tal vez allí el espejo no me ve". Agarró la pluma, se fue al bosque y llamó al aguilucho:

-Aguilucho, ven en mi auxilio. Y llegó el aguilucho.

olvidaba, ¿tienen ustedes un contrato firmado...?

-Sí -le dijo él.

-Mire: cuando usted oiga el ruido del espejo, porque posiblemente ella se va a enfurecer y va romper el espejo, lo va a tirar, cuando usted oiga el sonido del espejo roto, usted tira la mesa, y se apodera de los documentos para que no los vaya a romper.

-Muy bien -le dijo.

-Ah, y no vaya a respirar muy duro -le recomendó finalmente la zorrita.

Y se internó en el túnel. A medida que avanzaba, los animales iban rellenando el túnel, y sellaron todo muy bien, hasta que no dejaron rastro por dónde había empezado la cueva.

El muchacho se acomodó bien bajo la mesa. Él les oía toda la bulla donde estaban registrando la tierra. Había gran expectación, porque todos sabían que era la última oportunidad.

La princesa registraba la tierra... Todo limpio, no le salía ni una manchita.

-Ahora vamos con el mar... -y tampoco.

-El aguilucho -dijo, cuando vio a este animal volando cerca del sol, pero no vio al muchacho.

Y va de registrar: registraba el mar, registraba la tierra, registraba el aire...

-Pero qué pasa... y qué pasa, y qué pasa -se le oía decir.

Y toda la gente a la expectativa, que adonde lo iban a hallar. No era posible -decían-, que no lo encontrara la princesa, porque si estaba enterrado, siempre lo hallaba.

Y ya enfadada -más por bulla de la gente-, cuando ya el sol quería ponerse, fue el sonido donde somató el espejo...

Al tirar el espejo, que se hizo astillas, la mesa dio vuelta y salió él, corriendo a apoderarse del convenio. Y fue el susto de ella:

-Tan cerquita que lo tenía y no lo puede hallar... Y salió corriendo, avergonzada, al palacio.

Y se hizo la gran bulla de la gente: lo aclamaron y lo llevaron en hombros por el pueblo.

Y así, no había escapatoria para la princesa: tuvo que casarse con él, y el rey cumplió su palabra de darle la mitad del reino. Mandó a traer a su abuelita, y vivieron felices para siempre. (Informante: Efraín Polanco, Jutiapa, 1989).

31. MARTÍN Y EL ENANO

*Un rey compró una gran ciudad, y se casó con la hija del rey que se la vendió. El rey y su esposa tuvieron tres hijas. Las niñas crecieron, y el rey estaba muy contento con ellas. Pero una vez que se las llevó a enseñarles todas sus posesiones, la tierra se abrió y se las tragó. El rey no pudo hacer nada por rescatarlas, y regresó a su palacio desconsolado.

Desde el palacio, el rey se dedicó a buscar a sus hijas; enviaba caballeros a buscarlas en otros reinos; hacía llegar sabios y magos a su palacio para que le dieran pistas, pero sus esfuerzos eran inútiles.

En aquella ciudad vivía una anciana que tenía un hijo llamado Martín. Él era niño cuando las princesas se perdieron, y cuando llegó a ser un muchacho, la idea de ir a buscar a las hijas del rey había madurado en su mente. Un día le manifestó a su madre la intención que tenía de ir a buscar a las princesas. Ella trató de disuadirlo, pero no pudo.

Martín se presentó frente al rey y le manifestó su propósito de ir en busca de las princesas. El rey no abrigaba muchas esperanzas, pero le agradó la valentía de Martín y le ofreció proporcionarle todo lo que necesitara para la expedición. Martín le pidió un cuchillo, un lazo y dos hombres de su guardia personal. El rey le dio lo que le pedía, y le prometió que si las encontraba, le daría a él la más pequeña por esposa, y las otras dos a los guardias que lo acompañaban.

Los expedicionarios partieron enseguida y se internaron en las montañas. Caminaron por mucho tiempo por territorios desconocidos, sin encontrar ningún poblado.

Como a los dos años de haber partido, llegaron a un castillo aparentemente abandonado. En el castillo encontraron todo lo necesario para preparar comida. Los guardias temían que ese castillo estuviera habitado, y querían regresarse, pero Martín insistió en que se quedaran. Cuando los hubo convencido, salió a cazar, y poco tiempo después, regresó con un venado. Acordaron que uno de los guardias se quedaría cuidando la pieza, mientras Martín y el otro iban a inspeccionar los alrededores, y a cazar otro animal para tener para el día siguiente.

El guardia que quedó en el castillo empezó a preparar el venado. Alrededor de las doce, oyó un ruido en las gradas. Fue a inspeccionar, pero no encontró nada. Al regresar a donde se estaba cocinando la carne, encontró a un enano. El enano le pidió de comer, y él le ofreció una olla llena de carne, y aún le pidió más. El guardia le llenó la olla por segunda vez, y el enano se la volvió a terminar. Cuando le pidió más, el guardia se negó, diciéndole que no quedaría para sus compañeros. El enano, entonces, lo amenazó, y allí mismo se enfrentaron, el guardia con un cuchillo, y el enano con un martillo que llevaba amarrado al cinturón. A pesar de ser un hombre muy fuerte, el guardia fue vencido por el enano. Después de terminarse la carne, el enano se fue, dejando al guardia inconsciente en el suelo.

Cuando el guardia despertó, se avergonzó de lo que había sucedido, y se puso a guisar la parte del venado que aún le quedaba.

Al llegar los compañeros, el guardia que se había quedado no quiso decirles lo que le había sucedido, por la vergüenza que sentía por haber sido derrotado por el enano. Martín, sin embargo, intuyó que algo había sucedido mientras ellos andaban fuera, pues echó de ver que el venado que se comieron no estaba completo.

Al día siguiente, le tocó al otro guardia quedarse preparando la comida mientras Martín y el primer guardia salían a cazar. Al guardia que se quedó le sucedió lo mismo: se le apareció el enano y le dio de comer, y cuando el guardia se negó a darle más carne, el enano lo castigó. Tampoco él quiso contarle a sus compañeros lo que le había sucedido, pero Martín sí notó la falta de carne en la cena.

Al tercer día le tocó quedarse a Martín, y también a él se le apareció el enano mientras preparaba la comida. Los guardias que ya se habían contado lo que les había sucedido, se quedaron cerca para ver cómo se libraba Martín del enano.

El enano le contó a Martín que había estado allí los dos días anteriores, y que había golpeado a sus compañeros cuando éstos se negaron a darle toda la carne que les pedía. Martín le dijo que eso no sucedería con él, que él no se dejaría que le quitara toda la carne. El enano, entonces, se le dejó ir con su martillo, pero Martín supo dominarlo, y en la pelea, le cortó una preja. Al verse herido, el enano salió huyendo, pero Martín salió tras él. Los guardias, que observaron cómo Martín iba persiguiendo al enano, se quedaron asombrados de que el enano no hubiera podido con Martín.

Martín persiguió al enano un gran trecho, pero finalmente lo perdió de vista. Sin embargo, la sangre que iba derramando el enano, le ayudó a Martín a descubrir que se había introducido en una grieta en la tierra. Allí sembró Martín una estaca, y regresó al castillo.

Al llegar al castillo, les echó en cara a los guardias sus derrotas, y les contó que había localizado la guarida del enano. Esa noche se comieron el venado completo.

Al día siguiente, los tres fueron a buscar al enano. Cavaron un poco en el lugar en donde Martín había dejado la señal el día anterior, y se encontraron con un túnel que bajaba. Martín se ofreció a ir a investigar, pero hizo que los demás lo sostuvieran con la cuerda que le había dado el rey. Al llegar al final del túnel, encontró una cueva, y en el fondo de la cueva, encadenada, estaba la hija mayor del rey. Martín le contó que había llegado a rescatarla, y le preguntó por sus hermanas. Ella le contó que sus hermanas estaban vivas, encadenadas como ella en otras cuevas, pero que no creía que pudiera vencer a las fieras que las custodiaban, las cuales estaban encantadas por el cuerpo sin alma: a ella la custodiaba un león, a su hermana de en medio una serpiente; y a la menor un dragón de siete cabezas. Sin embargo, ella le hizo saber que tal vez lograrían escapar, si él lograba darle puente al cuerpo sin alma. Pero éste se encontraba al fondo de un precipicio, por el cual ningún hombre podía bajar.

A pesar de la advertencia de la princesa, Martín se fue a buscar al cuerpo sin alma. En el camino se encontró con un zompo, un gavilán y un coyote, que observaban a un animal muerto. Martín les preguntó qué hacían, y ellos le respondieron que no podían ponerse de acuerdo sobre cómo dividirse el animal. Martín le preguntó a cada uno qué era lo que quería del animal: el zompo dijo que quería pozoles; el gavilán dijo que quería las vísceras, y el coyote la carne. Él se lo destazó con su cuchillo, y los animales quedaron satisfechos. En correspondencia por el servicio que les había prestado, cada animal le entregó a Martín un objeto mágico: el zompo le entregó una patita; el gavilán, una pluma, y el coyote, una uña. Con ellas, Martín podía convertirse en un animal de la especie del que le había entregado cada prenda.

Más adelante, Martín se encontró con un anciano, quien al conocer lo que Martín se proponía, quiso ayudarlo, indicándole la forma en que podía matar al cuerpo sin alma -la única forma. Ésta consistía en localizar a un armadillo, que en su interior tenía una paloma; esta paloma, a su vez, tenía un huevo, el cual contenía el alma del cuerpo sin alma. Ese huevo tenía que ser quebrado en la frente del cuerpo sin alma para poder matarlo y así romper el hechizo que hacía invencibles a las fieras que custodiaban a las princesas.

Para llegar al fondo del precipicio, donde se encontraba el armadillo, Martín tuvo que convertirse en zompo, utilizando para ello la patita mágica.

En el fondo del precipicio, Martín encontró el armadillo. Para cazarlo, se convirtió en un coyote, utilizando la uña mágica que le había dado el coyote. En esa forma, Martín pudo capturar al armadillo. Cuando abrió al armadillo, salió de él una paloma, tal como le había dicho el anciano. Para poder alcanzar a la paloma, Martín se convirtió en un gavilán, utilizando la pluma mágica. Cuando capturó a la paloma, Martín le extrajo el huevo que tenía en su interior.

Más adelante, Martín se encontró con el enano. Éste le tuvo miedo a Martín, pero él lo tranquilizó diciéndole que no le haría ningún daño; además, le devolvió el pedazo de oreja que le había quitado en la pelea que

tuvieron en el castillo. En agradecimiento, el enano prometió ayudarlo, defendiéndole de los guardias que, según le reveló, lo iban a traicionar. Además, el enano le proporcionó a Martín las llaves que abrían las siete puertas que era necesario atravesar para llegar hasta donde estaba el cuerpo sin alma.

Cuando llegó hasta donde estaba el cuerpo sin alma, sin dilación le quebró el huevo de la paloma en la frente. En el mismo acto, Martín fue transportado hasta donde estaban las princesas. La princesa mayor le advirtió que para liberarlas a ellas aún tendría que matar a las fieras que las custodiaban, pero que por haber roto el encanto del cuerpo sin alma, ya no le sería difícil. Esa noche, Martín esperó al león que custodiaba a la princesa mayor, y cuando el león se durmió, lo mató con su cuchillo. Una vez liberada, Martín amarró a la princesa con la cuerda que había utilizado para bajar, y los guardias la subieron hasta la superficie. En igual forma procedió con la otra hermana de la princesa, después de dar muerte a la sierpe que la custodiaba. Cuando las dos princesas llegaron a la superficie, los guardias les hicieron jurar que iban a decirle a su padre que ellos las habían rescatado, y que Martín había muerto.

Martín se dirigió a liberar a la tercera princesa, la menor y la más hermosa. Ella le advirtió que para darle muerte al dragón de siete cabezas, tendría que herirlo en la cabeza de en medio. La lucha contra el dragón fue más difícil para Martín que las otras, pero finalmente lo venció. Al despedirse, la princesa le obsequió a Martín, en agradecimiento por lo que había hecho, una sortija que su padre le había obsequiado a ella. Cuando Martín hubo enviado a la princesa hasta la superficie, se le apareció el enano, quien le advirtió que debería apartarse de donde estaba, porque los guardias le dejarían caer una piedra para matarlo. En efecto, después que Martín se escondió en una cueva lateral, los guardias le dejaron caer varias piedras grandes, con la intención de matarlo. Cuando ellos creyeron que Martín había muerto, hicieron jurar a la menor de las princesas lo mismo que sus hermanas.

Cuando hubo pasado el peligro, el enano le ofreció a Martín sacarlo de allí. Para ello, tocó una trompeta, lo cual hizo que aparecieran muchos enanos. Estos enanos formaron una torre, colocándose uno encima de otro; de esa forma, Martín pudo salir de la gruta.

Cuando Martín llegó al reino, se enteró que había una gran fiesta en palacio, para celebrar el apareamiento de las princesas, a la vez que el matrimonio de ellas con los hombres que las habían rescatado.

Martín hizo llegar al rey la sortija que la princesa le había regalado. El rey inmediatamente reconoció la sortija, y las princesas se alegraron de que Martín aún estuviera vivo. El rey interrogó a sus hijas sobre la sortija, pero ellas se negaron a darle alguna explicación, pues tenían a los guardias. El rey, entonces, interrogó al mensajero de Martín, y éste le dijo que quien lo había enviado se llamaba Martín, y que esperaba una orden suya para presentarse.

Al presentarse Martín en el palacio, el rey se alegró mucho de que aun viviera, y mandó que mataran a los guardias. La fiesta del matrimonio de Martín con la princesa menor continuó durante muchos días, y ellos vivieron felices para siempre." (Informante: Carlos Sagastume. Jutiapa, 1989).

32. EL TIRADOR LÉPERO

"Cerca de una ciudad, en una montaña, vivía un señor, que se llamaba Juan y que era cazador. Le decían el tirador lepero.

Una tarde, se fue a la orilla de un río, a ver si le llegaba un venado o algún otro animal. De repente, vio llegar tres palomas, que empezaron a revolotear en la arena. A él le parecían unas palomas, pero un poco extrañas, por su tamaño y su color. En eso, vio que las palomas se quitaron las plumas, y en su lugar aparecieron tres bellas muchachas en su traje de baño, que luego se metieron al río a jugar.

A él le dio mucha curiosidad lo que había visto, y, saliendo de su escondite con mucho sigilo, fue y tomó las plumas de una de ellas, las de la más pequeña, regresó a su escondite, y allí esperó.

Al poco rato de estarse bañando, las muchachas salieron del río. Entonces se dieron cuenta de que faltaban las plumas de la pequeña. Las buscaron por todos lados, pero no las pudieron encontrar.

Entonces el cazador, haciéndose el disimulado, hizo como que venía de otra parte y les preguntó que qué les pasaba.

-Ay, señor -le dijo una de ellas-, fíjese que aquí dejamos unas plumitas...: son de mi hermana, pero no hallamos cómo hacer, y porque ellas se las tiene que poner para convertirse en paloma, y nosotras volveremos aquí hasta dentro de unos tres meses.

-Ah... cuánto lo siento -les dijo él-. Pero yo puedo darle auxilio, si quieren: allí tengo una mi choza..., y le voy a traer ropa.

-Háganos el favor -le dijeron ellas.

Se fue él y le trajo ropa suya, la mejor que tenía. Ellas le dijeron que ya se iban a ir a su lugar de origen, que se llamaba la ciudad cristalina.

-Vamos a ir allá -le dijeron a la menor-, y dentro de tres meses te traeremos otras plumas.

Las muchachas se despidieron de ella, no sin antes recomendársela mucho al cazador. Luego, se convirtieron otra vez en palomas, y se fueron volando.

El cazador se llevó a la niña a su casa, y le proporcionó todas las comodidades. Con el tiempo, la muchacha le llegó a tomar a él mucho cariño, y le hacía su comida y le lavaba la ropa. Él le llevaba del pueblo lo mejor que podía comprarle.

Un día se presentó en su casa un guardia del rey...

-Vengo de parte del rey -le dijo al Juan. ¿Usted es Juan el tirador?

-Sí, yo soy -le contestó él.

-Le traigo una orden del rey: que vaya a traerle el huevo de la paloma azul, que, según dicen los médicos reales, existe en esta montaña.

-Sí... -le respondió el Juan-, pero es muy peligroso: yo nunca me atrevería quitarle un huevo a esa paloma, es muy agresiva. Pero ya que el rey me lo ordena, aunque pierda la vida voy a intentarlo.

La muchacha estaba oyendo la conversación...

-Tiene que ser pronto -siguió diciéndole el guardia al Juan-, porque se necesita para una medicina para la hija del rey. Tendrá buena recompensa allí.

Juan se puso muy triste, y le dijo a la muchacha:

-Ay, allí voy a perder la vida...

-No, Juan, no temas -le dijo ella.

-Ay, sí, allí voy a perder la vida, porque la paloma no va a permitir que le robe un huevo suyo... Pero cuando yo muera, aquí te queda todo, para cuando tus hermanas vengan por ti.

-No, no temas, mira: si la paloma te ataca, no tienes más que decir: "Amarga mía, socórreme", y esto te va a bastar para que la paloma ya no te

ataque. Pero no se te olvide -le dijo.

Juan lo repitió muchas veces: "Amarga mía, amarga mía..."

Al siguiente día, salió él a buscar el huevo. Ella le había dicho que cuando llegara no se subiera al árbol hasta ver que la paloma volara. Y así se estuvo Juan, hasta que vio que paloma voló, y entonces se subió al árbol. Pero la paloma voló para otro árbol cercano, y de eso no se dio cuenta él.

Cuando él robó el huevo, ya cuando venía llegando a la base del árbol, la paloma se le dejó venir... Lo agarró a aletazos y picotazos, y él no se acordaba de las palabras que le había dicho la muchacha. Decía "niña mía", "dulce mía"... Al fin de tanto, ya todo moribundo, pero sin que hubiera soltado el huevo, se acordó y dijo: "amarga mía", y la paloma lo soltó.

Cuando llegó a su casa, todo moribundo y deshecho, exclamó la muchacha:
- ¡Ay, Juan, qué te pasó!

-Se me olvidó lo que me dijiste, y mira cómo vengo...

-Ay, Juan, yo voy a sentir dejarte así..., porque yo creo que mañana vienen mis hermanas con las plumas, y voy a tener que dejarte. No quisiera dejarte porque te quiero, te estimo: veo tu honestidad, tu sinceridad... Pero si alguna vez puedes buscarme, búscame en la ciudad cristalina, que allí estare. Allá tendrás una recompensa grande, por todo el bien que me has hecho.

- ¿Y adónde es eso? -le preguntó Juan.

-No te puedo indicar por dónde es. Búscala. Queda de tu parte -le dijo la muchacha.

Juan fue a dejar el huevo, y el rey le dio una espléndida recompensa, prometiéndole más si su hija se curaba.

Cuando llegó Juan a su casa, encontró a las hermanas de la muchacha. Ellas le agradecieron mucho todo lo que había hecho por su hermana, y Juan les suplicaba que se lo llevaran con ellas. Ellas le dijeron que no podían quedarse, ni tampoco podían llevarse, pero que las buscaran. Y así, con mucha tristeza de la muchacha y de Juan, se fueron las palomitas.

Juan de inmediato salió a buscar donde quedaba la ciudad cristalina. Viajó por lugares por los que nunca había pasado.

Un día -ya llevaba varios meses buscando la ciudad cristalina-, encontró un anciano.

-Señor -le dijo-, ¿no sabe usted cuál es el camino para llegar a la ciudad cristalina?

-Ah... -le dijo el anciano, que venía con su bastón-, mira, yo no sé ni he oído mencionar la ciudad cristalina. Pero mira, sigues este camino, y al final vas a encontrar una viejita en un ranchito: ella es la mamá del viento. Cuando llegues allí, pregúntale, tal vez el viento conoce y puede indicarte y puede indicarte la forma de llegar allá.

Así lo hizo: llegó al ranchito, encontró a la ancianita, y ella le preguntó que qué quería. Él le contestó que buscaba la ciudad cristalina, y que tal vez el viento le podría indicar, pues él sabía que ella era la mamá del viento.

-Sí, yo soy -le dijo ella-. Espera un momento, ya va a venir. Pero te voy a cubrir con esta manta para que no te moleste mucho el frío cuando venga mi hijo.

Cuando llegó el viento, le contó la viejita que él buscaba la ciudad cristalina...

-No -le dijo el viento-, yo no conozco la ciudad cristalina, y me gustaría llegar por allí porque yo ando por todo el mundo. Si alguna vez usted llega a la ciudad cristalina, envíeme un mensaje y yo llegaré por allí. Pero mire -continuó diciéndole-, hay una posibilidad: váyase por este

camino y al final va a encontrar un ranchito como éste. Allí va a encontrar también una ancianita: es la mamá de la lluvia. Tal vez la lluvia que cae por todos lados sepa...

Le dio las gracias Juan y siguió su camino, ya desesperado, como loco: él no tenía otra cosa más en sus labios que "amarga mía... dónde estás". Y no se le borraba de la mente lo que ella le había dicho: "Búscame en la ciudad cristalina".

Llegó Juan con la mamá de la lluvia, y le contó el caso. Llegó la lluvia, y le dijo que tampoco conocía el lugar...

Pero hay una esperanza -le dijo la lluvia-, váyase donde la mamá de la luna.

-¿Por dónde queda?... Le dieron la dirección, y partió hacia allá.

Llegó también donde la mamá de la luna: la misma historia; le contó el caso...

-No -le dijo la luna-, yo alumbró todo, todas las noches por todos lados, pero no me he dado cuenta dónde esta la ciudad cristalina, pero váyase noe el sol.

La luna le dio la dirección del sol, y Juan se fue a buscar el sol...

Llegó Juan donde la mamá del sol, y ella lo escondió y lo cubrió, para que el sol no lo fuera a quemar cuando llegara. Cuando el sol llegó, le contó la mamá que Juan andaba buscando la ciudad cristalina.

-Ni he oído mentar eso yo -dijo el sol-, tal vez sea que no existe... Lo habrán engañado.

-No puede ser que me engañen - le respondió Juan, y le contó su caso.

-Mira -le dijo finalmente el sol-, hay otra oportunidad todavía: váyase donde la mamá de los pájaros. Los pájaros tienen mucho conocimiento, vuelan por todos lados..., tal vez ellos. Tal vez no sea lejos, tal vez sea por aquí cerca.

-¿Y dónde queda? -le preguntó Juan.

-Váyase por este camino: allí va a hallar un ranchito, donde vive la mamá de los pájaros. Ella es la que guía todos los pájaros. Y si llega a la ciudad cristalina, me manda a avisar, para que vaya también yo -le dijo el sol.

Juan llegó con la mamá de los pájaros, y le contó a la viejita lo que andaba buscando.

-Mira -le dijo la viejita-, vamos a averiguar.

Se fue la viejita, y se subió a unas peñas, hasta escalar la más alta. Tomó un pitillo. Y se puso a silbar en todas direcciones. A los pocos minutos, se vieron unas nubes negras por todos lados: eran los pájaros, que acudían al llamado.

A la vuelta de las peñas había un gran campo: allí se colocaron todos los pájaros. Se oía una gran bulla de pájaros. Entonces la viejita sonó una campanita y les ordenó silencio. Todos hicieron silencio. Les dijo la viejita:

-Los he traído aquí para ver si ustedes pueden favorecer a este señor que busca la ciudad cristalina. ¿Quién la conoce?

-Ninguno..., ninguno..., ninguno... -dijeron todos.

Juan se desconsoló...

-¿Y no falta alguno? -preguntó la viejita.

-Cómo no -dijeron todos-: falta el aguilucho chico.

Entonces tomó la viejita otra vez el pitillo, y se puso a pitar y pitar... Al rato, se oyó un zumbido... Llegó el aguilucho.

-¿Para qué me quieren, qué urgencia es la que hay? -preguntó el aguilucho.

La viejita le contó cuál era la necesidad, y si conocía la ciudad cristalina.

-Actualmente vengo de allá -le dijo-: queda muy lejos, y apenas oí el pitillo.

-Pues háblate con este señor: ponte de acuerdo, a ver si lo puedes llevar a la ciudad cristalina -le dijo la viejita.

Juan y el aguilucho se pusieron a platicar; le dio las gracias Juan a la viejita, y se fueron todos los pájaros. Sólo se quedaron ellos.

-¿Y qué se necesita?-le preguntó Juan al aguilucho.

-Mira, para llegar yo hasta allá, necesito alimento; y con el peso que voy a llevar encima, más alimento todavía. Consíguete una buena red de carne y la haces trocitos, porque el camino es largo: vamos a volar mucho tiempo, yo me fatigo al ir para allá y voy a necesitar mucha carne. Y si no alcanza la carne, te como a vos.

Juan se fue a matar unos animales y llenó una red de carne. Cuando ya se iba, vio pasar un cuzuco... "Me llevo este también"; dijo, y le quitó la cola. Ya iba a botar la cola, cuando pensó: "me pueda servir la cola también", y la echó en la red.

Se llegó el día de la partida y llegó el aguilucho a donde estaba Juan. Salieron de madrugada, y volaron y volaron... Al rato de volar, dijo el aguilucho:

-Carne al pico.

Juan quería dársela...

-No, sólo tirla -le dijo el aguilucho-: yo me encago de agarrarla.

Juan tiraba el pedazo de carne, y el aguilucho la agarraba en el aire.

-Carne al pico..., carne al pico..., carne al pico...

"Ah", pensaba Juan, "esto se va acabar, y mi vida también se va a ir..."

-Mira -le dijo el aguilucho-, allá, en esta dirección que vamos, un puntito, como un botoncito de camisa...

-Sí -le dijo él-, un botoncito negro...

-Allí es la ciudad cristalina... Carne al pico..., carne al pico...

Y se iba agrandando más la mancha negra.

-Mira -le dijo el aguilucho-, aquella mancha que se mira como la rueda de una carreta...

-Sí -le contestó Juan.

-Allí es la ciudad cristalina. Hasta allí vamos a llegar.

Y el aguilucho seguía pidiendo carne:

-Carne al pico..., carne al pico...

Juan miraba que ya poquita carne le quedaba, y a la vez miraba la mancha más grande... "A ver si llegamos", pensaba.

Cuando ya se miraba bastante grande la ciudad cristalina...

-Carne al pico -volvió a pedir el aguilucho.

A Juan ya se le había terminado la carne; sólo le quedaba la cola del cuzuco.

-Listo con este pedazo -le dijo- porque es muy liso, no lo vayas a dejar ir - y le tiró la cola del cuzuco.

El aguilucho se entretuvo mordiendo la cola del cuzuco, porque es muy dura y tiene mucho nervio. Con ésa llegó a la ciudad.

-Hemos llegado a la ciudad cristalina -le dijo el aguilucho.

Juan empezó a caminar, todo asustado, porque lo envolvía una claridad extraña, que no provenía del sol ni de la luna.

Cuando lo vieron las muchachas, exclamaron:

- ¡Papá!, aquí está el hombre que favoreció a mi hermana, el que nos

prestó el auxilio -y pronto lo mandaron llamar, para conocerlo y averiguar como había llegado allí.

Juan empezó a contarles toda la historia...

-Ah -le dijo el rey-, cuánto me gustaría ver ese sol del que me habla... ¿Cómo es el sol?

Juan le dio explicaciones...

-Y el viento: ¿cómo es el viento? - y le hacían rueda a Juan, por esos grandes conocimientos que tenía.

-Mire -le dijo finalmente el rey, muy complacido con Juan-: aquí está mi hija, usted se puede casar con ella si quiere.

-Pues por eso he venido -le contestó él. Yo la quiero mucho, me encariño con ella; yo quiero estar siempre cerca de ella.

-Entonces -le dijo el rey-, mire: mande usted un aviso, una invitación al sol, a la luna, al aire, a la lluvia y a todos los pájaros para que vengan. Cuando ellos se presenten aquí, entonces se celebrará la boda.

Y así fue: mandaron unas tarjetas con el aguilucho, y con mucho gusto fue él a invitarlos.

Junto con el aguilucho, llegaron todos los pájaros; llegó también el sol, la luna, el viento y la lluvia. La ciudad se miraba diferente.

-¡Qué bonito! -dijo el rey.

Entonces, celebraron la boda, y Juan se quedó a vivir allí por siempre con su esposa". (Informante: Efraín Polanco, Jutiapa, 1989).

33. EL NEGRO Y EL REY

"En una aldea muy pequeña, había un señor que tenía tres hijos. Cuando estos muchachos crecieron, querían tener una actividad que les produjera dinero para ayudar a sostener a la familia. Y le dijo el mayor a su papá:

-Papá, yo voy a ir a rodar tierras, a ver qué encuentro: algo bueno para agenciarme dinero y que vivamos un poco mejor.

-Buena la idea, hijo -le dijo el señor, y ordenó a su esposa que le preparara víveres, y que le echara suficiente ropa para que emprendiera el camino. Le dio su bendición, y se fue.

Después de varios días de camino, se internó en una montaña y se encontró con un señor.

-¿Para dónde va, joven? -le preguntó el señor.

-Voy por ahí, a rodar tierras, a buscar trabajo.

-Mire, aquí hay una buena oportunidad de ganar mucho dinero: si usted logra esa empresa, se va hacer rico, va a tener una buena esposa y va a ser gobernador de una parte de este reino.

-¿Y de qué se trata? -preguntó el muchacho.

-Mire -le respondió el señor-, el rey está dentro del palacio, pero por un maleficio nació un gran árbol frente al palacio: con sus ramas cubrió todo el palacio, y unas hiedras impiden el paso. Muchos han intentado cortar las hiedras, y abrirse paso, pero ellas vuelven a crecer. Y por dentro quieren cortar el árbol, pero él luego cicatriza, y no hay modo de cortarlo. Muchos han intentado liberar al rey, pero han fracasado, tal vez usted tenga éxito...

-Voy a probar -dijo él-. Pidió una hacha, pidió un machete, pidió agua, y todo se lo proporcionó el visir, que era el único funcionario del palacio que había quedado afuera. pues cuando ocurrió lo del maleficio, el estaba afuera, en una comisión.

Entonces el muchacho empezó a "volar machete", y dijo:

-Ah, esto está fácil, ya me lo voy a tirar yo. Después que bote toda esta hiedra, le doy al árbol con el hacha.

Cuando él llegó hasta las puertas del palacio, y se volvió, se dio cuenta de que lo que había cortado había crecido nuevamente, pero ya el machete no le respondía, y tuvo que quedarse adentro.

Pasaron varios meses, y en la casa de la aldea le dijo el segundo hijo a su padre:

-Mire, papá, mi hermano ya no volvió; yo voy a ir a ver si lo encuentro, o a ver si encuentro algún trabajo productivo para agenciarnos dinero.

-Está bueno hijo, pero ojalá que no vayas a correr la misma suerte que tu hermano. Que Dios te bendiga.

La mamá le preparó ropa y víveres, y se marchó.

Él siguió el mismo camino que su hermano, y también se topó con el visir. Pero el visir no le contó que ya antes habían llegado otros, y el muchacho también quiso probar a romper la hiedra.

Pero tampoco él pudo: se quedó preso junto con su hermano.

Pasaron varios meses, y ya la desesperación del padre era mucha, porque había perdido dos hijos y sólo le quedaba uno.

Como el hijo menor también tenía edad para trabajar, le dijo a su papá:

-Papá, yo quiero ir a ver qué ha pasado: o los encuentro, o encuentro un buen trabajo.

-Está bueno, hijo, que Dios te bendiga. Ojalá que no corras la misma suerte que tus hermanos.

Y el muchacho emprendió el mismo camino que sus hermanos. Pero al internarse por la montaña, él se desvió un poco, y de repente a él le pareció oír unas voces y unos golpes. "Qué será esto", decía él, y se fue acercando al lugar de donde provenían los sonidos, y encontró una piocha picando por un lado y otro.

-Bueno, y esta piocha qué hace aquí -dijo él- quién la maneja...

-Yo -dijo la piocha-, estoy picando, es mi oficio, pero si te soy útil, llévame.

-Ah, cómo no -dijo él-, y metió la piocha en una bolsa que llevaba. Y siguió su camino.

Más adelante, oyó unos hachazos.

-Quién estará cortando madera -dijo él-. cuando fue a ver, una hacha estaba pegándole a un árbol, pero despacio, suave.

-Bueno, y esta hacha quién la maneja -dijo él.

-Soy una hacha, mi oficio es cortar -le respondió la hacha-, si te soy útil llévame.

-Ah, me sos útil, sí pues -le dijo él, y la agarró y la metió en su bolsa.

Después de horas de andar por la montaña, le dio sed, y ya se le había terminado el agua. De repente, vio un chorrito de agua, y se fue siguiéndolo, para ver dónde nacía el agua. Y encontró que el agua nacía de una conchita. "Qué extraño esto, que de una conchita brote agua", pensó él.

Entonces le dijo la conchita:

-Yo soy una conchita que da agua. Si te soy útil, llévame.

-Ah, me sos útil -le dijo-. La agarró, se secó la corriente, y la metió en su bolsa.

Cuando él terminó de pasar la montaña, se juntó con el visir:

-Voy en busca del trabajo -le dijo él.

-Aquí hay una buena oportunidad para usted.

- ¿Y eso de qué? -le preguntó el muchacho.

-Mire, hay que cortar un árbol, porque el palacio que está aquí está cubierto por el árbol: por sus ramas, y por todas esa hiedra que está a la vuelta. En el palacio hay también una fuente: hay que reconstruirla porque se secó.

-Bueno, voy a intentarlo -le dijo.

-Aquí va a tener usted una buena oportunidad de ganar mucho dinero, y además tendrá una buena esposa, porque el rey prometió dar a su hija como esposa al que le quite este maleficio.

-Voy a intentarlo -le dijo el muchacho.

-¿Necesita herramienta?

-No, creo que tengo aquí la que necesito.

Y sacó el hacha:

-Vamos a ver, si en realidad me vas a servir de algo... Corté ese árbol, y corté toda esa hiedra que hay aquí.

Y empezó el hacha a cortar la hiedra. En un momento llegó hasta las puertas del palacio, y allí encontró el muchacho a sus hermanos. Fue una gran alegría cuando se encontraron. Y entonces se dirigieron al árbol, para tratar de botarlo. Y le dijo el muchacho al hacha:

-Agora el árbol: córtalo, de manera que no pueda recuperarse.

Y empezó el hacha a darle al árbol..., hasta que lo derribó.

Entonces el rey, al ver la gran proeza que había hecho el muchacho, le dijo:

-Mira, no sólo te voy a dar a mi hija, sino que te voy a hacer gobernador de una parte de mi reino. Pero hay una cosa: este maleficio me vino de un Negro que vive en aquella colina, porque yo entré en problemas con él porque quise someter ese territorio a mis dominios, y él se opuso. Yo no sé de qué se valió él para hacerme este maleficio que tanto tiempo me castigó. Quiero que mates a ese Negro, o que me lo traigas aquí.

-Es una empresa muy difícil -le dijo él-, pero voy a intentarlo.

Antes de ir a buscar al Negro, el muchacho platicó con sus hermanos, y les dijo que fueran a darle la noticia a su padre de lo que les había sucedido, y de cuál era su situación, mientras él intentaba cumplir con el último deseo del rey, y que si todo salía bien, les mandaría avisar, para que todos llegaran a vivir con él, en la parte del territorio que le tocaría gobernar, si todo le salía bien.

Al siguiente día, emprendió el camino hacia la colina. A media mañana llegó al palacio del Negro: había una puerta de hierro, y unos guardianes que no dejaban entrar a nadie. El pidió permiso, y le dijeron que no se podía.

-Miren, yo quiero hablar con el dueño de aquí, traigo un mensaje para él.

-No, no se puede -le dijeron los guardias.

-Miren, me van a dejar entrar, o entro por la fuerza.

Entonces le pusieron las armas, y él sacó la piocha.

-Piocha: utiliza tus poderes, y ayúdame -le dijo el muchacho a la piocha.

Y empezó el pico a darles a los guardias, hasta que los dominó, y le permitieron entrar. El muchacho metió la piocha en la bolsa, y se fue a buscar al Negro.

-Y qué se le ofrece -le dijo el Negro.

-Mire, el rey lo manda llamar.

- ¡Ja!, cómo va ser eso -le respondió él-, si el rey no me quiere a mí.

-Pero él lo manda llamar, así que haga el favor de ir.

-Usted se va de aquí, porque yo no voy.

-Pase -le dijo el muchacho-, o me lo llevo por la fuerza.

-Abusivo, como me estás amenazando..

-Porque puedo hacerlo: no quiero castigarlo, pero me voy a ver forzado a hacerlo.

-Pues inténtalo -le dijo el Negro- y sacó un chicote.

Entonces le dijo el muchacho a la piocha:

- ¡Defiéndeme!

Y empezó aquella piocha a golpear al Negro. Fue tan seria la golpiza que le propinó, que el Negro se rindió y accedió a ir con él al palacio del rey.

Cuando llegaron al palacio, el rey se sorprendió al ver al Negro agachado, sumiso y humillado. El rey hizo que el Negro le prometiera no volver a hacer ningún maleficio, y luego hicieron las paces, conviniendo cada uno en respetar el territorio del otro.

Después, le dijo el rey al muchacho:

-Mira, aquí corría una fuente frente al palacio: ¿no te lo dijo el visir? ¿Por qué no tratas de excavar allí, a ver si se puede sacar agua todavía?

-Es posible -le contestó el muchacho-; sacó la conchita que echaba agua, y se la llevó al lugar donde antes estaba el nacimiento.

-Echa agua -le dijo en voz baja-, echa agua suficiente.

Y la conchita empezó a echar agua.

-Aquí te quedás -le dijo el muchacho a la conchita-, y el palacio volvió a ser como antes.

Pocos días después, se realizaron las bodas del muchacho y la hija del rey, en la que ya estuvieron presentes el padre del muchacho y sus dos hermanos. Y allí vivieron felices por siempre".(Informante: Efraín Polanco, Jutiapa, 1989).

34.EL REY DEL ÁRBOL DE LAS MANZANAS DE ORO

"Había un rey que tenía un jardín muy hermoso, pero había otro rey que tenía uno aún mejor. El primer rey enviaba al otro por esto, y un día le mandó pedir con su sirviente semillas de sus flores. Este rey pensó en hacerle daño al primero, y en lugar de semillas de flores, le envió semillas de espinas.

Resultó, sin embargo, que de las semillas de espino, no nació un palo de espinas, sino un árbol extraño, que nadie lograba identificar. Al cabo del tiempo, este árbol dio unos frutos semejantes a las manzanas, pero que eran de oro. Desde entonces, este árbol fue conocido como el árbol de las manzanas de oro.

El rey dueño de este árbol tenía tres hijos, y le encargó a su hijo mayor que cuidara el árbol. El príncipe solía tocar el arpa por la noche debajo del árbol, pero un día se durmió, y el pájaro del dulce encanto y siete colores le robó una manzana. Al siguiente día, el rey le echó en cara al príncipe su descuido, y le encargó a su segundo hijo que cuidara el árbol, pero él también se durmió, y el pájaro volvió a robarles una manzana. Cuando le tocó cuidar el árbol al hijo menor del rey, también llegó el pájaro del dulce encanto, pero el príncipe había logrado mantenerse despierto, y vio al pájaro cuando intentaba robarse una manzana. Entonces, trató de atraparlo, pero sólo logró quitarle una pluma, evitando que se robara la última manzana.

Cuando el rey vio la pluma del pájaro, quiso poseerlo. El hijo mayor le ofreció a su padre traérselo, y el rey ordenó que le prepararan todo lo que

necesitaba para el viaje.

Al siguiente día, el príncipe partió en busca del pájaro del dulce encanto. Como al mediodía, se encontró con unas micras, que le preguntaron a dónde se dirigía. Él, en forma insolente, les respondió que eso a ellas no les importaba. Más adelante, llegó el príncipe a un castillo blanco, donde vivía la princesa Cebolla Blanca. Ella le dio un recibimiento de acuerdo con su dignidad.

En la conversación que mantuvieron en la noche, el príncipe le contó a la princesa que era muy hábil para trabajar la madera. La princesa, entonces, le propuso una apuesta, que consistía en ver quién terminaba primero de hacer una silla. El que resultara ganador, podría hacer con el otro lo que quisiera. El príncipe aceptó complacido, pero apenas había comenzado él a armar su silla, cuando la princesa ya había terminado la suya. La princesa, entonces, ordenó que llevaran al príncipe a un calabozo.

En el calabozo, el príncipe se encontró con muchos hombres que, al igual que él, habían sido derrotados por la princesa, y vivían allí alimentándose de cadáveres, por lo cual todos tenían el abdomen hinchado. El príncipe al principio se resistió a comer carne de muerto, pero al cabo de tres días el hambre lo venció...

Al cabo de un año, el segundo hijo del rey le pidió autorización a su padre para ir a buscar a su hermano, y al pájaro del dulce encanto. El tomó por el mismo camino que su hermano, y se encontró con las mismas micras, pero también él les respondió mal. Al caer la noche, llegó al mismo castillo y la princesa lo recibió con mucha atención. Ella le preguntó cuál era su profesión, y él le dijo que era muy hábil haciendo zapatos. Entonces ella le propuso una competencia: a ver quién terminaba primero un zapato.

Al igual que su hermano, el príncipe fue derrotado por la princesa y enviado al calabozo. Allí se encontró con su hermano, que presentaba un aspecto lamentable. Cuando él le contó que allí se alimentaban de la carne de los que iban muriendo, el príncipe le aseguró que él nunca comería carne humana, pero al cabo de tres días, a él también lo venció el hambre, y comió.

Pasado un año, el hijo menor del rey quiso ir a buscar a sus hermanos, pero su padre se oponía. Finalmente, accedió, y el príncipe también tomó el camino por donde se fueron sus hermanos. Cuando llegó a donde estaban las micras, ellas le preguntaron hacia dónde se dirigía, y él les respondió que iba a buscar a sus hermanos. Las micras le dijeron que ellas sabían en dónde estaban sus hermanos, y le advirtieron sobre los peligros que allí podría encontrar. Además, le dieron tres objetos mágicos: un mantel, que tenía la virtud de llenarse de los más espléndidos manjares cuando se lo ordenara su poseedor; una cajita que tocaba música alegre, y, finalmente, una cachiporra, para defenderse de sus enemigos. Lo único que le advirtieron, fue que no fuera a permitir que la princesa le quitara esos objetos mágicos, porque en ese mismo momento perdería la vida.

Como le dijeron las micras, el príncipe fue recibido en el castillo de la princesa Cebolla Blanca con grandes atenciones. En la noche, el príncipe y la princesa se pusieron a platicar, y cuando el príncipe le contó que él era un buen sastre, ella le propuso que compitieran elaborando un traje. También él perdió, y fue enviado al calabozo junto con sus hermanos.

Los príncipes se lamentaron de su suerte cuando vieron llegar a su hermano menor, y le contaron la clase de vida que allí llevaban, y que él venía ahora a compartir. Él les dijo que no comería carne de muerto, pero sus hermanos le advertían que lo mismo decían ellos cuando entraron, y que tarde o temprano lo tendría que hacer. Para demostrales que en su caso era

distinto, él sacó la cajita mágica y le ordenó que tocara algo alegre. Al oír la música, todos en el calabozo se pusieron a bailar. Estaban todos muy alegres, cuando llegó la señora que les llevaba la comida, y, al ver lo que sucedía, corrió a contarle a la princesa. La princesa comprendió que había algo extraño con el último príncipe que había capturado, y fue a verificar por sí misma al calabozo. Al ver lo que estaba pasando, llamó al príncipe para ordenarle que le entregara la cajita mágica. Él le dijo que se la daría con la condición que dejara libres a todos los que allí estaban, y ella estuvo de acuerdo, pero cuando el príncipe le dio la cajita, ella simplemente se marchó.

Todos los presos, y en especial sus hermanos, le reprochaban al príncipe el haberse dejado engañar, pero él les dijo que aún tenía cosas mejores, y sacó el mantel mágico. Con él, les dio de comer a todos manjares exquisitos. Nuevamente, la señora de la comida le fue a informar a la princesa de lo que estaba haciendo el príncipe, y ella fue otra vez a tratar de arrebatárselo el mantel al príncipe. Él volvió a confiar en su palabra de que los sacaría todos de allí, pero ella volvió a incumplir.

Al siguiente día, llegó la señora de la comida, y el príncipe sacó su cachiporra y le dijo: "¡montate cachiporra!", y la cachiporra empezó a golpear a la señora, y aunque ella se escondía bajo las mesas, la cachiporra la seguía y no la dejaba. Al oír los gritos de la señora, la princesa llegó a ver qué sucedía. Entonces el príncipe le dijo a la cachiporra: "¡montate cachiporra sobre la princesa!", y la cachiporra empezó a golpear a la princesa, y no la soltaba, hasta que ella ordenó a los guardias que abrieran las puertas del calabozo y dejaran salir a todos los presos...

El príncipe recuperó su cajita mágica y también el mantelito, y mandó a sus hermanos con su padre el rey. Él decidió seguir buscando al pájaro de siete colores, y se dirigió a la montaña donde había encontrado a las micas. Ellas ya sabían todo lo que le había pasado. Después de agradecerles su ayuda, el príncipe les devolvió los objetos mágicos, y les contó que deseaba seguir buscando al pájaro de siete colores. Ellas le dijeron entonces que debería seguir un determinado camino, hasta encontrarse con un lobo: él le diría dónde encontrar al pájaro de siete colores.

El príncipe hizo como le indicaron las miquitas, y después de mucho andar, se encontró con el lobo. El lobo le preguntó a dónde iba, y él le contó que andaba buscando al pájaro del dulce encanto, porque le había robado dos manzanas de oro. El lobo le indicó donde lo podría encontrar, y le dio además dos consejos: el primero era que no lo intentara capturar cuando tuviera los ojos cerrados, porque entonces era cuando el estaba despierto; tenía que capturarlo cuando tuviera los ojos abiertos, que era cuando estaba dormido; el segundo consejo fue que no lo fuera a echar en una jaula nueva, sino que escogiera la jaula más vieja que encontrara; de lo contrario, el pájaro haría mucho ruido y despertaría a sus sirvientes.

Donde el lobo le había indicado encontró el príncipe al pájaro del dulce encanto. Como vio que tenía los ojos abiertos, decidió llevárselo, pero al ver que allí había una jaula vieja y muchas de oro y muy hermosas, optó por meterlo en una jaula nueva. Al meter el pájaro en la jaula, éste empezó a aletear y despertó a sus sirvientes, tal como se lo había advertido el lobo, los sirvientes del pájaro del dulce encanto apresaron al príncipe, y le dijeron que si quería al pájaro, debería llevarles el caballo de siete colores, pero que si regresaba sin él, lo matarían.

Al salir del castillo, se le apareció el lobo, y le reprochó que no le hubiera hecho caso, pero accedió a ayudarlo una vez más: le indicó donde

estaba el caballo de siete colores, y le dio las siete llaves que abrían las puertas que era necesario pasar para llegar hasta donde estaba, advirtiéndole una cosa: que no debería ponerle al caballo una silla nueva, sino una vieja, porque de lo contrario el caballo relincharía y despertaría a los guardias que lo custodiaban.

Al llegar a donde estaba el caballo, después de pasar por las siete puertas, éste le habló, y le dijo que le agradecía que llegara a libertarlo, pues tenía muchos años de estar preso. Allí mismo vio el príncipe muchas sillas de diversas calidades, unas viejas y otras nuevas. Al ver lo hermoso que era el caballo, le pareció desproporcionado ponerle una silla vieja, y le puso una silla nueva, de las mejores. En ese mismo momento, el caballo relincho, despertando a los guardias. Estos capturaron al príncipe, y uno de ellos lo quería matar allí mismo, pero el otro le dijo que le pusiera una prueba. Esta prueba consistía en traerle a la princesa Blanca Flor. Si no lo hacía, lo matarían.

Nuevamente se encontró el príncipe con el lobo, y él le echó en cara que no le hubiera hecho caso, pero le dijo que le daría su último consejo. Este era el siguiente: debería ir con los guardias del caballo de siete colores a pedirselo prestado, ya que hasta donde vivía la princesa Blanca Flor no era posible llegar caminando; sólo en el caballo de siete colores, que volaba. Al llegar al pueblo a donde lo condujera el caballo, este se transformaría en un caballo viejo, ocultando su identidad. En ese pueblo encontraría una anciana, quien lo pondría a vender dulces que ella misma hacía. Él debería obedecerle en todo, porque de lo contrario nunca encontraría a la princesa Blanca Flor.

El príncipe hizo como le aconsejó el lobo: fue con los guardianes del caballo de siete colores, y se lo pidió prestado; ellos accedieron.

Cuando el príncipe llegó al pueblo al que lo condujo el caballo de siete colores, tocó en la primera casa que encontró. Allí encontró una viejita, que lo recibió muy contenta, pues estaba sola y necesitaba a alguien que le ayudara a vender el dulce que hacía. Él accedió a lo que le pedía la anciana, y se quedó a vivir con ella.

Al día siguiente, la anciana ya le tenía una gran cantidad de dulce para que lo fuera a vender. Él pensó ir directamente al palacio, para ver a la princesa. En efecto, cuando él pasó por debajo de los balcones de la princesa, ella lo observó, y le pareció que era muy hermoso para andar vendiendo dulces por la calle. Entonces ordenó a sus sirvientes que, de su parte, le compraran todo el dulce que llevaba. Los sirvientes hicieron como les ordenó la princesa, y el príncipe se alegró de haber encontrado a la princesa.

Cuando llegó con la anciana, ella se alegró de que le hubiera vendido todo el dulce, y prometió hacerle más para el día siguiente.

Al otro día, el príncipe volvió a ir al palacio, haciendo como que vendía el dulce de la anciana. Nuevamente la princesa ordenó que le compraran todo el dulce, y le mandó decir que ya no se dedicara a eso. La anciana estaba asombrada de la habilidad que tenía el muchacho para vender su dulce, y prometió hacerle más para el día siguiente.

La tercera vez que el príncipe se dirigió al palacio, encontró a la princesa en la puerta. Ella se le acercó para decirle que no le agradaba que anduviera vendiendo dulce, porque presentía que no era cualquier persona. En ese momento, él le reveló quién era, y la misión que lo había llevado hasta allí. Como el príncipe le agradó a la princesa, ella prometió ayudarle en todo. El plan del príncipe era ofrecerle el caballo de siete colores al rey, el padre de Blanca Flor.

Más tarde, llegó el príncipe -siempre disfrazado de vendedor- a ofrecerle el caballo al rey. A una señal suya, el caballo se transfiguró delante del rey, y se mostró en toda su belleza. El rey quedó encantado con el caballo, entonces el príncipe le ofreció darle una demostración de cómo era que volaba, y le dijo que le permitiera a Blanca Flor ir con él. El rey estuvo de acuerdo, y cuando la princesa se montó en el caballo junto con el príncipe, se fueron volando; el rey se quedó esperando a que regresaran, pero ya no los volvió a ver.

Con la princesa y el caballo, el príncipe pasó recogiendo al pájaro del dulce encanto, junto con las manzanas que se había robado. De allí se fue a su reino, y se presentó ante su padre con las manzanas, el pájaro, el caballo y la princesa, quien más tarde fue su esposa". (Informante: Carlos Sagastume. Jutiapa, 1989).

35. BLANCAFLOR (III)

"Había un muchacho que estaba de novio de una muchacha. Blanca Flor se llamaba ella, y él, Sigfrido. Blanca Flor vivía con su madrastra, pero esta señora no quería a Sigfrido.

Como Sigfrido quería mucho a Blanca Flor pero la madrastra no consentía en el matrimonio, un día decidieron fugarse.

En la noche, como a eso de las doce, Blanca Flor echó escupidas en toda la casa: en su cuarto, en la cocina, en el patio, y le dijo a Sigfrido que fuera a traer el caballo más viejo que encontrara en la caballeriza. Cuando él se fue a buscar el caballo, Blanca Flor se fue a su cuarto a buscar unos objetos mágicos: un pashte, un espejo, una bola de jabón y un peine, y los echó en su bolsa.

Mientras tanto, en la caballeriza, Sigfrido vio el caballo viejo, pero también vio a uno joven y gordo. Trató de levantar al viejo, que estaba echado, pero no pudo. Entonces, se decidió por el caballo joven.

Cuando llegó con Blanca Flor, ella le reclamó sobre el caballo, pero también le dijo que ya no había tiempo para ir por el otro, y partieron los dos en el caballo joven.

Al poco tiempo de haberse ido ellos, la madrastra se levantó y empezó a llamar a Blanca Flor. Se dirigió primero a su cuarto, y llamó:

- Estás allí?

Y la saliva le contestó:

-Aquí estoy, mamá.

Entró en el cuarto, y no la encontró. Entonces salió, y volvió a llamarla:

- ¿Andas por allí?

Y le contestó la saliva de la cocina:

-Aquí estoy, mamá.

Entonces la señora se dirigió a la cocina, y volvió a preguntar:

- ¿No andas por allí?

Y le contestó la saliva del patio:

-Cómo no, mamá.

Al oír la voz que venía del patio, la madrastra se percató del engaño, y fue a la caballeriza a buscar el caballo viejo.

-De dicha me dejaron el mejor -dijo, y ensilló al caballo y partió de inmediato en busca de los muchachos.

Al otro día, cuando ya había salido el sol, Blanca Flor vio a lo lejos a su madrastra.

-Mira -le dijo a Sigfrido-, ya nos va a alcanzar.

Cuando ya la madrastra se les acercaba, Blanca Flor sacó de su bolsa el espejo y lo tiró en el camino, y de inmediato se formó un lago inmenso. Pero el caballo viejo no se asustó, y se echó a nadar. Eso les dio una ventaja a los muchachos, que ya no alcanzaron a ver qué pasaba con la madrastra.

Pero al poco tiempo, volvieron a ver que la señora se les acercaba, y entonces Blanca Flor le tiró el peine. Al instante se hizo un estaquero, y sólo vieron que el caballo viejo se lanzó sin miedo sobre ellas.

Eso entretuvo bastante a la madrastra, y les permitió a los novios ponerse a salvo, por el momento.

Allá, más adelante, otra vez la señora...

-Mira -le dijo Blanca Flor a Sigfrido- si nosotros hubieramos venido en ese caballo, en qué tiempo nos hubiera alcanzado mi mamá.

-Sí..., yo no sabía -le dijo él-. Fíjate que cuando yo llegué no se pudo parar el caballo; a saber cómo le hizo para pararse... Yo creí que éste era el mejor.

Entonces, vino Blanca Flor y tiró el pashte. Al instante se hizo un bejuquero...; el caballo viejo se trababa en un bejuco, rompía otro con el pecho y luchaba por salir de allí. Cuando lograron pasar, los muchachos ya les habían sacado ventaja.

Pero la madrastra no se dio por vencida, y espolé a su caballo para que corriera más de prisa, hasta que de nuevo los tuvo a su alcance.

-Mira -le dijo Sigfrido a su novia- y ahora qué hacemos...

-Voy a usar el último recurso que me queda -le dijo-, y tiró la bola de jabón.

Al instante se hizo un gran volcán de jabón, muy liso. Cuando el caballo viejo trataba de subir, se resbalaba.

-Arriba, caballo -le decía la vieja-, y cuando casi llegaba a la cima, se venía para abajo. Y otra vez, y otra vez... Pero al fin logró subirse, y se deslizó para el otro lado.

Mientras tanto, los muchachos llegaron a un pueblo, y se metieron por unas calles estrechas. Cuando llegó la madrastra, no los pudo hallar, pero no se quedó satisfecha y siguió buscando.

Al anoecer, la madrastra fue a una vela, y allí los encontró... Cuando quiso atraparlos, ellos salieron huyendo. Entonces, la vieja sacó unos polvos y se los tiró a su hija, y al instante ella quedó convertida en una palomita. Cuando el muchacho se dio cuenta, tomó a la palomita y salió huyendo. Nunca más los volvió a ver la vieja.

Cuando se sintió a salvo, el muchacho se puso a descansar, y miraba la palomita, y lloraba por ella. Y así anduvo con la palomita por mucho tiempo, vagando por el campo y por ciudades.

Un día, llegó a un pueblo, y se enteró que allí vivía una bruja, que tal vez podría hacer regresar a su novia a su forma humana.

Cuando encontró a la bruja, le contó toda la historia. La bruja le dio una tusa, y le dijo:

-Con esta tusa, le vas a pegar, y le vas a hacer recordar toda la historia desde el principio, cuando ella tiró las escupidas, cuando se salió..., todo, todo, hasta que la hagas recordar, y entonces así la vas a hacer volver a su estado normal.

Y así empezó él...

-Amorcito -le decía-, ¿te acordás cuando me dijiste que nos salieramos, y que yo me trajera el caballo seco, y yo no te hice caso?

-Cuturruuu, cuturruuu -le hacía la palomita, y bailaba.

Entonces, él le pegaba suavemente con la tusa, y la hacía bailar para un lado y otro.

- ¿Te acordás cuando vos tiraste unas escupidas, y tu mamá te hablaba...?

-Cuturrú, ru, ru... -no me acuerdo, quería decir ella.

- ¿Te acordás cuando tu mamá ya mero nos alcanzaba, y les tiraste el espejo y se hizo un gran lago, y el caballo seco atravesó el lago?

-Cuturrú -no me acuerdo, decía ella.

Y así le fue repitiendo toda la historia...

- ¿Te acordás cuando ya mero nos alcanzaba y le tiraste la bola de jabón como último recurso, y allí tu mamá se entretuvo bastante tiempo, y nosotros llegamos a un pueblo, y tu mamá nos buscaba y nosotros huyendo, y fuimos a una vela...?

-Cuturrú... -por poquitos me acuerdo, decía ella.

-Eh -dijo él-, ya va estar. Y le volvía a pegar con la tusa.

- ¿Te acordás cuando tu mamá te tiró unos polvos y te hizo palomita?

-Cuturrú -ya me acorde, le dijo. Y entonces, le volvió a pegar con la tusa, y se volvió la muchacha. ¡Qué alegría la de los dos! Fueron a darle las gracias a la bruja, y vivieron muy felices." (Informante: Efraín Polanco, Jutiapa, 1989).

36. MAMA CON BURRA

"Había un hombre al que se le murió su mujer, y se quedó solo con su hijito. Él, desesperado porque no hallaba cómo hacer para alimentar al niño, lo puso a mamar con una burra. Y así, el niño fue creciendo muy fuerte, alimentado con la leche de la burra.

Cuando murió el papá, el niño se quedó solo en la casa. Empezó a cultivar, y llegó a ser hombre. Mandó a hacer un machete especial, que apenas lo podían mover entre dos.

Un día, llegó a su casa un hombre, fuerte también. Mama con Burra le preguntó:

- ¿Y vos qué es lo que hacés?

-Yo arranco palos -le respondió él.

Mama con Burra le propuso a Arrancapalos que trabajaran juntos: un día cada uno iban hacer la roza, él con su machete, y el otro arrancando los palos.

Una vez, se le apareció a Arrancapalos un enanito que arrastraba la barba, y le dijo a Arrancapalos:

-Qué huele tu comida, dame de tu comida.

-No -le contestó él-, porque es para mi compañero, que tiene que venir aquí.

-Que me des te digo -insistió el enanito.

- ¡Ah!, qué bulla: mejor andate de aquí, si no querés que te somate -le dijo Arrancapalos.

Pero Arrancapalos no pudo pegarle al enano, sino que el enano le pegó a él, y le volteó la sartén.

- ¡Ve que rompida lleve! -dijo Arrancapalos.

Cuando llegó Mama con Burra, le preguntó:

- ¿Qué tal?

- Fijate que mal, porque vino un enanito, y vieras que bravo: me quiso quitar la comida, le dio vuelta... se quemó todo, sólo unos frijolitos quedaron por aquí -le contó Arrancapalos.

- ¡ve qué desgraciado...! -dijo Mama con Burra.

Así pasaron algunos días. De repente, se volvió a quedar otra vez

Arrancapalos: la misma cosa... Y así los estuvo molestando varias veces el enano.

-Mira -le dijo una vez Mama con Burra-; ahora me voy a quedar cuidando yo, y anda a trabajar vos.

Días después se le apareció el enano a Mama con Burra.

"Este es el que vino a fregar aquellos días" -pensó Mama con Burra.

-Dame comida -le dijo el enano.

-Ah, no te doy -le contestó Mama con Burra-, vos sos el que se ha venido a llevar la comida. Conmigo no vas a jugar como jugaste con mi compañero -le dijo, y empezaron a pelear.

En un descuido que tuvo el enano, Mama con Burra lo tomó de la barba y logró dominarlo. Luego lo amarró de las manos, y se lo llevó a colgarlo de la barba en un árbol cercano.

Cuando llegó su compañero, le preguntó:

-¿Qué tal?

-Hoy vino -le dijo Mama con Burra.

-¡Ah, vamos a ver!

-Esperate, comé y después vamos a ir a ver: allí lo tengo guardado.

Después de comer se fueron a buscarlo. Cuando llegaron, ya no estaba el enano, sino sólo la barba...; pero había sangre.

-Mira -le dijo Mama con Burra a Arrancapalos-: vamos a seguirlo por la sangre...

Se fueron tras él, hasta llegar a un gran pozo.

-Aquí se metió -dijo Mama con Burra, y se fueron a la casa a traer un lazo.

Cuando llegaron con el lazo para bajar por el pozo, le dijo Arrancapalos a Mama con Burra:

-¿Te metés vos, o me meto yo?

-Ah... -le dijo Mama con burra-, metete vos, y yo me quedo aquí afuera, no vaya ser que venga alguien, y si no, después me meto yo.

Se metió Arrancapalos, y se encontró con un cabro y un perro, y movió el lazo para que Mama con Burra lo sacara.

-Hay un cabro bien bravo, y más adelante se mira un chucho -le dijo Arrancapalos a Mama con Burra.

-Entonces me meto yo -le dijo Mama con Burra, y se metió él al pozo.

Cuando se encontró con el cabro, lo tomó de un cacho y lo somató contra la pared, y lo mató. Más adelante se encontró con el perro, y también lo mató.

En el fondo del pozo, se encontró con el enano, sin barba y humillado. Al ver a Mama con Burra, ya no quiso pelear con él, sino que le pidió perdón. Más adentro estaba una muchacha, y muchas otras cosas valiosas que el enano había robado.

-Mirá -le dijo Mama con Burra al enano-: hoy me vas a dar todo lo que has traído aquí, porque yo no vengo por gusto -y empezó a sacar cosas: le movía el lazo a Arrancapalos, y éste las subía, y le volvía a enviar el lazo. Por último, sacó a la muchacha.

Cuando Mama con Burra quería regresar, el lazo ya no bajo...

-¡Ve qué desgraciado! Este me dejó aquí...

Y le gritaba:

-¡Echame el lazo...! -pero Arrancapalos ya se había ido con la muchacha las cosas.

Entonces, Mama con Burra se fue con el enano:

-Mira -le dijo-, sacame de aquí, y si no te mato...

-Bueno, te voy a sacar -le contestó el enano-. Mira: cerra los ojos, y

montate aquí en mis espaldas, y no los vayás a abrir hasta que yo te diga, porque sino no te puedo sacar.

Mama con Burra sentía que el enano iba caminando, pero él no podía ver por dónde iba... Al rato, le dijo el enano:

-Vaya: abrí los ojos -ya lo tenía afuera, pero no había ningún pozo.

"Va..., qué fregada me dio este", pensaba Mama con Burra, se llevó todo el dinero y todas las cosas que sacamos... ¿Y ahora?... Yo me voy a buscar a este desgraciado", y emprendió camino.

Llegó a un pueblo y preguntó por Arrancapalos, pero nadie sabía de él. Siguió caminando y llegó a otro pueblo. Allí había una vela... "Me voy a meter aquí", pensó Mama con Burra. Allí estaban con una gran bulla sobre quién podría desenvainar un gran machete, toda la gente se admiraba de aquel machete, que era el de Mama con Burra. Él observaba, y en eso vio que llegó Arrancapalos a tratar de desenvainar el machete. Entonces, dio un salto y se le puso enfrente...

- ¡¿Las cosas dónde las tenés?! -le dijo, y empezó a golpearlo con el machete...

La gente estaba asustada de ver la fuerza de aquel hombre... Arrancapalos finalmente se rindió, y le dijo dónde tenía a la muchacha y todas las cosas. Mama con Burra fue por ellas, y se casó con la muchacha."

(Informante: Efraín Polanco. Jutiapa, 1989).

BIBLIOGRAFÍA

Armas Lara, Marcial.

(1970)

El Folklore Guatemalteco en la Tradición y la Leyenda a través de los Siglos

Guatemala: Tipografía Nacional.

Cabarrús, Carlos R.

(1974)

La Cosmovisión K'ekchí en Proceso de Cambio.

Guatemala: Documento inédito.

Carvalho-Neto, Paulo de.

(1979)

Concepto de Folklore

Guatemala: Biblioteca Centroamericana de Ciencias Sociales.

Dary, Claudia.

(1986)

Estudio Antropológico de la Literatura Oral en Prosa del Oriente de

Guatemala.

Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Archivo de Folklore Literario,

USAC.

Greimas, A.J. et al.

(1985)

Análisis Estructural del Relato.

México: Editorial Premiá.

Lara Figueroa, Celso.

(1980)

Leyendas y Casos de la Tradición Oral de Guatemala.

Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Colección Problemas y Documentos
Vol. 3, USAC.

Lara Figueroa, Celso.

(1982)

Cuentos Populares de Guatemala.

Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Archivo de Folklore Literario
Vol. 2, USAC.

Lara Figueroa, Celso.

(1985)

La Tradición Popular.

Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Boletín 52/53, USAC.

Polanco Barrera, Moris Alberto.

(1989)

Cuentos Maravillosos de Guatemala.

Guatemala: Documentos inéditos, Universidad Rafael Landívar.

Propp, Vladimir y E. Méletinski.

(1971)

Morfología del Cuento. Seguida de: El Estudio Estructural y Tipológico del Cuento.

(Trad. María Lourdes Ortíz)

España: Editorial Fundamentos.

Rodríguez Almodóvar, Antonio.

(1987)

Los Cuentos Maravillosos Españoles

España: Editorial Crítica.

Salazar Tetzagüic, Manuel de Jesús.

(1978)

Características de la Literatura Indígena Cackchiquel.

Tesis inédita. Universidad Rafael Landívar.

Scholes, Robert.

(1981)

Introducción al Estructuralismo en la Literatura.

España: Editorial Gredos.

Vivar Rosales, Ana Consuelo.

(1983)

Poesía Popular Infantil de Guatemala

Guatemala: Editorial Universitaria, USAO.